

**EXPERIENCIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES
EN D. PEDRO LEGARIA ARMENDÁRIZ**

Ángela Carrera Mejía ecr

ESCLAVAS DE CRISTO REY

BURLADA 2012

ÍNDICE

PRÓLOGO	4
1. MARCO HISTORICO	6
2. RASGOS ESENCIALES DE SU VIDA	9
3. LA VIVENCIA DE LOS EJERCICIOS DESDE LOS APUNTES ESPIRITUALES DE D. PEDRO LEGARIA	25
3.1 CÓMO ENTRA D. PEDRO EN CONTACTO CON LOS EE DE SAN IGNACIO	29
3.2 EVOLUCIÓN DE LOS EE DURANTE EL S. XIX Y PRINCIPIOS DEL S. XX	30
3.3 LOS EJERCICIOS AL CLERO	32
4. ESCRITOS ESPIRITUALES	35
5. EXPERIENCIA DEL PRINCIPIO Y FUNDAMENTO EN D. PEDRO LEGARIA	46
6. ASPECTOS PROPIOS DE SU EXPERIENCIA DEL PRINCIPIO Y FUNDAMENTO: “SOY TODO DE DIOS”, “CONSUMIRME”, “PRESENCIA DE DIOS”	49
SOY TODO DE DIOS	49
CONSUMIRME	53
El significado de hacer voto de Consumirse y Agotarse	60
PRESENCIA DE DIOS	62
7. CON QUÉ DISPOSICIONES VIVÍA D. PEDRO LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES	66
Buscar la Voluntad de Dios	68
El examen particular en D. Pedro	71
8. LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES SON ORIGEN DE SU EXPERIENCIA APOSTÓLICA Y DEL CARISMA QUE RECIBIÓ	75
9. APUNTES ESPIRITUALES DE EJERCICIOS DE D. PEDRO LEGARIA	79
1899	79
1909	93
1911	97
Vocación a la Compañía, historia	99
Vocación al sacerdocio, historia	101
1912	103
1914 (Esquema)	106
1914 y 1917	110
1918	111
1921	117
1922	122
1923	125

1924	129
1925	132
1926	133
1927	138
1934	143
1936	155
1947	162
Apuntes (sin fecha)	164

A. M. D.. G.

PRÓLOGO

Los hombres y mujeres que son guiados por el Espíritu, manifiestan una especial unión con Dios, viven su entrega unidos a Cristo y llegan a mirar la historia, la vida, el mundo y al ser humano con los ojos de Dios. Al mismo tiempo, son capaces de amar con el corazón de Dios. Aportan a la humanidad una manera propia de servirle, de entregarse, desde los matices de Dios que han experimentado: misericordia, compasión, profundidad, delicadeza...

La vida cristiana es siempre una respuesta y requiere de la persona atención a Aquel que llama en cualquier momento. Es así como toda experiencia de Dios se explica en este encuentro, poniendo de relieve la acción personal del sujeto como respuesta a la acción de Dios, que lleva siempre la iniciativa. D. Pedro Legaria, nos descubre a partir de sus escritos espirituales el secreto de su entrega: vivir en continua presencia de Dios, entregándose totalmente a los demás; y nos muestra con los rasgos de su vida cómo el amor a Dios y al hermano están unidos.

La vida de D. Pedro como sacerdote, párroco y fundador está marcada totalmente por la experiencia de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola. En él, todo empieza con los Ejercicios, hasta comprometerse de lleno en la propagación de los mismos y fundar una Congregación para dedicarse, primordialmente, a su difusión y extensión. Como San Ignacio, se encontró con Dios y se sintió llamado a ayudar a otros a encontrarse con Él; sintió, igualmente, que “los ejercicios espirituales son todo lo mejor que en esta vida se puede pensar, sentir y entender”¹. Se dejó moldear por los Ejercicios; en ellos se experimentó profundamente amado y empujado a amar como Jesús. De su experiencia brota el carisma fundacional de la Congregación Esclavas de Cristo Rey y del Apostolado Seglar de Ejercicios (ASE).

Presentamos los escritos espirituales de D. Pedro e intentamos ubicarlos en el contexto espiritual e histórico, como parte de una tradición espiritual tan rica, profunda y generadora de experiencias como la ignaciana, de donde sacó los mejores frutos para el camino de santidad personal y de continuo servicio a los demás.

Los ejercicios espirituales pretenden “preparar y disponer” al ejercitante para cumplir con total libertad la voluntad de Dios. Introducen a la persona en un itinerario para alcanzar libertad; le proporcionan herramientas y experiencias

¹ Carta de San Ignacio al P. Miona, 1536

donde es impulsada por el Espíritu; puede ir a las raíces hondas de su ser, de sus deseos y temores, para hacer las opciones que más le ayuden al verdadero fin de su vida; durante los Ejercicios se aventura en la experiencia del amor que la crea, la perdona, la llama y convoca a ser como Jesús, el Dios encarnado.

Los capítulos 1° y 2° presentan una semblanza histórica y biográfica de la vida de D. Pedro. A partir del capítulo 3° hasta el 8°, contextualizamos su experiencia y sus escritos en el movimiento de ejercicios espirituales de su época, hasta destacar los rasgos esenciales de su experiencia del Principio y Fundamento, para acercarnos a su experiencia fundante marcada por su *soy todo de Dios, consumirme y agotarme y la presencia de Dios*.

Sus apuntes espirituales de ejercicios se presentan textualmente en el capítulo 9°. Son una riqueza espiritual, un patrimonio que aún tenemos por conocer y profundizar; este trabajo pretende despertar el deseo de acercarnos a él y reconocer en D. Pedro Legaria un cristiano que con fidelidad a la gracia y la ayuda de la espiritualidad ignaciana logró en todo amar y servir.

Angela Carrera Mejía
Esclava de Cristo Rey

1. MARCO HISTORICO

D. Pedro Legaria Armendáriz, nace en España a finales del el siglo XIX, en el que se dieron grandes transformaciones que modificaron las estructuras sociales y políticas existentes, dando lugar a los primeros caminos de la modernización de la sociedad. A comienzos de ese siglo, España, vivió la independencia de la mayoría de las colonias del nuevo mundo. Sufrió enfrentamientos entre la noción de poder absoluto del Antiguo Régimen y las libertades políticas que buscaban implantarse después de la revolución francesa. Como es natural, los cambios se fueron gestando en medio de controversias, disputas, guerras y posiciones opuestas.

La Iglesia católica fue enérgicamente zarandeada por las novedades que alteraron la vida social y política: la búsqueda de la modernización del sistema económico, la evolución de las estructuras sociales, la lucha por implantar las ideas liberales y las corrientes que cuestionaban las costumbres y valores tradicionales. Vivió la avalancha de tensiones y embates históricos con la desamortización de sus bienes y excomunión de religiosos que originó la supresión de conventos; la cuestión sobre la confesionalidad del Estado acompañada por la inherente conflictividad a lo largo del siglo y la secularización de la sociedad, traducida demasiadas veces en anticlericalismo y persecución.

Ante los desafíos y nuevas situaciones que vivió la Iglesia del siglo XIX, procuró la renovación del clero²; favoreció la presencia social de asociaciones católicas; propuso nuevas formas de evangelización, como la acción educadora³; contribuyó con los esfuerzos de las congregaciones religiosas para remediar las carencias de la atención social a los más desfavorecidos en épocas de desamparo y desplegó con audacia y generosidad la actividad misionera.

En 1898, España perdió las colonias restantes y los ingresos que éstas le proporcionaban, quedándose con los gastos y deudas de la guerra colonial. La crisis institucional y estructural del país era muy grande al comenzar el siglo XX. A pesar de los debates, las propuestas y los gobiernos del siglo anterior, el Estado y la sociedad española estaban en búsqueda de estabilidad⁴.

Alfonso XIII, reina Desde 1902 a 1923; hay que destacar en este periodo el desarrollo industrial, el nacimiento y consolidación del proletariado, los enfrentamientos sociales y las continuas crisis ministeriales. Esta situación conduce a la dictadura del general José Antonio Primo de Rivera (1923-1931), que

² REVUELTA, González Manuel. La Iglesia española en el siglo XIX; Desafíos y Respuestas. Segunda Parte, Apuros y Renovación del Clero. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 2005. Pág 71.

³ Ibid. Pág 253-264.

⁴ TUÑÓN DE LARA, Manuel. La España del siglo XX. Vol I. Versión online: <http://books.google.es/>

intenta, desde la concentración del poder, resolver la crisis de la nación. Con ciertos logros en algunos campos, al final la dictadura también fracasó.

La miseria generalizada, la organización y politización de la clase obrera y, sobre todo, la unión de las izquierdas, trajo consigo la proclamación de la Segunda República (1931). Durante el periodo republicano los enfrentamientos ideológicos y sociales se agudizaron. Poco a poco, los acontecimientos se precipitaron: huelgas y disturbios, triunfo de la derecha en 1933, huelga y revolución en Asturias en 1934, unión de izquierdas en el frente popular que gana las elecciones en 1936; en julio de este mismo año, el general Franco se sublevó contra el gobierno de la República y estalla la guerra civil (1936-1939), una terrible confrontación fratricida con la que culmina el enfrentamiento de las dos Españas. En el bando nacional liderado por Franco no hubo sólo militares y falangistas sino monárquicos alfonsinos y gentes de orden o de derechas sin más. Un sector de ese bando fue el de los tradicionalistas, carlistas o requetés, que dio más voluntarios al considerar la contienda una guerra religiosa o cruzada. Los años de la postguerra fueron peores, las pérdidas humanas de los dos bandos dejaron duelo en miles de familias, fueron años muy difíciles y España no se recuperó hasta veinte años más tarde.

Es bueno dar una mirada a esta época y reconocer que D. Pedro vivió rodeado de acontecimientos históricos y sociales difíciles. En la España y el mundo de su época existían grandes divisiones, enfrentamientos ideológicos y posiciones beligerantes. Su vocación sacerdotal se desarrolló, algunas veces, en momentos de conflicto. Por la integridad y rectitud que le caracterizaron a lo largo de la vida, enfrentó la prueba del rechazo, la crítica, los malos entendidos o los comentarios adversos en algunos momentos⁵. Eran circunstancias en que las agitaciones políticas enfrentaban a los vecinos, coterráneos y paisanos; y él, tuvo que ser pastor de todos; padre, para quienes se enfrentaban abiertamente y al mismo tiempo sincero para predicar, anunciar el evangelio y para enseñar los criterios de una conciencia iluminada por la fe cristiana.

“Como párroco de un pueblo navarro de arraigadas tradiciones católicas (los datos que poseemos sobre el catolicismo de la población de Murchante en aquella época son muy expresivos), D. Pedro Legaria conoció, no obstante, como todos los sacerdotes de su generación, las tensiones y la situación de persecución religiosa de la España de los años treinta. En sus escritos se refleja además esa

⁵“Tenía enemigos porque era santo y los santos tienen siempre quienes les combaten, pero D. Pedro perdía siempre y olvidaba” (Madre Presentación Orta, XXXIX Declaración, Summ. Add., p. 92). POSITIO. 9. Párroco de Nuestra Señora de la Asunción.

“Nunca tuvo el Siervo de Dios la menor queja, ni el más mínimo rencor para las personas que así enjuiciaron su conducta. Los mismos testigos así lo refieren:

“Me decía D. Pedro con toda sinceridad, que él no podía sentir animadversión por nadie, sino que a todos recibía, y que en sus brazos todos cabían, como cabían en los de Jesucristo.

Sin esta elevación sobrenatural de miras, siempre y en todo, puesta en práctica por él resultaría incomprensible su vida. ¡Qué bien recuerdo el aplomo, naturalidad y entereza con que sonaban las palabras de D. Pedro llamando a la concordia y cómo resbalaban sin rozarle lo mismo los dardos de las diatribas de los encontrados pareceres al enjuiciar su conducta!” (Señor Nicasio Martínez, LVII Declaración, Summ. Add., p. 164).

conciencia de crisis de la civilización cristiana, tan ampliamente glosada por la literatura apologética, ya desde el siglo XIX”⁶.

A veces pensamos que nuestra época es la más dura, la más difícil o la más oscura, pero la historia nos ayuda a comprender que cada época y cada momento trae sus grandezas y miserias, que la adversidad y la contradicción hacen parte de la vida y que cada ser humano es dueño de la actitud que asume ante cada acontecimiento; estamos llamados a desarrollar posiciones coherentes con lo que somos, soñamos y creemos; y al mismo tiempo, actitudes enraizadas en las situaciones concretas, con la conciencia de que el futuro se construye poco a poco. Después de 300 años de revolución industrial, hoy la mitad del mundo no tiene comida y la otra mitad del mundo está en guerra. Hoy, hay más recursos y riquezas en el mundo que antes, hay más millonarios que antes pero hay más gente sumida en extrema pobreza, más niños y niñas sin comida. Eso significa que hemos generado más recursos, hemos crecido, pero esos recursos están mal distribuidos. Estamos llamados a despertar nuestra responsabilidad y contribuir desde donde estamos a construir un mundo mejor; somos jalonados por una Salvación que se nos da pero que urge nuestra colaboración que acontece en nuestra historia.

“Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya. Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo”.

Ap 20, 1-2

⁶ POSITIO. Juicio del Primer Teólogo Censor. José Luis Illanes, 30 de abril de 1989.

2. RASGOS ESENCIALES DE SU VIDA

La boda de Pedro Legaria Navarro y Teodora Armendáriz se celebró en la Iglesia de Santa María la Mayor, Catedral de Tudela, el 1 de octubre de 1872. Así comenzó su historia esta nueva familia en la que nacieron: Eloy, Pedro, Bernardina y Tomás. Vivían en la calle San Julián, muy cerca de la hermosa y antigua Catedral de Tudela. El padre se dedicaba al oficio de zapatero, tenía un pequeño puesto de venta de calzado con el cual abastecía de lo necesario a los suyos; la madre atendía las labores del hogar.

El ambiente familiar se nutría del trabajo, la piedad, los sueños, las tradiciones y el cariño que hacían dulce la llegada de cada hijo al hogar. Cuando el niño Pedro tenía 7 años, un hecho lamentable afectó la estabilidad de la familia. El 17 de noviembre de 1885, muere su padre a los 38 años de edad, víctima de la epidemia del cólera, dejando a su esposa y a sus cuatro hijos en una situación precaria. Para hacer frente a las necesidades familiares su madre Teodora, ahora viuda, pone un puesto de frutas y verduras en el mercado público, así intenta sacar adelante a sus hijos. Esta mujer sencilla supo afrontar con alma grande la pobreza y estrechez económica. Guiada y sostenida por su fe y confianza en el Señor, asumió el reto de buscar un futuro para sus hijos.

Pedro, asiste a la escuela municipal desde septiembre de 1886, donde se distingue por su aprovechamiento en los estudios, destacándose en la declamación de discursos y poesías. Su madre intenta conseguir unas becas en el *Hospitalillo de los Niños Huérfanos* para sus dos hijos mayores, pero, después de insistir corre con la suerte de conseguir sólo un cupo para uno de sus hijos. Por eso el 3 de mayo de 1888, lleva allí a Pedro. En mayo del año siguiente, el niño Pedro hará junto con los demás niños del *Hospitalillo*, su Primera Comunión.

Cuando Pedro tenía 13 años ingresó en el seminario de Tudela, era el día 1 de octubre de 1891. Allí cursó sus estudios alternando con las responsabilidades de portero y prefecto de disciplina que le fueron asignadas⁷; actividades que prueban las cualidades que poseía, tanto para sacar adelante sus estudios con buenas calificaciones, como para relacionarse con sus superiores y los demás alumnos del seminario. Era un joven que anhelaba ardientemente ser sacerdote, sus cualidades se desarrollaban en el ambiente de formación que le proporcionaba el seminario y por su dedicación y resultados académicos se hizo acreedor de una beca de gracia a partir del 31 de julio de 1897 para cursar sus estudios.

Después de ser ordenado Presbítero el día 20 de diciembre de 1902 por D. José María Salvador y Barrera, Obispo de Tarazona y Administrador Apostólico de

⁷Cf. C2L1N1. Cuando D. Pedro Legaria era seminarista fue nombrado en el curso 1899-1900 ayudante del Rector interino D. Mateo Gómez (de portero y becario pasa a ser responsable de seminaristas). Ocupó este cargo por tres años hasta que recibió las órdenes sagradas.

Tudela, llegó el día tan anhelado para D. Pedro, celebrar su Primera Misa “con todo el amor de su corazón”⁸. Se cumplía un sueño forjado con esfuerzos, dificultades y el apoyo moral y económico de muchas personas: ser Sacerdote.

El 21 de diciembre de 1902, en la Iglesia de los Capuchinos de Extramuros de Pamplona; se daban cita sus familiares, amigos, vecinos y compañeros del seminario para acompañar al misacantano. D. Pedro, lleno de juventud, sencillo, ardiente, inteligente y dotado de reconocidas cualidades presagiaba, desde su primera misa, lo que sería su vida: verdaderamente consagrada al servicio de Dios, de sus fieles, de la Obra que el Señor le confió y de la Iglesia.

D. Pedro, empieza su actividad apostólica en 1903 en la Parroquia Santa María, Catedral de Tudela; al mismo tiempo es nombrado profesor y formador del Seminario; dio clases de Sagrada Escritura, Teología y Derecho Canónico. En febrero de 1904 es enviado a Paracuellos de la Ribera; a los tres meses regresa nuevamente a Tudela como Coadjutor en la Parroquia de Santa María la Mayor de la Catedral y para enseñar Lógica, Sagrada Escritura y Derecho Canónico en el Seminario de Tudela. A estas clases acudía su hermano Tomás Legaria, seminarista durante estos años.

El 18 de marzo de 1906 es nombrado ecónomo de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Murchante (Navarra). El camino que recorre D. Pedro a pie, desde Tudela hacia Murchante, el 24 de marzo de 1906, está acompañado de sueños, sentimientos y aspiraciones que él mismo describe:

“El día 24 de marzo de 1906 será para mi alma de recuerdos imborrables. Solo, pero con el corazón henchido de gozo, después de contemplar las lágrimas de cariño que mi ancianita madre vertía, salí camino de Murchante, mi querido pueblo, más querido que ningún otro. Forjaba planes por el camino, anhelaba con todo mi corazón trabajar mucho, mucho. mucho por llevar las almas al Corazón de Jesús, a la Sagrada Eucaristía, a la Inmaculada. Estas eran, aparte de otras, mis ilusiones más queridas. Gocé mucho en este camino, solito con mi Dios. ¡Cuánto quiero quererlo”⁹.

“Me puse a confesar. ¡Qué alegría!”¹⁰.

(Al día siguiente, día 25 de marzo de 1906) *“Por la tarde me presenté al pueblo en el sermón. Aún siento la fruición y convencimiento con que me ofrecí al pueblo. No había 'ejercido nunca el cargo parroquial y Dios me ha dado gran facilidad para todo. He estado con mucha paz, con mucha alegría, con mucho*

⁸ C2L3N17. Apuntes Espirituales de D. Pedro, julio de 1937.

⁹ *Como Historia de María de la Cruz*. Murchante 4 de octubre de 1920. Archivo Esclavas de Cristo Rey. Carpeta 28, Legajo 1, número 2. Proceso Cognicional, p. 3183

¹⁰ *Apuntes Espirituales*, Loyola 20 de septiembre de 1911. Proceso Cognicional, p. 1453.

trabajo, y aunque alguna vez siento como que me canso, luego me estimulo a trabajar. Amo a las almas con delirio y mis puntos favoritos son el Divino Corazón y la Sagrada Eucaristía. Preguntando en cierta ocasión a un Sacerdote antiguo director del Seminario, a qué era debido el que siendo tan joven las gentes me tuvieran gran afecto, pero revestido de mucho respeto, dijo: ésta es la gracia de la vocación”¹¹48.

“En el pueblo no le conocían ni de oídas. Cuando lo vieron, sé la pobre impresión que su aspecto juvenil en demasía y sin apariencias místicas causaba en personas sesudas del mayor respeto y dignidad en virtud y no posición social” (Señor Nicasio Martínez, LVII Declaración, Summ. Add., p. 162).

“Desde casi el primer momento se deshizo el hielo y comenzó el ardor que nunca se ha apagado en los que hemos tenido la dicha de conocerle y tratarle. Lo cierto es que nadie salió a esperarlo cuando. solito con su libro de rezos por el camino de Tudela, hizo su entrada en nuestro pueblo” (Señor Nicasio Martínez, LVII Declaración, Summ. Add., p. 162).

D. Pedro es un hombre moldeado y formado por los ejercicios espirituales de san Ignacio. Él mismo se empapó del derrotero espiritual que marca esta experiencia. La vivió con sello propio, fiel a las inspiraciones de Dios, a sí mismo, a sus obligaciones, a sus compromisos, a sus circunstancias y a las personas que tenía a su cargo. Experimentó la escuela del discernimiento¹², del conocimiento interno de Cristo para amarle y seguirle y después de elegir a lo largo de la vida y durante sus ejercicios lo que “más conduce”, también expresó de manera personal y original la síntesis de esta espiritualidad en lo que él mismo denominó su lema: *“Consumirme y agotarme en todo mi ser físico intelectual y moral por la gloria de Dios y la salvación de las almas”*. La espiritualidad que brota de los ejercicios espirituales de san Ignacio fue el medio por el cual iba descubriendo su propio camino; esta espiritualidad lo moldeó con ayuda de la gracia y del acompañamiento; él correspondió según sus capacidades, sus intuiciones, sus deseos y su personalidad.

El lugar en donde D. Pedro desarrolló la mayor parte de su vida sacerdotal, es el pueblo de Murchante, situado a 5 kilómetros de Tudela (Navarra) y a 94 kilómetros de Pamplona. Con una rica y extensa ribera donde se cultivan trigales, olivares y viñedos. Sin embargo, lo que ha hecho famoso al pueblo es la calidad de

¹¹ *Apuntes Espirituales*, 20 de septiembre de 1911. Proceso Cognicional, p. 1453.

¹² C2L1N5. Una ocasión de discernimiento la vivió D. Pedro para decidir su vocación a la Compañía durante los ejercicios de 1911: “En la meditación hice un coloquio pidiendo a los santos de mi devoción y a la Santísima Virgen me ayudaran a conocer donde quiere Jesús que le sirva y después con el crucifijo en la mano pregunté con empeño ¡Señor, aquí en la Compañía o allí en la Parroquia! a la primera parte me sentí indiferente, a la segunda sentí placer o alegría de que fuera mi puesto para servirle al pueblo”.

su vino por su coloración, grados y elaboración esmerada. Como buenos ribereños son personas de carácter abierto, franco y espontáneo. D. Pedro se encontró con un pueblo de tradición católica, gente piadosa, buenos vecinos y la mayoría, trabajadores del campo; a ellos dedicó lo mejor de su tiempo y energías, preocupándose por todos y acogiéndolos con gran cariño y dedicación; llevaba al pueblo y a su Parroquia en el alma, en unos ejercicios espirituales, escribió: “Murchante es la heredad que Dios me ha dado”¹³.

D. Pedro fue un hombre tocado por el Espíritu que la Iglesia reconoce como Venerable desde el 20 de diciembre de 2001¹⁴, es decir, como un hombre que vivió las virtudes cristianas en grado heroico. Esta proclamación surge después del detallado y detenido examen de los relatos de los testigos en el proceso iniciado para su canonización.

Los detalles de una vida contada por los testigos oculares¹⁵, por los que lo vieron actuar y asumir con generosidad las tareas de Párroco en Murchante durante 36 años de dedicación y fidelidad o por quienes fueron testigos de su dedicación como director espiritual, predicador o fundador, nos permiten imaginar aquel hombre atento a las necesidades de sus fieles, de sus dirigidos o de sus hijas en la Congregación.

“Como persona el párroco de Murchante era:

De mediana estatura, ojos vivos, paso corto y rápido, no podía disimular el volcán que llevaba dentro, siempre a punto de estallar. Físicamente era sano y psíquicamente equilibrado. Su condición física era normal, aunque no exuberante. Psíquicamente era normal, equilibrado y sereno.

De temperamento:

Fuerte, pero dueño de sí mismo y amable. Siempre vi al Siervo de Dios ecuánime y sereno (Madre Joaquina Galar, V Testigo, Summ., p. 28). Era cariñoso y muy respetuoso con los demás (Señora Carmen Casajús. XXXV Testigo, Summ., p. 119).

En su actividad en el pueblo se mostró:

Como hombre activo, dinámico, sencillo, afable, cariñoso con todos, tenía el don de gentes y sabía captarse las simpatías hasta de sus mismos enemigos (Rev. Sac. Francisco Lacruz, II Declaración, Summ Add., p. 4). En el trato era muy fino, atento, correcto y delicado. Procuraba siempre complacer a todos, aunque le

¹³ Cf. C2L1N5. Apuntes Espirituales. Loyola 14 de septiembre de 1911.

¹⁴El 28 de noviembre de 1981 se abrió el proceso de canonización de D. Pedro. Durante cinco años se recogieron declaraciones orales y escritas, hasta el 20 de septiembre de 1986. Este material: quince mil folios del proceso en cajas lacradas y selladas se enviaron a la Congregación de los Santos en Roma. Después del proceso de estudio de este material, S.S Juan Pablo II declaró a D. Pedro “Venerable” el 20 de diciembre de 2001.

¹⁵ POSITIO. Pedro Legaria Armendáriz. Pamplona. Gráficas Abegi, 1993. Segunda Parte. Pág 117 ss. “Heroicidad de las Virtudes”.

costase algún sacrificio (Rev. Sac. Francisco Corral, III Declaración, Summ. Add., p. 6). Hombre afable, sencillo, era listísimo, vivo como una ardilla, su fisonomía era reflejo exacto de su carácter, y a la vez era sagaz, prudente, reflexivo, y constante, sobre todo constante (Rev. Sac. Antonio Iribarren. IV Declaración, Summ. Add., p. 20). Era muy trabajador, muy serio y a la vez muy agradable" (Señora Julia Lorente, LXVIII Declaración. Summ. Add., p. 186)"¹⁶.

Nos encontramos ante una vida sencilla pero colmada de detalles de generosidad en el cumplimiento del deber; de motivaciones profundas en el desempeño apostólico en bien de sus feligreses y con un celo desbordante que lo llevó en la docilidad al Espíritu a fundar una nueva Congregación con la colaboración de las M.M. Áurea, Ángeles y María y un movimiento de laicos, el Apostolado Seglar de Ejercicios.

Si miramos sus actividades cotidianas encontramos páginas que nos permiten leer y descubrir una vida sostenida por una espiritualidad sana y profunda. Encontró en el Corazón de Cristo razones suficientes para vivir, amar y entregar la vida. Jesucristo es su Señor, su Dios, su Amigo íntimo y "con Él y como Él" se empeñó en una aventura de amor a Dios y a la humanidad. Sus palabras nos permiten percibir lo que llevaba dentro de su corazón, la fuente de donde brotaba todo cuanto hacía:

"Trabajar sin descanso ni desmayo por actuarme constantemente en la presencia de mi Dios en todos los actos de mi vida intelectual y física, para por este medio, que me es ya bastante habitual, todos mis actos vayan precedidos y estén acompañados de recta intención y busque en ellos sólo a Dios y a las almas.

Pues me ocurre a veces que, por falta de esta presencia de Dios e intención actual, se puede mezclar el yo y el espíritu humano en las obras de celo y trato con las almas, y yo no quiero querer sino a mi Dios.

Procederé para esto con premeditación, sosiego, calma y paciencia, sobre todo cuando sienta ímpetus de celo o amor en el santo ministerio y amor de la Obra"¹⁷.

La actividad Parroquial llenaba los días de D. Pedro. Desde muy temprano se levantaba para orar, celebrar la Eucaristía, atender en el confesonario que según una dirigida suya "...siempre se veía asediado por toda clase de personas: ricos, pobres, jóvenes, ancianos. Todos encontrábamos en él al padre que, sin herir, cura"¹⁸. Organizaba con dedicación las actividades de la Parroquia. La catequesis, especialmente, produjo grandes frutos por la organización con la que se

¹⁶ Cf. POSITIO. Pedro Legaria Armendáriz. Pamplona. Gráficas Abegi, 1993. Primera Parte. Pág 43 ss. "Vida del Siervo de Dios".

¹⁷ Cf. Apuntes Espirituales.C2L2N13. Seminario de Tarazona, 20 septiembre 1924.

¹⁸ BAZTÁN, Javier sj. Honor del clero. 1959. Pág 89.

desarrollaba, él mismo preparaba a los catequistas¹⁹; los grupos apostólicos comprometían a gran número de hombres y mujeres en la actividad y devoción parroquial; las fiestas religiosas se celebraban con toda vistosidad; y su asidua predicación²⁰, era reconocida porque impartía este ministerio con claridad, fuerza y dinamismo. D. Pedro correspondía a constantes invitaciones que se le hacían para predicar en fiestas y solemnidades en diferentes lugares y ocasiones; gozaba de fama de buen predicador como aseguraba D. Julio Segura: *“Tenía tales vuelos de orador, que me atrevo a afirmar que ni en el fondo ni en la forma había predicador que le aventajara...”*²¹.

Dedicó muchas horas a la dirección espiritual, poseía sensibilidad e intuición profunda para ayudar en el discernimiento vocacional a muchos jóvenes y para conducir a la práctica sincera de la vida cristiana a todos los que acudían a él. *“Tenía una táctica especial en lo tocante a la dirección de las almas, no sólo para las personas que se consagraban a Dios en el claustro, sino también para las que permanecían en el siglo. Todos afirmaban que sus consejos eran siempre puros, sanos, consoladores, divinos. Por esto sin duda fue nombrado confesor ordinario y extraordinario de religiosas”*²². Centró su vida en el amor a la Eucaristía, la devoción al Corazón de Jesús y a la Inmaculada, contagiando a sus feligreses y dirigidos del amor, constancia y solidez con las que él vivía estas devociones.

¹⁹ “La catequesis en la parroquia era algo fundamental. Estaba organizada maravillosamente y funcionaba con todas las de la ley. El párroco era el Buen Pastor y tenía sus catequistas, muy bien preparadas, que funcionaban según la órdenes que de él recibían. Durante todo el año, cada domingo, a las once de la mañana, una vez que ya se habían celebrado todas las misas, despachado las confesiones, etc., en el campanario volteaba la campana y todo el mundo sabía para qué era y se repetía la frase por doquier: el catecismo; que tocan al catecismo...” (Madre María Nieves Martínez Casajús, LI Declaración Summ. Add., pp. 133 y 134)

²⁰ “Se conservan 82 sermones de D. Pedro Legaria, aunque un buen número son esquemas breves de predicación, cuyo desarrollo se encuentra, en algunos casos, en otros de los sermones recogidos; algunos sermones son, por lo demás, muy parecidos, casi literalmente, a otros: bien porque se trata efectivamente del mismo sermón, bien por pertenecer a años distintos y haberse repetido el mismo esquema o muy parecido. Responden casi en su totalidad a las diversas fiestas del año litúrgico, y sobre todo a fiestas de santos, junto a las del Señor y de la Virgen.

D. Pedro Legaria mantiene en la mayoría de sus sermones, con bastante rigor, el esquema habitual en la época: es decir, cada sermón se compone de un exordio, una proposición a modo de tesis central que se desea demostrar, una petición relativa al asunto con el rezo del Ave María, el cuerpo del sermón a modo de demostración (a menudo con preludio y dividido en diversas pruebas), un epílogo y una exhortación final. El estilo tiende también a la retórica al gusto del momento, aunque con frecuencia se transparenta su natural sencillez y espontaneidad, y un lenguaje más coloquial, aunque siempre cuidado.

En la predicación sobre el ministerio de Cristo, destacan el tema de la Cruz, el Sagrado Corazón, Cristo Rey, su Dulce Nombre, la Navidad y la Sagrada Eucaristía. Numerosos son los sermones sobre la Virgen María. ...A través de las devociones al Sagrado Corazón y a Cristo Rey es como D. Pedro Legaria canaliza la parte más importante de sus enseñanzas acerca de Jesucristo”. Cf. POSITIO. Juicio del Primer Teólogo Censor, 1. Descripción de los Escritos.

²¹ Ibid. Pág 80.

²² Rev. Sac. Francisco Corral, III Declaración, Summ. Add., n. 7.

Especialmente, se mostraba sensible a los más débiles y pequeños. En los testimonios recogidos, sus feligreses destacan que D. Pedro, *“con los pobres era generosísimo, repartía pan y limosnas. Daba todo lo que tenía, pues nunca tenía nada para él. Era dadivoso con todos, hasta con los coadjutores que ganaban poco...”*, *“atendía a los enfermos a todas horas, nadie moría sin recibir los sacramentos”*²³. Era delicado y constante en visitar a los enfermos.

Una práctica pastoral que caracterizó la actividad de D. Pedro en su Parroquia fue la difusión entre sus feligreses de los ejercicios espirituales según el método de san Ignacio²⁴. Él los había practicado desde seminarista, conocía muy bien su eficacia para vivir una experiencia profunda de encuentro con Dios, descubrir su voluntad y vivir plenamente la vida cristiana. Año tras año, palpó los resultados en su Parroquia. Desde 1913²⁵ organizaba los ejercicios para sus feligreses en una casa sin condiciones en Cintruénigo (Navarra), percibía que los ejercicios espirituales dejaban huellas hondas y verdaderas en quienes los vivían; lo notaba en el compromiso y la vida de las personas; realmente, eran palpables los efectos de esos días de gracia que se procuraban para dar los ejercicios y poner a las personas en contacto con Dios. Así escribe D. Pedro, de manera sencilla lo que iba percibiendo:

“El Párroco de Murchante había observado que sus mejores feligreses, sus cooperadores más celosos y constantes en el catecismo etc. eran los que habían hecho los Santos Ejercicios con él, en la Parroquia, o en una casa sin condiciones, improvisada para ello el año 1913 en el pueblo de Cintruénigo (Navarra), ¿No podía extenderse más este medio de regeneración cristiana y social?

¿No sería factible establecer una Congregación religiosa, cuyo fin específico fuera la erección y gobierno de Casas de Santos Ejercicios, y con la oración y penitencia por el reclutamiento de ejercitantes y fruto de Ejercicios ayudar a la Compañía de Jesús, en este santo ministerio facilitando a toda clase de gentes la práctica santa de pensar seriamente en el negocio de su alma?

¿No podría hacerse estable y permanente en una Congregación Religiosa el esfuerzo y celo desplegado por una santa mujer (navarra) Dña. Eulalia Etayo, que vivió y murió santamente, consagrada toda su vida a esta Obra de celo, y que llevó a Ejercicios más de 50.000 Ejercitantes?

*Dios lo quería y no era necesario esperar más”*²⁶.

²³ POSITIO SUPER VIRTUTIBUS. Pedro Legaria Armendáriz. Pamplona. Gráficas Abegi, 1993. Primera Parte. Pág 117 ss. Hombre de Dios para con los demás, pobres y enfermos. Pág. 70.

²⁴ “La formación que dio a las almas, que se ponían bajo su dirección espiritual, fue eminentemente ignaciana, la que él había recibido y asimilado, como hijo espiritual que siempre fue de la Compañía de Jesús” (Rev. Sac. José María Sanz, IX Declaración, Summ. Add., p. 33).

²⁵ Cf. POSITIO. 30. Cronología de la vida del Siervo de Dios.

²⁶ C7L11N96. Breve Noticia sobre la Congregación de Esclavas de Cristo Rey. Escrita por D. Pedro Legaria.

D. Pedro se reunió con las jóvenes Áurea, María y Ángeles²⁷ en la salita de las primicias, desde el 1° de enero de 1916 para comentar todas las cosas de la Nueva Congregación, para dar instrucciones, concebir los primeros pasos y formar los sueños al ritmo del Espíritu.

Todo empieza por el impulso que Dios daba a sus vidas; están empujados a salir de sí mismos porque se sienten amados por Dios y quieren que otros también lo conozcan y lo amen. Madre Áurea relata con sencillez y hondura, las motivaciones primeras, el espíritu que los alimentó desde el primer momento y los fines que pretendían; claramente, era D. Pedro el que las convocaba, las instruía de la mejor manera que sabía hacerlo y desde la oblación que hacen ese 1° de enero, se sienten llamados y movidos por el amor de Dios:

*“¡Dios inmortal! hay en tu vida sobre la tierra tres rasgos de amor que deben confundir al más miserable, tu Nacimiento, la Sagrada Eucaristía y tu muerte de Cruz; ellos tres son los pregoneros de tu amor...”*²⁸

Hay un horizonte marcado para corresponder a ese Amor, un sueño que poco a poco se enfocará e irá tomando forma hasta estar erigida la Congregación de Esclavas de Cristo Rey. Él les propone una manera concreta de servir a Jesucristo y de trabajar por su Reino²⁹.

D. Pedro se embarca en esta obra con las tres primeras hermanas, posee un espíritu esencialmente apostólico; el diario escrito por M. Áurea comienza con el título: “Sociedad apostólica del Sagrado Corazón”³⁰ y durante los encuentros e instrucciones, D. Pedro las llama, muchas veces, “vosotras las apostólicas”. El sentido apostólico, es claro y evidente, se sienten invitados a “estar con Él y enviados a predicar” (Cf. Mc 3, 13). Es una Congregación para el servicio de la Iglesia y de la humanidad. *“A lo largo de los siglos nunca han faltado hombres y mujeres que, dóciles a la llamada del Padre y a la moción del Espíritu, han elegido este camino de especial seguimiento de Cristo, para dedicarse a Él con corazón “indiviso” (cf. 1 Co 7, 34). También ellos, como los Apóstoles, han dejado todo para*

²⁷ Áurea Martínez Pardo, Ángeles Simón Osés y María Laporta Martínez, las tres primeras Esclavas de Cristo Rey.

²⁸ C5L1N1. De la Oblación hecha por los cuatro durante la primera reunión en la salita de las primicias, 1 de enero de 1916.

²⁹ El diario escrito por M. Áurea nos narra cómo D. Pedro expuso los fines de la nueva congregación a las tres primeras hermanas el 1° de enero de 1916; más adelante el 21 de mayo de 1919 los retoma y explica cuando está reunido con ellas; el 14 de noviembre de 1919 aparece en el diario otra explicación de los fines de la Congregación; el 3 de diciembre de 1920 aparecen, una vez más, los fines de la Congregación; el 28 de enero de 1921 se transcribe la carta que D. Pedro escribe al Sr. Obispo explicando los fines de la obra y el proceso que ha vivido hasta el momento; 16 de mayo de 1921, explica que la congregación debe tener el espíritu de los ejercicios.

³⁰ Cf. C5L3N3. Diario M. Áurea, 21 de mayo de 1919: “1. La Congregación se llamará *Milicia de Jesús*”. El día 3 de mayo de 1941, el Señor Obispo leyó el rescripto, quedando erigida la Pía Asociación Esclavas de Cristo Rey. 7 de octubre de 1940, la Sagrada Congregación de Religiosos, en Roma, firmó el Rescripto autorizando al Ordinario de Tudela para hacer la Institución Canónica, aprobando las Reglas y Constituciones por vía de experimento y cambiando el nombre de *Milicia de Jesús* por el de *Esclavas de Cristo Rey*.

estar con Él y ponerse, como Él, al servicio de Dios y de los hermanos. De este modo han contribuido a manifestar el misterio y la misión de la Iglesia con los múltiples carismas de vida espiritual y apostólica que les distribuía el Espíritu Santo, y por ello han cooperado también a renovar la sociedad”³¹. Estas palabras de Vita Consecrata expresan lo que D. Pedro y las tres primeras hermanas empiezan a consolidar. Él les contagia los deseos, los sueños y el fuego con que está orientado a unirse a la Obra Salvadora de Jesucristo: su amor por cada ser humano y su voluntad de hacer partícipes de los dones y las gracias de Dios a todos sus hijos. Así anota M. Aurea las palabras que les dirige:

“Nos hizo ver el amor ardentísimo que nuestro Divino Redentor nos tiene y lo muchísimo que sufre al ver la indiferencia y el poco aprecio y estima que muchas almas tienen de su salvación. Es tanto lo que desea nuestro buen Jesús el salvarnos a todos que si le conociésemos bien, no haríamos otra cosa que trabajar con todas nuestras fuerzas para satisfacer ese su deseo llevándole almas, muchas almas para que gozasen de sus caricias”³².

El 2 de octubre de 1917, D. Pedro, expone a las tres hermanas algo que le preocupa y le parece trascendental :

“Llevamos cerca de dos años hablando y creo que es importante que pensemos en un Director que se encargue y tome la dirección de la Obra, el cual se dedicará por entero a la formación y orden de la Congregación. Hasta ahora lo he hecho yo, pero sería conveniente que fuera un jesuita que tiene su espíritu formado en la vida religiosa y lo haría mucho mejor, sin duda alguna. Además, yo tengo mucho trabajo en la parroquia”³³.

Posteriormente, el día 1° de noviembre de 1917. Reunidas las tres hermanas con D. Pedro, le manifiestan el acuerdo al que llegaron, que no es otro, sino que el Director de la Obra debe ser él, porque había sido el primero y por el entusiasmo tan grande que tiene ¿Dónde se iba a encontrar en otro? Si quiere consultar a un Padre por seguridad, puede hacerlo. Así se lo manifestaron a D. Pedro y éste contestó:

“Si esta es la voluntad del Señor, acepto lo que quiera. Seré el director de la Obra y confío mucho en que Dios Nuestro Señor me enseñe en tan difícil asunto”.³⁴

El día 16 de enero de 1919, D. Pedro les comunica que consultará los asuntos de la Obra con el Padre Pedro Ongay, SJ.

³¹ Cf. VC Nº 1

³² Ibídem

³³ Cf. C5L2N2. Diario M. Aurea. Fecha 2 de octubre de 1917.

³⁴ Cf. C5L2N2. Diario M. Aurea. Fecha 1 de noviembre de 1917.

“...Ya se había dado un paso adelante en la Congregación, y este era el siguiente: Desde primeros de enero de este año había empezado a consultar los asuntos de la obra con el Padre Jesuita de la Residencia de Tudela: este Padre, era actualmente el P. Espiritual de la comunidad y el colegio y ya hacía unos meses que también se dirigía con él, el Padre Director de la Milicia Apostólica, se llamaba el Padre Ongay, SJ”³⁵

Desde 1916 hasta 1929, D. Pedro mantiene reuniones periódicas con las tres jóvenes que serán las primeras hermanas de la Congregación. Eran tres mujeres sencillas, con profunda experiencia de Dios, que al sentirse congregadas por D. Pedro para la nueva fundación no dudaron en consagrarse plenamente a Dios y al servicio de los demás; vibraron y se entusiasmaron en todo momento por hacer de la Congregación una obra para propagar y proporcionar la experiencia de los ejercicios espirituales, según el método de san Ignacio, a toda clase de personas. Su deseo de corresponder al amor de Dios fue más grande que las dificultades, las propias limitaciones o los 12 años de proyectos en los que la Congregación sólo existía en germen. Cada detalle que compartían o emprendían lo vivían con entusiasmo, con generosidad, convencidas de que unirse a Jesucristo y a su Obra de Salvación de la Humanidad es lo más grande y apasionante que se puede vivir³⁶. En los encuentros de la salita que estaba al lado de la sacristía de la Parroquia de Murchante, la salita de las “primicias”, vivieron conversaciones e instrucciones que alimentaron el carisma fundacional que D. Pedro recibió, que permitieron plasmarlo y concretarlo, al mismo tiempo que las tres primeras hermanas maduraban y consolidaban su vocación.

Durante estos años, las instruía en temas de formación espiritual y doctrinal referentes a la oración, las virtudes cristianas y los contenidos fundamentales de la fe; en el conocimiento y amor a Jesucristo, a la luz de la devoción al Corazón de Jesús; la devoción a la Inmaculada, algunas reflexiones sobre temas diversos; las exhortaba a vivir los votos religiosos y la Consagración religiosa, a vivir totalmente para Dios; renovaban la oblación que hacían en momentos especiales inspirados en los “tres rasgos de amor”: el Nacimiento, La Eucaristía y la Muerte en Cruz; frecuentemente, insistía en el espíritu apostólico de la Obra, en hacer todo por “salvar almas”, en procurar ganar personas para Dios utilizando todos los medios posibles: oración, sacrificio, visitas, conversaciones, catequesis, les insistía en la proyección y sentido apostólico de toda la vida, y de la consagración. Hay que recordar que aún no vivían en comunidad. Son años en los que profundizan en el fin de la Congregación y en los medios apostólicos que se pretenden. Madre Áurea reseña todos los sueños que tienen; las grandes y pequeñas decisiones que van dando forma a la nueva Congregación; las conversaciones y el camino de discernimiento que muchas veces vivían, deliberando y opinando sobre diferentes asuntos que se les presentaban; también, las consultas y orientaciones que reciben de los padres jesuitas o del Sr. Obispo.

³⁵ C5L1N1. 16 de enero de 1919.

³⁶ Cf. Diario de M. Áurea (Carpeta 5 del Archivo)

D. Pedro contará con el apoyo y asesoramiento del Padre Provincial P. Vicente Leza³⁷, de sus directores espirituales³⁸ y de otros miembros de la Compañía que le brindarán ayuda y orientación para todos los acontecimientos de la fundación. El 4 de mayo de 1919, después de una primera negativa, el Padre Leza autoriza al Padre Pedro Ongay para que ayude a D. Pedro en todos los asuntos de la Obra. Ese mismo día D. Pedro se reúne con las tres primeras hermanas para comunicárselo como una gracia especial que Dios les concedía.

“Esta es una gracia especial que nos ha concedido Dios N.S. Aquí veis cuánto ama Jesús a la Congregación pues en un momento ha trocado ese corazón y habiendo negado ayer la petición ha hecho que hoy nos la concediese. ¡Favor especialísimo de Dios, por el cual hemos de ser agradecidos! Este es un paso muy trascendental en la Obra y hoy es un día de grande alegría por eso quiero que os abracéis. Nos dimos un abrazo y luego dijo el P. que fuésemos a darle las gracias a Dios por este beneficio que nos había concedido”³⁹.

El 18 de noviembre de 1920, el Padre le comunica al Sr. Obispo todo el proyecto de la obra y las cosas que en privado se han ido desarrollando hasta el momento: *“Durante la conferencia, el Excmo. Sr. Obispo le escuchaba con atención y amabilidad y al fin le dijo que eran estos asuntos de grandísima trascendencia y había que estudiarlo con mucha prudencia”⁴⁰*. Posteriormente, el día 28 de enero de 1921, D. Pedro le escribe una carta y le adjunta un resumen detallado sobre la obra, la idea que desde un comienzo lo movió, los Padres de la Compañía que ha consultado, la motivación principal de esta nueva obra y los fines que pretende⁴¹.

Lenta, pero, constantemente se van dando pasos en la redacción de normas y Constituciones con ayuda del Padre Pedro Ongay; las reuniones e instrucciones van pasando y en ellas se perfilan muchos detalles. El día 26 de marzo de 1922, se entrevista D. Pedro con el Padre Provincial, quien le aconseja comenzar enseguida, solicitar permiso al Señor Obispo para hacer una casa de ejercicios para *“facilitar*

³⁷ “Nace en Pamplona en 1857 y muere en Loyola en 1943. Su alma gigante y la magnitud de su obra benemérita de las Provincias de Castilla y Colombia, son demasiado grandes para que se resignen a ser encerradas en estas pocas líneas. Pasaremos, pues, rozando superficies y colores, tratando de recordar al P. Leza, enérgico, emprendedor, magnánimo, hasta en sus últimos momentos”... “siempre emprendiendo obras nuevas, siempre jovial y alegre, sembrando a su paso alegría y bienestar” ... “De él no se puede decir que fuera el gran escritor, el gran predicador, el gran misionero; el P. Leza fue el gran superior. En su carácter universal, a la energía y al arrojo para las grandes empresas supo unir una delicadeza exquisita y un sano optimismo que levantaba los corazones más abatidos”. Cf. Archivo Histórico de Loyola, Reseña P. Vicente Leza Roncal SJ.

³⁸ Los dos directores espirituales de D. Pedro en la época de la fundación y primeros años de la Congregación: El Padre Pedro Ongay (Lizarraga 1863-Segovia 1932) llegó a ejercer como espiritual de la comunidad de Tudela para el curso 1916-1917 y fue nombrado en agosto de 1923 Rector del Colegio de Javier; El Padre Guillermo Ubillos (Pamplona 1876-Tudela 1953), en calidad de profesor de literatura llegó a Tudela el año 1913 y allí vivió desde entonces hasta su muerte. Cf. Archivo Histórico de Loyola, diario de Tudela 1916-1970.

³⁹ Cf. C5L3N3. 3 de mayo de 1919.

⁴⁰ Cf. C5L4N4.

⁴¹ Cf. C5L4N4.

*hacer los santos ejercicios a todas las almas, y con seguridad, que lejos de poner dificultades lo encontrará muy de su agrado*⁴². Esto sería el primer paso para ir agrupando las jóvenes, formarlas en el espíritu de la Congregación y cuando haya pasado algún tiempo, se le expondría al Señor Obispo que las jóvenes que están al frente de la casa de ejercicios quieren consagrarse a Dios Nuestro Señor por medio de los santos votos, etc. También, le aconseja que el noviciado sea en Tudela, en donde los Padres de la Compañía podrían ayudar en la formación de las jóvenes. Con estas orientaciones comienza el estudio de posibilidades para hacer la primera casa de ejercicios, vienen años de consultas y reuniones; de muchas deliberaciones hasta que se decide comprar el terreno en Tudela; de gestiones para adquirir los medios económicos y las ayudas para iniciar las obras; todo lo que implicaba comenzar la construcción de una casa adecuada para alojar ejercitantes.

Sueñan con la Obra, quieren acertar con la voluntad de Dios, sienten las incertidumbres, las limitaciones, las dudas y las certezas, así van dando los primeros pasos. El querer de Dios, sale a la luz en los encuentros y reuniones, en los acontecimientos, en las personas que los aconsejan, en las confirmaciones de Dios en la oración y en los hechos. La confianza en Dios acompaña todos estos momentos que viven; en el diario, M. Áurea, pone en boca de D. Pedro estas palabras:

*“Lo que nos hace falta es la completa confianza en Dios. También, hemos de tener mucha, mucha familiaridad con nuestro buen Jesús, hablándole con todo el cariño de nuestro corazón; diciéndole (por ejemplo), mira Jesús, necesitamos piedra, ladrillo para tu casa, y venimos a pedirte esa limosnita y así en todas las cosas, lo mismo en lo espiritual, etc.”*⁴³.

Era importante contar con la aprobación de Señor Obispo D. Isidro Badía y Sarradell⁴⁴. Una vez más, D. Pedro se dirige a Tarazona el 17 de abril de 1923, para solicitar permiso para hacer la casa de ejercicios en Tudela, como había aconsejado el Padre Leza. Hay preguntas por parte del Obispo: ¿Quién se hará cargo de llevar la casa? ¿Por qué no se encarga a otras congregaciones que ya existen? D. Pedro, explica: *“Estarán al frente de ella unas jóvenes, que voluntariamente, y con vocación para ese fin se están instruyendo hace tiempo, las cuales aun cuando no son religiosas, pretenden serlo, y tienen buena voluntad de trabajar por la gloria de Dios”*⁴⁵. La actitud del Señor Obispo fue un poco reticente y no manifestó su aprobación en un primer momento. En el diario leemos cómo cuando D. Pedro ya había salido del Palacio Episcopal, cuando esperaba el coche para regresar a casa, llegó el Sr. Secretario diciéndole que el Sr. Obispo lo llamaba; entonces estuvo

⁴² C5L4N4. Diario M. Aurea, 26 de marzo de 1922.

⁴³ C5L4N4. 11 de abril de 1922.

⁴⁴ D. Isidro Badía y Sarradell fue Obispo de Tarazona y Administrador Apostólico de Tudela de 1917 a 1926. Y D. Isidro Gomá y Tomás de 1926 a 1933.

⁴⁵ C5L4N4. 17 de abril de 1923.

conforme en establecer la casa de ejercicios de Tudela, pero le sugirió que formase un Patronato para la Organización y demás⁴⁶.

Con gran entusiasmo comunica D. Pedro, a las tres jóvenes con quienes concebía el proyecto de la fundación, que el Sr. Obispo de Tarazona D. Isidro Badía y Sarradell, envió un decreto con fecha 16 de julio de 1923 donde aprobaba por vía de experimento los proyectos de la fundación y les autoriza para:

- Levantar la casa de ejercicios en Tudela (Navarra)
- Llevar hábito
- Dar el nombre al naciente Instituto: Milicia de Jesús
- Aprobación Reglamento del Apostolado Seglar

El día 3 de mayo de 1924, El Excmo. Sr. D. Isidro Badía y Sarradell, Obispo de Tarazona, Administrador Apostólico de Tudela, bendijo la primera piedra para la Construcción de la primera casa de ejercicios espirituales de la Congregación⁴⁷.

En enero de 1925, D. Pedro escribe una carta al Padre Ongay, donde hace un recuento de los acontecimientos y estados internos que vive, las luchas y preocupaciones; narra detalladamente su interpretación de las cosas vividas, como manifestación de Dios; va leyendo sus deseos, aspiraciones y se siente confirmado por los mensajes de María Laporta de parte del Señor:

“¡Estoy tan solo! que a nadie digo una palabra; ¡para qué renovar historias que puedan turbarme! Por otra parte no dispongo de un minuto y siempre me encuentro rodeado de multitud de trabajo; son tres asuntos, que en estado progresivo pesan sobre mi miseria, la parroquia, la Obra con María y la R. M. Genoveva⁴⁸”, “...Conforme vamos progresando, lentamente en la obra material, van surgiendo con más viveza mis temores de mil clases que no me turban, ni amedrentan del todo, porque parece que me he vuelto insensible, no por una santa indiferencia, adquirida por vencimiento e imposición de la razón ayudada de la gracia; sino porque parezco como un tonto que se ha puesto en la pendiente y es arrastrado, ni tampoco por conato y empeño de salir con la empresa, que me gozaría en dejarlo, si conocía no quererlo el Señor. Siento los miedos, las luchas y resistidos en sus ímpetus...”

“...De María no salió, se me ocurrió a mí, a este inútil y miserable la Obra, fundada toda en dar gloria al Señor; salvarle almas y consumirme por El, los dos capítulos del libro y la consecuencia la propuse y la expliqué a María, mas tarde

⁴⁶ C5L4N4. 17 abril de 1923.

⁴⁷ Rev. Sac. Francisco Corral, III Declaración, Summ. Add., p. 8.

⁴⁸ M. Genoveva Torres, fundadora de las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles (Canonizada por S.S. Juan Pablo II en Madrid en mayo de 2003). Mantuvo relación espiritual con D. Pedro, como está registrado en las cartas de D. Pedro al Padre Ongay (carpeta 11) y a M. Genoveva (carpeta 13). “La obediencia me ha regulado en la aceptación, seguimiento y fin de su dirección ¡Sea Dios bendito!” escribía D. Pedro a Madre Genoveva el 30 de noviembre de 1925, desde Murchante (C14L5N379).

mil manifestaciones de aprobación por parte del Señor, que consta en mis secretos...⁴⁹.

Estos acontecimientos, reflexiones y momentos, suponen experiencias difíciles en la vivencia interior de D. Pedro; así queda reflejado en las confidencias a su director espiritual. D. Pedro empieza a dar forma a su sueño, a la idea que Dios sembró en su corazón con la ayuda de las tres jóvenes murchantinas y siente, muchas veces, el peso de su limitación personal, la escasez de recursos, la urgencia de las responsabilidades y la turbación interna. A pesar de todo, la Obra sigue adelante.

El 15 de junio de 1928, Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, fue un día grande para la Milicia de Jesús⁵⁰. Las tres primeras hermanas tomaron posesión de la nueva *Casa de Santos Ejercicios Cristo Rey* de Tudela e inauguraron la vida de comunidad.

D. Pedro siguió acompañando y formando la Congregación con delicadeza, constancia y prudencia; alternaba estas actividades con su responsabilidad parroquial; fueron años de gran actividad para él, de cansancio en el ejercicio de sus funciones como párroco y fundador, él mismo en una carta a su director espiritual le dice *“no dispongo de un minuto y siempre me encuentro rodeado de multitud de trabajo”⁵¹*.

Otra fecha grande para D. Pedro y la Congregación fue el 7 de octubre de 1940. La Sagrada Congregación de Religiosos, en Roma, firmó el Rescripto autorizando al Ordinario de Tudela para hacer la Institución Canónica, aprobando las Reglas y Constituciones por vía de experimento y cambiando el nombre de *Milicia de Jesús* por el de *Esclavas de Cristo Rey*. Y el 2 de mayo de 1941, el Sr. Obispo firma la aprobación diocesana del nuevo Instituto.

La Congregación crece y se expande durante estos años. Cuando muere D. Pedro, las Esclavas de Cristo Rey llevaban las casas de Ejercicios de Tudela, Burlada, Madrid, Barcelona, Loyola, Covadonga, Valladolid, Pedreña y Murcia; y en Venezuela trabajan impartiendo clases en Villaloyola (Caracas-Venezuela), San José (Mérida-Venezuela), San Luis Gonzaga (Maracaibo-Venezuela) y Flores de Catia (Caracas-Venezuela). Él percibió cómo Dios hizo crecer la Obra que le había inspirado, y confirmó con hechos una de sus grandes certezas, que *la Congregación es una Obra toda y solo del Corazón de Jesús*.

Poco a poco se acercaba al final de sus días cargados de buenas obras. Dos acontecimientos coronaron la vida de D. Pedro. En 1952, viajó como peregrino a Roma, visitó algunos lugares memorables y pudo tener una audiencia personal con S.S. Pío XII durante 20 minutos. Este viaje fue una gracia que lo consoló mucho, a

⁴⁹ Cf. C11L10N62. Carta de D. Pedro al Padre Ongay, Murchante, enero de 1925.

⁵⁰ “Milicia de Jesús” fue el primer nombre de la Congregación.

⁵¹ C11L10N62. Carta al Padre Pedro Ongay, Murchante, enero 1925.

pesar de las molestias físicas que tuvo que soportar por su salud. El 27 de diciembre del mismo año, celebró en Tudela, sus bodas de oro sacerdotales.

A partir de esta fecha, la salud de D. Pedro estuvo cada vez más debilitada. Los dolores de cabeza y sus huesos frágiles le impedían celebrar la Misa; seguramente sufría mucho, pero, siempre atendió con bondad a todos los que lo visitaban mostrando interés y preocupación por los demás; de manera especial, tenía en su corazón la preocupación por las Esclavas de Cristo Rey que, siendo tan jóvenes ya desarrollaban su actividad apostólica en Venezuela. ¡Cuánto hubiera deseado visitarlas!

El 30 de septiembre de 1956 fue el encuentro pleno y definitivo de D. Pedro con Dios. Muere acompañado de las Hermanas de la comunidad de Tudela, después de emitir sus votos *in articulo mortis* en la Compañía de Jesús, en presencia del P. Jesús Lasa y Lasa, rector del Colegio San Francisco Javier de Tudela⁵².

D. Pedro nos dejó el testimonio de una vida gastada haciendo el bien a los demás; se sintió amado por Dios y correspondió amando, concretando en hechos, actitudes y palabras, toda la fuerza del contacto real con Jesucristo del que brotaba el dinamismo de su ministerio sacerdotal. Para él tenía valor lo pequeño y cotidiano, la solicitud por cada persona para ser atendida, escuchada y visitada, si era necesario. *“Siempre lo vi ecuánime y sereno, era cariñoso y muy respetuoso con los demás”, “su vida estaba empleada toda en servicio de su parroquia, atendiendo a todos sus feligreses por igual, ya que todos acudíamos a él para pedir consejo y también ayuda en las necesidades familiares”, “se le veía un hombre cumplidor del deber hasta en las cosas más pequeñas”*⁵³, así lo percibían quienes lo conocieron.

El ejemplo de su vida nos invita a aproximarnos a los demás con una palabra cercana, que ame, diga verdades y abra caminos a los hombres y mujeres de hoy. No podemos llegar en abstracto o hablar sin contactar con sus necesidades y paradigmas, que muchas veces se escapan a nuestras percepciones. No podemos dar un mensaje desencarnado cuando la Persona y el mensaje de Jesucristo son lo más cercano y encarnado que hay. Cuántas veces lo masivo ha sustituido al conocimiento personal, al compartir angustias, intereses y sueños. D. Pedro supo ser próximo a los suyos, atendió con diligencia y creatividad a los que Dios le confió, se hizo cercano para instruir, corregir, ayudar, acompañar y sostener.

⁵²“El día 30 de setiembre moría en Cristo Rey, pronunciando los votos de la Compañía, expresamente concedidos por S. S. Pío XII, a petición del R. P. Vicario General, el sacerdote D. Pedro Legaria. Ya en 1927 se le había concedido la Carta de Hermandad por su aportación a la obra de los Ejercicios con la fundación de las Esclavas de Cristo Rey a ella consagradas. Se le hizo funeral en nuestra Iglesia y fue depositado en nuestro Cementerio y a los pies del P. Ubillos, su Director Espiritual. Había sido gran amigo de la Compañía y aquí encontró a su gran Consejero, el P. Pedro Ongay, para la fundación de sus Religiosas”. Cf. Archivo Histórico de Loyola (Compañía de Jesús) Diario de la Comunidad de Tudela.

⁵³ POSITIO SUPER VIRTUTIBUS. Pedro Legaria Armendáriz. Pamplona. Gráficas Abejade, 1993. Primera Parte. Págs 41- 43.

Su profunda vida espiritual, sostenida con delicadeza y fidelidad, se transparentó en todas sus acciones; en el ejercicio de la humildad, la caridad, la tenacidad en el cumplimiento del deber, la fortaleza y generosidad para emprender obras, para soñarlas con Dios. La pobreza personal o económica, la debilidad, la limitación, los trabajos o contratiempos nunca fueron obstáculos que lo detuvieran o paralizaran; una vez sentía y verificaba la confirmación de ser voluntad de Dios por medio de sus directores espirituales, sus superiores y las circunstancias, nada lo detenía para seguir adelante; su fe en la Providencia de Dios fue total y real: *todo me viene de la amorosísima Providencia de mi Padre Celestial.*⁵⁴

⁵⁴ C2L2N10. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1921.

3. LA VIVENCIA DE LOS EJERCICIOS DESDE LOS APUNTES ESPIRITUALES DE D. PEDRO LEGARIA

Sabemos que Dios se nos comunica, que quiere entablar amistad y diálogo con cada hombre y mujer; no podemos comprender lo que significa que Dios busque nuestra amistad, toda la revelación y la historia de la Iglesia, está llena de testimonios que nos llevan a descubrir cómo Dios nos habla y quiere comunicárenos. El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios, en quien encuentra su dicha. “Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mí penas ni pruebas, mi vida, toda llena de ti, será plena” (San Agustín).

Tenemos en San Ignacio, en su espiritualidad y especialmente en las reglas de discernimiento, una escuela para aprender a descubrir e identificar el lenguaje de Dios y diferenciarlo de las seducciones y engaños del mal espíritu, de otras voces que nos apartan o enturbian la voz de Dios en nuestra vida y nuestro corazón. Una moción, una comunicación de Dios, una manifestación de su voluntad es un don sin límites, que nos hace exclamar con Jeremías: “cuando encontraba palabras tuyas, la devoraba; tus palabras eran para mí gozo y alegría...”⁵⁵. El Espíritu nos toca en nuestra interioridad o como lo expresa San Pablo, “El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad”⁵⁶, se nos manifiesta de tal manera que podemos oírlo, entenderlo y acogerlo. Aquí radica nuestra mayor alegría y gozo, en entablar diálogos con Dios, poder hablar de experiencias, intuiciones, sentirlo y oír su voz, poder evocar lo que nos ha dicho, la huella que nos ha dejado, el amor que nos ha hecho sentir o descubrir.

Acercarnos a una persona como D. Pedro Legaria es siempre una gracia; un encuentro del cual saldremos, sin duda, enriquecidos. Un hombre sencillo, adornado con muchas cualidades humanas de las que hacen referencia los testigos que lo conocieron y trataron; pero sobre todo, un hombre de Dios, un sacerdote entero, completo, íntegro; un hombre enamorado de Jesucristo, sensible y delicado para ayudar a todos, cercano a los pobres, enfermos y débiles. Fue dejando en su vida cotidiana una huella clara y evidente que proclama el amor que lo movía desde dentro, el amor de Dios.

Podemos leer sus expresiones y apuntes espirituales de ejercicios, entrar con pies descalzos al terreno sagrado de su intimidad. Sus palabras reflejan el fuego que lo mueve, el amor que lo empuja a salir totalmente de sí mismo, porque en definitiva sabemos que lo que nos mueve es lo que amamos. En él reconocemos que el Espíritu fue tomando posesión de sus dones, de sus cualidades y afectos, de su tiempo, de sus capacidades, o como él mismo lo expresa, fue tomando posesión “de todo mi ser físico, intelectual y moral”. Dios lo hizo su instrumento, un verdadero canal por donde pasaba la gracia de Dios; una gracia

⁵⁵ Jr 10, 16

⁵⁶ Cf. Rm 8,26

que en él se volvió acogida, perdón, caminos de santidad, solicitud por todos, acompañante de buscadores de Dios; lo hizo un pastor con gran celo para acoger y llevar a niños, jóvenes, mujeres, hombres a Jesucristo y para emprender la fundación de la Congregación de Esclavas de Cristo Rey.

Sus apuntes espirituales personales, nos revelan la intimidad con la que Dios se le manifestaba, son palabras en clave de amor⁵⁷, que nos hablan de su deseo de corresponder al amor de Dios, y sin duda no fueron sólo una moción pasajera o palabras escritas en un papel; se hicieron historia, fueron experiencias con las que tejió las decisiones diarias de su vida que con sinceridad y constancia fue santa y llena de misericordia. Sus acciones concretas reflejan su capacidad de compromiso y coherencia; obras sencillas donde la delicadeza pone el toque de ternura, fidelidad y entereza para buscar la voluntad de Dios como criterio personal; fue creativo en buscar la manera adecuada para enseñar, corregir, instruir; buscó el acierto para acompañar y dirigir, por amor a Dios, a las personas de quienes se sentía responsable; amaba entrañablemente a todos, como escribió en sus ejercicios de 1922: "Cada alma es un grito de la Sangre de Cristo que me dice, sálvala"⁵⁸.

Los apuntes espirituales de D. Pedro son, en su mayoría, notas personales tomadas con ocasión de los ejercicios espirituales que procuraba realizar anualmente y eran dirigidos por sacerdotes de la Compañía de Jesús. A pesar de su carácter personal e íntimo, mantienen, casi siempre, el esquema y la temática tradicional propuestos por San Ignacio, a los que se mantiene muy fiel⁵⁹.

Estos documentos tienen una extensión y un interés desigual: desde meras enumeraciones de los temas propuestos por San Ignacio y mantenidos casi con el mismo orden y carácter en el momento en que D. Pedro realiza sus anotaciones, hasta desarrollos bastante amplios, aunque siempre en forma de esquema, de varias o casi todas las "meditaciones" que componen los ejercicios⁶⁰.

Del total de 28 documentos recogidos como "apuntes espirituales" en la Carpeta 2 del Archivo de la Congregación, 20 son reflexiones en torno a los ejercicios espirituales, fruto de sus propias meditaciones y propósitos cuando los realizaba, o los guiones preparados cuando él mismo los predicaba. Aquí seleccionamos los apuntes que se refieren a su experiencia personal.

⁵⁷ Cf. EE No 231. "...el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante".

⁵⁸ C2L2N11. Ejercicios espirituales 1922, Tudela.

⁵⁹ Cf. POSITIO. Juicio del Primer Teólogo Censor. José Luis Illanes, 30 de abril de 1989 y Juicio de Segundo Teólogo Censor. Mons. Javier Echaverría, 16 de junio de 1989. Sobre *Apuntes Espirituales de D. Pedro*.

⁶⁰ Cf. *Ibíd.*

Encontramos las notas originales que se conservan en hojas sueltas y ordenadas según el legajo y número que les corresponde en la carpeta 2 del archivo, escritas por lado y lado. Poseen dos tamaños: unas se asemejan a $\frac{1}{4}$ de cuartilla y otras a $\frac{1}{2}$ cuartilla, según era el tamaño de la libreta original. La letra de D. Pedro aparece bastante legible y clara, pequeña y fina, con tinta negra.

Los apuntes espirituales son ricos en contenido, porque en su relación con Dios encontramos el fundamento de toda su labor como sacerdote en la Parroquia de Murchante y, sucesivamente, en la fundación y dirección de las Esclavas de Cristo Rey, y la raíz de sus demás escritos.

Son particularmente atractivos por la sencillez con que transparentan su intensa y profunda vida espiritual. Son diversos en su forma: listas de propósitos, para examen práctico, en general breves, pero algunas particularmente extensas y guiones de ejercicios espirituales, de acuerdo con el plan y método de San Ignacio; una nota y una breve historia de sus dudas acerca de si tenía vocación a la Compañía de Jesús o debía permanecer como párroco. La mayor parte son las notas tomadas en sus propios ejercicios espirituales, durante muchos de los años que van desde 1899 hasta 1947; siguen el esquema tradicional en los ejercicios ignacianos, en general están más desarrollados respecto a las meditaciones que corresponden al plan de las primeras semanas: fin del hombre (Principio y Fundamento), pecado, muerte, infierno, Rey temporal, Encarnación, dos banderas, binarios, etc.; más breves las meditaciones sobre la vida de Cristo, aunque quizá más ricas en reflexiones personales. En efecto, al hilo de las ideas de los ejercicios de San Ignacio, brotan los propósitos, con esa singular viveza de una experiencia particular que expresa su intensa e íntima búsqueda de Dios.

Desde el principio destaca el sentido íntimo y personal de su relación con Dios: “Oh Jesús mío, oh Bondad infinita: ¡me queréis mucho!” (1889); “Presencia de Dios continua: ¡qué amor nos tienes, Jesús!” (1918). En esta línea, un propósito se repite, incluso literalmente, a partir de los ejercicios de 1922: “Vivir asido constantemente a este pensamiento: que soy todo, en todos los órdenes de Dios; vivir engolfado y actuando de continuo en la presencia de Dios; vivir entregado constantemente a Dios, haciendo todo en servicio suyo y consumiéndome en El y por El, buscando su gloria y en nada la mía”.

En los ejercicios del año 1934, ya en marcha la Fundación de las Esclavas de Cristo Rey, se concreta como propósito: “Deseo hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las hermanas, aunque aún no lo he conseguido en mí) una oración continua, mediante la suave y amorosa presencia de Dios, y a esto aplico el examen particular, que no lo dejaré hasta morir”. Se percibe esa constante de la vida ascética y mística en la que él vivía.

Por la misma expresión que acabamos de transcribir, en D. Pedro la búsqueda de la unión con Dios tiene como complemento y aparece sustentada en la humildad: “aún no lo he conseguido en mí”; en el cultivo de esta virtud destacan

también los matices y concreciones personales. Por ejemplo, el modo convencido en que expone que cuanto de bueno hay en él proviene de Dios, y suyo no hay más que el pecado: “Nada tengo mío, todo es de mi dueño, de mi Rey; míos el pecado la miseria” (1926); de lo que deriva la conciencia de no ser necesario, aun en aquellas cosas en las que Dios lo ha tomado como instrumento: “ninguno hace falta a Dios ¡Cuánto menos yo! ¡Humildad, humildad!” (1927). De ahí, su desprendimiento de los juicios humanos: “ni serás más si te alaban ni menos si te vituperan: serás siempre lo que seas a los ojos de Dios” (1921). Con frecuencia manifiesta con sencillez que considera los propios límites, aun en donde los datos acreditan el valor probado de sus virtudes; refiriéndose a lo que califica de su única inquietud (los asuntos económicos), dice: les “hago frente aunque con cobardía. En adelante seré más generoso y sufrido en las dificultades y trabajos de la parroquia y de la Obra” (1934).

Las palabras que expresan sus sentimientos, luces y mociones son una parte, dentro de todo el misterio de su vida y persona, son el iceberg que nos regala para intuir la profundidad y grandeza de la acción de Dios en él y a través de él. Es preciso cultivar la atención, respeto y escucha para poder acoger y comprender el dinamismo espiritual que llevaba dentro.

Al presentar los apuntes, se dan algunos datos biográficos según el año al que corresponden, que pueden aportar más claridad sobre su vivencia interior y poder relacionarla con el momento personal histórico en el que hace los ejercicios. Es muy importante, a la hora de leer, tener presente que estamos adentrándonos en una experiencia que coincide con la metodología ignaciana, vivida dentro de la expresión cristiana de la fe de la Iglesia, revestida, sin duda, de los parámetros sociales, culturales y teológicos propios de su época, que no le restan autenticidad ni coherencia. “Sabemos que la segunda mitad del siglo XX ha supuesto una renovación muy amplia en muchos de los elementos que constituyen los Ejercicios: el conocimiento del texto, el redescubrimiento de muchas interpretaciones y modos de proponerlos propios de los orígenes (en el siglo XVI), la historia de su práctica, la incorporación de los avances bíblicos y teológicos, el énfasis en el discernimiento, la explicitación de su dimensión social, el encuentro con las Ciencias Humanas, etc. Lo mismo hay que decir acerca de la persona “que da los ejercicios”. Desde los años 50 del recién terminado el siglo XX, tanto su concepción como su actuación han experimentado una novedad tal, que probablemente es mayor que todos los cambios que se han venido dando desde el siglo XVII”⁶¹.

Leer con sencillez, especialmente lo que brota de su corazón, nos pondrá en contacto con la experiencia interior que animó y potenció toda la vida y actividad de D. Pedro Legaria.

⁶¹ Cebollada, Pascual. “Retos *Al que da los Ejercicios.*” Manresa 72 (2000): 41-54.

3.1 CÓMO ENTRA D. PEDRO EN CONTACTO CON LOS EE DE SAN IGNACIO

Es evidente que D. Pedro tuvo contacto con los ejercicios espirituales por medio de los Padres de la Compañía de Jesús. Encontramos esta referencia clara en muchos de sus escritos de ejercicios; asimismo, cuando escribe, anota algunas veces el nombre de los directores de los ejercicios, que siempre fueron jesuitas⁶². Algunas de las libretas de sus apuntes llevan, generalmente, el nombre del lugar donde los realizó: en el Seminario Conciliar de Tudela, en Loyola, en Veruela, en el Colegio San Francisco Javier de Tudela, en el Seminario de Tarazona, en la Residencia de Logroño. Éstas eran casas que pertenecían a las diócesis o a la Compañía; en 1947, hace ejercicios en la Casa de Ejercicios de Tudela, primera casa de la Congregación de Esclavas de Cristo Rey.

Para comprender mejor la experiencia de D. Pedro con los ejercicios espirituales de San Ignacio, podemos mirar el contexto histórico de desarrollo y difusión que se vivía en los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX sobre la práctica de los ejercicios espirituales en España⁶³. Durante estas décadas, los jesuitas difundieron esta práctica en todas las modalidades posibles: ejercicios espirituales predicados, como los que se daban en los pueblos y parroquias; meditados, impartiendo pláticas a obreros en talleres y minas; en retiro o abiertos, a grupos de hombres y mujeres por separado; en seminarios a seminaristas y ordenados; a asociaciones seglares y a empresarios; en conventos y residencias.

Estos datos se encuentran registrados en cartas y documentos de la Compañía en donde el ministerio de los ejercicios aparece como “un ministerio aceptado por los jesuitas como cosa propia, que no requiere explicaciones ni apologías, porque todos los conocen y estiman”⁶⁴ y como “el ministerio de costumbre” en las casas de la Compañía, o el “ministerio propio” no sólo en Loyola sino en otras casas⁶⁵.

D. Pedro, como seminarista y sacerdote, participa de este movimiento tan importante y es un favorecido de primera línea por esta gracia. Él mismo deja registrado en sus apuntes cómo desde seminarista, muy posiblemente en las mismas instalaciones del seminario de Tudela donde estudiaba, hace ejercicios espirituales en 1899. Los primeros apuntes que encontramos en el archivo, de este tipo, corresponden a los que hizo cuando tenía 21 años, para prepararse a recibir

⁶² “Me he confesado y dirigido casi siempre con P.P. de la Compañía”. C2L1N6. Loyola, 20 setiembre de 1911.

⁶³ El P. Manuel Revuelta González sj, en el tercer tomo de su obra, “La Compañía de Jesús en la España Contemporánea”, expone detalladamente el desarrollo de este ministerio, tan propio de la Compañía desde la época Isabelina (1852), hasta 1931.

⁶⁴ REVUELTA González, Manuel. La Compañía de Jesús en la España Contemporánea, TOMO III. Palabras y Fermentos (1868-1912). Sal Terrae Universidad Pontificia de Comillas. Mensajero. Pág. 321.

⁶⁵ Ibid. Pág 322

las primeras órdenes sagradas⁶⁶. Después a lo largo de su vida ha dejado reflejado en sus escritos la experiencia vivida durante sus ejercicios en cerca de veinte ocasiones diferentes.

3.2 EVOLUCIÓN DE LOS EE DURANTE EL S. XIX Y PRINCIPIOS DEL S. XX

Nos interesa captar el ambiente de ejercicios espirituales que alimentó la experiencia personal de D. Pedro, aproximarnos a ese momento histórico, cómo evolucionaban y se difundían en su época y cómo se desarrollaban metodológicamente.

Desde la aprobación del libro de los ejercicios espirituales en 1548 por Pablo III, la práctica de esta experiencia espiritual en la Iglesia ha contado con el apoyo y valoración generalizada en todos los ámbitos eclesiales. Diferentes Papas han aconsejado su práctica con alabanzas y bendiciones especiales: Alejandro VII, Inocencio XI, Clemente XI y Benedicto XIV; León XIII en 1886 consideraba su difusión una empresa de renovación social; y para confirmar el carisma que bullía en el corazón de D. Pedro, Pío XI, providencialmente escribe el 20 de diciembre de 1929 una encíclica sobre los ejercicios espirituales, *La Mens Nostra*.

Los Padres Generales de la Compañía durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, se esforzaron por dar impulso a este ministerio, promovieron el estudio de los ejercicios en profundidad e invitaron a difundirlos en todo el pueblo cristiano. Entre ellos, de manera especial el P. Juan Roothann⁶⁷ y el P. Luis Martín⁶⁸ escribieron cartas, resaltaron los ejercicios espirituales como experiencia fundamental en el nacimiento y desarrollo de la Compañía, exhortaron a los jesuitas a conocer los ejercicios a fondo en su método, en el sentido profundo de cada meditación, invitando a captar la unidad de conjunto, a estudiar cada una de sus partes y a saber valorar y desentrañar lo que encierran las palabras del texto original. Llamaron la atención sobre la necesidad de formarse para darlos, con estudio constante y asiduo; además, propusieron y apoyaron iniciativas para propagarlos y difundirlos a toda clase de personas en diferentes modalidades.

Este apoyo y orientación hizo que poco a poco surgiera un interés renovado por dar ejercicios espirituales; el P. Manuel Revuelta habla en el tercer tomo de *“La Compañía de Jesús en la España Contemporánea”* de una expansión creciente

⁶⁶Cf. C2L1N1. Cuando D. Pedro Legaria era seminarista fue nombrado en el curso 1899-1900 ayudante del Rector interino D. Mateo Gómez (de portero y becario pasa a ser responsable de seminaristas). Ocupó este cargo por tres años hasta que recibió las órdenes sagradas.

⁶⁷ Fue el 21º General de la Compañía de Jesús entre 1829 y 1853.

⁶⁸ Fue el 24º General de la Compañía de Jesús entre 1892 y 1906.

desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX, explicando su desarrollo en cinco etapas⁶⁹ que a continuación resumimos:

Época isabelina (1833-1868): Los Jesuitas empezaron a divulgar la práctica de los ejercicios espirituales, hasta este momento poco extendida. En Loyola se establecieron tandas fijas desde 1863. Los más fructíferos y numerosos eran los que se daban en algunas diócesis al clero, a ordenados y seminaristas. En esta época eran todavía escasos entre las religiosas. Se empezaron a dar ejercicios abiertos, destinados al pueblo en general, a hombres y mujeres por separado, algo realmente novedoso para la época, pero aún reducido.

La reanudación, 1868-1877: no avanza mucho la propagación de los ejercicios, aunque ya se celebran, como anuncio de un futuro prometedor.

La década 1877-1887: empezó la eclosión de los ejercicios coincidiendo con las misiones populares. 1. Reanudación de tandas, en la recién devuelta Loyola⁷⁰. 2. Predicación a hombres solos. 3. Organización en varios lugares al clero y seminaristas. Las noticias sobre ejercicios quedaban registradas en las cartas y crónicas de la Compañía. Se dieron a sacerdotes, religiosas y se difundieron mucho los ejercicios abiertos. Empezaron los ejercicios especializados, aunque no todavía en retiro, a obreros y mineros. Los ejercicios en completo retiro se podían hacer en Loyola, Veruela, Tortosa y en la residencia de la calle del Lobo en Madrid. Todas estas eran casas que no estaban dedicadas, entonces, exclusivamente a los ejercicios espirituales.

Despliegue de los Ejercicios y la organización de las casas de retiro (1888-1908). Se regularizan la casa de Loyola y Roquetas. Posteriormente, el nuevo edificio de Manresa, la antigua casa de campo de Chamartín, la del Puerto de Santa María, la casa torre en Sarriá; otras casas en Valencia, Tarragona, Gandía, Huesca, Carrión, Alacuás y la inauguración de la casa de Durango 1908. En esta época, Los ejercicios dejaron de ser exclusivamente para los religiosos y sacerdotes, para convertirse en una práctica cada vez más normal entre personas seglares. Además, se difundían progresivamente en los pueblos, a hombres y mujeres por separado, y a las asociaciones religiosas de seglares. Muchas veces los ejercicios espirituales abiertos a seglares producían enorme impacto, según relatan las crónicas de la época.

Todos los jesuitas estaban convencidos de la importancia y singularidad de este ministerio, como lo demuestran las ponderaciones y balances que se publican

⁶⁹Cf. REVUELTA González, Manuel. La Compañía de Jesús en la España Contemporánea, TOMO III. Palabras y Fermentos (1868-1912). Sal Terrae Universidad Pontificia de Comillas. Mensajero. Págs. 323-333.

⁷⁰ El siglo XIX fue muy complicado, pues la compañía fue expulsada de Loyola en seis ocasiones, 1820, 1835 hasta 1840, 1854, 1868, 1870 y 1876. En 1836 se decreta la llamada desamortización de Mendizábal, y el santuario de Loyola pasa a depender del gobierno español y de la Diputación de Guipúzcoa que mantiene su propiedad desde ese momento. La Diputación devolvió la Casa Santa a la Compañía de Jesús en 1991. Cf. http://es.wikipedia.org/wiki/Santuario_de_Loyola.

en las Cartas Edificantes desde el año 1900. Hay una gran difusión y variedad de los ejercicios en los años puente entre los siglos XIX y XX, se dan ejercicios a alumnos, religiosas, varones, sacerdotes, seminaristas, asociaciones seglares, obreros, sirvientes y empresarios.

Iniciativas de los años que siguen del siglo XX (1908-1931). En las dos décadas que preceden a la segunda República se mantiene el nivel alcanzado a principios de siglo en todas las especialidades de los Ejercicios. Se abren nuevas casas de ejercicios como en Chamartín, Celorio, Lérida y Alicante.

Durante aquellos años, se observan dos novedades: La organización de los ejercicios en retiro para obreros y la aparición de algunas iniciativas nuevas como en Aragón, donde la práctica, la difusión por los pueblos y los encuentros de perseverancia fueron muy conocidos. También en Cataluña, Los PP José Carreras y José Luis Iñesta, convencidos de que los ejercicios en retiro a grupos reducidos eran más eficaces que las predicaciones masivas, se dedicaron a organizar tandas en los pueblos. Esta idea caló hondo y se fundaron las Ligas de perseverancia en 1922, su fin era organizar desde las parroquias el centro de la propaganda y el reclutamiento. La obra tenía su sede en Barcelona, en la *Casa del Ejercitante*, se organizaba la propaganda y se publicaba desde allí la revista *Perseverancia*; hacían la planeación de las visitas a las parroquias para animar e instruir. En 1927 se calculaba que en cinco años habían pasado 12.000 ejercitantes de todas clases sociales.

“Los Ejercicios organizados por la Obra se ajustaba a un esquema uniforme. Duraban cinco días, y parte del sexto, en retiro completo y silencio absoluto. Las meditaciones de los tres primeros días se dedicaban a las verdades eternas de la primera semana, los días tercero y cuarto a las meditaciones del Reino de Cristo, Banderas, Binarios y misterios de la vida de Cristo; el día quinto a la pasión del Señor; el día de salida se meditaba en la resurrección, antes de concluir con una misa de comunión. Las pláticas tenían carácter apologético...”⁷¹.

3.3 LOS EJERCICIOS AL CLERO

La práctica de los Ejercicios al clero fue gradualmente incrementándose durante la segunda mitad del siglo XIX, hasta las primeras décadas del siglo XX, siguiendo un proceso paralelo al que se ha expuesto. Se empezaron a difundir en diferentes diócesis de España, hasta llegar a hacerse una práctica común y prácticamente establecida. Aprovechando las vacaciones de verano, los jesuitas se dedicaron con gusto a este ministerio. En 1884 ya se daban en las diócesis de Santander, Oviedo, León, Valladolid, Zamora, Santiago, Jaén y Tuy; hasta darse poco a poco en la mayoría de las diócesis de España, generalmente en los seminarios diocesanos. También fueron ofreciéndose tandas para sacerdotes en

⁷¹ Ibid. Pág 333

algunas casas de la Compañía, en residencias y colegios. Cuando las casas de Manresa y Loyola se adecuaron, más o menos, a partir de 1887, se destinaron para dar ejercicios y las tandas para sacerdotes pudieron organizarse de forma más sistemática, también se dieron en Roquetas, y Chamartín, en Tortosa, en Barcelona, Veruela, Gandía, Valencia, Huesca, Tarragona, Orihuela, Carrión, Gijón, Granada, Villafranca, Jerez y San Jerónimo⁷². En Loyola, los sacerdotes se mezclaban con los seglares en las mismas tandas que se daban dos veces al mes. Solamente, aparecen tandas exclusivamente destinadas a sacerdotes a partir de 1898.

La manera de dar los ejercicios se encuentra recogida en “La Instrucción”, libro publicado por el P. Ignacio Santos en 1904, recoge en 21 capítulos la larga experiencia que se vivía, la manera de organizarlos, las distribuciones, lecturas y consejos.

Los ejercicios constaban cada día de tres meditaciones de una hora (incluidos los puntos), dos medias horas de lectura espiritual, media hora de plática, otra media hora para el examen de conciencia y el examen práctico con letanías de los santos por la mañana, diez minutos de examen de conciencia por la noche seguidos de veinte minutos para dar avisos pastorales y anunciar la meditación del día siguiente. Se dedicaba el tiempo oportuno para el rezo del breviario, el rosario y las visitas al Santísimo después de comer y de cenar.

Aunque el tiempo dedicado a las meditaciones no era mucho, todo el día estaba muy apretado con actividades devotas. El eje de los ejercicios eran las meditaciones y las pláticas. Cada meditación comenzaba con una explicación de los puntos, que debían ser breves (un poco más de un cuarto de hora), en un tono coloquial y suave, no declamatorio ni acre. “La materia de las meditaciones será en su mayor parte de las que se llaman de primera semana en los ejercicios de nuestro santo Padre Ignacio”. Las pláticas versaban sobre el sacerdocio y las obligaciones de los clérigos: “será sólida y ordenada, sin afán de que aparezca docta por más que debe serlo; como en ella se hagan llevaderas”⁷³. Las pláticas podían tratar de diversos temas: “sobre el modo de orar, y sobre la obligación de predicar y enseñar la doctrina cristiana. Se les recuerda el decoro en las celebraciones litúrgicas, el orden en la casa del párroco, el ejemplo que deben dar a sus sobrinos, sobrinas y criados...” Igualmente, “Las lecturas del comedor se ajustaban a las meditaciones, se recomendaban libros como: *Verdades Eternas* de Rosignoli, *Camino de Perfección* de P. Alonso Rodríguez, *Guía de pecadores*, de Fray Luis de Granada, *Diferencia entre lo temporal y lo eterno*, de Nieremberg. Oían misa durante los días de ejercicios y solían concluir con la comunión general de todos”⁷⁴.

Al terminar el siglo XIX, se contaba con comentarios clásicos de los Ejercicios de Luis La Palma, Sebastián Izquierdo, Baltasar Moncada, Pedro

⁷² Ibid. Pág 340-346

⁷³ Ibid. 347-350

⁷⁴ Ibid.

Ferrusola, Tomás Villacastín. A mediados del siglo XX, aparecerán investigadores más especializados como los P.P. Ignacio Casanovas, Ignacio Iparraguirre, José Calveras y Cándido Dalmases⁷⁵.

⁷⁵ ARZUBIALDE, Santiago sj. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. BILBAO-SANTANDER 1991. Introducción. Pág 17.

4. ESCRITOS ESPIRITUALES

En un escrito espiritual se hace una narración o descripción del acontecer de Dios en la vida de una persona o un pueblo. Es una comunicación escrita que deja evidencia del actuar de Dios en la vida y la historia personal o colectiva. Es el memorial del acontecimiento de Dios en hechos concretos, leídos a la luz de la fe.

En la Sagrada Escritura encontramos una fuente inagotable; en ella está todo el conjunto de la revelación, su mensaje permite acceder al estudio de Dios como objeto de conocimiento⁷⁶. De igual manera, tenemos en ella una riqueza infinita de experiencia espiritual. Si recorremos todos sus libros, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, encontramos un sinnúmero de experiencias y encuentros con Dios, de testimonios de amistad y de relaciones que Él entabla con quien abre el corazón y se dispone para escucharlo y acogerlo⁷⁷. Sabemos que en todo encuentro, conocimiento y experiencia de Dios hay un principio fundamental: Él tiene la iniciativa, es quien nos busca y nos seduce; Él nos ha amado primero⁷⁸, nos alcanza, según la expresión de San Pablo en la carta a los filipenses 3,12: *“...Habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús”*.

Una experiencia de Dios cuando es auténtica, no deja a la persona intacta, sucede algo después del encuentro con Dios: un cambio de visión, de actitud, de afectos, aunque este cambio no se dé en un solo momento, sino como fruto de un proceso espiritual, donde también hay oscuridad, convulsión interior, confrontación como la lucha de Jacob en la noche⁷⁹, hasta que aparece la luz y el hombre o mujer espiritual aprende a dejarse enseñar y conducir por el Espíritu, como los buscadores de Dios lo han vivido, como el mismo San Ignacio⁸⁰.

Después de dicho encuentro, la persona se ve a sí misma, a los demás, a Dios y al mundo de manera diferente, con una luz que permite ver más allá, más

⁷⁶ “...hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación...”. Cf. Dei Verbum Nº 11.

⁷⁷ “La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios. Desde su mismo nacimiento, el hombre es invitado al diálogo con Dios. Existe pura y simplemente por el amor de Dios, que lo creó, y por el amor de Dios, que lo conserva. Y sólo se puede decir que vive en la plenitud de la verdad cuando reconoce libremente ese amor y se confía por entero a su Creador”. Gaudium et spes, Nº 19.

⁷⁸ Cf. 1Jn 4,10

⁷⁹ Cf. Gn 32, 22-32

⁸⁰ “socórreme, Señor, que no hallo ningún remedio en los hombres, ni en ninguna criatura; que si yo pensase de poderlo hallar, ningún trabajo me sería grande. Muéstrame tú, Señor, dónde lo halle; que aunque sea menester ir en pos de un perrillo para que me dé el remedio, yo lo haré”. Cf. Autobiografía, Nº. 23. “Dios le trataba de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole. Nº. 27. Y Nadal 5:625-626. “Ignacio seguía al espíritu, no se le adelantaba (*spiritum sequebatur, non praeibat*). Y de este modo era conducido con suavidad adonde no sabía. El no pensaba por entonces en fundar la Orden. Y, sin embargo, poco a poco, se le abría el camino y lo iba recorriendo, sabiamente ignorante (*quasi sapienter imprudens*), puesto sencillamente en su corazón en Cristo”.

hondo, más profundo; al salir de la prueba espiritual, el ser humano se siente movido, empujado a entablar relaciones más auténticas, con otro calibre, libre de falsas imágenes de sí mismo y de Dios. Por eso, una verdadera experiencia espiritual nunca es ajena a las circunstancias históricas, a la época, al entorno social, a las realidades y necesidades de la humanidad; se vive, se expresa, se hace historia en un tejido de elementos humanos, contextos concretos, situaciones personales y sociales. De todo esto, dan fe tantas historias y libros de la Sagrada Escritura y tantos escritos de hombres y mujeres que han experimentado a Dios; todos ellos y sus escritos, hacen parte de la gran riqueza espiritual y mística de la Iglesia.

La experiencia de los ejercicios de San Ignacio es el marco donde brotan los apuntes a los que nos referimos en este estudio. Por eso es importante reconocer la manera y el momento en que D. Pedro los conoce, los practica, los difunde para ir hilando su experiencia con los acontecimientos que forman el engranaje de sus compromisos, relaciones espirituales y actividades pastorales; así, nuestra comprensión y lectura será más amplia y podremos ir de un escrito en clave espiritual a la persona que se desenvuelve en situaciones concretas, normales, con las vicisitudes de quien asume la vida con responsabilidad y con una actitud de fe sincera. Estamos ante un testigo de Jesucristo que nos permite conocer la unidad entre la vida de oración y la vida real, ante un contemplativo en la acción que supo vivir a impulsos del mismo amor la vida espiritual y la vida cotidiana.

La oración es encontrarse con Dios en lo más profundo de sí mismo, es hablar con Él “como un amigo conversa con otro amigo”⁸¹, es un encuentro de amor y de crecimiento en el amor; al disponernos, Dios se entrega cada vez más. Cuando una persona pone por escrito esta clase de experiencias nos encontramos ante un “escrito espiritual”. Los apuntes espirituales son un género literario especial, con características y connotaciones propias; cuando la persona escribe estas vivencias más íntimas, lo hace para uso de sí misma, es espontánea, no está escribiendo para divulgar sus notas o apuntes, se trata de un fogueo del Espíritu.

Tenemos la posibilidad de acercarnos a D. Pedro, leyendo sus apuntes espirituales de ejercicios. Son escritos de su puño y letra, de tipo personal e íntimo, conservados y transcritos con fidelidad para poder acceder a la información de manera más práctica. Nos permiten descubrir el significado y fuerza de la experiencia de Dios que él vivía, como dimensión esencial dentro de toda su persona. En ellos se expresa al máximo el deseo, la acción de Dios, las mociones, los ideales, las luchas y dificultades. Estas palabras vienen a ser un eco de la voz de Dios que resuena en su interior por medio de sentimientos, intuiciones, deseos e ideas y quedan escritas como memorial de sus mociones. Si las leemos con atención podemos intuir que Dios llenaba la vida y el corazón de D. Pedro, que todo lo que vivió y realizó estuvo inspirado y sostenido por la relación y comunicación íntima con Dios.

⁸¹ Cf. EE Nº 54.

La vida y la experiencia espiritual de D. Pedro están enraizadas en su tiempo y en su ambiente y en sus realidades concretas, por eso no sería justo pedirle que nos hablara según nuestras preferencias, nuestros esquemas o nuestra época. Somos nosotros quienes estamos llamados a ir, con corazón limpio, y descubrir las manifestaciones y la acción de Dios en él, reconocer la manera como el Espíritu fue moldeando en él a Jesús⁸²; leer con atención para percibir el rastro de Dios en sus apuntes, reconocer su coherencia espiritual y práctica, la raíz que dio sentido a sus ideas y a sus obras.

Las palabras que escribe, las expresiones en un contexto de ejercicios son lenguaje en clave espiritual, como hemos dicho, experiencias que recibe de Dios, toques de su amor, deseos, luces y mociones durante la oración, apuntes de los temas y pláticas o vivencias que tiene durante el día. En ocasiones, deja en evidencia sus **sentimientos** y acompaña sus expresiones con el verbo en primera persona, “siento”:

*“Aún **siento** la fruición y convencimiento con que me ofrecía al pueblo⁸³;*

*“Qué me mueve, pues: Jesús y las almas; al escribir esto, **siento** un empuje de amor hacia ellas”⁸⁴;*

*“**Siento** íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que soy todo de mi Dios”⁸⁵;*

*“**Siento** en lo más íntimo de mi alma que soy todo de mi Dios”⁸⁶.*

*“**Siento** tristeza, decaimiento, miedo, repugnancia, zozobra en los asuntos parroquiales y la Obra. No me dejes, amante, que siento mucha frialdad e ingratitud, me apena mucho la corrupción del pueblo”⁸⁷.*

*“No encuentro actualmente afición alguna en mí de cosa desordenada, con hábito... Sólo **siento** repugnancia para hacer frente a las dificultades que encuentro y me sobrevienen en la Obra de Santos Ejercicios, sobre todo en los asuntos económicos, por el dinero que nos falta, pero hago frente aunque con cobardía”⁸⁸.*

También, escribe momentos de **diálogo en la oración**, dirigiéndose a Jesucristo o a la Virgen:

“Dadme, amante de mi corazón, profunda humildad, conocimiento de mi nada, persuasión de que todo, todo es vuestro, confianza, seguridad en Vos,

⁸² “En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos”. Cf. Rm 2, 29.

⁸³ C2L1N6. Apuntes Espirituales de Ejercicios, Loyola 20 septiembre de 1911

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ C2L2N13. Apuntes Espirituales de Ejercicios, Seminario de Tarazona, 22 de septiembre de 1924.

⁸⁶ C2L2N15. Apuntes Espirituales de Ejercicios, Monasterio de Veruela, Borja (Zaragoza), 17 de octubre de 1926.

⁸⁷ C2L3N6. AEE, Residencia de Logroño, 1927.

⁸⁸ *Ibíd.*

en todas las obras que emprenda por vuestra gloria, de modo especial en la Obra Milicia de Jesús Rey”⁸⁹.

“¿Qué me dijo Jesús desde la cruz cuando medité los pecados? De rodillas sobre el reclinatorio, inclinada la cabeza, miré con ojos tristes, pero llenos de esperanza a la imagen de Cristo crucificado, e impulsado por el dolor, a la par que por el amor, descolgué la cruz, la eché sobre el reclinatorio y dejé caer mi cabeza sobre su pecho diciendo: “Señor, no soy tu discípulo Juan, pero, déjame descansar sobre tu corazón” Y en esta postura, continué diciendo: “Habladme, amante mío, que te oiré gustoso”. Después me abracé a la cruz y estrechando fuertemente su corazón con el mío continué diciendo: “Enciende mi pecho, comunícame tu amor, haz que sea hombre”⁹⁰.

“¡Oh Jesús! ¡Oh amante de mi alma! Tú formas el centro de mis aspiraciones, la esperanza de mi vida, la vida de mi esperanza, el consuelo de mis tristezas. ¿Y si pecco, estaré sin ti una eternidad? Cuando miro tu Corazón, que es el embeleso del mío, me arrebatas; cuando beso tu costado y chupo tu sangre, me muero de amor y mi cabeza cae sobre tu corona. ¿Y si pecco, no te besaré en el cielo? Cuando te cojo en mis manos, te digo encantado: ¡Ven, Pequeñín! Y apenas te he tocado, me quema tu fuego. Y si pecco, ¡no te abrazaré en el cielo! Mátame, Jesús, no más pecar”⁹¹.

“Madre Inmaculada, querida mía, que me has robado hoy todo mi corazón, dadme gran humildad para cooperar con esfuerzo constante y consumirme en las Obras de mi Jesús, cooperando así a la Redención. Dadnos gran humildad a todos cuantos trabajamos en la Obra...”⁹².

Anota propósitos con relación a sí mismo, a sus prácticas de piedad o sus costumbres, sus maneras de proceder, aspectos concretos para trabajarse en el “examen particular”⁹³.

“Propósitos:

Obediencia ciega a mi director así como también a mis superiores.

Vencimiento de respetos humanos, cuando se me presente ocasión y algunas veces voluntariamente para acostumbrarme.

⁸⁹ *Ibíd.* 23

⁹⁰ C2L3N21

⁹¹ C2L4N26

⁹² *Ibíd.* 23.

⁹³ “El examen particular (24-31)... fue una creación original del mismo S. Ignacio. El lo elaboró a partir de su propia experiencia, con una finalidad bien específica: erradicar de sí aquellos pecados o defectos “dominantes” que le impedían la práctica de la docilidad a Dios y la conformidad con su voluntad... tocado por la gracia como estaba, se ejercitó con todo esmero en colaborar con ella hasta el límite de sus posibilidades humanas,...con toda la hondura de su libertad, en la búsqueda sincera de Dios...” S. ARZUBIALDE, Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis. BILBAO-SANTANDER 1991. 89-95.

Intención al principio de cada obra dirigiéndola A.M.D.G. con los fines expresados en el ofrecimiento.

Estudiar muchísimo y con gran paciencia.

Acostumbrarme a tratar a todos con mucho cariño buscando para mis enemigos más amor”⁹⁴.

“Propósitos:

1º. No sólo pronunciar palabras santas, sino procurar no pronunciar ni una sola palabra de la que me pueda provenir algún mal pensamiento, poniendo un aspecto serio en señal de reprobación, cuando alguno delante de mí diga alguna palabra deshonesta, dando parte si tal ocurriera.

2º propósito:

Alegrarme de que otros sean alabados y yo despreciado, dando algunas veces mano para que me desprecien. Virgen Purísima, ayúdame”.⁹⁵

“(Propósitos:)

- 1914

1º Llevar examen particular exacto de mi carácter que no me deja hacer las cosas con sosiego

2º Tratar a los penitentes como buen padre.

3º Elegir confesor y confesarme todas las semanas.

- 1915

1º No omitir los ejercicios espirituales.

2º Aguantar al prójimo.

3º Confesarme bien

4º Ser cariñoso y respetable.

- 1917

1º Buscar la gloria de Dios en todo.

2º Hacer bien los ejercicios espirituales”.⁹⁶

Hace referencias a **votos**⁹⁷ que ha hecho, desea hacer o quiere renovar:

“Si mi P. Espiritual me lo permite, en el sentido que él diga y sea compatible con mi estado y condición, haré:

*1º **Voto** de pobreza,*

*2º **Voto** de obediencia,*

⁹⁴ C2L1N1. 13 de diciembre de 1889.

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ C2L1N5.

⁹⁷ “El voto, es decir, la promesa deliberada y libre hecha a Dios acerca de un bien posible y mejor, debe cumplirse por la virtud de la religión” (Catecismo de la Iglesia Católica. 1191,1). “La Iglesia reconoce un valor ejemplar al voto de practicar los consejos evangélicos (cf CIC, can 654). La santa Iglesia se alegra de que haya en su seno muchos hombres y mujeres que siguen más de cerca y muestran más claramente el anonadamiento de Cristo, escogiendo la pobreza con la libertad de los hijos de Dios y renunciando a su voluntad propia. Estos, pues, se someten a los hombres por Dios en la búsqueda de la perfección más allá de lo que está mandado, para parecerse más a Cristo obediente (Lumen Gentium 42)”. CIC N° 2102-2103.

3º **Voto** de no admitir otro cargo o dignidad más alto que el que hoy tengo, a no ser que mi director me mande o un prudente guía me lo aconseje después de bien pensado y consultado”.⁹⁸

“Día Cuarto

Obediencia a mis superiores. Renuevo, Señor, ante vuestro pesebre mis santos votos de obediencia, pobreza y castidad”.⁹⁹

“Meditación en Betania

Fruto práctico:

1º Deseo hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las Hermanas, aunque aún no lo he conseguido en mí) una oración continua, mediante la suave y amorosa presencia de Dios, y a esto aplico el examen particular, que no lo dejaré hasta morir...

- Como medio práctico, sencillo y poco costoso, para conseguir esa vida de fe y de oración continua y para cumplir al propio tiempo mi **Santo Voto** de consumirme y agotarme por amor del Divino Corazón, cada hora postrado de rodillas (si buenamente puedo), mirando el Sagrario, diré (y también las hermanas) con gran recogimiento y compostura: Corazón eucarístico de mi amoroso Salvador, os adoro agradecido, desde lo más profundo de mi corazón...”¹⁰⁰.

“Día Quinto

1ª Meditación. Los Santos Reyes.

1º- Privilegio de Dios. Correspondencia a la vocación: pronta, eficaz, constantes, dificultades, siguen estrella, ven a Herodes, perfidia de este, atrocidades que comete por la ambición y orgullo.

2º- Los Reyes en Belén postrados ante el señor, reconociendo su realeza.

3º- Ofrecen sus dones: incienso, oro, mirra.

Fruto: Renovación, todos los días al comulgar, de mis dones, **mis votos, pobreza, castidad y obediencia. No cometer pecado venial deliberado. Consumirme en todo mi ser por la gloria del S. Corazón”**.¹⁰¹

Reflexiones, deseos o exclamaciones, como:

“Celebrar la santa Misa con todo el amor de mi corazón; así lo hago siempre. Es donde más gozo y donde más sufro la persecución de tentaciones y miedo. Es toda mi dicha. ¡Qué tiene que ver la dicha del anciano Simeón con la mía!”.¹⁰²

⁹⁸ C2L2N.12. Monasterio de Veruela, (Zaragoza) – Borja, 14 de Octubre de 1923.

⁹⁹ C2L3.16. RESIDENCIA c/ Paterna, 9, LOGROÑO, EJERCICIOS 1927

¹⁰⁰ C2L3.N17. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 29 de junio - 8 de julio de 1934

¹⁰¹ C2L3N18. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1936.

¹⁰² C2L2N17. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 29 de junio al 8 de julio de 1934.

En una experiencia de ejercicios las expresiones y las vivencias están al máximo en la forma de experimentar a Dios, en sus deseos, en las mociones y los ideales. Estos escritos representan un género literario especial, con características y connotaciones propias; pertenecen a un lenguaje en clima de oración que muchas veces expresa un fogonazo dentro del ámbito espiritual que se vive, en un momento puntual. Uno es el lenguaje de la experiencia espiritual (el lenguaje de la mística), otro el de la vida real y aquí, los dos se cruzan.

Todos los elementos que acompañan la experiencia influyen: el director de los ejercicios, los temas que se contemplan o meditan, las circunstancias históricas y personales, el estado espiritual de consolación o de desolación, los deseos y tropiezos concretos; todo el ámbito de acontecimientos es un canal de comunicación y una posibilidad de encuentro con Dios; por eso, la experiencia registrada nos permite intuir y vislumbrar el germen que da origen e impulso al dinamismo de su vida y de su vocación sacerdotal; la fuente de sus opciones, de su dinamismo apostólico, de sus devociones profundas al Corazón de Jesús, a la Eucaristía, a la Cruz, a la Inmaculada. Percibimos las convicciones que lo acompañaron:

“Soy todo de Dios”¹⁰³.

“Ver todos los acontecimientos, sobre todo, cuanto me suceda en mi sacerdocio, cargo parroquial y Milicia de Jesús, ver todo como venido o permitido por la amorosísima y paternal Providencia de mi Dios, para bien mío”¹⁰⁴.

“¡Señor! Si la Obra es tuya, decidido me entrego a ella”¹⁰⁵.

En estos escritos, se plasman como destellos sus búsquedas, luchas, obras y discernimientos para encontrar la voluntad de Dios y cumplirla con generosidad:

“... Debo cumplir siempre su santa voluntad e indagar cuál sea, cuando la ignore o dude”¹⁰⁶.

“Mi corazón y todos y cada uno de sus afectos serán sólo para Jesús, que no puede morir. En todo lo demás, la Milicia de Jesús Rey, la parroquia, las obras de celo, en una palabra las almas, tendrán todo mi corazón e interés, sin decaimientos, cansancios y miedos, pero sin apegos hic et nunc (= en este momento actual), como y cuanto el Señor quiera, pero sólo hasta que Él quiera, ni un segundo más, con paz, con serenidad una vez que conozca la voluntad de Dios”¹⁰⁷.

“No desfallecer ante las dificultades que prevea o surjan en las empresas y obras de la gloria de Dios y que Él me ha confiado o aprobado por mis superiores, de modo especial en la Milicia de Jesús Rey, cooperando así

¹⁰³ C2L1N11. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 12 de noviembre de 1922.

¹⁰⁴ C2L2N13. Apuntes Espirituales de D. Pedro, Seminario de Tarazona, septiembre 1924.

¹⁰⁵ C2L1N11. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 12 de noviembre de 1922.

¹⁰⁶ C2L1N16. Apuntes Espirituales de D. Pedro, Residencia de Logroño 1927.

¹⁰⁷ C2L1N15. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1926

al fin de la Encarnación que se obró cuando el mundo ofrecía más dificultades y resistencia”¹⁰⁸.

“Cruz interior de mi alma. Abandono y desolación. Oración en lucha. Constancia en la repugnancia, en los trabajos previstos, en los desagradecimientos, en los trabajos infructuosos y hasta de ocasión para el mal en algunos: offendent multi, muchos lo ofenden”¹⁰⁹.

Estas mociones las traduce a lo largo de su vida en decisiones y acciones concretas, aquí se encuentra condensada la experiencia que da origen a su lema, tantas veces repetido durante los ejercicios, escrito en cartas a su director espiritual¹¹⁰, a las hermanas de la Congregación, a M. Genoveva¹¹¹, como expresión original y personal de correspondencia al Amor de Dios; la experiencia de D. Pedro es dejarse llenar y rebosar por el amor del Corazón de Cristo para poder hacer realidad su “consumirse y agotarse en todo su ser físico, intelectual y moral por la Gloria de Dios y salvación de las almas”.

Nos podemos acercarnos a estos textos, leerlos una y otra vez y dejar que sus palabras nos comuniquen algo de la experiencia de Dios que vivió D. Pedro. Es necesario aprender a escuchar en este ejercicio, aprender a observar, podemos incluso preguntarnos el significado de estas palabras y el mensaje que nos regalan: ¿qué luz o enseñanza nos dan para el hoy de nuestra vida, para nuestra personal experiencia de Dios? Nos suele suceder que leemos muchas cosas, incluso textos de la Sagrada Escritura que sabemos son textos *inspirados* por Dios¹¹², o textos de santos, santas o personas espirituales que son realmente *testimoniales*¹¹³ en cuanto que nos participan de lo que Dios hace en ellos y lo que les regala de manera personal, y al leerlos desapercibidamente los encontramos como textos inertes, hasta que un día nos habla “aquello” que hasta entonces había pasado

¹⁰⁸ Ibídem (La Encarnación)

¹⁰⁹ Ibídem (Oración del Huerto)

¹¹⁰ “Si, consumirse, agotarse por la gloria de Dios, ese ha de ser nuestro mayor anhelo, nuestra aspiración constante y no respirar siquiera sino ha de ser para gloria de tan gran Señor”. C15L6N42. Carta del Padre Ongay a D. Pedro.

¹¹¹ “...Qué deseos tan grandes tengo de consumirme por mi Dios y al comenzar este año como deseo ser suyo todo, todo, pero qué pobre en obras que demuestren prácticamente estos deseos...”. C14L1N359. Carta de D. Pedro a M. Genoveva, desde San Sebastián el 5 de enero de 1924.

¹¹² “La revelación que la Sagrada Escritura contiene y ofrece ha sido puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo. La santa madre Iglesia, fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagradas y canónicas, en cuanto que escritos por Inspiración del Espíritu Santo” Cf. Dei Verbum 11.

¹¹³ “Pero hemos dicho que, además de los textos escritos por autores inspirados, se dan muchísimos otros textos religiosos, producto de las vivencias de fe de escritores creyentes aunque no inspirados. Serán textos testimoniales (autobiográficos), piadosos, exhortativos o parenéticos, textos apologéticos, pedagógicos, etc. Los cuales, cuando desde la fe logran expresarse con suficiente o más que suficiente calidad estética constituyen lo que suele entenderse por una literatura religiosa y más específicamente, cuando es la fe cristiana la que inspira a esos artistas la *literatura Cristiana*”. BLANCH Antonio, “Estatuto literario de un texto religioso”. *Revista de Ciencias de las Religiones*. Anejos 2001,1V, Pp. 11-19.

inadvertido y esta luz nos llega con asombro y sorpresa. La chispa de luz nos puede visitar muchas veces, siempre con novedad, ya que estos textos inspirados o testimoniales no se agotan, quedan siempre abiertos por su capacidad comunicativa, como evocadores de un misterio inagotable al que hacen referencia.

La primera clave para la lectura de estos apuntes consiste en tener en cuenta la situación y las circunstancias personales en las que él escribe, su situación real; es necesario no perder de vista el contexto histórico en el que se desarrolló su vida, percibir el lenguaje de su época, el ambiente social, cultural, religioso y político que teje el entorno de esta vida¹¹⁴; debemos también tener presente el proceso personal de su vida, de sus criterios, opciones, decisiones, responsabilidades y proyectos en los años en los que escribe para acercarnos al sentido pleno de sus palabras. Sus apuntes espirituales están cargados de contenidos vivenciales, del Dios que habla a su corazón; D. Pedro lo escucha, lo siente, lo vive y le responde con libertad y compromiso.

En este último siglo la iglesia, la teología, la espiritualidad, sus lenguajes, percepciones y expresiones, los estudios bíblicos y exegéticos, la profundización en los ejercicios espirituales de San Ignacio, en sus modalidades y en su espiritualidad se han enriquecido considerablemente. Los esfuerzos de actualización para hablar y llevar el mensaje del evangelio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo han sido y son muy grandes, por eso contamos con códigos de evangelización, de pastoral y hasta de nuevos lenguajes para hablar de los EE, lenguajes propios de nuestra época. Contamos con una riqueza de estudios sobre los ejercicios, especialistas, cursos y textos que ponen a nuestro alcance la comprensión actualizada de ellos, de una espiritualidad que sigue siendo vigente. A pesar de todos estos cambios, la esencia de este método vivido por san Ignacio y dado a la Iglesia como carisma a través de los ejercicios espirituales, en su naturaleza original es el mismo a lo largo de los siglos, tan avalado y reconocido a lo largo de los 450 años de su existencia, “los ejercicios siguen siendo generadores de experiencias” (P. Ignacio Iglesias).

La segunda clave de lectura es no perder de vista que D. Pedro escribe desde su experiencia de fe; una fe que no es simplemente afirmación de verdades o conocimiento teórico, sino que supone una transformación de toda la persona, mente y corazón, en busca de Dios¹¹⁵. Es la fe la que le permite sentirse creado por Dios y profundamente amado, interpretar la belleza del mundo, las realidades humanas de gozo y dolor, ahondar en el sentido de la vida con una perspectiva trascendente y sentirse llamado a colaborar con el drama humano de desamor, pecado e infelicidad de los hombres y mujeres, él quiere que todos alcancen la salvación, el Amor del Corazón de Jesús.

¹¹⁴ POSITIO SUPER VIRTUTIBUS, “1. Marco histórico de una época (1978-1956)”. P. 10-13

¹¹⁵ Cf. TOFFOLI, Milena. “Micaela, mística y apóstol”. Publicaciones Claretianas, 2008. Madrid. P. 26.

De D. Pedro nos han quedado como testimonio de su fe, sus obras, fáciles de reconocer; los testimonios de sus virtudes heroicas como están recogidas en la Positio y en los libros biográficos que tenemos; sus textos¹¹⁶ (Cartas, Reseñas de M. María: “cosas de María”, Biografía M. Áurea, Breve Noticia, Documentos, sermones, apuntes espirituales, Diario de M. Áurea, Reglamento del ASE), por leer, explorar y comprender para extractar de ellos enseñanzas que iluminen nuestras vidas hoy y también, su propia experiencia, el mayor patrimonio que nos deja. La gran historia de una persona es la que vive dentro de sí mismo porque es en el corazón humano donde sucede lo más importante de la vida humana. Una tarea que aún tenemos por hacer es conocerle más por dentro, penetrar en sus grandes motivaciones, su tesón espiritual y las búsquedas de su vida.

La tercera clave de lectura es que el principal destinatario de sus apuntes espirituales es Dios, como interlocutor íntimo de su experiencia. Claramente, durante los ejercicios una persona escribe a Dios y entabla un diálogo continuo con Él; aunque en la oración, en muchas ocasiones, se abra el abanico de situaciones, relaciones y trabajos que la persona vive en determinado momento¹¹⁷.

¹¹⁶ “D. Pedro Legaria se manifiesta a través de sus escritos como un sacerdote celoso, que adquirió en el seminario una buena formación doctrinal (la que transmitían los manuales y tratados de su tiempo), y en cuya vida y en cuyo pensamiento encontraron eco las corrientes espirituales difundidas entre el clero de la primera parte de nuestro siglo. Ocupado en tareas de acción pastoral predicación, dirección de almas, labor parroquial, fundación y gobierno de las Esclavas de Cristo Rey-, D. Pedro Legaria no intentó en ningún momento exponer un cuerpo doctrinal, ni tampoco realizar una reflexión sobre su propio modo de pensar a fin de ordenar y sistematizar sus convicciones fundamentales: sus escritos están provocados por necesidades pastorales inmediatas y la doctrina que en cada caso se expone es la que reclama y suscita la situación. Cabe, no obstante, detectar en ellos algunas ideas básicas o líneas de fuerza, que merece la pena resumir a fin de exponer de modo sistemático ideas que, en parte, han aparecido ya en la anterior descripción de los escritos” “...Estos acentos, ciertamente no exclusivos ni originales de D. Pedro Legaria (son frecuentes, como ya decíamos, en la apologética que le precede), se encuentran en él hondamente sentidos: aparecen de hecho en bastantes de sus sermones y en otros textos análogos. Constituyen, por lo demás, el telón de fondo de uno de los puntos más característicos de su predicación, la afirmación de la Realeza de Cristo. Sólo si se reconoce a Cristo como Rey, sólo si se vive de Cristo y se mira a su Corazón como al modelo y a la fuente de inspiración suprema, puede el hombre encontrar su centro y, por tanto, resolver las cuestiones y problemas sociales. Frente al racionalismo, del que derivan el orgullo, el espíritu de división, la anarquía, el Corazón de Jesús revela “el corazón de un Dios que por nuestro amor se unió a la humanidad”, un corazón que proclama la primacía de la humildad, el sentido de la unidad, el valor de la obediencia, ofreciendo así “antídoto para los males, medicina para las llagas” de la sociedad contemporánea (de su sermón sobre “La devoción al Corazón de Jesús es la que ha de destruir los errores que agobian nuestra España”, con las mismas ideas, y el mismo esquema, encontramos otro sermón sobre el Corazón de Jesús, destinado a glosar el texto bíblico “populi sub te cadent”). POSITIO. Juicio del Primer Teólogo Censor. José Luis Illanes, 30 de abril de 1989. RASGOS MÁS CARACTERÍSTICOS DE SU DOCTRINA.

¹¹⁷ “Hoy día es idea ampliamente recibida que un texto no se agota en sí mismo sino que queda siempre abierto para ser completado en su propia entidad comunicativa por el lector eventual del mismo. Es más, la hermenéutica objetiva de los textos se aplica también a veces a descubrir en el interior de sus estructuras lingüísticas la figura de ese presunto lector oculto (el reconocido *lector infabu/a* de Umberto Eco) que los autores habían quizás tenido presente mientras escribían, y que contemplaban como a su destinatario ideal. Lo cual debe ocurrir siempre con los textos religiosos, por más secretos o íntimos que hayan sido en sus orígenes, pues un sentimiento religioso nunca se

D. Pedro se apropió, con sello propio, de las disposiciones y herramientas que ofrece la espiritualidad ignaciana para peregrinar constantemente en la búsqueda de la voluntad de Dios; vive una aplicación original de las herramientas que proporcionan los ejercicios y la espiritualidad que brota de ellos (meditaciones, métodos de oración, reglas de discernimiento), no sólo cuando hace los ejercicios espirituales, sino en su vida diaria, ante los acontecimientos, las experiencias, los deseos que lo mueven, lo vemos en actitud de observar y acoger la acción irrepitable, siempre creadora del Espíritu en él; queriendo examinar lo que pasaba dentro de sí mismo y a su alrededor. Los hechos, también le hablaban, hacía una lectura en fe de ellos para descubrir el querer de Dios. Anota, escribe, pregunta, consulta a su director espiritual, se deja interpelar, busca en medio de sus dudas, descubre certezas en el discernimiento de las consolaciones y desolaciones, de los temores que vive y las confirmaciones que recibe. D. Pedro, supo leer, fue descubriendo por dónde, hacia dónde Dios lo conducía, experimentó que Dios hacía con él y en él una historia personal.

D. Pedro fue un hombre de Dios y un cristiano en todo el sentido de la palabra, pero él no guardó para sí la experiencia de Dios que le fue dada; todo lo contrario, la irradió, la comunicó, la transmitió con todo el dinamismo de su vida entregada y la plasmó en sus obras y acciones concretas, ésta es **la cuarta clave** para nuestra lectura, reconocer los frutos; comprobamos en sus acciones que vivió verdaderamente consagrado al servicio de Dios, de sus fieles, de la Obra que el Señor le confió y de la Iglesia; vivió para los demás con total decisión y generosidad, como tantas veces lo afirma en sus escritos: “Que debo echar toda la carne en el asador, sin retroceder lo más mínimo en los trabajos por mi Dios” ¹¹⁸.

La lectura atenta, nos lleva a identificar las ideas importantes que bullen en su interior expresadas con palabras que repite casi textualmente durante varios años cuando hace los Ejercicios. Podemos preguntarle a estos textos:

- ¿Existen repeticiones? ¿Qué significan?
- ¿Qué cambia al lado de las repeticiones?
- ¿Cuál es la idea más importante que encontramos?
- ¿Qué sonido tienen las palabras, qué emoción, qué sentimientos?

cierra sobre el sujeto que lo expresa sino que se abre implícitamente ante un Dios interlocutor, un Dios acogedor de nuestras vivencias (Dios será, pues, el inexcusable destino de toda confesión religiosa)”. BLANCH, Antonio. “Estatuto literario de un texto religioso”. *Revista de Ciencias de las Religiones*. Anejos 2001,1V, Pp. 11-19.

¹¹⁸ C2L316. Ejercicios, 1927.

5. EXPERIENCIA DEL PRINCIPIO Y FUNDAMENTO EN D. PEDRO

En los apuntes espirituales de D. Pedro, durante los ejercicios, hay muchos aspectos que nos ayudan a profundizar en su experiencia de la espiritualidad de los ejercicios, en los amores de su corazón y en la razón de ser de su vida como sacerdote y fundador. Las expresiones de sus apuntes referidos al Principio y Fundamento durante los años 1922¹¹⁹, 1923¹²⁰, 1924¹²¹, 1925¹²², 1926¹²³, 1927¹²⁴, 1934¹²⁵ y 1947¹²⁶, se nos presentan de manera reiterativa y nos iluminan en esta aproximación a su experiencia de Dios. Hallamos frases que se repiten, expresiones que hacen eco; las encontramos condensadas en este escrito de 1924, manifestando los rasgos de su relación con Dios:

*“Siento íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que **soy todo de mi Dios**, y hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de **consumirme**, en todo mi ser intelectual y material, en cada instante de mi vida, con **presencia activa de mi Señor**, sin apartar un instante mi sacrificio y mi presencia de la de mi Dios, sintiéndome compenetrado de Él y todo esto por gloria suya, que mucho deseo, y salvación de las almas”.*

El texto ignaciano del Principio y Fundamento¹²⁷ ha dado para mucho durante siglos y seguirá siendo fuente de experiencias e inspiración, es una síntesis que hace San Ignacio como hombre de fe y místico. Su valor radica en poner al ser humano ante el sentido último de la vida desde la experiencia de fe: “la apertura del ser humano a la trascendencia de Dios constituye el fondo de su ser. El sentido último de su existencia está grabado en él”. Fue escrito en una época concreta, pero como cualquier obra de inspiración genial trasciende el momento en el que fue escrito y hasta la experiencia del propio San Ignacio; sigue siendo fecundo más allá del tiempo y de las circunstancias que lo inspiraron, formula el fundamento de todo hombre creado por Dios, amado infinitamente por él y a quien todo cuanto existe se le ha dado para su armónica realización, para su felicidad plena y eterna¹²⁸.

“El Principio y Fundamento es el pórtico y la síntesis de todos los ejercicios espirituales, del orden que con ellos se persigue. Es el gran armónico que luego se va repitiendo una y otra y otra vez a lo largo de toda la experiencia, la va articulando y la orienta hacia su sentido último y definitivo: la adoración de Dios

¹¹⁹ Cf. C2L2N11.

¹²⁰ Cf. C2L2N12.

¹²¹ Cf. C2L2N13.

¹²² Cf. C2L2N14.

¹²³ Cf. C2L2N15.

¹²⁴ Cf. C2L2N16

¹²⁵ Cf. C2L1N17

¹²⁶ Cf. C2L1N20

¹²⁷ Ejercicios Espirituales N° 23

¹²⁸ *Ibidem* pág. 73.

por la *relación* ordenada del hombre a las *cosas*. En él se describe lo que es un hombre libre y ordenado sólo por la voluntad divina, el fin, esencial en su ser creatural, dependiente de Dios, llamado al servicio y adoración, por los cuales alcanza plena madurez de su libertad y la comunión con Dios, su salvación”¹²⁹.

La propuesta Ignaciana del Principio y Fundamento fue vivida por D. Pedro Legaria a lo largo de los ejercicios espirituales que hacía cada año y en el desarrollo de su vida concreta. Su experiencia está cargada de originalidad porque es personal y única, sus palabras nos expresan la fuerza del Amor de Dios que se derrama en su interior de manera palpable y real. Sus palabras nos permiten conocer sus sentimientos, la fuerza de sus emociones, la luz que ilumina su vida y sus decisiones, el impulso interior que recibe de Dios del cual brota su deseo de “consumirse y agotarse”.

Es la experiencia de un amor que lo llena, lo sacia, lo colma y lo rebosa, él se convierte en vaso de predilección donde se derrama el amor de Dios¹³⁰; es amado y de la abundancia del amor que experimenta brota toda su generosidad, su impulso, acción y deseos de una entrega total expresada en las cosas, relaciones, proyectos y las obras que realizó. Aquí, encontramos la raíz definitiva, el por qué hace lo que hace y por Quién lo hace. Es la experiencia de un amor que lo toca en todo su ser *físico, intelectual y moral*, un amor del que se recibe totalmente y del que se siente depositario, que él pone como cimiento y raíz de su propia historia, en la que puede descubrir la realidad de Dios y situarse ante Él, es una experiencia que se le regala, que resuena repetidamente en estas expresiones.

Tiene la certeza de recibirse totalmente, de no poseerse; siente que todo lo recibe, todo lo tiene, todo lo da, está persuadido honda y profundamente de que “todo es gracia”. El pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, también vivió esta conciencia de la gratuidad: “si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió no fue por ser vosotros más numerosos que los demás, porque sois el pueblo más pequeño, sino por puro amor”¹³¹. La gratuidad no sólo consiste en sentir que Dios es el dador de todo bien, de todo lo que se posee y se es, sino que Dios mismo es el don que se entrega a través de todo. La auténtica experiencia de la gratuidad lleva a D. Pedro a no quedarse centrado en sí mismo o en los dones que recibe; al experimentar que todo le viene de Dios, a Dios le vuelve todo. La conciencia de la gratuidad no paraliza sino que despliega un dinamismo de entrega inmenso que

¹²⁹ ARZUBIALDE, Santiago sj. “Ejercicios Espirituales de San Ignacio, Historia y Análisis”. Ed. Mensajero-Sal terrae, Bilbao-Santander 1991. Pág. 71.

¹³⁰ “De hecho, el origen de toda posible experiencia de Dios, su presencia constituyente en el fondo de la realidad y en el centro de la persona no es la presencia neutra de la primera causa o del ser necesario de los filósofos; es el amor originario, raíz de todo el proceso creador y salvador, que deposita en el hombre la semilla del amor, la tendencia constituyente que forma el peso, la fuerza de gravedad —*amor meus, pondus meum* (san Agustín)—, que orienta irreprimiblemente al hombre hacia Dios como único termino posible de ese amor”. VELASCO, Juan Martín, *La Experiencia Cristiana de Dios*, pág. 44.

¹³¹ Dt, 7,7.

libera a la persona para hacer el bien sin límites, como lo vemos a lo largo de su vida.

6. ASPECTOS PROPIOS DE SU EXPERIENCIA DEL PRINCIPIO Y FUNDAMENTO: “SOY TODO DE DIOS”, “CONSUMIRME”, “PRESENCIA DE DIOS”

Si hacemos una selección de las frases que D. Pedro escribe referentes a su experiencia del Principio y fundamento, en los que aparecen estas expresiones: *soy todo de Dios, consumirme, presencia de Dios*, encontraremos datos, descripciones y palabras que nos amplían la percepción sobre sus sentimientos, deseos y experiencia íntima. Podemos, ayudados de una lectura atenta, dejar que el texto mismo nos hable y nos lleve a conocer mejor su experiencia espiritual.

Soy todo de Dios

Tener experiencia de Dios es desarrollar la capacidad y sensibilidad para captar el lenguaje de Dios; pues de Él se puede hablar por experiencia, no “de oídas”¹³². Es necesario acogerlo, sentir su presencia y su trabajo amoroso, como lo expresa Job: “antes te conocía de oídas, ahora te han visto mis ojos”¹³³.

Hay señales que dicen por dónde lleva Dios, por dónde conduce. Los maestros espirituales enseñan cómo el paso de Dios, su toque amoroso es inconfundible y deja en los hombres y mujeres de Dios señales identificables: certeza interior, fuerza para el bien, esperanza sin razones, nueva forma de percibir lo de siempre y alegría serena en medio de las dificultades¹³⁴. Toda experiencia de Dios va generando poco a poco, convicciones, actitudes y prácticas de vida que llevan en sí mismas una llamada personal sentida; es fuerza que sostiene y alienta a responder al instante, sin condiciones, con total disponibilidad.

Hay un momento en el que Dios toma la iniciativa asumiendo a la persona en su experiencia de fe, en su acción liberadora. Esta transformación, que atañe al fundamento mismo de la existencia, puede ser súbita o gradual, conduce al hombre y mujer espiritual a la experiencia fundante. Se trata de una irrupción de Dios que desencadena un movimiento irreversible, lleva a descubrir la propia identidad y despierta a una misión especial. La experiencia fundante se refiere a aquellos momentos determinados en que se siente la presencia de Dios de forma

¹³²“La experiencia de Dios se encarna en la zona del corazón y de la voluntad, como sede del amor, deseos y sentimientos de la persona. Es consecuencia necesaria del hecho de que toda la persona está implicada en la Experiencia de Dios. De aquí que la vida teologal no afecta sólo al entendimiento por la fe, sino también a la voluntad y al amor. Éste está en el origen de toda experiencia y es el camino para llegar a ella... Dios es la raíz de todo amor verdadero, es el amor originante. El hombre, por tanto, debe consentir a ese amor, dejarse amar. Ese amor entonces crea una “connaturalidad” o “familiarización” con Dios que hace posible el conocimiento inmediato que conlleva toda experiencia religiosa”. VELASCO, Juan María. La Experiencia Cristiana de Dios, Capítulo 1, La experiencia de Dios en nuestro contexto histórico: “Dios está aquí y yo no lo sabía” (Gn 28, 16), Ed. TROTTEA, 1996.

¹³³ Cf. Job 42, 5-6

¹³⁴ Cf. ARRIETA, Lola. Itinerarios en la formación. Revista Frontera No 56, pág 46 y ss.

inmediata; no es fruto de un logro personal, es gracia, es expresión de la totalidad y exclusividad de Dios en nuestra vida y siempre surge como don¹³⁵. Es la base que da sentido a la vida, es el germen del cual crece y se desarrolla todo sentido y coherencia interna y externa. Abre al ser humano a la percepción de sus contradicciones existenciales, de sus límites y, como resultado, la persona toma conciencia de su incapacidad de alcanzar, por sus propios medios, aquello que quiere ser, pues se da cuenta de que hay un abismo entre las aspiraciones humanas, los deseos de Dios en su corazón y sus posibilidades reales. Quien advierte en su propia existencia este dinamismo interno que se estructura entre deseo y carencia, termina remitiéndose a Dios.

La experiencia fundante se caracteriza por la dualidad: por una parte, es totalizadora, abarca a la persona entera (lo psicológico, lo existencial, y lo espiritual); por otra, es teologal, se realiza en el encuentro entre Dios y el hombre en cuanto comunicación de Dios al hombre, simultáneamente, en su propio ser y más allá de sí mismo y por lo tanto trasciende la estructura inmanente de la persona. Como totalizadora, promueve máximamente el proceso de personalización, la maduración humana y la dimensión trascendente de la persona. Como teologal, no atañe directamente a la salud psíquica de la persona, ni siquiera a sus actitudes éticas, sino al sentido último de la existencia en cuanto amor salvador y escatológico de Dios¹³⁶.

La revelación nos muestra a Jesús referido siempre al Padre. Él experimenta la relación con el Padre de una manera totalmente singular, única: "Todo me ha sido dado por mi Padre"¹³⁷. El Padre es su experiencia fundante, "La relación especial de Jesús con el Padre es el núcleo central del misterio de su persona. Lo más profundo de su ser de Hijo es la relación con el Padre de quien todo procede. ... La vida filial de Jesús nos revela a Dios como Padre en cuanto el mismo Jesús se da a conocer como Hijo..."¹³⁸. "Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora en ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía..."¹³⁹. Como hijos en Jesucristo venimos del deseo del Padre y vamos hacia ese mismo amor, caminamos en sus manos.

El clima de los ejercicios espirituales proporciona los medios y condiciones para que Dios se regale, se haga sentir en la intimidad de las personas, es preciso estar dispuesto para percibir la inmediatez de su presencia. No se trata de un

¹³⁵ Dios "desinstala al hombre de toda seguridad personal y lo sitúa en la provisionalidad de la carencia total de méritos y derechos adquiridos, fuera de ese proceder misericordioso que establece las relaciones en la pura gratuidad. Dios es Dios y se abaja al hombre regalándole con el D. de una amistad, que el hombre no domina, ni posee, ni controla..." TEOLOGÍA ESPIRITUAL, Santiago G. Arzubialde sj. Tomo 1, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 1988. Pág 51.

¹³⁶ Cf. GARRIDO, Javier. Proceso humano y Gracia de Dios. Ed. Sal Terrae. 1996. Pág 623

¹³⁷ Mt 11, 27

¹³⁸ TEOLOGÍA ESPIRITUAL, Santiago G. Arzubialde sj. Tomo 1, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 1988. Pág 37.

¹³⁹ DEI VERBUN, N° 2.

conocimiento racional, teológico, sino de una experiencia. Supone una atención espiritual especial, como seguramente vivía D. Pedro en su vida y en sus ejercicios espirituales. Sólo Dios puede dejarse sentir como Absoluto, como el Origen de todo, ante el cual se relativiza radicalmente todo lo demás.

“Soy todo de Dios” es una profunda experiencia espiritual de D. Pedro que podemos llamar fundante, constante a lo largo de su vida y en sus ejercicios espirituales; repetida y aclarada por las expresiones que la acompañan en sus escritos. Configura su relación con Dios como gratuita, porque es Dios mismo quien libremente la regala. Dios se derrama en él, y él se siente depositario, recibido; se experimenta invadido por Dios en la totalidad de su ser, Dios es su fuente primera y fundamental, en Él ha encontrado su origen y su principio.

Esta experiencia irradió su fuerza espiritual dentro de las acciones concretas como sacerdote y fundador. Su ministerio, sus escritos y su vida fueron una referencia constante y reflejo de esta experiencia "fundante"; de ahí sacó luz, fuerza y entusiasmo para sus actividades cotidianas, sus compromisos y las obras que emprendió. Aquí encontramos el núcleo de su vida, el lugar de donde brota su disponibilidad radical a Dios, la entrega de sí desde dentro, que envolvió la profundidad de su ser integral.

Constatemos en sus expresiones cómo es su toma de conciencia, cómo la expresa. Se abre y reconoce abiertamente a Dios en lo que le acontece. Estas frases escritas en diferentes años, durante su experiencia de ejercicios, nos dan claves importantes para comprender mejor lo que él expresaba cuando decía “soy todo de Dios”.

<p><i>En la columna de la izquierda están los apuntes textuales de ejercicios y en la columna de la derecha algunas preguntas que ayudan a profundizar en los escritos, buscando en ellos la respuesta.</i></p>	
<p>Frases de sus apuntes espirituales donde encontramos “Soy todo de Dios”</p>	<p>Preguntas</p>
<p>1922 <i>Soy todo de mi Dios, tengo sentimiento y convencimiento de verdad. Soy criado. Soy nada sin Él, como rayo de luz separado del sol. ...</i></p> <p>1924 <i>Siento íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que soy todo de mi Dios y hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de consumirme, en todo mi ser intelectual y material, en cada instante de mi vida, con presencia activa de mi Señor</i></p> <p>1925 <i>Humildad, reconocimiento de que soy todo de Dios</i></p> <p>1926 <i>Siento en lo más íntimo de mi alma que soy todo de mi Dios, en todo mi ser físico, intelectual y sacerdotal y que me debo, por tanto, todo a Él</i></p> <p>1927 <i>Convencimiento íntimo de que soy todo de mi Dios, nada hay en mí de que pueda gloriarme, sino pecado y miseria.</i></p> <p>1934 <i>Tengo persuasión íntima, convencimiento sentido, de que soy todo de Dios, en mi ser físico, intelectual y moral.</i></p> <p>1936 <i>Tengo persuasión íntima, convencimiento sentido, de que soy todo de Dios, en mi ser físico, intelectual y moral.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Qué tipo de experiencia es? Claramente está expresado, se trata de un: <i>sentimiento, convencimiento, reconocimiento íntimo, persuasión, sentimiento en lo íntimo del alma, convencimiento íntimo.</i> ○ ¿Qué parte de su ser vive la experiencia? Es la totalidad de su ser: <i>en todo mi ser físico, intelectual y sacerdotal; en mi ser físico, intelectual y moral.</i> ○ ¿Qué produce o engendra esta experiencia? Lo que surge de esta experiencia es una conciencia de ser creado, humildad, gozo e impulso para responder al amor con amor, el fuego apostólico que D. Pedro expresará con su “consumirse” y en la formulación clara de su lema: <i>Soy nada sin Él, como rayo de luz separado del sol; Humildad; me causa alegría; hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de consumirme; nada hay en mí de que pueda gloriarme, sino pecado y miseria.</i>

Consumirme

D. Pedro, se siente movido por el amor de Dios a gastarse por los demás con fuerza, con vigor: “... Siento íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que soy todo de mi Dios, y hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de consumirme”. Ha encontrado su fuente y a ella volverá una y otra vez. El encuentro cotidiano con el Corazón de Jesús, alimenta esta relación de amor, de donación mutua, de recibirse y entregarse hasta consumirse. “Quien quiere dar amor, debe a su vez recibirlo como don. Es cierto, como nos dice el Señor, que el hombre puede convertirse en fuente de la que manan ríos de agua viva (cf Jn 7, 37-38). No obstante, para llegar a ser una fuente así, él mismo ha de beber siempre de nuevo de la primera y originaria fuente que es Jesucristo, de cuyo corazón traspasado brota el amor de Dios (cf. Jn 19, 34)”¹⁴⁰.

El impulso y creatividad apostólica de su vida, la constancia, tenacidad y fidelidad en el día a día son el mejor testimonio de lo que significaba para él “consumirse”. Si escuchamos algunos de los muchos testimonios recogidos, podemos también verificar cómo fue reconocido por quienes lo trataron como un sacerdote que vivió el amor y la entrega con plenitud y solicitud:

“Se traslucía en sus palabras y en su semblante, la fe, la confianza y la esperanza de un sacerdote que ha dedicado su vida, larga e intensa, a la obra de su santificación personal y al bien de los demás mediante el pastoreo parroquial y, sobre todo, mediante la fundación de su obra predilecta, la Congregación de las religiosas Esclavas de Cristo Rey, y que, al término de su vida, está muy contento de haber trabajado por tan buena causa. Lo vi un sacerdote lleno de celo apostólico y santidad” (Señor Francisco Javier Martínez, XXIV Testigo, Summ., p. 89).

“Las dificultades propias de la fundación aumentaron con las circunstancias socio-políticas de su época, sobre todo en los momentos de la guerra civil del año 1936. A pesar de todo, él siguió adelante con una fortaleza verdaderamente extraordinaria” (Rev. P. Tirso Arellano, XVIII Testigo, Summ., p. 72).

“Su vida estaba empleada toda en servicio de su parroquia, atendiendo a todos sus feligreses por igual, ya que todos recurriamos a él para pedir consejo y también ayuda en las necesidades familiares. Recibía en su despacho con toda caridad y paciencia” (Madre Concepción Lasheras, XLVIII Declaración, Summ. Add., p. 118)

“D. Pedro era una bella persona. No he conocido párroco como ése. No se ha conocido, no... Se preocupaba de todos; era muy paternal y muy caritativo;

¹⁴⁰ DEUS CARITAS EST. Benedicto P.P. XVI. N° 7.

modelo de párrocos, celoso como ninguno y trabajador como pocos. Se ocupaba muchísimo del bien espiritual de las almas” (Madre Rufina Sebastián XLVII Declaración, Summ. Add., p. 115).

“No nos detendremos en detallar todas sus actividades apostólicas, que fueron innumerables, pero no podemos pasar en silencio sin mencionar su caridad para con los pobres. Su corazón generoso a todos amaba, pero, a semejanza del Señor, tuvo también sus preferencias para con los necesitados. ¡Cuántos por él socorridos recuerdan todavía sus generosidades! Ninguno de cuantos a él acudieron dejaron de recibir palabras de aliento y consuelo, ni tampoco el socorro para aliviar su pobreza” (Rev. Sac. Andrés Huguet, V Declaración, Summ. Add., p. 23).

“No sólo era su interés por el espíritu, pues en muchas ocasiones de enfermedad, fue para mí como verdadero padre. Siendo mis padres pobres y careciendo de recursos materiales, varias veces costeó el médico y medicinas para proporcionarme la salud. Esta caridad que conmigo tuvo, fui testigo muchas veces de que también la ejerció con familias pobres. En días fríos de invierno de nieve y lluvia que no podían trabajar en el campo, me mandaba a comprar pan, alubias y otras cosas. Después llevaba estos paquetes y algunas pesetas a esas familias indigentes” (Madre Concepción de Jesús Enériz, XLII Declaración, Summ. Add., p. 99).

“Antes de la Eucaristía hacía la hora entera de meditación y rezo del Breviario. Todo le parecía poco para prepararse para la Misa. La celebración no era cosa corriente. Lo hacía con una unción extraordinaria. Se le encendía el rostro, pronunciaba muy bien las palabras de la consagración. Todo lo hacía con mucha pausa. Sus genuflexiones, el modo de santiguarse inspiraba devoción tanto en la Eucaristía como en la acción de gracias, que prolongaba un buen rato, como si no tuviese nada que hacer. Era hombre eucarístico. Una vez terminados sus deberes con Dios, se multiplicaba y llegaba a todo y a todos” (Madre Isabel Artaiz, LIII Declaración, Summ. Add., pp. 143 y 144).

“El aprecio y valoración de los Ejercicios de San Ignacio en D. Pedro fue extraordinario; pensaba, con gran sencillez, que esta obra de los Ejercicios Espirituales era el medio providencial para transformar el mundo” (Rev. P. Tirso Arellano. XVIII Testigo, Summ., p. 72). “Fundó la Congregación con la finalidad de promover la práctica de los Ejercicios Espirituales” (Señor Emilio Martínez, XLII Testigo, Summ., p. 1).

“Llama particularmente la atención, como resulta patente uniendo diversos datos espigados por sus escritos, su intensa unión con Dios y el gran número de almas que acercó más al Señor, muy en concreto las que encaminó a la vida consagrada. Todos estos datos preciosísimos destacan en sus escritos, en los que apreciamos, con agradecimiento y respeto, las altas cimas de Amor a Dios

que puede alcanzar el alma cuando es perseverantemente fiel a los toques de la gracia". (POSITIO, Dictamen Conclusivo. 16 de junio de 1989.Mons. Javier Echevarría).

Consumirse era para D. Pedro la actividad del Amor que conducía su vida a la entrega, a la donación sin reservas en cada instante; la manera de encarnar y expresar su amor a Dios y los hermanos; la escucha atenta a lo que Dios le decía y esperaba de él; su solicitud pastoral por todos sus feligreses, la atención material y espiritual a las personas; su ministerio vivido con delicadeza, generosidad y verdadero impulso apostólico; la fortaleza para sacar adelante las obras y trabajos que emprendió revestido de un vigor y fortaleza cuyo origen era Dios mismo: *"No desfallecer ante las dificultades que prevea o surjan en las empresas y obras de la gloria de Dios" "Dadme,... confianza, seguridad en Vos, en todas las obras que emprenda por vuestra gloria, de modo especial en la Obra Milicia de Jesús Rey"*¹⁴¹.

En D. Pedro, todo empezó con los ejercicios, al calor de ellos fue brotando su experiencia, su deseo vivo de consumirse. No cabe duda que en D. Pedro vemos al ejercitante que siendo dócil a la gracia ordena su vida¹⁴², y llega seducido y jalonado por el amor a identificarse con Jesucristo y su llamada; llega a la plenitud de la experiencia mística a la que conducen los ejercicios para en todo amar y servir¹⁴³ y encontrar a Dios en todas las cosas. Él es un ejemplo vivo y cercano de este caminar hacia el corazón de la experiencia cristiana conducido por la gracia, siguiendo el derrotero de los ejercicios espirituales hasta el conocimiento interno de Cristo para más amarlo y seguirlo¹⁴⁴. Escribe en sus escritos espirituales: *¡Oh Jesús! ¡Oh amante de mi alma! Tú formas el centro de mis aspiraciones, la esperanza de mi vida, la vida de mi esperanza, el consuelo de mis tristezas*¹⁴⁵. Su consumirse es consecuencia del amor a Jesucristo, de su relación íntima con él; así quiere dar su respuesta amorosa, vivir su seguimiento; es un movimiento interno, espiritual y amoroso que lo impulsa a salir de sí mismo. La manera propia y personal como él expresa ésta configuración con Cristo y el dinamismo de su entrega es con su deseo de "consumirse y agotarse en todo su ser físico, intelectual y moral por la gloria de Dios y la salvación de las almas".

Cada ser humano es un puñado de deseos y temores, y la afectividad es una energía siempre presente en nosotros. San Ignacio como maestro espiritual

¹⁴¹ C2L2N15. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1926.

¹⁴² "No siento ni encuentro en mi alma afición a criatura alguna que me domine, ni atado mi corazón a personas, objetos, colocaciones, prendas, dineros, alabanzas, regalos, etc. Todo esto no es causa en mi alma de alteración alguna, y hasta me creo desagradecido, desatento y poco cariñoso, aun con los de casa por la gran indiferencia en que se desenvuelve mi vida; pero sí amo, con empuje, con toda mi alma: mi Sacerdocio, la Milicia de Jesús y las almas, y me esfuerzo en la dirección y trato, por considerar a las almas en sí mismas, esto es, fuera de la basura del cuerpo, y unidas a Cristo y así las amo mucho, mucho". C2L2N13. Apuntes espirituales de D. Pedro, 1924.

¹⁴³ Ejercicios Espirituales de San Ignacio N° 230-237.

¹⁴⁴ Ejercicios Espirituales de San Ignacio N° 104.

¹⁴⁵ Cf. C2L1N26.

conoce al ser humano y pretende que la persona se ordene profundamente por medio de los ejercicios espirituales¹⁴⁶; invita al ejercitante a prepararse y disponerse¹⁴⁷ para acoger la acción del Espíritu, para seguir el itinerario hacia la libertad de su propio yo, de su egoísmo, de su pecado; él sabe que el ser humano está condicionado por muchas fuerzas, que está enganchado. Todo en los ejercicios lleva a ordenar afectos para que el ejercitante no sólo pueda buscar y hallar la voluntad de Dios sino también decidir y determinar. Lo que pretenden los ejercicios espirituales es formar una libertad que se recibe de Dios, se desarrolla, se entrega y se elige para hacerse dócil al Espíritu Santo. No se trata de tener una experiencia para anular los deseos, sino para estructurar los deseos; que el amor a Jesucristo sea el que polarice y ordene la vida.

Los ejercicios espirituales se hacen para suscitar como sucedió en el caso de San Ignacio, una auténtica experiencia espiritual. Proponen y permiten una refundición y una orientación del ser interior. Sirven para formar personas estructuradas por el deseo de encontrar la voluntad de Dios y realizarla. Lo que identifica la experiencia ignaciana es que lleva a la persona a hacer opciones, a ponerse en camino, a dejarse conducir por el Espíritu de Dios.

Esta pedagogía abre a la novedad de la vida que se nos da para compartir, capacita para ver en los acontecimientos propios la oportunidad para dar y recibir amor; despierta el potencial interior que ayuda a ver más las posibilidades, que los tropiezos del camino; lanza a asumir los retos y riesgos de la vida, más que a mantenerse pusilánime o cobarde; en los conflictos y dificultades capacita para ser testigos de esperanza y buscar contra los pronósticos más pesimistas las posibilidades de diálogo y comunión. Los ejercicios espirituales bien hechos, conectan con el Dios de la vida, con el amor de Dios que lo penetra todo, lo invade todo y lo transforma todo.

Toda la persona se implica en la experiencia. Existen muchos modelos que explican antropológicamente al ser humano, pero el modelo integral es común y comprensible: somos *cuerpo, psiquismo y espíritu*¹⁴⁸. D. Pedro, con claridad se siente movido integralmente a *consumirse* en todo su ser físico, intelectual y moral; con todo su ser vive los ejercicios, los propósitos y el programa de su vida. Todo lo

¹⁴⁶Cf. Libro de EE No 21

¹⁴⁷Cf. Libro de EE No 1

¹⁴⁸“**El cuerpo**, la infraestructura y contexto que nos sostiene y desde el que vivimos: cuerpo personal y cuerpo social en el que estamos insertos, biología, naturaleza y sociedad. Somos cuerpo y desde el cuerpo vivimos. Es la capa de nuestros contextos personales y sociales. Desde ahí podemos relacionarnos con el exterior e interior de nosotros mismos. **El psiquismo**, hace referencia a todo lo que concierne a la persona, que arrastramos como experiencia antes de ser concebidos, heridas y zonas oscuras, episodios –consciente e inconscientemente- asumidos o atragantados. Alude a nuestra afectividad y nuestros pensamientos. Impulsos de vida y de muerte, estimuladores o paralizantes de energía. **El espíritu**, sede última de todas las manifestaciones del yo personal, lugar de la verdadera decisión y libertad. El espíritu humano es el que entra en comunión con el Espíritu Santo (Rm 8,16) y puede transformar al resto de la persona” Cf. ARRIETA, Lola. Itinerarios en la formación. Revista Frontera No 56, págs. 16 y 17.

que él vive, hace, sueña, desea y ama, está implicado en el dinamismo de la entrega a la que se siente llamado, al compromiso que ha adquirido desde su libertad.

Sus palabras nos dan a conocer de qué manera vivía su relación con Dios¹⁴⁹, tan unida y coherente a la vida apostólica que desempeñaba; en él su experiencia mística y su actividad apostólica se complementan y explican mutuamente.

¹⁴⁹Experiencia personal, unitiva y amorosa con Dios.

<p><i>En la columna de la izquierda están los apuntes textuales de ejercicios y en la columna de la derecha algunas preguntas que ayudan a profundizar en los escritos, buscando en ellos la respuesta.</i></p>	
<p>Frases de sus apuntes espirituales donde encontramos “Consumirme...”</p>	<p>Preguntas</p>
<p>1921 <i>Todo me viene de la amorosísima Providencia de mi Padre Celestial (en contratiempos, etc.), el real y amorosísimo Prisionero de amor, Consumirme en cada instante por mi Señor Dios/Consumirme constantemente en su presencia, por su gloria/ Consumirme trabajando continuamente por gloria de mi Dios y bien de las almas</i></p> <p>1922 <i>Siento íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que soy todo de mi Dios, y hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de consumirme, en todo mi ser intelectual y material, en cada instante de mi vida, con presencia activa de mi Señor, sin apartar un instante mi sacrificio y mi presencia de la de mi Dios, sintiéndome compenetrado de Él y todo esto por gloria suya, que mucho deseo, y salvación de las almas.</i></p> <p>1923 <i>Reconocimiento absoluto de que nada hay en mí que sea mío. Humildad, reconocimiento de que soy todo de Dios. Gozo y consumirme todo, en cada momento, por su gloria y bien de las almas.</i></p> <p>1924 <i>Siento en lo más íntimo de mi alma que soy todo de mi Dios, en todo mi ser físico, intelectual y sacerdotal y que me debo, por tanto, todo a Él; y siento por esto vivo deseo de consumirme y agotarme constantemente en todo mi ser, por vuestro amor, por vuestra gloria, por la salvación de las almas/Madre Inmaculada, querida mía, que me has robado hoy todo mi corazón, dadme gran humildad para cooperar con esfuerzo constante y consumirme en las Obras de mi Jesús, cooperando así a la Redención. Dadnos gran humildad a todos cuantos trabajamos en la Obra “Milicia de Jesús Rey”/Mi amor, como el vuestro, Jesús mío, sea paciente, sufrir, luchar, consumirme por Vos</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cuándo vive el “consumirse”? <i>En cada instante; Constantemente en su presencia; En cada momento.</i> ○ ¿Cómo vive el “consumirse” (características)? <i>Trabajando continuamente por la gloria de Dios y el bien de las almas; Con todo mi ser físico, intelectual y moral; Con presencia activa de mi Señor; Sin apartar ni un instante mi sacrificio y mi presencia de la de mi Dios; Sintiéndome compenetrado por Él; Paciente y amorosamente; Con gozo; Gran humildad para cooperar con esfuerzo constante; En las obras de mi Jesús, cooperando así a la Redención De modo especial con los ejercicios en retiro y según el método de san Ignacio</i> ○ ¿Por quién vive este “consumirse”? <i>Por su gloria y bien de las almas; Por vuestro amor; Por vuestra gloria; Por la salvación de las almas</i>

1925

Consumirme constantemente en todo mi ser por mi Dios y Señor/**Consumirme** pacientemente y amorosamente por la salvación de las almas/**Consumirme** constantemente en todo mi ser por la gloria de mi gran Señor siempre, siempre, siempre, hasta mi último aliento/**Consumirme** constantemente en todo mi ser por vuestro amor, por vuestra gloria, por vuestro reinado, por vuestro consuelo, por salvar almas, de modo especial con los Santos Ejercicios en retiro y según el método de San Ignacio

1926

Así lo siente mi alma con persuasión íntima: **Consumirme** constantemente en todo mi ser físico, intelectual, moral, sacerdotal, parroquial, de la Obra

1927

Presencia continua del Corazón de Jesús... **consumirme** por su gloria.

1934

Buscar el **consumirme** constantemente, amorosamente por la Gloria de Dios, en mi amado sacerdocio, en la Parroquia, en la Obra, como hijo siempre de la Compañía de Jesús

El significado de hacer voto¹⁵⁰ de consumirse y agotarse

*“Como medio práctico, sencillo y poco costoso, para conseguir esa vida de fe y de oración continua y para cumplir al propio tiempo mi **Santo Voto de consumirme** y agotarme por amor del Divino Corazón, cada hora postrado de rodillas (si buenamente puedo), mirando el Sagrario, diré (y también las hermanas) con gran recogimiento y compostura: **Corazón eucarístico de mi amoroso Salvador, os adoro agradecido, desde lo más profundo de mi corazón. Ayudadme, ¡Jesús mío!, para que en esta hora no pierda la presencia de mi Dios, en vuestro Corazón santo; y dadme vuestra gracia para que me consuma y agote, durante ella, en todo mi ser, físico, intelectual, moral, sacerdotal, parroquial y de la Obra, por vuestro amor, por vuestra gloria, por vuestro reinado, por la salvación de las almas, por el reclutamiento de ejercitantes. Amén**”¹⁵¹.*

De la comunión en el amor que suscita la experiencia: “soy todo de Dios”, brota en D. Pedro su deseo de “consumirse y agotarse”. Hacer su voto de consumirse y agotarse es un medio que quiere vivir ayudado por la consagración de la hora que él considera algo *práctico, sencillo y poco costoso* para mantenerse a disposición del Espíritu en todo lo que vive ordinariamente. No se trata de un esfuerzo voluntarista; se trata de una apertura y comunión de todo su ser y hacer al soplo de Dios, a su acción continua en él. Su consumirse y agotarse lo vive en la continua Presencia de Dios, *sintiéndose compenetrado de Él*.

D. Pedro vive en comunión de vida con Dios en todo lo cotidiano: su oración, ministerio, trabajos, encuentros, compromisos, descanso, enfermedad, La Obra... experimenta que nada lo separa de Él: *sin apartar ni un instante mi sacrificio y mi presencia de la de mi Dios*. Este voto es un medio para situarse en el centro mismo de su libertad que no deja de crecer delante de Dios. Y la consagración de la hora el medio práctico para vivirlo¹⁵². La múltiple realidad en la que se mueve se unifica, cada vez más, gracias a la intención que renueva y purifica por medio de la consagración de la hora. Su experiencia fundante, como obra de Dios en él, se vuelve parámetro de discernimiento que orienta su vida. Es el

¹⁵⁰ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica. 2101 ...Por devoción personal, el cristiano puede también prometer a Dios un acto, una oración, una limosna, una peregrinación. La fidelidad a las promesas hechas a Dios es una manifestación de respeto a la Majestad divina y de amor hacia el Dios fiel.

¹⁵¹ C2L2N15. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1926.

¹⁵² “Siempre que se da un verdadero crecimiento espiritual, sin pretenderlo asistimos a la maduración de la libertad en el desinterés frente a los poderes de este mundo, es decir, al único crecimiento posible: en la libre disposición de sí para amar más allá de toda compensación o seguridad a cambio. De aquí que la comprensión de la madurez espiritual coincida plenamente con la visión más sana, tanto de la filosofía como de la psicología, acerca de la madurez: la libertad para amar desinteresadamente, fundada en la seguridad de quien previamente se ha sentido amado. Y esto, confirman las ciencias humanas del espíritu, no es otra cosa que un crecimiento en la Forma Christi, en la forma de ser de Jesús obediente al Padre hasta la muerte y muerte de cruz, Donde acontece el juicio en el que se quiebran todas las seguridades y poderes humanos y no queda otra cosa sino Dios y su amor de Padre como seguridad”. TEOLOGÍA ESPIRITUAL, Santiago G. Arzubialde sj. Tomo 1, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 1988. Pág 244.

principio y fundamento actualizado en la vida ordinaria, como lo enseña San Ignacio en los ejercicios por medio de la repetición de la oración preparatoria al comenzar cada ejercicio: “que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente en tu servicio y alabanza”¹⁵³.

Este voto y la consagración de la hora están en sintonía con la oración de la Iglesia: “te pedimos, Señor, que prevengas nuestras acciones inspirándolas y prosigas ayudándolas, para que todo nuestro trabajo brote de Ti, como su fuente y se dirija a Ti como a su fin”¹⁵⁴. Es en definitiva, como ya hemos dicho, vivir unido a su fuente, recibirse de él y entregarse a Él en lo cotidiano, en la vida normal, en la trivialidad de los acontecimientos y también en los momentos de crisis, conflicto y riesgo; de esta comunión de vida también recibe el coraje para enfrentar situaciones difíciles¹⁵⁵. Vive en el movimiento del amor recibido y entregado, es *la ley interna de la caridad y del amor* la que conduce su vida¹⁵⁶. Su Consumirse brota necesariamente de sentirse todo de Dios y se alimenta y renueva en la Presencia de Dios.

¹⁵³ Cf. Libro de los EE N° 46. “*Intenciones, acciones y operaciones*: mi intencionalidad (querer), actividad y realizaciones concretas ulteriores se ordenen no en provecho mío, sino al servicio de Dios. Esta oración preparatoria es un retorno iterativo, que se repite en cada ejercicio, a la experiencia del Principio y Fundamento”. Cf. ARZUBIALDE, Santiago sj. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. BILBAO-SANTANDER 1991. Pág 125.

¹⁵⁴ Liturgia de las Horas; Laudes, Lunes de la 1ª Semana.

¹⁵⁵ “El lenguaje de Dios siempre afecta a la libertad para que ame. De lo contrario, aunque alcance al hombre, si no lo cambia, significa que sólo ha penetrado en las capas más periféricas y sensibles del psiquismo humano, pero no ha traspasado el ser mismo en su reducto último de su libertad, no ha alcanzado el fondo de su ser personal. ... El lenguaje de Dios es siempre amor y fidelidad... El lenguaje de Dios es siempre una interpelación directa que unifica la libertad para la coherencia de la respuesta”. TEOLOGÍA ESPIRITUAL, Santiago G. Arzubialde sj. Tomo 1, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 1988. Pág 246.

¹⁵⁶ “La discreta caridad no es un equilibrio entre amor y prudencia, sino una luz desenmascaradora de lo que impide ese amor, que es servicio “insensato” inspirado por el Espíritu para la mayor gloria de Dios” KOLVENBACH, Peter-Hans sj. Decir al Indecible. Capítulo 8, Locos por Cristo. Edición a cargo de Ignacio Iglesias, sj. MENSAJERO SAL TERRAE.

“Al crearlo todo para sí, Dios inscribió su propia Ley en el corazón del hombre, creado a imagen y semejanza suya: *el justo* -dice Bernardo citando el salmo 36- *lleva en el corazón la Ley de su Dios*. La Ley de su Dios está en su espíritu (*mens*), de modo que también es de su espíritu (SCant 81,V,10). Y lo único que espera Dios es el libre consentimiento de la voluntad humana, sin la cual no hay mérito posible. Con su libre albedrío, el hombre deberá desarrollar esa Ley plenamente amando a Dios sobre todas las cosas, y a las cosas e incluso a sí mismo, en él y por él. Lo que significa que Dios ha de ser la causa final de nuestro amor a nosotros mismos y a las criaturas. Esto significa que el amor vuelva a beber de la Fuente eterna que en él se participa, y a regirse por ella: La fuente de la vida es la caridad. El alma que no apura de esta fuente no podrá vivir. ¿Cómo se puede sacar agua sin estar al lado de la fuente, que es el amor, que es Dios? Está al lado de Dios quien ama a Dios y en la misma medida que lo ama. En quien no hay bastante amor hay ausencia. No ama bastante a Dios quien se siente cautivo de los instintos. Esta cautividad corporal es una cierta ausencia de Dios. Y la ausencia, un destierro (Pre XX,60)” Cf. <http://omesbc.wordpress.com/2010/06/26/sintesis-de-la-doctrina-espiritual-de-san-bernardo-de-claraval-parte-7/>.

Presencia de Dios

Miramos a Jesús, oímos los secretos de su intimidad con el Padre y comprendemos el don maravilloso al que nos llama, a configurarnos con Él; quiere conducirnos a la plenitud de vida como hijos de Dios, que crezcamos en la amistad con Dios.

- “Todo lo que me has dado viene de Ti” Jn 17,7
- “Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti” Jn 17, 21
- “Para que donde esté yo, estéis también vosotros” Jn 14, 3b
- “Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él” Jn 14 , 23
- “Mi Padre trabaja siempre, y yo también trabajo” Jn 5, 15

¿Quién como Jesús vive en presencia de Dios? Entre Él y el Padre hay una profunda comunión y sintonía. Y de ese andar de continuo en presencia del Padre, en comunión con Él, brota su "hambre" y deseo intenso de cumplir sus designios, de llevar a cabo la misión que Él le ha encomendado: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra”¹⁵⁷.

La Presencia de Dios es una conciencia real, espiritual, amorosa que se convierte en comunión, que es comunión continua. Todos los místicos la han experimentado y viven desde esta conexión íntima con Dios que les permite, además, vivir en comunión con los demás; con las realidades del mundo, de los hombres y mujeres de su época; con la naturaleza y con el universo; responder con audacia, con generosidad y creatividad para remediar las necesidades que ven a su alrededor.

Todo hombre, en la medida en que participa de la obediencia de Jesús, en la medida en que se deja hacer por la voluntad del Padre, se convierte en hijo de Dios, en un salvado que ha recibido de Dios la justicia. Pero, al mismo tiempo, por su ser solidario se convierte, además, en mediación de gracia y de salvación para los demás hombres¹⁵⁸.

Si queremos ser compasivos como Dios es compasivo¹⁵⁹, es necesario vivir en su presencia, en relación íntima y continua con Él. Si queremos ser como Jesús, tendremos que mirarlo y escucharlo continuamente. Él no deja de hablarnos y educarnos, de derramar en nuestros corazones la gracia de su Espíritu. Nada de lo que somos o hagamos está desvinculado de Dios, del amor que nos tiene, de su gracia. Y es de esa realidad de la que hemos de tomar renovada conciencia diariamente.

¹⁵⁷ Jn4 34

¹⁵⁸ TEOLOGÍA ESPIRITUAL, Santiago G. Arzubialde sj. Tomo 1, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid. 1988. Pág 113.

¹⁵⁹ Cf. Lc 6, 27-38.

La Presencia de Dios implica relación, comunicación, conocimiento y unión de voluntades. Es una atención amorosa que ilumina los ojos del corazón, que inspira las acciones que se realizan, abre a la acogida y dispone a la donación total. En vano nos esforzamos en querer conseguir la presencia de Dios, si Él mismo no nos la concede. D. Pedro, a lo largo de su formación y ministerio, practicó muchas formas tradicionales y eficaces para cultivar la relación íntima y personal con Dios¹⁶⁰, consciente de su total dependencia de Dios: “soy nada sin Él, como rayo de luz separado del sol”¹⁶¹. Tan convencido estaba él de esto, que una de las enseñanzas y consejos a las primeras hermanas de la Congregación en las que más insiste es vivir y cultivar la presencia de Dios; sus palabras son el vivo reflejo de su experiencia personal y de lo que Dios hacía en él. Leemos en sus cartas:

“Desde el primer rayo de vida, al despertar, hasta el último, al dormir, la dulce y amorosa presencia de Dios en el amorosísimo Corazón de Jesús debe presidir toda nuestra vida, todos nuestros actos, mejorándolos, perfeccionándolos, espiritualizándolos...

...Consumirnos y agotarnos, constantemente en todo nuestro ser físico, intelectual y moral por la gloria de Dios y salvación de las almas y esto mediante una suave pero constante presencia de Dios que informe los actos más desapercibidos de nuestro ser, y cuya presencia constituya una jaculatoria viva constante y amorosa del sacrificio de nuestro ser al Corazón de Cristo Rey...

...No tengáis la menor duda, vuestro adelantamiento espiritual, vuestro progreso a conseguir la santidad será tanto mayor cuanto mejor cumpláis con esta oración, con esta presencia de Dios”¹⁶²

Ahora, leamos con atención los escritos espirituales, las frases de sus ejercicios en los que aparece “presencia de Dios”. Notemos cómo sus palabras describen dos movimientos internos que conforman su experiencia de la Presencia de Dios. Por un lado, podemos percibir unos rasgos con los que describe el aspecto oracional, de relación y unión, “deseo hacer de mi vida una oración continua” (Dimensión contemplativa). Y al mismo tiempo, describe una presencia que no es estática, centrada en su interioridad, intimista o personal. Es una presencia de Dios que lo lanza a “hacer todo en su servicio”, a vivir “entregado constantemente” (Dimensión apostólica); una presencia que lo lleva a la acción, a la donación, al trabajo en favor de los demás. Sólo así se explica en él, como en los santos, lo que dice un testimonio entre tantos que lo confirman: “*todas sus actividades apostólicas, fueron innumerables*” (Rev. Sac. Andrés Huguet, V Declaración, Summ. Add., p. 23).

¹⁶⁰ La práctica de la caridad y el servicio al prójimo; al mismo tiempo que los momentos fuertes de oración personal, litúrgica y sacramental, de modo privilegiado la Eucaristía; las frecuentes visitas al Señor en el Santísimo, los ejercicios de la vida espiritual como la lectura y meditación bíblica, la lectura de libros espirituales y las jaculatorias; la contemplación reverenciada de la naturaleza y el cumplimiento del deber de cada día.

¹⁶¹ C2L2N10. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1921.

¹⁶² CF. C12L4N156

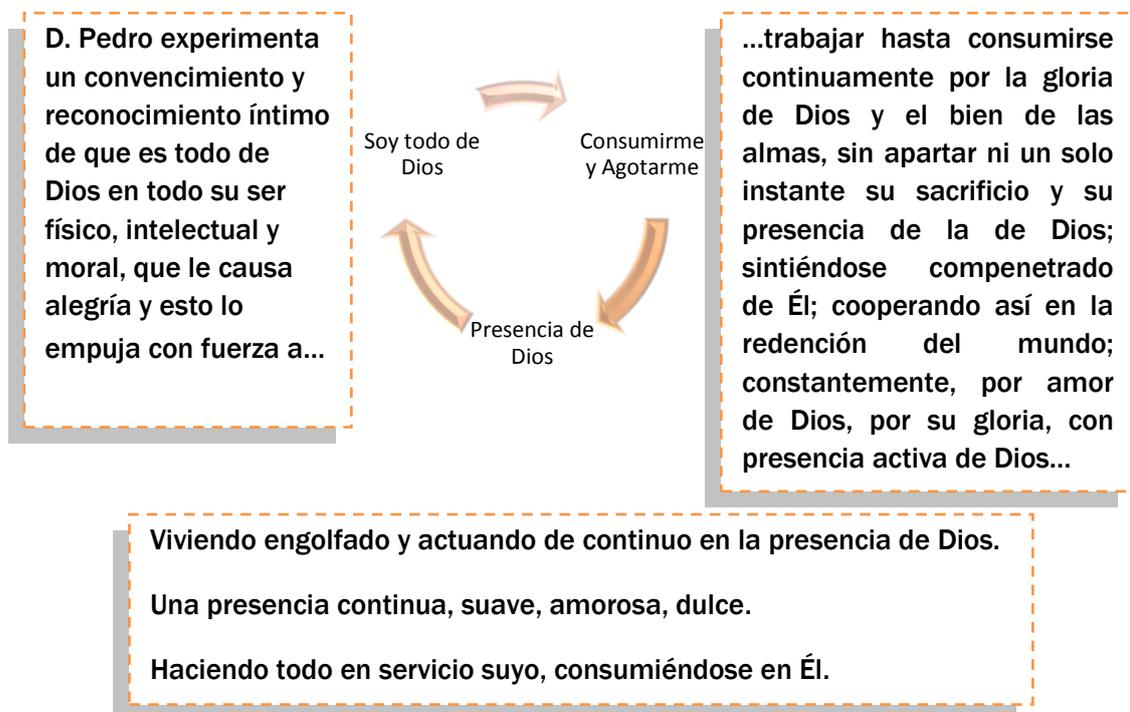
En la columna de la izquierda están los apuntes textuales de ejercicios y en la columna de la derecha algunas preguntas que ayudan a profundizar en los escritos, buscando en ellos la respuesta.

<p>Frases de sus apuntes espirituales donde encontramos “Presencia de Dios”</p>	<p>Preguntas</p>
<p>1918 <i>Presencia de Dios continua ¡Qué amor nos tiene Jesús!</i></p> <p>1922 <i>Vivir asido constantemente a este pensamiento, que soy todo, en todos los órdenes, de Dios: vivir engolfado y actuando de continuo en la presencia de Dios, vivir entregado constantemente a Dios, haciendo todo en servicio suyo y consumiéndome en Él y por Él, buscando su gloria y en nada la mía.</i></p> <p>1924 <i>Pues me ocurre a veces que, por falta de esta presencia de Dios e intención actual, se puede mezclar el yo y el espíritu humano en las obras de celo y trato con las almas, y yo no quiero querer sino a mi Dios.</i></p> <p>1927 <i>Reposo, previsión, prudencia, presencia de Dios</i></p> <p>1934 <i>Esto en cada momento indivisible de mi vida, me acuerde o no me acuerde actualmente. Procuraré acordarme con suave presencia de Dios/Deseo hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las Hermanas, aunque aún no lo he conseguido en mí) una oración continua, mediante la suave y amorosa presencia de Dios, y a esto aplico el examen particular, que no lo dejaré hasta morir...</i></p> <p>1936 <i>Espiritualizar todo: criaturas, acciones, trato, etc. mediante la actuación continua y suave de la presencia de Dios, amorosa y dulce, comenzando por lo más bajo, según el Apóstol: “Ya comáis... etc.” Siempre, siempre, en el mismo círculo: la gloria de mi Jesús, de su amoroso y divino Corazón</i></p>	<p>○ Las palabras con que acompaña al término “Presencia de Dios” nos llevan a identificar en su experiencia la dimensión contemplativa y la acción apostólica:</p> <p>1°: Dimensión contemplativa. Presencia de Dios... <i>Continua, Suave, Amorosa, Dulce, Vivir engolfado.</i></p> <p>2° Dimensión apostólica Presencia de Dios... <i>Actuando de continuo, Haciendo todo en servicio suyo, Buscando su gloria y nada la mía, Consumiéndome en Él.</i></p> <p>○ Sin cultivar la Presencia de Dios, sin vivirla, D. Pedro tiene claro lo que puede pasar:</p> <p><i>“...por falta de esta presencia de Dios e intención actual, se puede mezclar el yo y el espíritu humano en las obras de celo y trato con las almas”</i></p>

D. Pedro, transmite no sólo con su vida esta experiencia, lo hace también en sus escritos, en sus enseñanzas y cartas, se convierte en doctrina no aprendida, sino practicada, experimentada que deseaba contagiar:

“La hija de la Milicia de Jesús debe ser una religiosa de gran corazón, atrayente para Dios y sin apegos a las personas; sencilla en su porte sin afectación, amable y cariñosa, sin mimos y con dignidad; robadora de corazones para Jesús, sin que le roben el suyo; rodeada de gravedad que no repela y prudencia que no fastidie; con el pensamiento fijo en la presencia de Dios y el corazón unido al amor de Jesús; consumiéndose en cada instante indivisible de su vida y en todo su ser por la gloria de su Esposo y Rey Cristo Jesús y la salvación de las almas¹⁶³”.

Podemos resumir estas tres expresiones fundamentales de su experiencia de la siguiente manera:



¹⁶³ Cf. C12L1N132

7. CON QUÉ DISPOSICIONES VIVÍA D. PEDRO LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

En muchos de los escritos de D. Pedro encontramos el valor y reconocimiento que expresa a los ejercicios espirituales según el método de San Ignacio. Por eso, es lógico pensar que seguiría los consejos que da San Ignacio para vivirlos, expuestos en las anotaciones de ejercicios (EE 1-20), en las adiciones (EE 73-82), las reglas de discernimiento (EE 313-336), en la práctica del examen, y en el método y congruencia interna de las semanas y ejercicios propuestos en el libro de los ejercicios. Sabemos, además, que siempre los hizo bajo la dirección de Padres de la Compañía de Jesús.

Si leemos las advertencias y consejos que daba a las primeras hermanas de la Congregación en sus cartas, a la hora de disponerlas para vivir los “Santos Ejercicios”¹⁶⁴, podemos, percibir el aprecio y conocimiento de la metodología ignaciana, los aspectos que él valoraba y apreciaba de éste “método”. D. Pedro, seguramente aconsejaba y enseñaba lo que él mismo había experimentado y practicado. Con un poco de atención, reconocemos en sus consejos el eco de las orientaciones ignacianas:

- “Entrad pues en los santos Ejercicios: con gran generosidad: sin esta disposición poco o ningún fruto daréis” “ Entrad en ellos con generosidad, sin miedos, llenas de confianza en la bondad del Corazón de Jesús; guardad con escrúpulo todas las adiciones y advertencias que el P. Director os haga, no tengáis otro pensamiento, que Dios y vuestra alma” (Cf. EE N° 5)
- “Durante los Santos Ejercicios, si estáis animadas de esta generosidad trabajad, meditad, emplead bien hasta el último segundo, fuera de las horas necesarias del descanso vivid bajo el pensamiento de la presencia de Dios, unido a las meditaciones del día. La que sólo oye las meditaciones, pláticas e instrucciones. Y no trabaja para asimilar y hacer suyos, con la ayuda del Señor, esos pensamientos santos, no hace Ejercicios”. (Cf. EE N°1)
- “Escribid las mociones de vuestra alma, los sentimientos más nobles de vuestro corazón, las inspiraciones más elevadas de vuestro espíritu, lo que más os mueva a odiar el pecado mortal y venial; y lo que os lleve más a la unión con Dios, escribid todo esto” (Cf. EE N° 6, 15, 63)
- “Deseo principalmente que en estos santos Ejercicios os esforcéis por conseguir una santa indiferencia, para desempeñar sin apego cualquier cargo el más alto y el más bajo, si hay bajos cuando se hacen por Dios, y que saquéis la resolución firmísima de hacer todo todo por la gloria de Dios” (Cf. EE N° 23)
- “Oíd, hijas más en Jesús, la voz de Dios, que hablará seguramente a vuestra alma. Entrad generosas, seguid silenciosas, ni una palabra que no sea con Dios, ni una mirada que distraiga vuestro espíritu”. (Cf. EE N° 15, 20)

¹⁶⁴ Textos tomados de las cartas de D. Pedro a la Hermanas de la Congregación con motivo de hacer lo ejercicios espirituales: C12L1N134, C12L3N146, C12L6N167, C12L6N168, C12L6N169, C12L6N171, C12L9N190.

- “Hacer los S. Ejercicios no es oír sermones o escuchar meditaciones, no; esto ayuda; por esto el P. es Director solamente. Los S. Ejercicios los tenéis que hacer vosotras; medita, habla con Dios, oíd su santa voz que os llamará, os argüirá, os reprenderá amorosamente; oídle, oídle, que es toda bondad y amor...” (Cf. EE N°1, 15)
- “Concretad. No hagáis propósitos generales, v.g.: seré muy santa, seré muy observante. Concretad, mirad lo que puede en vosotras desagradar a Dios y apretad en eso concretamente, v.g.: la guarda del silencio, la caridad, el amor al trabajo, el examen particular, la humildad, etc., concretad en vuestros propósitos y prometed de veras la enmienda, no neguéis a Jesús lo que os pida”. (“deseando y eligiendo lo que más conduce” (Cf. EE N°23)
- “La mortificación, la penitencia nos es necesaria:
 - 1º Para padecer con Jesús que tanto padeció por mí.
 - 2º Para pagar por nuestros pecados.
 - 3º Para tener a raya nuestras pasiones, etc”. (Cf. EE 82-89)
- “Anotad. Suele el Señor estos días dar a las almas inspiraciones especiales, remordimientos amorosos. En esas inspiraciones y en esos remordimientos nos habla con claridad, mueve nuestra voluntad a detestar el pecado y a amar más y más a su divino Corazón. La inspiración saludable debe grabarse bien en nuestras almas, como habla del Señor; pero como somos tan inconstantes, necesitamos un documento, que nos recuerde esas inspiraciones, esos remordimientos, esos propósitos concretos y particulares, esas mociones santas de ser todas de Dios.
¿Qué documento será ese? Lo que escribáis durante los S. Ejercicios, para que lo podáis leer durante el año cuando quiera el ánimo aflojar, cuando sintáis tedio, cuando os falten fuerzas; cuando tengáis luchas, leed entonces los pensamientos que escribisteis en estos días de salvación y proceded según ellos”.
- “Distinguid los espíritus. Es ordinario en los Santos Ejercicios que se produzcan en el alma mociones y se precisa saber de dónde provienen para atenderlas y seguirlas si son del bueno y, desecharlas si son del mal espíritu. Leed la reglas que San Ignacio da sobre este punto y no olvidéis que todo lo que entra en el alma trizando, inquietando, suele ser del mal espíritu”. (Cf. EE 313-336)
- “Mis amadas hijas en el Señor: Jesús sea siempre con vosotras.
Hablandoos con ingenuidad, vine satisfecho de vuestros Santos Ejercicios, que creo no olvidaréis nunca; es una dicha, hijas mías, ser de Dios, lo único que nos debe hacer temblar es el perderlo, todo lo demás no es mal ni es nada... No nos intimide a seguirlo la pobreza de Belén y Nazaret, pues no es más digno el siervo que el Señor, seamos pobres, humildes y obedientes; y, si algo nos pide la voluntad de Dios, tengamos para ella siempre un sí generoso, para seguirlo a la China, a la India, a donde quiera, aun dejando lo más querido de nuestra alma. Sin encogimientos ni temores, con generosidad sin igual, tomemos nuestras cruces, se llamen enfermedad, pobreza o calumnia, y pidámosle dolor con su Corazón dolorido, quebranto

con su quebrantado Corazón, lágrimas y penas por las que Él padeció; y oigamos su amorosa queja: ¡Hijo mío!, ¿qué te he hecho? o ¿en qué te he contristado? ¡Respóndeme! ¿Qué más he podido hacer por ti? ¿Qué más quieres que haga?

Y después de avergonzarnos por haber correspondido tan flojamente a generosidad tanta, nos preguntemos: Y ¿yo qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago ahora? ¿Qué pienso hacer después de estos santos Ejercicios?”¹⁶⁵

Buscar la Voluntad de Dios

Un aspecto importante de la experiencia ignaciana es el discernimiento; el ejercitante va siguiendo un itinerario a lo largo de las meditaciones y contemplaciones para ordenarse¹⁶⁶, liberarse y poder buscar y hallar la voluntad de Dios, para ir *deseando y eligiendo lo que más conduce al fin para el que es creado (EE 23)*. El discernimiento tiene como parámetro de fondo la vida y la persona de Jesús. En el preámbulo para considerar estados de vida dice: “comenzaremos juntamente contemplando su vida, a investigar y demandar en qué vida o estado de nosotros se quiere servir su divina majestad” (EE N° 135). Es decir, hacer opciones de vida al estilo de Jesús, hacer de la Voluntad del Padre nuestro alimento como lo hizo Él (Cf. Jn 4,34).

San Ignacio nunca emplea la palabra “discernimiento”, sino que en un lenguaje muy acorde con lo que entiende por “ejercicios” utiliza más bien verbos de acción que invitan al que los hace a *ejercitarse*. En la 1ª anotación describe lo que entiende por ejercicios espirituales, y alude a todo modo de *examinar la consciencia*. Este *examinar la consciencia* será un ejercicio permanente y lo concretará en: “examen general de conciencia...” (N° 32), “modo de hacer examen general, contiene cinco puntos” (N° 43); el “examen particular y cotidiano” (N° 24); el “examen general de conciencia para limpiarse y mejor se confesar” (N° 32); el que comúnmente se llama el “examen de la oración” (N° 77). Estos exámenes no son estrictamente hablando un discernimiento, pero se acercan mucho a él y preparan para el mismo. Para encabezar las reglas para la primera semana (N° 313) utiliza verbos como *sentir, conocer, recibir, lanzar...* (mociones), y en el encabezamiento de las de la segunda (328) utiliza la expresión “*discreción de espíritus*”.

En los ejercicios, San Ignacio, hace volver constantemente sobre la experiencia de oración (exámenes, repeticiones, resúmenes), para seguir la pista a las mociones, sentimientos, pensamientos y decisiones que brotan de ella, para revisar lo que no aparece tan claro o evidente a primera vista; puede haber variedad de *mociones*, diversas y contrapuestas, provocadas por *diversos espíritus*. De ahí la necesidad imperiosa de detectar con todo detalle las características de unas u otras mociones, o de uno u otro espíritu, para que todo el proceso interior que se desencadena en el ejercitante pueda ser calificado como proveniente de

¹⁶⁵ EE. nº 53

¹⁶⁶ “Ejercicios espirituales para vencerse a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afición alguna que desordenada sea”. EE N°21.

una buena o mala moción o del buen o mal espíritu para así obrar en consecuencia. Encontrar la voluntad de Dios en lo concreto es el objetivo fundamental que debe buscar el ejercitante, sin *mucho examinar* y sin *discreción de espíritus* es imposible alcanzarlo.

“Buscar la voluntad de Dios significa buscar una voluntad amiga, benévola, que quiere nuestra realización, que desea sobre todo la libre respuesta de amor al amor suyo, para convertirnos en instrumentos del amor divino. En esta *via amoris* es donde se abre la flor de la escucha y la obediencia”¹⁶⁷. La vida de D. Pedro nos permite reconocer un hombre unido a Dios que intenta, en cada momento de su vida descubrir la voluntad de Dios como criterio único de sus decisiones¹⁶⁸. Percibimos la mística de un hombre ocupado en conocer la voluntad divina, vivirla y ayudar a otros a vivirla, al estilo ignaciano, “que su santa voluntad siempre sintamos y en todo enteramente la cumplamos”.

Recorriendo sus escritos espirituales y cartas a su director espiritual, advertimos sus esfuerzos por buscar y hallar la voluntad de Dios siempre y de manera especial, en momentos importantes de duda, incertidumbre u oscuridad. Fue delicado y minucioso en consultar, orar y escribir sus búsquedas. Algunos de los asuntos más sobresalientes y de mayor trascendencia en los que más empeño puso para discernir fueron:

- Su posible vocación de Jesuita. En los ejercicios y escritos espirituales de 1911 encontramos sus mociones y sentimientos, que nos permiten conocer elementos importantes de su discernimiento¹⁶⁹.
- La dirección espiritual de M.M. María de la Cruz y Genoveva Torres, por tratarse de personas con gracias especiales y sobre las que recaían designios especiales de Dios como la fundación de nuevas congregaciones. Especialmente en las cartas al Padre Ongay encontramos sus consultas y dudas¹⁷⁰. En el documento “Juicio del Padre Morán”¹⁷¹, también son

¹⁶⁷ CIVCSVA. Instrucción, El servicio de la autoridad y la obediencia. N° 4.

¹⁶⁸ “Toda la existencia de Jesús se resume en las palabras: “Aquí estoy para hacer tu voluntad”. Sólo así entendemos plenamente la expresión “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió”. Si tenemos esto en cuenta, entendemos por qué Jesús mismo es “el cielo” en el sentido más profundo y más auténtico; Él es precisamente en quien, y a través de quien, se cumple plenamente la voluntad de Dios. Mirándole a Él, aprendemos que por nosotros mismos no podemos ser enteramente “justos”: nuestra voluntad nos arrastra continuamente como una fuerza de gravedad lejos de la voluntad de Dios, para convertirnos en mera “tierra”. Él, en cambio, nos eleva hacia sí, nos acoge dentro de Él y, en la comunión con Él, aprendemos también la voluntad de Dios”. Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, pág. 185.

¹⁶⁹ Cf. C2L1N5 Y C2L1N6. Apuntes de ejercicios en Loyola 1911.

¹⁷⁰ Cf. C11L10N62, carta al Padre Ongay de enero 1925. C11L10N66, carta al Padre Ongay de febrero 12 de 1925.

¹⁷¹ C2L3N19

evidentes sus consultas con respecto a las gracias especiales de M. María de la Cruz.

- La Fundación de la Congregación de Esclavas de Cristo Rey. Todo el proceso vivido desde la idea primigenia hasta la génesis y desarrollo de la Obra. El diario de Madre Áurea (Carpeta 5), es una evidencia escrita que describe cerca de 13 años (1916 a 1929) en los que se va perfilando la nueva Congregación, en el discernimiento continuo de los grandes y pequeños acontecimientos que D. Pedro y las tres primeras hermanas viven y resuelven. Allí, también se describen las consultas a los Padres de la Compañía, especialmente al P. Pedro Ongay y al Padre Provincial Vicente Leza.
- El ejercicio de su ministerio como sacerdote y párroco

En sus escritos de ejercicios, encontramos como norte de su vida el deseo y propósito de orientarse a cumplir siempre la voluntad de Dios, así lo escribe repetidas veces:

1923

*“Temor prudencial y solicitud en investigar **la voluntad de Dios**; pero, una vez conocida, “fiat mihi secundum verbum tuum” (= Hágase en mí según tu palabra). Esta explicación sobre todo en las obras parroquiales, Milicia de Jesús y Sociedad Angélica del S. Corazón de Jesús¹⁷²”.*

1924

“Tres binarios:

*Poner los medios ordinarios en todo para conocer la **voluntad de Dios** en las dudas, etc. y cuando consulte con mi director, superior, etc., sobre algo, por palabra o escrito mejor, dar las razones, motivos etc. que pueda exponer, no para prevenir el juicio del superior y resolución del consultado y mucho menos para imponer mi criterio, sino para dar luz al superior y ayudarlo a acertar, y para esto siempre me prevendré, estaré mesurado, natural y atento y esperaré en el Señor la solución; esto lo haré siempre”.*

1926

“5ª Muerte

*Mi corazón y todos y cada uno de sus afectos serán sólo para Jesús, que no puede morir. En todo lo demás, la Milicia de Jesús Rey, la parroquia, las obras de celo, en una palabra las almas, tendrán todo mi corazón e interés, sin decaimientos, cansancios y miedos, pero sin apegos hic et nunc (= en este momento actual), como y cuanto el Señor quiera, pero sólo hasta que Él quiera, ni un segundo más, con paz, con serenidad una vez que conozca la **voluntad de Dios**”.*

“9ª Reino de Cristo.

*Confirmado en mi vocación sacerdotal, alegre y contentísimo en ella, y siendo con el afecto y espíritu de la Compañía de Jesús, me entrego generosamente a mi Jesús sin reserva para todo cuanto quiera disponer de mi pobre persona, de modo especial en mi sacerdocio, en mi parroquia, en la Milicia de Jesús Rey, en toda empresa, por su santa gloria, siempre que mis superiores me manifiesten ser **voluntad de Dios**”.*

1934

¹⁷² Se refiere a la fundación de M. Genoveva Torres, “Hnas del Sdo Corazón y de los Santos Ángeles”

“Meditación 3ª

Indiferencia.

*1ª No es un estado de ánimo despectivo de todo acontecimiento o suceso, esto sería soberbia. Es, a mi juicio, la suspensión en amar o determinarse a obrar o rechazar toda aceptación de obra o suceso, cargo, etc., no mandado, ni prohibido, mientras no se conozca **la voluntad de Dios**, con disposición de ánimo a abrazarse con lo que Él quiera de rechazar lo que Él repruebe”.*

1936

*“Fruto práctico: buscar con interés y hacer siempre la **voluntad de Dios**”.*

La voluntad de Dios no se puede buscar ni vivir sin un profundo espíritu de fe y de confianza. Sólo es posible vivirla amorosamente con abandono en la providencia de Dios, en su acción misericordiosa en todos los acontecimientos, con la certeza de su amor: *¿Puede una madre olvidarse del hijo de sus entrañas?... Pues, aunque una madre se olvidara, yo nunca podría olvidarme de ti” (Is 49,15).* D. Pedro vivió esta profunda fe y abandono en el amor de Dios. En una carta a Madre Genoveva, le escribe estas palabras, que sin duda, más que un consejo, salen de su propia experiencia: “anonádese mi amada hija, ante las bondades del Señor, arrójese confiadamente en el océano de su amor, como cáscara de nuez, que se confía al océano, aunque sea agitada por sus olas no puede naufragar...”¹⁷³

El examen particular en D. Pedro

Una herramienta importante para D. Pedro durante los ejercicios y en su vida cotidiana es el examen (ya hemos mencionado las modalidades que aparecen en los EE) precisamente para prolongar las disposiciones que el ejercitante ha vivido, para continuar en la dinámica de cumplir la voluntad de Dios, de disponerse libre y constantemente para ella.

San Ignacio utilizó el examen en su experiencia espiritual de diferentes modos, comprobó la eficacia de este instrumento, lo dejó como un método privilegiado de ayuda en la vida del espíritu, está presente en todas las etapas de los ejercicios. El examen es un instrumento clave y necesario para cualquier discernimiento. Además, constituye una práctica fundamental para el ejercitante cuando concluye la experiencia de los ejercicios y regresa a las realidades cotidianas.

“A San Ignacio le interesa que la persona aprenda pronto a entrar dentro de sí misma, en sus experiencias espirituales¹⁷⁴, en el dinamismo de las preguntas fundamentales, que son expresión de una significativa presencia. Dios se hace

¹⁷³ Cf. C14L1N358. Carta de D. Pedro a M. Genoveva Torres, 30 de diciembre de 1923.

¹⁷⁴ Nos referimos fundamentalmente a la anotación 6.ª de los ejercicios: “el que da los Ejercicios, cuando siente que al que se ejercita no le vienen algunas mociones espirituales en su ánima ..., mucho le debe interrogar cerca de los ejercicios ...”. Está aquí prescrita la primera norma del acompañamiento espiritual. Junto a la anotación 17.ª contiene toda una sabiduría en la ciencia del Espíritu.

presente: buscarlo, buscar e interpretar su presencia, es entrar en el lenguaje del examen. Se trata, pues, de algo más que calificar moralmente la propia conducta...

Interesa a Ignacio la disposición de la persona ante la acción de Dios. Esto exige mirar, atender, considerar, discernir y “mucho examinar”. Sólo así se llega a una elección “sana y buena”; sólo así se podrán tomar opciones, decisiones éticas, mediante las cuales realizarse humana y religiosamente. Este trabajo de elección responsable es un ininterrumpido trabajo de contraste, de confrontación, de introspección de nuestras situaciones espirituales. En cualquier caso, todo esto reclamará de la persona saber estar sobre sí misma. Este trabajo se puede identificar con el examen como ejercicio espiritual permanente. La persona que se examina busca la disponibilidad de la propia vida con respecto a la voluntad de Dios. No es, pues, un rastreo morboso ni mortificante, sino una pregunta insistente y una atenta mirada interior. Pregunta, búsqueda y mirada podrán ser los símbolos que nos hagan pensar en este importante tema del *mucho examinar*¹⁷⁵.

A partir de la experiencia de fe, cultivada y madurada, D. Pedro vive una creciente sensibilidad a las llamadas personales del Espíritu en los ejercicios y en la vida; como hombre espiritual, también conoce la fuerza del *mal espíritu* que obra en nosotros y asume el cuidado espiritual como parte de la amistad con Dios. La madurez espiritual que D. Pedro alcanzó, requirió tiempo y sobre todo vigilancia espiritual. La práctica del examen durante y fuera de los ejercicios fue un ejercicio frecuente e importante en su vida. En sus escritos de ejercicios encontramos como propósito reiterativo practicar el “examen particular”¹⁷⁶.

Al repasar un poco la bibliografía sobre el tema del examen particular¹⁷⁷, aparece su práctica con el objetivo de “eliminar de sí aquellos pecados o faltas dominantes para hacerse más dócil a la acción de Dios en la propia vida”, “renovar cada día la actitud espiritual de conversión”, “una tarea de atención personal y activa a todo aquello, quizá muy característico de la manera de ser y actuar de cada uno, que puede ser impedimento para el crecimiento en la vida cristiana, muy particularmente en sus dimensiones sociales”¹⁷⁸.

¹⁷⁵ GARCÍA, Hirschfeld Carlos sj. *Todo modo de examinar la conciencia, Una pieza clave en el magisterio espiritual de Ignacio*. Manresa 62 (1990) pp. 251-271.

¹⁷⁶ “Examen particular y cotidiano: contiene en sí tres tiempos y dos veces examinarse. El primer tiempo es, que a la mañana luego en levantándose, debe el hombre proponer de guardarse con diligencia de aquel pecado particular o defecto, que se quiere corregir y enmendar”. EE N° 24.

¹⁷⁷ Desde el texto escrito por San Ignacio, pasando por diferentes artículos sobre el tema, el libro sobre los ejercicios del P. Santiago Arzubalde sj o el último Diccionario de Espiritualidad de los Ejercicios publicado.

¹⁷⁸ DICCIONARIO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA. Grupo de Espiritualidad Ignaciana. Ediciones Mensajero S.A. 2ª edición, Bilbao. Pág 843.

Según el P. Arzubalde¹⁷⁹, el examen particular desvela cinco aspectos enriquecedores: 1. Es motivado por el intenso deseo de superación, como signo de salud espiritual. Por tanto, es un ejercicio espiritual propio de los que desean progresar. 2. Sólo puede ser practicado como fruto espontáneo de una intensa necesidad o llamada de la gracia. 3. El valor de la *pausa*: el silencio significativo de los espacios da sentido a la realidad. 4. Algo que acontece ante Dios: es una vigilancia que nace del amor, regalo del Espíritu que perdura, mientras perdura la tendencia desordenada. 5. Un hecho de gracia: vivir de la pura gratuidad, sabiéndose absolutamente indigente y pecador, y colaborar al mismo tiempo con la acción del Espíritu de Dios hasta el límite de las propias posibilidades, es haber alcanzado en buena medida aquella madurez de la vida espiritual, en la que el hombre es consciente que todo le viene dado de arriba.

En 1914, siendo aún joven, con 36 años, D. Pedro escribe: “Llevar examen particular exacto de mi carácter que no me deja hacer las cosas con sosiego”, pero, es significativo encontrar en sus apuntes espirituales, en los años posteriores¹⁸⁰ que aquello sobre lo que más hacía examen particular, no era precisamente eliminar un defecto, un obstáculo, una mala inclinación. D. Pedro aplicaba el examen particular a: “no permitir afición desordenada a criatura alguna”, que tiene un carácter preventivo; “ofrecer a mayor gloria de Dios todo cuanto hago”; “vivir unido íntimamente y constantemente con mi Dios”; “consumirme...”; “rectitud de intención y presencia de Dios”; “hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las Hermanas, aunque no lo conseguido en mí), una oración continua mediante la suave y amorosa presencia de Dios”.

Estamos ante un hombre que ha alcanzado un alto grado de unión con Dios, que vive amorosamente dócil y abierto a su acción. Vemos que su práctica del examen particular, está inspirada por una actitud de amor, filiación y correspondencia; de intimidad y amistad profunda; por un deseo de fidelidad y delicadeza de quien está atento al amor, más que al temor o al autocontrol. Estamos ante una persona que vive más a niveles de contemplación que de voluntarismo: “practicar bien el examen particular de presencia amorosa y continua de Dios”. Podemos percibir que su relación con Dios es interpersonal, real, de comunicación y comunión. La presencia amorosa y continua de Dios que D. Pedro desea, busca y vive, conlleva percibir y responder a la realidad desde Dios; asumir los acontecimientos como una posibilidad de darse, abierto al amor y al servicio con la totalidad de su *ser físico, intelectual y moral*. La práctica del examen particular no es un ejercicio de vigilancia espiritual para vivir una espiritualidad intimista, sino una espiritualidad del amor a Dios y a los demás, que lo lanza hacia fuera, al servicio, a la entrega, a responder a las circunstancias concretas con gestos y acciones coherentes y acertadas.

¹⁷⁹ Cf. ARZUBIALDE, Santiago sj. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. BILBAO-SANTANDER 1991. Introducción. Pág 92-94. 1ª edición.

¹⁸⁰ Ver el cuadro: Frases de sus Apuntes Espirituales a cerca del Examen Particular.

Frases de sus Apuntes Espirituales a cerca del Examen Particular
<p>1909 <i>No dejaré de hacer examen particular.</i></p>
<p>1914 <i>Llevar examen particular exacto de mi carácter que no me deja hacer las cosas con sosiego</i></p>
<p>1922 <i>Examen continuo y diligente para no permitir afición desordenada (ni de clase alguna que no sea Dios) a criatura alguna</i></p>
<p>1923 <i>Examen particular, el mismo que llevo hace años y va encaminado a esto: ofrecer a mayor gloria de Dios todo cuanto hago al comenzar cada obra y más veces si es de duración. Unde venis? Ubi est? Quo vadis? (= ¿De dónde vienes? ¿En dónde estás? ¿A dónde vas?)</i></p>
<p>1926 <i>Práctica para conseguir este deseo: Vivir unido íntimamente y constantemente con mi Dios, con recuerdo vivo y actual, mediante la práctica del examen particular, exacto y riguroso, sobre ofrecer a este fin: “consumirme... etc.”, todo cuanto haga, comer, etc. este modo forma en el alma una oración continua/Hacer con interés los exámenes diarios y de la Confesión, sobre todo el dolor, y en la Confesión con humildad, siempre puesto a los pies de Jesucristo. Examen preventivo y estudio de las raíces del mal, para atacarlas Examen de cada obra: 1º Rectitud de intención. 2º Presencia actual de Dios.</i></p>
<p>1927 <i>Puntualidad y exactitud en mis ejercicios espirituales, sobre todo en la celebración de la Santa Misa y en el examen particular.</i></p>
<p>1934 <i>Deseo hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las Hermanas, aunque no lo conseguido en mí) una oración continua, mediante la suave y amorosa presencia de Dios, y a esto aplico el examen particular, que no lo dejaré hasta morir</i></p>
<p>1936 <i>Practicar bien el examen particular de presencia amorosa y continua de Dios.</i></p>

8. LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES SON ORIGEN DE SU EXPERIENCIA APOSTÓLICA Y DEL CARISMA QUE RECIBIÓ

“El Buen Pastor da la vida por sus ovejas”¹⁸¹; D. Pedro, vivió como buen pastor, entregando cada día su vida, desde el primer rayo de luz hasta el último al dormir, como él mismo escribió en sus cartas. Desarrolló sus cualidades para servir a los demás, sin ocultar el más pequeño talento, así se lo había propuesto en sus ejercicios; dio sus bienes, repartía y compartía con generosidad, socorriendo constantemente a los más pobres de su parroquia. Acogía con buen trato, solicitud, atención, enseñanzas y consejos, siendo cercano y atento según leemos en tantos testimonios, y es bueno conocer lo que dice un testigo: “que era sereno, sencillo, equilibrado, dueño de sus actos, que supo dominarse, pues era de carácter fuerte”¹⁸². Y sin duda, su labor pastoral fue la actividad más propia y palpable de su entrega; vivió intensa y plenamente el dinamismo apostólico como sacerdote, párroco y fundador.

La vivencia profunda de los ejercicios espirituales consolidó su dimensión apostólica; podemos decir que los ejercicios lo formaron como apóstol de manera plena y total; lo llevaron a orientar su vida completamente hacia *la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas*. En su vida personal y en el carisma que recibió¹⁸³ hay una convergencia con la espiritualidad de los ejercicios (Principio y Fundamento, El Reino, Dos Banderas); conoció y percibió, realmente, la fuerza apostólica de los ejercicios. Si leemos en sus apuntes espirituales, muchas de sus expresiones manifiestan el espíritu apostólico que llevaba dentro:

“Amo a las almas con delirio y mis puntos favoritos son el divino Corazón y la Sagrada Eucaristía. He pasado el año contento, satisfecho y la satisfacción y el contento siento que me vienen del deseo de salvar las almas” (1911)

“Cada alma es un grito de la Sangre de Cristo que me dice sálvala” (1922)

“Siento en lo más íntimo de mi alma que soy todo de mi Dios, en todo mi ser físico, intelectual y sacerdotal y que me debo, por tanto, todo a Él; y siento por esto vivo deseo de consumirme y agotarme constantemente en todo mi ser, por vuestro amor, por vuestra gloria, por la salvación de las almas” (1926)

Conocía por experiencia personal y por lo que observó en los feligreses de su parroquia que el valor de los ejercicios radica no sólo en su poder para favorecer la propia conversión, sino que son un medio eficaz de “regeneración cristiana y social”; son una experiencia única en orden a formar verdaderos apóstoles.

¹⁸¹ Jn 10,11

¹⁸² Rev. Sacerdote Sebastián Sotés, Conoció a D. Pedro y le trató frecuentemente desde 1938 hasta 1956. Fue monaguillo suyo y, luego de ordenarse, capellán de la Casa de Ejercicios de Tudela. Entre ambos existió una intercomunicación llena de riqueza y de nobles ideales. (Summ. pp. 56 a 60).

¹⁸³ Cf. VII Capítulo General, 1977. *Génesis y Desarrollo de la “idea que me propuse llevar a la práctica...”*. Págs. 13-29.

La segunda semana de los ejercicios está encaminada a abrir horizontes al que ha experimentado plenamente la realidad del pecado y la misericordia en la primera semana. Pone en movimiento el sentido de la vida, la grandeza del Reino de Dios y la llamada de Jesús a compartir su misión. La contemplación de la vida de Jesús lleva a su conocimiento, al amor por su persona y sus valores, y despierta la generosidad para seguirle, realizando este ideal en la vida en un continuo “conmigo” tan propio del llamamiento del Rey Eternal (EE N° 95).

Nadie puede reservarse para sí una buena noticia y, encontrarse con Jesucristo es la mejor noticia, es tener experiencia de salvación y liberación; Él siempre es novedad en nuestra vida; su mirada, sus gestos, sus palabras cuando nos tocan, nos transforman, renuevan y dan vida. Y esta experiencia no se puede callar, hay que contagiarla, contarla y darla a los demás. Quien prueba el amor de Dios no puede quedarse quieto o indiferente ante la desorientación, los dolores y las angustias de los demás; por eso brota el impulso apostólico, como el imperativo de San Pablo: “Ay de mi si no evangelizo” (1Co 5, 16).

Los ejercicios hechos y vividos son una fuerza de transformación personal y social, porque ponen en contacto directo e inmediato con la Persona de Jesús, su vida y su acción salvadora. Desde este convencimiento, D. Pedro, está persuadido del valor de los ejercicios como medio privilegiado para potenciar el trabajo pastoral. En la *Breve Noticia sobre la Congregación*, se expresa así: “Los Ejercicios convienen a todos y a no pocos les son necesarios, son una arma eficacísima para el progreso espiritual, para la formación de apóstoles, para la conversión y sincero arrepentimiento de muchos, para la reforma individual y social”.

Él soñó con la difusión de los ejercicios, con la posibilidad de extenderlos sin límites, por el bien que de ellos extraen las personas, las comunidades y la sociedad¹⁸⁴. Como San Ignacio, se encontró con Dios y se sintió llamado a ayudar a otros a encontrarse con Él; sintió, igualmente, que “Los Ejercicios Espirituales son todo lo

¹⁸⁴“La labor pastoral, esa invitación a un compromiso cristiano, dio origen, en la mente y en la acción de D. Pedro Legaria, a una convicción y un propósito fundamentales: la promoción de los Ejercicios Espirituales, como medio el más adecuado para conseguir que los cristianos vayan al fondo de su propia fe y se decidan a vivirla con plenitud. “La más grave enfermedad que aflige nuestra época -afirmaba en una plática pronunciada en Tudela, en 1948, al concluir una tanda de Ejercicios- es la ligereza e irreflexión que lleva extraviados a los hombres. Pues, para curar esta enfermedad, ¡Qué remedio y qué alivio mejor podríamos proponer que invitar al piadoso retiro de Ejercicios Espirituales a estas almas débiles, descuidadas de las cosas eternas?”.

Los Ejercicios -continuaba diciendo- son “palestra del espíritu”, en la que “el entendimiento se acostumbra a pensar con madurez. La voluntad se fortalece por extremo, las pasiones se sujetan al dominio de la razón y el hombre se eleva a su nativa nobleza y excelencia”; en los Ejercicios “aprende (el hombre) a conocer el verdadero valor y precio de la vida humana, para ponerla al servicio de sólo Dios”; en ellos se alcanza “la paz interior”; de ellos brota, además, “como espontáneamente”, “el ansia de ganar almas para Cristo, que llamamos espíritu apostólico”. En los Ejercicios se toma, en suma, conciencia de todas las dimensiones del existir cristiano” Cf. POSITIO. Juicio del Primer Teólogo Censor. José Luis Illanes, 30 de abril de 1989.

mejor que en esta vida se puede pensar, sentir y entender”¹⁸⁵. Al describir el Apostolado Seglar de Ejercicios en *Páginas de Oro*, dice:

“Aquí tenemos una fuerza organizada y formada en Santos Ejercicios. Si el esfuerzo aislado de una buena alma lleva cientos y miles de personas a los Santos Ejercicios, ¿qué podemos esperar de esa fuerza organizada, extendida por poblaciones y pueblos, aun los más pequeños, y formada precisamente para trabajar en este sentido?”

D. Pedro, puso todo su empeño en la fundación de una Congregación religiosa que, viviendo en profundidad la espiritualidad de los ejercicios de San Ignacio, promoviera y ayudara, espiritual y materialmente, a la práctica de dichos ejercicios en todas las clases sociales. Él expresa siempre con claridad el fin de la Congregación:

“Vuestro fin específico es propagar, con el mayor interés, la práctica de los Santos Ejercicios en completo retiro y siempre según el método de S. Ignacio, Celestial Patrono de todos los Ejercicios; declarado explícitamente por su Santidad Pío XI el mejor método.

¡Señor, ejercitantes! a todas las casas, de todas las clases sociales.

¡Señor, el fruto de Ejercicios!

¡Señor, la perseverancia en los propósitos!”¹⁸⁶

“Comenzáis una nueva tanda, sea Dios bendito por ella. La gracia especial, que se lleva de vocación en las Hijas de la Milicia de Jesús, requiere que pidáis constantemente por la difusión de los Santos Ejercicios en completo retiro y según el método de nuestro Sto P. Ignacio, que pidáis con gran interés por que vengan muchos ejercitantes y, una vez comenzada la tanda, todo cuanto hagáis: Comunión, Oración, trabajos, mortificaciones, vayan ofrecidas al Señor porque derrame a manos llenas sus gracias sobre los ejercitantes... Las que visitéis ejercitantes con celo e interés ganarlas para Dios. Que el Señor os ayude y bendiga”¹⁸⁷.

El carisma que D. Pedro recibe de Dios lo lleva a “la formación de verdaderos apóstoles dispuestos a entregar todo su ser físico, intelectual y moral, por medio de la espiritualidad de los ejercicios, es decir, de los ejercicios hechos y vividos”¹⁸⁸. Él ha desarrollado el celo apostólico de su corazón en la experiencia de los ejercicios espirituales y trabaja incansablemente por llevar a sus feligreses a practicarlos y propagarlos. Pretende que muchas personas se vuelvan propagadores de la fuerza transformadora y vivificante que brota de ellos, por eso se entrega a la organización del Apostolado Seglar de Ejercicios y a dar vida a la nueva Congregación de Esclavas de Cristo Rey.

¹⁸⁵ Carta de San Ignacio al P. Miona, 1536

¹⁸⁶ Cf. C12L9N193

¹⁸⁷ Cf. C12L1N139

¹⁸⁸ Cf. VII Capítulo General de las Esclavas de Cristo Rey, 1977. Pág. 16.

Él reconoce que los ejercicios espirituales son un medio privilegiado de evangelización que tiene la Iglesia porque los ejercicios llegan a lo profundo de la persona, le permiten interpelarse desde lo hondo y propician el encuentro personal con Jesús y su evangelio. Sueña con brindar las condiciones materiales y espirituales adecuadas, para que estén al alcance de todos: de los que buscan el amor fiel e incondicional de Dios; de los que necesitan conocerse más auténticamente y descubrir el sentido y rumbo de su vida; de los que desean discernir las decisiones correctas; de todos aquellos que desean más radicalidad para su vida y que se saben y se sienten necesitados y sedientos de Dios.

9. APUNTES ESPIRITUALES DE EJERCICIOS DE D. PEDRO LEGARIA

Apuntes de 1899¹⁸⁹

Tenía 21 años.

El 1 de octubre de 1899, cuando D. Pedro Legaria era seminarista, fue nombrado ayudante del rector interino, D. Mateo Gómez; de portero y becario pasa a ser responsable de seminaristas. Ocupó este cargo por tres años hasta que recibió las órdenes El 20 de diciembre de 1902.

El Obispo de Tarazona y Administrador Apostólico de Tudela, Excmo. Sr. D. Juan Soldevila y Romero, le confirió la tonsura y las cuatro órdenes menores¹⁹⁰. Estos Ejercicios Espirituales los vive como preparación para este acontecimiento.

Terminó la Filosofía con las más altas calificaciones; Pudo dedicarse al estudio, sin otras preocupaciones, y cursar los dos años de Teología que le faltaban para culminar su carrera sacerdotal.

En 1899, S.S. León XIII Consagra el mundo al Corazón de Jesús.

Pensamientos en estado de cordura y juicio

A.M. D. G.

Ejercicios Espirituales 13 Diciembre 1899

Día 1º

1ª. *Meditación del fin del hombre:*

¡Qué grande es la bondad de Dios, nuestro Señor!

¡El mismo fin se ha puesto a sí mismo que nos ha puesto a nosotros!

Propósito:

Decir muchas veces al día: Dios y yo, nada más, lo demás es vanidad.

2ª. *Fin de las criaturas:*

El hermoso cielo con sus estrellas, el sol, la luna, las hermosas campiñas, los ríos, las fuentes, el mar con sus azuladas aguas, los peces, las aves, los animales todos. Omnia subjecisti. (Todo se lo sometiste).

¡Qué gran bondad! ¡Qué amor! ¡Todo para que le ayude al hombre!

¿Y él? ¡Qué miserable e indigno fin da a las cosas! ¡Qué mal uso hace de ello, de ellas!

Perdónadme, Señor.

Propósito:

Antes de comer, dormir, pasear, etc. decir: Señor, haz que esto me conduzca a mi fin.

¹⁸⁹ Cf. C2L1N1. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

¹⁹⁰ Cf. POSITIO, 28. Cronología de la vida del Siervo de Dios

3ª. *Indiferencia para todo.*

Señor, venga pobreza o riqueza, honra o deshonra, enfermedad o salud, en todo diré: Hágase vuestra voluntad.

Propósito:

Hacer no sólo con indiferencia, sino también con alegría la voluntad de los superiores y ceder en toda disputa aunque tenga razón.

4ª. *Motivos que tengo para amar a Dios.*

Creación, conservación y otros mil innumerables motivos de odio que tengo contra el diablo.

Ve la consecuencia que se ha desprendido de los pecados pasados.

Maldito sea satanás; lo odio y si pudiera lo desharía.

¿De qué te aprovecha la riqueza si te condenas? y ¿qué malo encontrarás en la pobreza si te salvas? etc.

Propósito:

Cuando alguno me desprecie o me estime en poco, diré: hace muy bien pues yo también desestimé y ofendí a Dios.

Desprecio de las riquezas.

2º Día

1ª. *De los tres pecados*

Los ángeles, amantes de Dios, hermosos espíritus, por un solo pecado de pensamiento los arroja del cielo Dios, justo, sabio y bondadoso, al infierno para siempre.

Adán y Eva fuera de él por un solo pecado, fuera del paraíso, toda la sangre, todas las muertes, todas las calamidades, efectos de aquel pecado, hicieron 900 años de penitencia. Y por fin, cuántos habrá en el infierno por solo un pecado mortal.

¿Y yo quién soy? ¿Qué mérito hay en mí?

¡Oh Jesús mío! ¡Oh bondad infinita!, ¿me queréis mucho?

¿Queréis que me salve?

Por Vos quiero morir, padecer, sufrir, ser despreciado, por Vos quiero lo que Vos queráis de mí, Jesús.

Propósitos:

En el momento que sienta en mí un pensamiento o un movimiento desordenado diré: Virgen Santísima, ¡y por una veleidad como esta me voy a apartar de mi querido fin, Dios!.

Quizá sea el último pecado que me aguanta y me arrojen al infierno.

Apártate, suciedad.

3ª. *Mis pecados*

Dios mío, ¿qué hice? ¡Cuántos, qué grandes qué asquerosos pecados! ¡Qué iniquidades! ¡Qué maldades! ¡Oh mi Dios, estaba loco no sabía que hacia! ¿Me habéis perdonado?

Jesús mío, y he despreciado vuestra preciosa sangre. Señor, no contéis los días de pecados en el número de mi vida.

¡Qué miseria ser esclavo de la pasión después de haber sido librado por Jesús.

¡Oh impureza, maldita seas! ¡Ojalá tu nombre desaparezca de mi imaginación!

¡Maldito seas satanás, te odio, me das asco, fuera de mi presencia!

¡Yo vaso hediondo he levantado la mano contra el Dios de justicia que en aquel momento podía haberme muerto!

No ves, Señor, estaba loco no sabía lo que hacía.
¡Cómo me detiene la tierra! ¡Cómo no me abrasa el fuego! ¡Cómo el sol me calienta, como el aire me da vida y el agua me refrigera!
Malditos sean los días que estuve apartado de Vos, Jesús mío.
Perdón, perdón.
Y la imaginación, el entendimiento y la voluntad los he empleado en ofenderos.

Dios y yo, yo y Dios, no quiero otro. Señor

Perdón...

Propósitos:

1º. No sólo pronunciar palabras santas, sino procurar no pronunciar ni una sola palabra de la que me pueda provenir algún mal pensamiento, poniendo un aspecto serio en señal de reprobación, cuando alguno delante de mí diga alguna palabra deshonestas, dando parte si tal ocurriera.

2º propósito:

Alegarme de que otros sean alabados y yo despreciado, dando algunas veces mano para que me desprecien.

Virgen Purísima, ayúdame.

4ª *¡Oh miseria o locura, ¿en qué pensaba?*

He sido criado para el Cielo y me he hecho de peor condición que las bestias.

¡Qué iniquidades! ¡Qué ingratitud! ¡Qué atrevimiento de ofender a mi Dios a mi bienhechor, a mi juez, a mi amor, a mi todo!

¿Qué hacía, en qué pensaba, Señor no merezco perdón,^{*191} etc. pero ¿qué va a ser de mí?

¿Adónde voy?, ¿quién me acogerá ?

Vos, querido Jesús, ¿todavía me amáis? ¿Verdad, Jesús? ¿Me recordaréis el pecado?

Ahora nazco, todo yo soy para Vos no me dejéis, no me dejéis.

María, Madre mía, a ti recurro.

Muera la impureza. Yo trabajaré lo que pueda contra ella, muera , muera, muera.

Día 3º

1º *Penas de los sentidos.*

¡ Oh ojos, que habéis gozado en ilícitas visiones! En el infierno saldrá de vosotros el fuego de la concupiscencia que en vida entró, y escenas terribles substituirán a vuestras altivas e indecentes miradas.

Propósito:

Ir siempre con los ojos clavados en el suelo, tanto en paseos como en la huerta, odiando y rompiendo toda pintura obscena que en mis manos cayera.

¡Oh oídos, que habéis gozado oyendo las faltas del prójimo , oyendo murmuraciones y deshonestidades! El infierno os tiene aparejado músicas que substituirán a los bailes que oísteis. ¡Qué dolores de oídos ! Fuego entrará por ellos.

¹⁹¹ Hay una palabra en el original que no se entiende.

Propósito:

No oír murmuraciones y poner rostro serio cuando las oyere, despreciando las impuras conversaciones.

¡Oh olfato, que te has entretenido en olores superfluos y vanos! ¿De qué te sirven aquellos cosméticos almizcles¹⁹² y demás porquerías? El infierno te aguarda olores insoportables.

Propósito:

No oler nunca voluntariamente ningún ungüento y alegrarme cuando tuviere que notar algún mal edor.

Lo que más será castigado en el infierno el gusto. Busca buenas bebidas delicadas, comidas, manjares suaves ¿Para qué? El mismo paradero han de tener que los manjares bastos y desabridos. ¿Qué te aprovecha este convite, qué sacaste de aquella comilona, de aquella embriaguez? ¿Qué sacas de que los ojos se te vayan detrás de la comida y de llenar bien y de sobra el estómago sobre el que hace revivir los apetitos y pasiones? Y después en el infierno lo que sacarás será tormento y comida de excrementos y miserias.

Propósito:

1º. Mortificar el gusto todos los días algo.

2º. Comer todo como me lo den, sea soso, salado; no comer de prisa y antes de comer ofrecer la comida al Señor diciendo:

Señor, que esta comida sea para darme fuerzas y emplearme en vuestro santo servicio. A un cuerpo miserable que es todo gusanos le das blanda cama, mucho abrigo, no puedes sufrir por amor de Dios el frío, el calor, el hambre, sed, sino todo regalo, nada de mortificación, dar a las pasiones rienda suelta, esto sí.

Aborrezco, Señor, las diversiones, bailes, cafés, teatros, y os prometo, si no me concedéis el que marche religioso, vivir muy retirado del mundo, avergonzado de mí mismo, de mi ingratitud.

¡Qué penas, Señor, tendréis aparejadas para los delicados, mejor dicho, para los impertinentes que nada saben sufrir por Vos! ¡Qué dolores de piedra para los deshonestos, qué fríos, qué dolores, qué ayes lastimeros, qué desesperación, qué camas de hierro ardiendo! ¡Y no querrás sufrir un poco aquí con mérito para no sufrir allí eternamente y sin mérito ni recompensa!

Propósito:

Emplear bien el tiempo, amar la soledad y, cuando tuviere frío o calor, decir: Señor, por vos quiero sufrir.

Tormento del alma.

La imaginación representará grandes monstruos, te pondrá delante en un punto todo lo que has de padecer, a dondequiera que tiendas la vista encontrarás tortura eterna.

Y esto, ¿por qué?

Por aquella miseria, por aquel mal pensamiento, la memoria te representará aquellos grandes males que hiciste, aquella comodidad, aquel genio imposible.

Te recordará aquellas buenas inspiraciones, aquel sermón, tantos ejercicios, tanto llamamiento de la voz de Dios, te hará ver que esta vida no era nada todo miseria, la bondad de Dios en salvarte.

¹⁹² Palabra del original que no se entiende ni se conoce el sentido.

Y te desesperarás y rabiard, llamarás a los montes para que te opriman, parecerás no ya hombre sino fiera rabiosa.

¡Oh Bondad infinita, exclamo yo ahora, bendita sea!

Yo todavía tengo tiempo y me habéis dado estos ejercicios para que me enmiende.

Señor, venga frío, hambre, sed, calor, enfermedades, lo que queráis .

Hic hure, hic seca, hic non parcas ut in aeternum parcas.

¡Por la miseria de la vida un remordimiento tan grande en el infierno!

No, Señor, no más pecar.

¡Muera el pecado! ¡Qué grande monstruo es cuando el infierno, que es su sombra, es tan terrible!

Amo la soledad, la tristeza, el desprecio para que no me entristezca en el infierno.

Bendito seas, Jesús, líbrame de tan terrible situación

¡Y el pecado es causa de todo esto y cometo el pecado!

¡Oh terrible monstruo, apártate de mí!

El entendimiento dirá: yo, que tan bien conocí a mi fin último, que fui criado para esto, lo desprecio y ¿ahora?

La voluntad verá todo lo que la memoria le propone y se desesperará y se morderá y deseará la muerte y le vendrá la agonía pero nunca la muerte.

¡Qué estado tan desesperado!

¿Y yo, mortal que esto considero, cometeré un solo pecado venial?

¿Y tu alma miserable qué dirás? ¿Yo sin Dios mi último fin, sin ese ser que tanto me ama?

¿Y para siempre sin ti, vida mía, amor mío, consuelo mío? ¿Y no os voy a ver nunca? ¿No he nacido para vos? ¿No sois mi último fin, mi primer principio, el único a quien quiero amar? ¿Y no os voy a ver?

¡Pobre alma mía!

¿Y voy a ser esclava de satanás? Apártese de mí ese nombre.

Y vos, Virgen María, ¿Qué me decís? ¿Sin veros a vos que soy mi madre? María, madre, consuelo, no me dejes, a vos os siga a donde vais, no me desamparéis.

¡Sin ver el Cielo! ¡Sin ver a Jesús sin su corte real! ¿No he sido creado para El?

¿Quién me aparta? El pecado ¿Dónde está ese monstruo? Que lo asesino, que lo destruyo.

Señor, por vos morir y morir sufriendo, abandono el mundo, habladme en la soledad. No me dejéis, no me dejéis, no, no, no.

Propósito:

Hacer bien la meditación siempre.

Padecer con paciencia toda privación para después gozar de todo consuelo.

3ª Eternidad.

¿Qué es eternidad?

Siempre, siempre, jamás, jamás, este es el péndulo que constantemente suena en los oídos del condenado.

Spes semper exulet (La esperanza se ha acabado para siempre) se halla en la puerta del infierno, el remordimiento de la conciencia, eterno el fuego, eterno, pues es mantenido por el soplo divino, no por eso se acostumbrará el condenado a padecer

¡Qué situación tan lamentable!

¡Dios mío! ¿Y eso lo he querido yo? ¿Y me lo he proporcionado por el pecado? ¡Siempre separado de Dios, mi amor, mi bien, mi todo! ¡Siempre separado de la Santísima Virgen, mi madre! ¡De Jesucristo, de todos los santos, de mis padres, de mis amigos y quizá de aquellos que conmigo fueron cómplices del pecado!

¡Oh Señor, todo lo desprecio por vuestro amor! A mi madre, hermanos y parientes, comodidades, todo. No permitáis que me dé gusto en nada, haced que abandone todo para que después goce de todo, que sois Vos.

Propósito:

1º Recibir con resignación todo lo que por mano de Dios y de los hombres me viene.

2º Querer antes despreciar al mayor amigo con tal que permanezca unido a Dios.

4ª *Pecados veniales.*

Nos parece muchas veces que un pecado venial no es gran pecado, pero sí que lo es, porque, aunque no te separe de Dios, me pone en peligro inminente.

¡Gran pecado será cuando Dios le tiene preparado el purgatorio y en esta vida lo castiga con enfermedades, desgracias o pérdida de hacienda!

El pecado venial causa en mí sequedad, disturbios, hace que me molesten las prácticas de piedad, por ellos muchas veces Dios retira sus gracias y cae el hombre en el pecado.

En fin, por el pecado venial se ofende a Dios y esto es suficiente para que lo evite un cristiano.

Señor, no quiero cometerlo, haced que lo aborrezca y prefiera agradar a Vos que a satanás. Muera el pecado venial que no se puede cometer ni por salvar un ejército.

Propósito:

Estar en todas las prácticas de religión con mucho fervor, acudir con puntualidad a la campana, estudiar, en fin, no faltar al reglamento.

Día 4º

1ª *De la muerte.*

Es la separación del alma del cuerpo.

Mueren los ricos, los pobres, los sabios, los ignorantes, los poderosos, los impotentes, los robustos, los débiles, no ha habido excepción, ni Dios perdonó a su Hijo con ser autor de la vida.

No sé cuándo moriré, si dentro de 4, 5 o 6 años, si el mes que viene, mañana o pasado mañana, hoy mismo puedo morir, puedo morir cuando esté cometiendo el pecado

¡Oh insensato de mí! ¡Me atrevo a ofender a Dios! ¡Oh amante mío!, que no me quitaste la vida cuando os ofendí

¿Y dónde moriré? No lo sé

Y ¿no tiemblo? Soy hombre y puedo pecar

¿Si moriré en la cama, en la calle, en el paseo, en el baile o donde? No lo sé. ¿Y no me aterra esta incertidumbre? Y ¿No tiemblo al saber que puedo pecar?

¿Como moriré? ¿Con muerte tranquila o asesinado? ¿De repente o lentamente abrasado de una calentura? No lo sé.

¿En qué estado se encontrará mi alma? En el que quieras.

¡Oh qué trance tan terrible cuando los ojos comiencen a ponerse blancos y se acuerde de los pecados que con ellos cometió, cuando las orejas se estiren y no oigan más que los ayes que le aceleren la muerte, cuando las narices se afilen, la boca se abra paulatinamente, y todo el cuerpo comience a despedir un sudor frío y, junto con el olor de la calentura y de las medicinas, un pestilencial edor!

Los amigos me abandonarán, los de casa también, el mundo lo veré muy de diversa manera que antes. La memoria me recordará los pecados ¡Qué confusión! ¡Qué espanto! De nada me servirán entonces honras ni riquezas ni amistades.

Una sola amistad me valdrá: la amistad con Dios.

¡Oh placeres insensatos! ¿Os he de seguir? No.

Desprecio riquezas, honores y todo aquello que en aquel trance me podrá remorder.

Muera el pecado.

¡Oh muerte, que haces que no se distinga el vasallo del rey, el siervo del Señor! Y viendo todo esto, ¡insensato de mí!, ¿os he de ofender? No.

Dios mío, dadme desapego de las cosas temporales para no tener nada entonces.

¡Qué miseria es el comer, el dormir! ¡Cada paso que doy es un camino a la muerte!

¡Oh muerte a quien no hacer temblar!

Después ya nadie se acuerda del difunto, sólo los gusanos me visitarán para despedazarme, cuatro palmos de tierra cubrirán toda la grandeza de un rey y en casa, como cosa que desprecian, me vestirán con el traje más malo que encuentran diciendo: ha de ser para la tierra,.

Así debiera yo decir: comida para la tierra, diversiones para la tierra, deshonestidades para la tierra, todo tierra.

¡Y a esta tierra he amado tanto!

¡Qué miseria es la vida, la hermosura, la belleza, la ciencia, el poder; todo lo que en ella hay no es más que flor que se marchita al atardecer!

¡Qué insipidez el ofender a Dios!

Todas las miserias que ahora sufra por Dios serán mérito que me alegrará en aquella hora en que el enemigo trabajará como nunca para arrastrarme y, si no estoy acostumbrado a pelear, ¿qué haré sino sucumbir y perderme?

Señor, me confundo en la consideración de estas verdades.

Hágase vuestra voluntad.

En Vos confío.

Propósito:

3 veces al día, considerar que voy a morir.

Amar y sufrir las adversidades.

4ª Juicio universal.

¡Dies irae, dies magna et amara valde!

¡Oh día terrible en que el sol se oscurecerá, la luna se teñirá en sangre, el torbellino de viento destruirá las ciudades, los hombres despavoridos huirán a los montes y las fieras entrarán en las ciudades, los ríos y mares romperán sus barreras y bramarán atrozmente y, por fin, un fuego abrasador purificará la tierra abrasándola por completo.

Un ángel tocará una trompeta que se oirá en los cuatro puntos de la tierra y entonces el mar y la tierra arrojarán los cadáveres de los hombres, apareciendo Jesús con la cruz en la mano rodeado de su Santísima Madre, de infinitud de ángeles y de los apóstoles, *Rey de tremenda majestad*.

Los montes, los justos e injustos todos temblarán ante su presencia.

Liber totus proferetur in quo totum continetur ubi mundus judicetur, stupescit creatura. (Será presentado el libro en el que todo está escrito, cuando sea juzgado el mundo, las criaturas se sobrecogerán).

Allí todo aparecerá, tus maldades, aun las cometidas en la oscuridad o en la espesura del bosque, toda la hipocresía de que fuiste víctima aparecerá allí, tus padres, tus amigos, tus parientes, todo el mundo se enterará de tus pecados ¡Oh terribilidad de este día! Hasta los

ángeles serán juzgados y aun las obras buenas. *Quidquid latet apparebit, nihil inultum remanebit.* (Porque lo que estaba oculto se verá, nada quedará sin ser manifiesto)

Después de juzgados y puesta de manifiesto la justicia de Dios, los ángeles separarán los buenos de los malos.

¡Oh terrible separación! Yo verme separado de mi padre, de mi madre, de mis hermanos, ellos a gozar y yo a padecer.

Elige ahora lo que quieras, si eres pecador esto te pasará

¡Y vivo, cuando pienso en que he pecado!

¡Y vuelvo a ofenderos, Señor mío! Ya os dije: estaba loco y no puede ser otra cosa.

¡Oh terrible sentencia! *Ite maledicti in ignem aeternum.* (*Id, malditos, al fuego eterno*)

Y seré separado de mi Dios, de la Virgen Santísima, de San José, de los santos, de mis padres y se abrirá la tierra y verás que muchos que pecaron se salvarán y tú te condenas y dirigirás la última mirada a tu madre, a Dios para siempre, tú a gozar, yo a padecer.

¿No te desesperas de ver que has pecado? ¿No te revuelcas en la tierra y dices:

Señor, ¡cómo me habéis aguantado! Gracias, querido Jesús, sé el esposo de mi alma, el alma de mi vida, la vida de mi alma.

Propósito:

1º. Decir siempre la verdad aunque sea para castigo mío.

2º. Desapego a todas las cosas terrenas para que en aquel terrible día no me tenga que apartar de Jesús mi amado.

Dame fuerza contra tus enemigos, Madre mía.

5º

1ª *El hijo pródigo*

Sabida la parábola, aplíquese.

Yo soy, Señor, aquel hijo pródigo. ¡Qué miserable! ¡Tan bien como me tratabais! ¡Nada me hacía falta en vuestra casa!

¡Estando junto a Vos, Jesús, todo era mío, vuestro corazón estaba en mi mano, con Vos me reía, gozaba con Vos, porque erais el amor de mis delicias!

Cuando he aquí que lleno de soberbia y altivez, me fui de vuestra casa.

Vos amante Jesús, llorabais mis ingratitudes y decías: ¿A dónde vas, hijo mío? ¡Que te vas a perder!

Yo desprecié vuestras súplicas. ¡Oh miserable! Me entregué a toda clase de vicios. La pasión era el objeto de mi amor.

¡Qué amor más distinto del que antes tenía!

Pero en los vicios no se puede llenar todo el deseo, porque el hombre ha nacido para Dios.

Se me concluyeron vuestras gracias y me vi desamparado, lleno de hambre y sin un pedazo de pan con que henchir el vientre, único Dios, que tenía.

Por no morir de hambre estuve sirviendo al demonio pensando que satisfaría algún tanto el hambre que tenía pero apenas si me era dado comer de las bellotas que envueltas en inmunda baba arrojaban las pasiones.

¡Señor mío!

¿Y al demonio he servido yo, a esa bestia que no quiere sino mi destrucción, mi ruina, que pone deseos de pasiones que entontecen al hombre haciéndole no un hijo de Dios, sino esclavo de sus vicios?

¿A ese monstruo he servido yo que en el día del Juicio será mi mayor enemigo?

¿Y le sirvo todavía?
Estoy loco, si así es.
Vete, enemigo, que te aborrezco, te odio, te abomino, me das asco.
Me levantaré e iré a mí Padre.
Sí, a Vos recurro, Señor
He pecado contra cielo y contra ti. No soy digno de llamarme hijo tuyo.
¡Cómo me recibe con los brazos abiertos!
¡Hijo mío!, me dice. ¿Dónde has estado?
Y estrechándome contra su corazón, me besa y me dice:
¡No lo harás más! ¿Verdad?
Y manda hacer fiesta y me da un vestido blanco y dice: ¡Estamos de enhorabuena!
¿Señor, digo yo, tanta falta os hacía que os alegráis de esa manera?
¡He pecado, he pecado! ¡No más pecar! Señor, perdón, perdón, perdona mi extravío.
¡Qué miserable soy!
Pero ¿qué digo?
¡Qué rico que soy! ¡He venido a la casa de mi Padre, de mi Jesús!
¡Antes morir que salir de ella!
Y, Vos Madre mía, dad las gracias a mi Padre por mi recibimiento, que yo no me atrevo ni a levantar el rostro. ¡He pecado, he pecado! Aquí permaneceré siempre y, aunque el enemigo me quiera impacientar, si estoy con Vos, ¿quién me turbará?
Propósito:
Paciencia en las tentaciones y resignación con la voluntad de Dios, diciendo: No permitáis, Señor, que salga de vuestra casa.

2º *Las dos banderas.*

Jesús es el Rey, qué hermoso, qué valiente tiene armas de todas clases.
Él triunfó de la muerte por darnos vida.
Hay que conquistar todo el mundo, nos dice.
Yo seré el primer guerrero, que arrostraré el calor del estío, los yelmos del invierno, el hambre, la sed de los rigores todos de la guerra.
Yo seré quien os dirigiré, iré a la cabeza y recibiré los primeros ataques del enemigo.
No temáis.
Los enemigos son tres: unas veces os atacaran con desesperación, otras con ira, otras con envidia, lujuria, vanidad.
Pero ¿a quién temeréis, si estáis bajo mi mando?, ¿quién desesperará?
No, Señor, no, no desesperaré, pues Vos sois la misma esperanza, yo me acojo bajo vuestra bandera, quiero, sí, padecer persecuciones, hambre, sed, frío, lo que Vos queráis.
En Vos confío ¿a quien, pues, temeré? Vos sois un Adalid valiente.
Quiero militar bajo vuestras banderas, os doy mi corazón para que dispongáis de él, si queréis que deje mi madre, mis hermanos, el mundo entero, para ir a luchar por Vos, así lo haré.
¡Qué dulce! ¡qué bonito morir en vuestros brazos teniendo por enfermera a mi madre la Santísima Virgen!
Y quiero luchar muy cerca de Vos, para que, estando muy cerca, si caigo herido me cojáis y no sea presa del enemigo.
Dadme la cruz, Jesús, que esa es la espada invencible, en ella vencisteis Vos.
Morir luchando, Señor.
Luchar, padeciendo.
Propósito:

Trabajar por hacer que otros no falten en alguna cosa, si es que lo podemos evitar.

Día 6º

1ª Vida privada de Jesús.

Lo que más resalta en la vida de Jesús es la obediencia.

Jesús por obedecer a su eterno Padre se encarna y deja atónitos a los cielos y la tierra, y durante su vida, dice el sagrado Evangelio, *erat subditus illis (les estaba sujeto)*.

Con qué gusto obedecería Jesús a José y María, unas veces su empleo sería limpiar un madero, otras aserrar, otras hacer los recaditos que la Santísima Virgen le mandara.

¡Qué obediencia! ¡Todo un Dios obedeciendo a los hombres y no sólo a sus padres sino también a aquellos tiranos que le maltrataban.

¿Y yo, Jesús mío, he desobedecido a mis superiores que son vuestros representantes? ¡Qué miserable!

Es verdad que muchas veces el superior no tiene la prudencia que debía tener, que es duro sujetarse a otro hombre, pero no importa, Señor, os he dicho que quería militar bajo vuestra bandera y así quiero hacerlo, reconociendo en todo la voz de mi Señor y no la del hombre que me manda

¡Qué consuelo, Dios mío, no tener que dar cuenta de aquellas obras que me han sido mandadas! ¡Duro es, sí, sujetar tu juicio y no hacer tu voluntad! Pero no importa desde hoy obedecer ciegamente siempre que la obediencia no sea transgresión de algún precepto.

Sí, Jesús mío, quiero reconocer en todo vuestra divina voluntad.

Propósito:

Hacer sin réplica de tiempo cuanto me manden, sin mirar a más que a que es Dios quien me manda.

2ª Ida de Jesús al templo

¡Cómo se encamina aquella trinidad de la tierra a hacer sus ofrendas al templo!

Jesús se ofrece en sacrificio de expiación por los pecados del hombre.

Con qué recogimiento, con qué modestia estaría en la iglesia, fijos los ojos en la tierra y con el corazón elevado al cielo.

Yo me ofrezco todo a Vos, Jesús mío, y me arrepiento de no haberme ofrecido antes. ¡Qué dulce es morar con Vos y estar a vuestro lado!

Y yo qué errado he andado hasta ahora.

Jesús mío, no me apartaré más de Vos y quitaré de delante de mí todo aquello que me pueda apartar.

Jesús se apartó de sus padres por espacio de tres días sin decirles nada, así es que aquellos andaban llenos de congoja.

¡Cuánto padecistéis en estos días, José y María! ¡Cuáles serían vuestros pensamientos!
¡Qué triste estaría vuestro corazón! Cuando encontraste a Jesús, ¿qué le dijistéis, Virgen María? ¿Por qué os habéis ido?

Y él contestó: convenía hacer las obras de mi Padre.

Ved aquí a Jesús practicando lo que más adelante nos va a decir que hagamos: Qui diligit patrem aut matrem plus quam me non est me dignus (El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí)

¡Oh Jesús mío! Y yo he amado no ya al padre y la madre, sino al pecado, al vicio más que a Vos.

No más pecar, Señor.

No despreciaré más vuestras inspiraciones. Si queréis que renuncie a mi madre y mis hermanos y que os siga, así lo haré.

Ayudadme, Señora, a trabajar en este negocio de tanta importancia y que tantos años hace que estáis llamándome.

Virgen Santísima, en vuestras manos encomiendo esta importante empresa, no me abandonéis, sed mi protectora.

Propósito:

Trabajar por cumplir la voz de Dios, cueste lo que cueste, tratándolo con mi confesor sin ambages, sin encubrimiento y haciendo lo que me mande.

4ª De las dos banderas.

No quiero seguir a satanás que, arrogante, se me presenta en un trono de soberbia, turbándome incesantemente con pensamientos propios de quien no está nunca en paz. Me convida a riquezas, a orgullo y vanidad ya por sí, ya por sus emisarios.

Quiero seguir la bandera de Jesús, Rey mansísimo, que, en una campiña de Jerusalén le veo amalgamarse con sus enviados, humilde, practicando él, como guerrero verdadero, las fatigas que va a proponerme por medio de sus emisarios.

¡Todo es paz! No hay nada de turbación en él.

En esto conoceré qué espíritu me anima.

Quiero, pues, seguir vuestra pobreza y humildad, Jesús.

Propósito:

Tener paz en medio de las tentaciones, sin hacerles caso, y mirar en ellas a satanás, mi mayor enemigo.

7º día.

1ª De los dos binarios.

Tres son los enfermos que se presentan a Jesús, médico infalible, que conoce interiormente las enfermedades que padecemos:

1º. El uno ilógico quiere sanar sí, pero no quiere tomar medicinas o mortificaciones que Jesús le prescribe.

2º. El segundo sí quiere tomar alguna medicina pero han de ser las que a él le agraden.

3º. El tercero está resuelto y a éste quiero pertenecer yo, Jesús mío ...

Sí, yo quiero curarme y para ello quiero hacer penitencia, la que Vos queráis, la que me sea necesaria para sanar, estoy completamente resuelto, pero como soy tan endeble, os pido que me ayudéis y me hagáis fuerte para padecer.

Sí, Jesús mío, no quiero ser ilógico, quiero el fin, tengo que poner los medios.

Ayudádme Vos, Virgen Santísima, quiero seguir a vuestro Santísimo Hijo, quiero hacer sincera penitencia de mis pecados.

Propósito:

Cumplir exactamente lo que me he propuesto de ayunos y demás mortificaciones.

2ª *Oración del huerto.*

Espontáneamente va Jesús al huerto de las olivas donde va a padecer terribles congojas.

¡Cómo me da ejemplo para que espontáneamente me ofrezca yo a padecer por él, también me da ejemplo de que antes de hacer cualquier obra, es necesario que la encomiende a Dios por medio de la oración!

¡Qué angustias padece el inocentísimo Jesús al representársele la terrible escena de la pasión, todos los tormentos a una se le presentan delante de la imaginación y su naturaleza humana los repugna, pero él se acomoda a la voluntad de su santísimo Padre diciendo: *Transeat a me calix iste non autem mea sed tua fiat voluntas (Pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya).*

Y repite esta oración tres veces para enseñarnos que hemos de ser constantes en la oración.

También se le representaron las persecuciones que por su nombre había de padecer la Iglesia.

Pero lo que más le entristeció fue el ver que iba a derramar su sangre sin provecho para muchos pecadores.

Esto, sí, Señor, es lo que más os afligía y lo que os hizo derramar torrentes de sangre hasta bañar el suelo.

¡Oh Jesús mío! Yo era quien os atormentaba en aquellas horas, mis pecados, este sin número de iniquidades que hoy lloro. Dadme, Señor, lágrimas de penitencia, derramad sobre mí vuestra gracia para que haga una sincera confesión.

No más pecar, Señor.

Me arrepiento.

Morir antes que separarme de Vos que sois mi vida, mi consuelo y mi todo.

Propósito:

Una confesión sincera y contrita.

3ª *Virtudes y padecimientos de Jesús.*

¡Pobrecito Jesús!

Si recordamos su pasión sacrosanta, veremos que está el infeliz hecho una llaga.

Todo por mi amor.

A planta pedis usque ad cervicem capitis non est in eo sanitas (*Desde la planta de los pies hasta la cabeza no hay en él parte sana*).

¡Oh amante de mi alma, Jesús!

¿A dónde dirigiré mi vista para ver algo sano en Vos?

La cabeza la tenéis ensangrentada por la sangre que han hecho brotar las espinas, vuestros hermosos cabellos ensangrentados por los perfumes que el hombre ha de gastar en su aderezo, los ojos lánguidos y tristes cuando antes parecían dos centellas resplandecientes.

¿Quién os ha puesto así Señor?

Tus miradas impuras, tus airados ojos.

Vuestro cuerpo todo está hecho una llaga. ¡Oh pobrecito Jesús! ¡Cómo no se me caen los ojos a pedazos al contemplaros! ¡Qué azotes! ¡Qué insultos y ultrajes!

Y ¿esto he hecho yo con mis pecados, Jesús?

Dadme lágrimas de contrición, reconciliarme con Vos, Jesús mío.

Pero si voy a discurrir por cada paso de su preciosa pasión me haré interminable.

¡Qué pobreza la suya! El que viste y da lo necesario a todo el mundo no tiene donde morir, ni con qué cubrir su desnudez, hasta de la túnica le han despojado mis pecados y no tiene ni una sábana con que ser amortajado, ni tierra donde ser sepultado

¿Puede darse mayor desprendimiento de las cosas del mundo? ¡Todo un Dios verse así!

¿Y qué haces tú, alma mía, al considerar esto? ¿En qué piensas?

¿En qué he de pensar? En mi ingratitud, en mi poca fidelidad.

No más, amante mío, no más ofenderos. Quiero seguiros, dadme fuerza, alentadme, que si no, nada valgo.

Pero ¿qué mayor aliento que el ejemplo?

Adelante, pues, quiero seguiros y morir con Vos y por Vos. Si a Vos os tengo, nada más deseo, deshecho las riquezas, desprecio el mundo, amo la pobreza, quiero seguiros en la obediencia a Vuestro Eterno Padre, en la humildad y paciencia con que sufristeis, en amar a mis enemigos en todo, en todo.

¿No veis, pecados, en que estado habéis puesto a Jesús?

¿Qué me dices, alma mía? ¿Qué?

Que no lo haré más y para ello me encomiendo a la Reina de los Ángeles, que es también Madre de los pecadores. Sí, Madre mía, no me dejéis. Sed mi amparo, mi guía y mi consuelo María, ¿no me dejareis? ¿Verdad?

No, hijo mío, no. Pero no me traspases más el corazón.

Propósito:

Cuando alguno me haga algo, si yo he sido la causa le pediré perdón, pero, si ha sido él, procuraré, cuando me venga a la mano, hacerle algún bien.

Día 8º

1ª Resurrección de Jesús

¡Qué alegría causaría a aquellas benditas ánimas de los antiguos patriarcas y profetas el ver entrar por las puertas de aquel calabozo el alma resplandeciente de Jesús! ¡Cómo la rodearían adorándola con grande entusiasmo!

De allí Jesús marchó al sepulcro, donde había dejado el cuerpo santísimo.

¡Qué malicia encierran los pecados, dirán aquellas benditas ánimas, cómo han puesto el cuerpo de nuestro Salvador, tan desfigurado!

Entonces Jesús le comunicó los cuatro dotes del cuerpo glorioso y aparecería resplandeciente y brillante más que todo el cielo.

De allí marchó y se apareció a la Santísima Virgen y a aquellos que le habían amado más como a Santa María Magdalena, San Pedro, etc.

¡Oh qué coloquios se cruzarían entre Jesús y María! Hijo mío, le diría la Santísima Virgen, llena de gozo, qué hermoso estás, ya has consumado tu obra. Y le abrazaría y lo besaría y no sabría lo que hacía.

Después se le aparece a la Magdalena en traje de hortelano y ésta le dice llena de amor: Señor ¿te lo has llevado tú?.

Dadme, Jesús mío, este amor que tenía la Magdalena, haced que madrugue a serviros y para esto haced que desde ahora mismo os siga en el amor a la mortificación.

Perdonadme, Señor, y apareceros a mi pobre alma, dadme grande dolor de mis pecados y haced que nunca jamás me aparte de Vos. Dadme un amor ciego y un gran deseo de amaros.

Propósito:

Trabajar lo que pueda porque otros amen a mi Jesús.

2ª Asunción a los Cielos

¡Qué grande es la gravedad del pecado! Se ofende la inmensidad de Dios porque se ofende donde él está, se ofende su bondad abusando de ella, mediante el abuso de los dones con que nos ha adornado, se ofende su justicia despreciándola.

Propósitos:

Obediencia ciega a mi director así como también a mis superiores.

Vencimiento de respetos humanos, cuando se me presente ocasión y algunas veces voluntariamente para acostumbrarme.

Intención al principio de cada obra dirigiéndola A.M.D.G. con los fines expresados en el ofrecimiento.

Estudiar muchísimo y con gran paciencia.

Acostumbrarme a tratar a todos con mucho cariño buscando para mis enemigos más amor.

Apuntes 1909¹⁹³

Hace Ejercicios en Tudela y consulta con el P. Ricardo García, su deseo de ser jesuita. Esta lista de propósitos no necesariamente fue hecha durante los EE, pero reflejan sus deseos, exigencias y propósitos. Tenía 31 años.

Año 1909, día 30 de agosto.

Examen práctico:

1. No saldré de casa sin manteo ni para ir a la iglesia fuera de algún caso especial.
2. El manteo lo llevaré siempre recogido.
3. La teja, un poquito echada hacia atrás.
4. El bonete que deje la frente descubierta.
5. Procuraré ir aseado y limpio y con tirilla para celebrar.
6. Andaré siempre recto con la cabeza levantada y los ojos fijos al suelo.
7. ...
8. Entraré siempre a la iglesia por la puerta principal.
9. En la iglesia estaré con gran modestia y recogimiento. Procuraré acostumbrarme a estar de rodillas.
10. Todos los días haré media hora de meditación, ofrecimiento de obras, examen de conciencia por la noche, un cuarto de hora de lectura, rosario.
11. Rezaré el oficio divino en casa o en la iglesia.
12. El Sto. Sacrificio lo diré con gran recogimiento.
13. Me confesaré una vez a la semana preparándome bien y rezando la penitencia antes de salir de la iglesia.
14. Bajaré al confesonario tres cuartos de hora antes del Rosario.
15. No confesaré mientras el rosario así como tampoco mientras se haga algún otro ejercicio de piedad en la iglesia por la tarde.
16. Reprimiré en el confesonario todo acto de impaciencia.
17. Antes de confesar por la mañana, cuando menos por espacio de un cuarto de hora, me prepararé para celebrar y después de haber celebrado, antes de confesar, daré un cuarto de hora de gracias.
18. Me confesaré siempre en el confesonario.
19. Rezaré horas luego de desayunar o antes si me es posible. Vísperas y completas a la una y cuarto, maitines a las tres.
20. Los viernes haré la hora de adoración, como sacerdote adorador.
21. La visita al Santísimo la haré después de comer.
22. Todos los viernes haré el memento para la Misa.
23. Los domingos el pacto con el Sacratísimo Corazón de Jesús.

¹⁹³ Cf. C2L1N4. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

24. Arreglaré sin pereza cualquier negocio.
25. Contestaré con puntualidad a las cartas. Sí.
26. No me acostaré sin haber anotado las partidas del día.
27. Me prepararé siempre para la explicación de doctrina y homilía.
28. Rezaré las oraciones y el Ave María al dar la hora.
29. Haré un día de retiro al mes.
30. No dejaré apegar el corazón a cosa alguna de la tierra.
31. Saldré de paseo todos los jueves.
32. Dormiré tres cuartos de hora de siesta.
33. Me acostaré a las diez o antes y me levantaré a las cinco.
34. No comeré ni beberé fuera de hora a no ser por algún compromiso.
35. No haré acción alguna que indique poca seriedad.
36. No miraré a las mujeres cuando hable con ellas.
37. Bendeciré y daré gracias después de las comidas.
38. Nunca preguntaré de mis sermones y, si hablan, pues mudaré la conversación.
39. Jamás hablaré de mis Superiores del Seminario, de los Sres. Obispos, ni aún en general, de oposiciones o canonjías de gracia.
40. En política impugnaré la mala con prudencia, a los demás los dejaré en libertad.
41. Me uniré siempre *per accidens* con los menos malos, si hay necesidad.
42. Procuraré fomentar cada día más el amor a Jesús Sacramentado.
43. Nunca estaré triste.
44. Trataré a todos con dulzura y amabilidad.
45. En la sacristía me portaré con la debida reverencia.
46. Nunca pondré una pierna sobre otra.
47. Usaré el cilicio o disciplina según el tiempo y con permiso de mi director.
48. Comeré despacio y con sosiego y siempre que pueda entretenido con el periódico.
49. Me lavaré los pies, cortaré las uñas y mudaré de ropa todos los sábados.
50. Pagaré lo antes posible toda deuda lo mismo mía que de la iglesia.
51. No dejaré de hacer examen particular.
52. Haré un ligero examen al medio día.
53. Por la noche prepararé los puntos para el día siguiente.
54. Las relaciones que tenga en el pueblo serán a todos por igual, quiero decir con esto que el afecto del corazón sea para todos igual.
55. Cuando visite alguno, será o por gratitud o por el bien que aquella persona haga a la iglesia o porque espere sacar algún fruto para su alma que esté necesitada.
56. Aquellos a quienes tenga alguna repugnancia les visitaré más.
57. Cuando vaya a alguna casa y estén en ella sólo las criadas o hijas no subiré.
58. A las monjas sólo iré cuando tenga necesidad.
59. Nunca me pararé en la calle a hablar con ninguna soltera y con casada cuando tenga necesidad brevemente.
60. Visitaré a los enfermos una vez a la semana.
61. Todos los días preguntaré por ellos.
62. Después que les administre el Santo Viático, les visitaré todos los días y si se agrava, dos veces al día.

63. Administrada la Santa Unción, no marcharé a dormir sin permiso del médico.
64. A los pobres los socorreré como mejor pueda.
65. Todo lo que tengo que consultar lo anotaré en un cuaderno y lo consultaré lo antes posible.
66. Todos los viernes celebraré en el altar del Sagrado Corazón y los sábados en el de la Purísima, los 19 en el de San José.
67. Celebraré de algún modo el día de mi santo, de mi primera Comunión, de mi ordenación Sacerdotal y de mi venida a la parroquia.
68. Fomentaré con todas fuerzas el amor a Jesús, a su divino Corazón, a la Virgen y a San José.
69. La aplicación de la Misa la anotaré por la noche.
70. Haré jaculatorias durante el día, sobre todo a Jesús Sacramentado.
71. En casa de los enfermos hablaré cosas edificantes.
72. Estudiaré la teología moral todo el tiempo que pueda, contestando a los casos.
73. Leeré siempre periódicos católicos pero no hablaré de política.
74. Todas las obras las ofreceré actualmente a Dios.
75. Rezaré las oraciones y el Ave María al dar el reloj.
76. Todos los recados, que dé o reciba en mi cuarto a mujeres y no sean de importancia, lo haré con la puerta abierta.
77. Si son de importancia, cerraré la puerta pero la tendré sólo lo indispensable.
78. Procuraré que la Iglesia esté siempre limpia.
79. Organizaré todas las obras parroquiales.
80. Entregaré sin repugnancia el dinero que se me pida.
81. No entraré en la sacristía sino con el tiempo justo.
82. Antes de celebrar y luego de haber celebrado, no hablaré sino lo indispensable.
83. Antes de salir de casa así como antes de acostarme, diré "Sub tuum praesidium" (= "Bajo tu amparo").
84. Me desnudaré y vestiré con la mayor modestia, quitándome al desnudarme la sotana lo último y al vestirme la besaré y diré: "Indue me, Domine, etc." y si me la pongo lo último, me vestiré a oscuras: "Dominus pars..."
85. Jamás vestiré de seglar a no ser en algún caso necesario.
86. Las cosas convenientes para la iglesia las haré sin temor al qué dirán.
87. Nunca hablaré cosa alguna de las confesiones ni en general.
88. De los sacerdotes, religiosos y religiosas jamás diré falta alguna.
89. Los dineros que posea por diferentes conceptos, los tendré aparte.
90. Las disposiciones del boletín las cumpliré inmediatamente.
91. Todas las semanas limpiaré el vaso de las purificaciones.
92. El Sagrario lo limpiaré también todas las semanas.
93. Leeré las sagradas rúbricas media hora todas las semanas.
94. Registraré el misal antes de salir a celebrar.
95. Todas las funciones de la iglesia las comenzaré con puntualidad.
96. El cáliz lo arreglaré y desarreglaré yo mismo, no permitiendo que lo haga el sacristán.
97. Limpiaré los cálices, custodias y demás cosas sagradas cada dos meses.

98. Marcaré en la tableta cuando salga de casa, a dónde he marchado.
99. Todos los años haré Ejercicios espirituales.
100. Jamás hablaré de comidas.
101. No jugaré con mujeres.
102. Si estoy enfermo en mi habitación, sólo entrarán las mujeres de mi casa y familia.
103. Cuando visite mujeres enfermas, nunca quedaré sólo con ellas si no es para confesarlas.
104. Jamás gastaré broma con mujer alguna, para no perder mi autoridad.
105. En las disputas nunca defenderé mi opinión con acaloramiento.
106. Nunca me quejaré del calor, frío o incomodidad alguna.
107. Si corregí alguna falta, estando enfadado.
108. Si me quejé alguna vez de la comida.
109. Hacer las genuflexiones despacio y hasta el suelo.
110. La Sagrada Biblia la leeré también todos los días cinco minutos antes de la lectura espiritual.
111. Todas las cartas las encabezaré con el monograma de Jesús, el *Pax Tibi*, y las terminaré con *Servus Christi* y *Servus Cordis Jesu*.

Hecha la confesión general desde el 29 de agosto de 1907 hasta estos Ejercicios, practicados en el Seminario Conciliar de Tudela, el mes de setiembre de 1909, quedé completamente tranquilo por lo que no tengo que recordar lo pasado más que para pedir perdón a Dios.

Repasado.

Hechos Ejercicios en Loyola, confesé de todo hasta setiembre de 1911 y quedé tranquilo.

Hechos los Ejercicios en el Seminario, setiembre de 1912, confesé de todo el año anterior quedando tranquilo.

1914. Confesé de los dos años, quedé tranquilo.

1915. Confesado del año y tranquilo.

1917. Confesado y tranquilo.

Apuntes 1911¹⁹⁴

Tenía 33 años.

Desde 1906 estaba como coadjutor en la parroquia de La Asunción de Murchante. El 2 de Octubre de 1910 es nombrado párroco “Dios me ha dado gran facilidad para todo y aunque algunas veces me siento cansado, luego me estimulo a trabajar”, escribe en estos apuntes. Ese mismo día su hermano Tomás, celebra su primera misa y es nombrado coadjutor de D. Pedro.

Sin duda que D. Pedro revive sus deseos de hacerse jesuita, ahora que su hermano podía hacerse cargo de su madre y hermana.

Hace Ejercicios Espirituales en Loyola en 1911 y consulta con el P. Superior, “Este me dijo que no tenía vocación. Me quedé muy tranquilo”. Escribe una reseña de sus sentimientos de la posible vocación de jesuita y sobre su historia sacerdotal, para hacer discernimiento durante los Ejercicios.

JHS

Loyola, 14 septiembre 1911

1º .En la meditación que el Padre nos dio como recopilación del día primero sentí un afecto regular hacia las almas de mi pueblo, afecto general sin distinción ni recuerdo particular de persona alguna pues creo que mi corazón no está aficionado a persona determinada y al sentir ese afecto me gocé, sentí alegría.

2º En la meditación hice un coloquio pidiendo a los santos de mi devoción y a la Santísima Virgen me ayudaran a conocer donde quiere Jesús que le sirva y después con el crucifijo en la mano pregunté con empeño ¡Señor, aquí en la Compañía o allí en la Parroquia! a la primera parte me sentí indiferente, a la segunda sentí placer o alegría de que fuera mi puesto para servirle al pueblo.

3º En la meditación de los tres pecados al acudir a la Santísima Virgen y Santos de mi devoción para que pidiesen por mi al Señor, me vino a la imaginación que debía incluir en los Santos de mi devoción al V. Cura de Ars como párroco, sintiendo lo mismo entonces que al escribir esto, algo así como alegría de ser Párroco, hay que notar en esto que no recuerdo yo haber rezado al V. de Ars por lo que me llamó la atención el que me viniera a la imaginación sin saber por qué.

4º He tenido un pensamiento de que me habían dicho que tenía vocación de párroco y me dio alegría, sintiendo en mi corazón deseos de trabajar en mi parroquia mucho por la gloria de Dios.

5º El día segundo estando en las letanías me asaltó este pensamiento que me causó alegría. Me santificaré en mi parroquia.

¹⁹⁴ Cf. C2L1N5. Apuntes Espirituales de D. Pedro

6º El mismo día paseando después de comer me vino este otro que también me alegró, Murchante es la heredad que Dios me ha dado.

7º Estando en los puntos, por la tarde, el día segundo, sentí como una moción que el corazón me decía que sí debía ingresar en la Compañía, me causó esta moción turbación y tristeza y disgusto, privándome de atender a los puntos por estar bajo una preocupación que me entristecía.

8º La meditación de la muerte por la mañana la hice con devoción, paz y sosiego mejor que ninguna otra. Me pregunté si tenía el corazón desasido de todo o tenía afecto determinado, sentí que no tenía apego, entonces pregunté a Jesús: ¿quieres que deje el mundo y entre en la Compañía? y me sentí frío sin contestación. Volví a preguntarle: ¿Quieres que te sirva y me santifique en mi Parroquia?, lo pregunté dirigiéndome al sagrario y sentí que sí con alegría.

9º El cuarto día en la lectura de la tarde nos pusieron unos capítulos de la vida del V. Cura de Ars, la sola enunciación me causó una gran alegría y consolación interior que duró durante toda la lectura aunque al último con menor intensidad, se me hizo muy corta la lectura y se aumentaba en mí la alegría cuando oía la palabra Párroco, en esta situación volví los ojos a la Compañía y sentía indiferencia y frialdad.

Loyola, 20 Setiembre 1911¹⁹⁵

Vocación a la Compañía Historia

Siendo estudiante hablé de esto, creo que una sola vez en Tudela con el P. Baztán, fue una simple conversación, no sé si entonces pretendí que me dijera, si tenía vocación o no, recuerdo sólo que decía que era mejor siendo sacerdote por la cuestión del rezo. Me he confesado y dirigido casi siempre con P.P. de la Compañía pero no recuerdo haber tratado esta cuestión formalmente con alguno. Tengo una idea confusa que no sé de dónde me ha venido de que me habían dicho alguna vez y hasta no sé si el P. Provincial hace algunos años cuando lo visité en Tudela, que estaba admitido pero cuando se ordenase mi hermano.

Siendo estudiante, me parece, que, una temporada, me dirigí con un P. Capuchino y no sé si entonces (tengo alguna idea) quería marchar capuchino; cuando he recordado ahora esto me ha asaltado esta idea que ha causado algún temor y confusión en mi corazón. Si tendré vocación de capuchino.

Creo que hace seis años, siendo ya Sacerdote, hice los Stos. Ejercicios aquí en Loyola que nos los dio el P. Cuadrado a la sazón socio del Provincial, entonces escribí la elección y se la presenté; me parece que le dije que no podía ser porque mi hermano estaba estudiando, no recuerdo si me dijo que tenía vocación o lo dejó pasar como una cosa que no estaba en disposición, o me dijo que sí con frialdad. Hace cuatro años volví a Loyola a Ejercicios, nos los dio el P. Baztán, me parece que entonces ni consulté ni traté de este asunto no sé si sería por no sentir cosa alguna o porque me encontraba en las mismas condiciones.

Hace dos años hice Ejercicios en Tudela, nos los dio el P. Ricardo García. Hablé con él de esto no sé de una manera formal o sólo después de confesarme; esto último me parece más probable; he encontrado un escrito de aquellos Ejercicios que decía: "Sobre la vocación que esté quieto": creo que el P. me dijo: si consultases eso conmigo que te diría que no, no sé si me dijo esto o me dijo "te diría que no" o me dijo "estate quieto en la parroquia".

De seis años o sea después de los Ejercicios del P. Cuadrado no recuerdo haber tenido inclinación a entrar en la Compañía. Me han gustado mucho los P.P., quería parecerme a ellos llevando el bonete echado atrás, me agradaba que me dijese que les parecía, me agradaba hablar de muchas cosas de que estaba enterado, me parece que era porque vieses que lo estaba.

He estado dos veces en Gandía después que soy Párroco, en la casa profesa de Valencia, en Veruela, los he tratado en la Parroquia y en Tudela, no creo que he sentido inclinación a entrar, después que soy Párroco.

Los actuales Ejercicios creo que los he hecho bien, le he pedido muy mucho a Jesús que me diese a conocer lo que quería. Antes de entrar en los Ejercicios actuales tengo que hacer notar que cuando alguna vez me hablaban de alguna cosa que había pasado en el pueblo o veía que algunos curas no se portaban como debían, hablaba con alguno como de marcharme religioso pero creo que no me pasaba de los labios. Cuando me decían que me

¹⁹⁵ C2L1N6. Apuntes Espirituales de D. Pedro

marchaba religioso, me alegraba pero más creo que era por lo que me decían que porque lo sintiese.

El día uno de este mes marché a Lourdes creo que estaba deseando llegar a Ejercicios para determinarme. En el pueblo hay muchísimas personas penitentes mías que están haciendo una novena al Sagrado Corazón para que me dé acierto con la Sta. Comunión diaria, todas las obras buenas que hagan y no pocas disciplinas y cilicios. Más que todo esto hacen 19 jóvenes que he llevado religiosas y algunos religiosos amigos. Preparado todo esto, así entro en los Stos. Ejercicios, en ellos no siento inclinación alguna a la Compañía.

Los Ejercicios los hago bien, creo que no he perdido tiempo. Estando en los puntos por la tarde, el día segundo, sentí como una moción que el corazón me decía que si debía ingresar en la Compañía. Me causó esta moción, tribulación, tristeza, disgusto, privándome de atender a los puntos por estar bajo una preocupación que me entristecía.

Leyendo unos papeles de apuntes de los Ejercicios de 1909 encontré estos pensamientos: "¡Qué dicha Señor morir en tu seno! ¡Qué muerte tan dulce tendido sobre el suelo con la señal de la victoria en la mano, enclavados en ella los ojos como otro Javier sin cosa alguna de la tierra con todas las del Cielo, sin ojos que por mí lloren acrecentando el dolor pero con muchos corazones que por mí oren acrecentando las alegrías de mi espíritu, sin padres ni hermanos con quienes me une la carne pero con P.P. y H.H. unidos a mí por el amor y caridad. ¡Qué muerte tan dulce! ¡Qué tránsito tan dichoso! El Corazón de Jesús me asistirá, María mi madre me dará su mano, ésta es la que elijo, dádmela, Jesús mío, dádmela".

Estas palabras son unos pensamientos que escribí el año 1909 en los Ejercicios del P. Ricardo García; leerlas ahora me produjeron un efecto de turbación por lo que parece que tienen de parte referente a ser religioso, al leerlas ahora con paz, cuando las transcribo, no me turban pero tampoco producen en mí el deseo de entrar religioso.

He hecho los Ejercicios bien, he pedido a Jesús y a la Santísima Virgen muchas veces que me diesen a conocer qué querían de mí, me parece que he tenido algún movimiento confuso de que entrase religioso; estando pensando en calma y en paz, no siento nada. Me he hecho cuenta que estaba con los novicios como uno de tantos para ver si me movía, no he sentido más que indiferencia y frialdad. He mirado a los novicios, a los P.P., a dos postulantes que han pasado varias veces por mi cuarto por ver si me movía; no he sentido cosa alguna. Cuando me ha venido a la imaginación que me diría V. que entrase en la Compañía, me venía enseguida, después lo consultas con otro, porque él parece que está prevenido, puedes consultarlo con el P. Ricardo García, o con un Capuchino o con D. Mateo.

Tengo que advertir que ese pensamiento de consultarlo con otro, si me decía que entrase en la Compañía, me ha venido varias veces estando en la parroquia y yo lo atribuyo a que no sentía verdadero deseo de entrar. Así como hace seis años en los Ejercicios que hice aquí, cuando se acabaron me daba duelo irme, ahora siendo párroco, si me he acordado que luego iría a la parroquia, me alegraba.

En la meditación de las dos banderas, después de un pequeño rato en que pensé en cómo se distinguía el espíritu de Dios del demonio, cogí el Sto. Cristo y, descansando sobre él la cabeza, le pedí con insistencia indiferencia para seguir su voluntad, sentí una alegría interior muy grande y una paz muy grande también y fue entonces cuando ayer bajé y le dije a V. lo que sabe.

Vocación al Sacerdicio

Historia

Me ordené de Subdiácono después de consultar mi vocación, estoy satisfechísimo, si naciera treinta veces, otras tantas sería Sacerdote; me ordené de Sacerdote el 23 de Diciembre de 1902¹⁹⁶.

Hasta Febrero del mismo año estuve en Tudela y el tres marché de coadjutor, estuve tres meses contentísimo; volví a Tudela y pasé hasta marzo de 1906, sin colocación; entré a unas oposiciones para canónigo, le dieron al S. Párroco de Murchante; los Párrocos de Sta. María y S. Jorge tenían interés en tenerme cada cual de coadjutor en su parroquia; el Sr. Gobernador eclesiástico me llamó, me dijo que qué quería; le dije que lo que él me mandase.

Yo me parece sentía inclinación a ir de párroco y creo hice alguna gestión en este sentido, estaba yo entonces explicando en el Seminario la cátedra de Ética, cuando recibí el nombramiento de Ecónomo; creo que sentí mucha alegría, sin que me importara cosa alguna la cátedra y aun ahora lo recuerdo con alegría.

El día 24 de Marzo¹⁹⁷ de 1906, dejé a mi madre en Tudela sin que lo sintiera como la dejé cuando me mandaron de coadjutor a un pueblo de Aragón, lloraba y yo no me inmutaba ni lo sentía. Marché a Murchante solo, andando, creo que con mucha alegría, el solo recuerdo me alegra ahora; aquella misma tarde me puse a confesar ¡Qué alegría!

El día 25 de Marzo por la tarde me presenté al pueblo, desarrollando estas palabras: *Omnia possunt in eo qui me confortat. (Todo lo puedo en Aquél que me da la fuerza)* Aún siento la fruición y convencimiento con que me ofrecía al pueblo. No había ejercido nunca el cargo parroquial y Dios me ha dado gran facilidad para todo.

He estado hasta el 9 de Octubre de 1910 de Ecónomo, con mucha paz, con mucha alegría, con mucho trabajo y, aunque alguna vez siento como que me canso, luego me estimulo a trabajar.

Amo a las almas con delirio y mis puntos favoritos son el divino Corazón y la Sagrada Eucaristía.

Preguntado en cierta ocasión un Sr. Sacerdote, antiguo director del Seminario, a qué era debido el que, siendo tan joven, las gentes me tuvieran gran afecto pero revestido de mucho respeto, me dijo: esa es la gracia de la vocación.

El Sr. Obispo me dijo por dos veces antes del concurso si me quería quedar en la parroquia; le dije que sí, aunque con un poco de recuerdo de que tenía que consultar lo que ahora estoy consultando. Fue el concurso en el mes de Junio de 1910, entré a él y, desde que fueron los Ejercicios hasta que supe el resultado, tenía algunas veces tentaciones de pena de que no me diesen la parroquia, aunque procuraba desecharlas; me asaltaban más porque me dijeron y era público que los canalegistas de Tudela estaban trabajando en Madrid para quitármela.

Cuando tuve noticia de que me la habían dado, me parece que recibí una alegría muy grande. Después me han dicho que el Sr. Obispo quería haber puesto antes las parroquias a concurso pero que, como yo andaba delicado de la cabeza, que había aguardado hasta que estuviera mejor.

¹⁹⁶ D. Pedro escribe 1903 en el original, pero está corregido.

¹⁹⁷ En el original dice "mayo", pero a continuación el texto aclara que se refiere al 24 de marzo, día en que llegó a Murchante.

El nueve de Octubre del año pasado tomé posesión de la parroquia, he pasado el año contento, satisfecho y la satisfacción y el contento siento que me vienen del deseo de salvar las almas.

Me resolví hacer los Stos. Ejercicios porque lo tenía determinado hacía muchos años y el fin es darme de lleno al servicio de las almas si Dios me quiere en la parroquia. Comencé los Stos Ejercicios y he sentido lo siguiente.

(Las dos banderas).

Que me mueve el afecto a mi familia, no. Paracuellos. Murchante lloraba mi madre. No me acuerdo cuando me voy. Cartujo. El dinero, no. Trimestre de párroco. Entierros, bodas, bautizos, no llevo encima. Me molesta que hablen de eso. Estipendios. Alguna vez los cuento, me hacen duelo. El apego, no tengo afición a familia ni a individuos; sólo siento amor por los que aman a Jesús. Regalos, con frialdad. La categoría de la parroquia. La muceta, oficios propios del párroco o coadjutores. Las alabanzas me molestan; tentado alguna vez, las rechazo. Que me mueve, pues, Jesús y las almas; al escribir esto, siento un empuje de amor hacia ellas.

Los tres Binarios

Pido con interés a S. Mateo, Santos, etc. jóvenes, pobreza actual; no siento nada hacia la Compañía por más que quiero forzar el corazón. En la misa igual; en la meditación de la pasión igual. Las dos mociones pequeñas, intranquilas, se pasan igual. Después de la disciplina, igual.

He procurado rechazar el pensamiento del pueblo. He trabajado para ver si me movía hacia la Compañía. La fundación de los HH. de la doctrina cristiana.

Este escrito es el escrito de mi corazón, el espejo y de mi razón.

P. L.

A. M. D. G.

El P. Superior me dijo que no tenía vocación para Jesuita, me quedé muy contento.

Apuntes 1912¹⁹⁸

A los 34 años de edad, llevaba la parroquia metida en lo más íntimo de su corazón, la quería con delirio y por ella velaba y se sacrificaba. También los feligreses se fijaban en que su párroco no tenía tiempo sino para Dios y para ellos. D. Pedro llegó a conocer a fondo a sus feligreses, era el consultor universal, para él no tenían secretos.

1912

Día 1º 1ª Meditación

Fin del hombre. Dios es mi principio, se ponen las razones ordinarias ... Consecuencias. Luego soy de Dios ... Dios es mi Dueño ... soy propiedad de Dios... Como soy racional soy capaz de ser legislado, Dios es legislador absoluto; no necesita de que acepten las gentes las leyes, ni que las sancione el congreso o el senado. Dios es justo y es pródigo. Luego se ha tenido que proponer algún fin al crearme como todo agente racional y ese fin es El mismo porque el fin del hombre como enseña la filosofía tiene que ser asequible a todos. Dios lo es. Tiene que llenar las aspiraciones del hombre, Dios las llena ... Tiene que ser inmutable, Dios lo es... Examina detenidamente las demás cosas como riquezas etc. y verás que ni son asequibles a todos, ni llenan el corazón, ni son inmutables.

1º Día

2ª Meditación.

Se disputa si son más los que se salvan o los que se condenan ... Multi sunt vocati ... es estrecho el camino ... Sta. Teresa, nieve ... P. Jesuita italiano en primavera hojas de árbol ...

Sea lo que quiera es innegable que Dios quiere mi salvación y la de todos y que el que se condena es porque quiere, que pone Dios a mi disposición para que me salve

1º Los bienes de naturaleza: sol etc ...

2º Bienes sobrenaturales, las gracias internas, iluminaciones, adyuvantes etc. Las gracias externas Sacramentos etc.

3º Los bienes divinos v.gr. se nascens dedit socium etc. de manera que el fin de todas las criaturas es mi salvación ... Luego en tanto en cuanto etc. Examina si haces de alguna el uso que no debes.

Día 1º Meditación 3ª

Fin del hombre como ser racional para servirle en esta vida etc. Como ser racional tiene entendimiento y voluntad que solo Dios los llena ... Fin del hombre como cristiano. ¿Qué quiere decir cristiano? hombre... ¿Qué entendéis por hombre de Cristo? hombre etc. como cristiano pues es su fin adoración ... fe... amor... Fin nuestro como sacerdotes...

Non vos me ellegistis sed ego ellegi vos et posui vos ut satis et fructum afferatis et fructus vester non est (*No me elegistéis vosotros a mí, sino que yo os elegí y os destiné a que vayáis y déis fruto y vuestro fruto permanezca*).

¹⁹⁸ C2L1N7. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

Aquí está explicado todo el fin del Sacerdote.

Día 2º

Meditación 1ª

1º Pecados de los ángeles

1º Quienes eran los ángeles. Sysilum similitudinis Dei... Plenus scientis... ornatus decore...
(Sello de la imagen de Dios... Lleno de Dios... Adornado de dignidad)

2º Por un pecado de pensamiento... ya sea de concupiscencia viéndoos tan hermosos ya sea por no querer adorar a la Santísima humanidad de Jesús...

3º Qué castigo le da

2º Pecado de Adán, efectos en él y ahora en nosotros...Se hace la historia y después aplicaciones a Adán y a nosotros del canon siguiente.

Si quis non confitetur primum hominem Adam cum mandatum Dei in paradiso fuisse transgressus statim sanctitatem et iustitiam amisisse... (Si alguno no confiesa que el primer Adán, habiendo desobedecido el mandato de Dios en el paraíso, perdió inmediatamente la santidad y la justicia).

La gracia santificante por la que somos dioses. Dei estis... consortes naturae divinae... Haeredes quidem Dei cohaeredes autem Christi...

Al principio del merecimiento... porque las obras buenas hechas por los que están en pecado mortal etc. pérdida de lo bueno que habías hecho... iustitiae ejus non recordabuntur...

La gracia hace al hombre hijo de Dios y heredero del cielo... perdió las demás virtudes infusas...

Incurrise que per offensam praevaricationis hujusmodi iram et indignationem Dei... Mortem... captivitatem sub potestate Diaboli... totumque Adan in deterius, Ignorancia... concupiscencia... (Y que murió por ese pecado de prevaricación, en la ira, y la indignación de Dios... en la muerte... en la cautividad bajo el dominio del diablo y Adán todo él empezó).

Día 2º

Meditación 2ª

1º De los pecados propios.

Se hace historia general, pecados de pensamiento, palabra, obra, omisión, mortales, veniales, deliberados, sin deliberación o imperfecciones.

2º Fealdad del pecado...

Hace que el hombre baje al nivel de las bestias pues como el pecado es siempre contra razón, cuando el hombre peca, no usa de razón en aquel acto, es bestia. Además se hace peor que bestia pues la bestia, obra siempre conforme a la razón de Dios, que la ha sometido a la ley de una necesidad, como es su instinto y el hombre cuando peca no obedece más que al capricho de su pasión; luego en ese acto es peor que bestia.

Pon ejemplos de un iracundo que muerde la llave, un borracho, un impuro ¿Es esto feo?

Un niño arapiendo cogido del arroyo es llevado por el rey a su palacio etc. le dice un día quiero que me hagas esto y contesta ¿si no lo hago me echarás de tu palacio? pues lo hago porque no me echas. ¿Esto es feo? Lo hago, no peco porque no me echas del reino de los cielos.

2º Malicia del pecado.

El pecador cuanto está de su parte quiere destruir a Dios, su justicia... su providencia...su poder...

3º El pecador cuanto está de su parte destruye el fin de Dios en su voluntad... en su entendimiento... en sus sentidos... ojos etc.... y hace que Dios intervenga en la materialidad del acto pecado.

4º ¿Quién soy yo y quién es Dios?... ¿Que soy yo en esta Diócesis...que en este reino de Navarra...que en España... América... China... Japón...etc... y yo soy el que ofendo...? ¿Quién es Dios?

Día 2º Meditación 3ª

Meditación del infierno

1º Pruebas de su existencia y de la existencia del fuego;

Ubi vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur; Ibunt illi in ignem aeternum Ito maledicti in ignem aeternum; Ibi erit fletus et stridor dentium... *(donde un gusano no muere ni el fuego se apaga. Irán aquellos al fuego eterno. Id malditos al fuego eterno. Allí habrá llanto y rechinar de dientes).*

2º Aplicación de los sentidos, los ojos... oído... gusto... olfato... tacto...

3º Remordimiento de la conciencia... El entendimiento... la voluntad... la memoria...

4º *Eternidad...*

Pajarillo pica monte... Pajarillo bebe mar... granos de arena llenar catedral...

Día 3º Meditación 1ª

1º *Meditación de la muerte...*

Se prueba la verdad... statutum est... Per peccatum mors... Veniet nos, mors, cuando nemo potest operari... Nollo mortem impii... *(Está determinado... por el pecado la muerte, vendrá la noche, cuando nadie puede trabajar... No quiero la muerte del pecador)* El hecho de la muerte... Moriré... 1º Dónde... 2º Cuándo... 3º Cómo?...

Pintura de la vanidad del hombre en la muerte... su miseria... Como se acaba todo

Meditación 2ª

Apuntes de 1914 (Esquema)

D. Pedro tenía 36 años.

Año 1914

COMO SE ARREGLA LA SOCIEDAD¹⁹⁹

JHS

Los paganos establecían que el fin del hombre era el Estado. Así Platón con ser tan sabio estableció que los niños que nacieran inservibles para el Estado podían ser muertos (Háblase ahora de esta monstruosidad y de sus consecuencias).

Jesucristo es el que reveló al hombre su principio y su fin y deshizo el error de la sociedad pagana cuando dijo: - Dad al César etc., - establece las dos potestades con su jurisdicción, la civil subordinada a la eclesiástica etc. y como garantía de la verdad por Jesús predicada estableció la Iglesia con su infalibilidad. ¿Cuál será la sociedad más perfecta según estos principios? En el hombre hay tres agentes que buscan su felicidad, su perfección. El entendimiento, la voluntad y la sensibilidad. La felicidad, el bien del entendimiento es la verdad (se prueba), la felicidad el bien de la voluntad es el bien (se prueba), el bien, la felicidad de la sensibilidad es el bienestar (se prueba).

Luego aquella sociedad será más perfecta que proporcione más ilustración, más verdades al entendimiento, más bien al corazón y más bienestar a la sensibilidad. Un pueblo ilustrado por la verdad pero corrompido, daría asco; un pueblo bueno en su moralidad pero ignorante sería despreciable, un pueblo sabio y bueno pero miserable sería digno de lástima.

Hay que proporcionar a los pueblos mayor ilustración, mayor moralidad y el mayor bienestar material legítimo.

Nombré antes la miseria y no digo la pobreza porque no es lo mismo.

Pobre se dice al que satisface las necesidades de la vida a costa de su trabajo y de estos pauperes semper etc. (*Los pobres están siempre*)

Miserable el que ni arrastrándose por los suelo día y noche trabajando, satisface las necesidades más perentorias. El socialismo retrocede al paganismo, estableciendo como principio el acaso, como fin inmediato el gozar y como fin último el estado.

Para vencerse a sí mismo.

Ejemplo:

El gatito domesticado, una palmadita y a la otra silla y a la mesa detenía el candelero, tiran platos etc. no se mueve etc. convida a los amigos para que lo vean, uno lleva una ratita, la suelta, adiós candelero. Todo hombre tiene pasiones más o menos vehementes y a ciertas y determinadas acciones según su constitución física, según su temperamento del cual se vale Satanás también para perdernos.

Las pasiones unas son concupiscibles, otras irascibles.

Las primeras son amor etc.

Las irascibles

¹⁹⁹ C2L2N8. Apuntes Espirituales 1914

Estas pasiones se encuentran de igual manera en el animal (se demuestra con un perro aplicándole unas y otras pasiones). El hombre no puede destruir estas pasiones pero si ordenarlas ayudado de la razón ilustrada por la fe. Los temperamentos del hombre unos son melancólicos, otros flemáticos y otros sanguíneos. Estos temperamentos difícilmente se encuentran puros en un sujeto pero predomina alguno. Los melancólicos son cabezudos, gordos etc. Los flemáticos regalados, amorosos, afeminados, rencorosos. Los sanguíneos prontos, francos, claros, atropellados, violentos.

Cada uno debe estudiar su pasión dominante que seguramente estará fundada en su temperamento.

No podrá desarraigar la pasión, ni cambiar su temperamento pero si enderezarlo por medio del examen particular, así han obrado los santos.

San Francisco Javier el honor, la gloria, esta misma pasión le muda el objeto, antes su gloria ahora la de Dios.

Magdalena, el amor le muda el objeto, antes los placeres, ahora Jesús.

San Ignacio el batallar, antes por los reyes terrenos, ahora por Jesucristo.

Cada uno estúdiense así mismo para vencerse, guardar el equilibrio, tener paz y lo mismo haga con su familia, con su pueblo

Ahora se hace la aplicación del gatito.

Santiguarse por la noche. Sin deudas, sin pretensiones, sin amores, guerra por aquí, guerra por allá, descansa en paz.

Día 2º

Las primeras meditaciones tienen tres puntos

1º *Pecados de los ángeles.*

¿Quién castiga...? ¿A quién castiga..? ¿Por qué castiga...? ¿Cómo castiga...?

2º punto. Pecado de Adán y Eva...

Historia... ¿Quién...? ¿A quién...? ¿Por qué y cómo castiga...?

3º Punto. Efectos del pecado...

Per peccatum mora... Pasiones. Vidit quod esset nudus... caro concupiscit etc. (*Por el pecado vino la muerte. Vio que estaba desnudo... la carne desea, etc*)

La razón contra Dios... Cadáveres, sangre... Enfermedades... guerras... Hospitales... odios.
.. revoluciones...

4º punto Beneficios recibidos de Dios de una parte...

Proceso de los pecados propios, de otro ...

2ª Meditación

Tres puntos

1º El pecado considerado en sí:

1º pretende destruir a Dios...

A sus divinos atributos... Se comete en la presencia de Dios... ejemplo de la pecadora Taix... Se comete con los sentidos y facultades que él mismo nos ha dado... y se le obliga a él a concurrir al acto físico...

Se peca sabiendo que nuestra vida depende de su divina voluntad. Pecado del cristiano después de la redención... Pecado del sacerdote...

2º El pecado en el hombre.

Muchas veces le causa la muerte... Enfermedades... Pérdidas de fortuna... Pérdidas de estimación... Zozobras para cometerlos... sufrimientos.

3º El pecado en el alma.

Visión de Santa Teresa. Un globo resplandeciente, un sol y castillos por de fuera humo, gusarapos, serpientes.

La cuestión social no es cuestión política, es cuestión dogmática.

El socialismo consiste en que el estado se haga propietario de todos los bienes y medios de producción y del producto total de unos y otros, se destine la mitad para dar a cada individuo un salario proporcionado a sus necesidades y la otra mitad se emplee en nuevos medios de producción. Por razón del pecado original todos llevamos en el alma el germen del socialismo y anarquismo. Ved dos niños de un año, uno de ellos tiene un juguete, el otro que no tiene, se lo arrebató, el instinto anarquista, le quitan a éste lo que quitó y llora, se desespera. Los ricos son por naturaleza socialistas como el pobre, sienten los mismos instintos pero mientras poseen son conservadores, pacifistas, hombres de orden. Hacedlos pobres y los veréis convertidos en socialistas.

Antiguamente en el paganismo, para evitar el socialismo, inventaron la diversidad de razas.

Los esclavos y los señores libres y en virtud de esta diversidad los esclavos se consideraban inferiores y sufrían su suerte resignados...

Pero vino Jesucristo y rompió la esclavitud diciendo que no había diversidad de razas, que todos teníamos un mismo padre..., un alma racional..., un mismo fin, la idea del orden sobrenatural, del premio del cielo, hacia que el rico se considerase administrador de sus bienes y los emplease en consonancia con la voluntad de Dios y el pobre con esa misma idea se hallaba resignado y conforme empleando bien su salario...

Vino el liberalismo, emancipó a la razón de la fe, estableció el dios estado y el pueblo ha sacado lógicamente todas las consecuencias, más que las que el liberalismo pretendía.

Borrada la fe, establecido el dios Estado, mi fin es gozar. ¿Quién te ha dado a ti y a mí no? Me lo he ganado. Pues yo tengo fuerzas para arrebatártelo.

¿Quién ha puesto esta autoridad? La ley de las mayorías. Pues nosotros por esa misma ley pondremos otra autoridad.

Hay pues que trabajar en las obras sociales, como medio para instruir, no como fin, que aquí está el peligro.

Día 3.

2ª. meditación

El juicio particular con tres puntos

1º Circunstancias del juicio.

El alma sola, sin padre, madre etc.... Sin riquezas... Sin hermosuras... Sin dignidades... Sin influencias... Según opinión de algunos teólogos el ángel y el diablo, estos saben todas tus acciones... Como estarán... Sin fiscal, sin defensor... éste las buenas obras, aquel las

malas... Sin testigos... Un juez sapientísimo que no se puede engañar... Justísimo... Tribunal sin apelación...

2º Proceso del juicio...

Tú en el asiento... Jesucristo en su trono... *Rede rationem...* (*Da cuenta*) Bienes de naturaleza ... El cuerpo, cabeza, ojos etc. Memoria etc. Riquezas etc. Talento etc. bienes de gracia, bautismo etc.

3º Sentencia...

Venite benedicti... Discedite a me maligni... (*Venid, benditos ... Apartaos de mí, malditos*).

Así pues debemos tener un empeño decidido y grande de salir bien en este juicio.

Lloraba amargamente Santa Teresa y preguntada por sus monjas la causa de sus lágrimas dijo que tenía tres espadas clavadas en el corazón, tres pensamientos que le atormentaban horriblemente.

Primero que tenía una sola alma ¡Y si la pierdo!.

Segundo que solo una vez moriría ¡si yerro!.

Tercera que había un solo Dios y por tanto un solo tribunal.

Apuntes de 1914 y 1917²⁰⁰

1915. El 5 de febrero, una joven de 24 años de edad llamada María Laporta, se acercó al confesonario de D. Pedro y como impulsada por la gracia y con palabras entre cortadas y conceptos incompletos le manifiesta: “Padre, esta mañana cuando Ud. alzó la Sagrada Hostia, unos rayos de luz y fuego que de ella salían hirieron mi corazón y al mismo tiempo oí una voz que me decía: serás toda mía. Llenando mi alma de una paz y consuelo grande”. D. Pedro decide tratar esto con mucha prudencia y Dios dirá (Los acontecimientos posteriores ponen de relieve la importancia que tuvo M. María en la fundación de la Congregación).

20 de abril de 1915. Muere D. Tomás, su hermano y coadjutor. Fue enterrado en Murchante.

1 de enero de 1916. D. Pedro reúne a Áurea, Ángeles y María para exponer los fines de la futura Congregación²⁰¹.

1917. D. Pedro continúa reuniéndose con las tres jóvenes Áurea, Ángeles y María.

Propósitos:

1914

- 1º Llevar examen particular exacto de mi carácter que no me deja hacer las cosas con sosiego
- 2º Tratar a los penitentes como buen padre.
- 3º Elegir confesor y confesarme todas las semanas.

1915

- 1º No omitir los ejercicios espirituales.
- 2º Aguantar al prójimo.
- 3º Confesarme bien
- 4º Ser cariñoso y respetable.

1917

- 1º Buscar la gloria de Dios en todo.
- 2º Hacer bien los ejercicios espirituales

²⁰⁰ Cf. C2L1N5. En el original, estos tres años, están con los apuntes de 1911, de los Ejercicios de Loyola.

²⁰¹ Cf. C5L1N1. Diario M. Aurea. 1 de enero de 1916.

Apuntes 1918²⁰²

1 de enero, se organiza en la parroquia de Murchante el Apostolado Secular²⁰³.

JHS
1918

Primera Meditación y segunda

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios.

Yo soy de Dios... El hombre es de quien lo crea... si Nerón el creador de el... lo padres no saben lo que hacen... el me ha dado ojos, pies... inteligencia... corazón, etc., luego todo soy suyo... me ha dado... elección a la vida... al cristianismo... al sacerdocio... todo en estos tres órdenes: ... vida cristianismo... sacerdocio tiene que ser para el. Desarrollo de ingenio. Alabar a Dios como le alaban las criaturas:

- 1º. Haciendo ostentación de las cualidades de que las ha dotado: hermosura, etc.
- 2º. Esta ostentación sin buscar para ellas la gloria: sol, flores, etc.
- 3º. Cumpliendo sus órdenes. Coeli enarrant gloriam Dei. (El cielo proclama la gloria de Dios)

¿Cómo debe el hombre glorificar a Dios?

1º. Alabando a Dios al contemplar la grandeza de las criaturas, del hombre mismo y de Dios. Se le alabará más cuanto más se conozcan; se conocerán más cuanto más se mediten. Propósito de meditación y lectura.

¿Cómo alabará más el hombre y el hombre sacerdote?

- 1º. Haciendo ostentación de cuantas perfecciones Dios le ha dado: talento, dones del alma, dones del cuerpo, gracias especiales...
- 2º. Vehemente deseo de glorificar a Dios en todo: predicación, consejos, etc.
- 3º. No buscando en cosa alguna su propia gloria.
- 4º. Multiplicándose y haciéndose lo más útil posible por todos los medios que estén a nuestro alcance y mediante la práctica de la mayor industria santa para buscar la gloria de Dios.
- 5º. Sin salirnos de nuestros fines: el sol alumbró, el hombre... el sacerdote...

2º. Hacer reverencia, como se hace reverencia a un padre, a un rey, a un prelado. Estos no siempre están presentes, Dios está siempre presente. Para hacer reverencia hay que tener presente en cuanto puede la mente humana: su sabiduría, su poder, su omnipotencia, su grandeza...

3º. Servir a Dios. Soy suyo y tengo que servirle. ¿Dónde? En la Iglesia, en la calle en la predicación... ¿Cuándo? Siempre. ¿Cómo? Servire Deo regnare est (servir a Dios es reinar).
Plática Primera

²⁰² C2L2N9. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

²⁰³ Cf. C5L2N2. Diario M. Aurea

¿Para qué son los santos Ejercicios? No para estar unos días retirados; no para cumplir lo que nos manda el código; no para hacer una confesión general; no para meditar mucho... Para reformar la vida y ordenar todo afecto desordenado por pequeño e insignificante que sea. Véase el libro de los santos Ejercicios.

Meditación

El hombre es criado para alabar a Dios, hacer reverencia y servirle y mediante esto salvar su alma.

Punto 1º. Herosura del cuerpo.

Después de los ángeles lo más perfecto de la creación. Hágase un estudio de la herosura y complicación del cuerpo humano. ¿No sabéis que sois miembros del Cuerpo de Cristo? Se pondera. Templo del Espíritu Santo.

El cuerpo es más que cáliz, custodia, patena, sagrario, porque estos vasos sagrados no se compenetrán con la Sangre y Cuerpo de Jesús como nuestro cuerpo.

¿Qué diríais si el cáliz se usase para comer? ¿qué si lo arrojaseis al muladar? Esto hace el pecador con su cuerpo cuando lo profana con el pecado. El cuerpo de su sacerdote... de niño la madre... después él mismo... Modestia respecto al cuerpo. No profanar el cuerpo de nadie como lo profanan con lujos, etc.

Punto 2º. Precio del alma, herosura

Faciamus hominem, Spiraculum vitae, Ego ero merces tua magna nimis, haec omnia tibi dabo si cadens... (Hagamos al hombre... soplo de vida... Yo seré tu magnífica recompensa... te daré todo esto si puestas de rodillas...)

Sangre de Jesús, amor de Jesús en sus mil manifestaciones: Encarnación, vida, padecimientos, institución de la Iglesia, sacramentos... todo por el precio del alma. Y mediante alabar etc... salvar su alma.

Meditación primera

Y todas las cosas que hay sobre la tierra para que le ayuden en la consecución de su fin. Cosas todas.

1º. Sobre el hombre sol..., estaciones, etc.

2º. Bajo del hombre, animales..., aves..., todo y lo que puede el ingenio del hombre; progresos en artes..., ciencias, etc.

3º. A la derecha: iglesia..., jerarquía..., sacramentos..., gracias..., religiosos...

4º. A la izquierda: contratiempos..., disgustos..., persecuciones..., guerras..., pestes...

Presencia de Dios continua ¡Qué amor nos tienes Jesús!

Segundo:

En tanto ha de usar de ellas en cuanto nos ayuden a conseguir nuestro fin y en tanto no hemos de usar de ellas en cuanto nos estorban para conseguir nuestro fin y esto se ha de entender de todas las criaturas que se enumeran arriba, buenas y malas. Se sigue de esta meditación la santa indiferencia en que nos hemos de encontrar, no queriendo más salud que enfermedad, vida larga que corta, riqueza que pobreza, honra que deshonra... Aplíquese esta santa indiferencia a oficios, destinos, colocaciones, cargos... y para el tanto

cuento..., lo que hace el enfermo y farmacéutico con lo que prescribe el médico: medicina, hora, cantidad... sea dulce o amarga. Si tenemos este interés por el cuerpo ¿por qué no por el alma?

Elección de director. Proceder con acierto.

Plática día segundo

De los afectos desordenados para conocerlos:

Meditación

Lectura

Director espiritual.

Meditaciones:

1ª. Pecado de los ángeles. Relátense los hechos.

2ª. Pecado de Adán. Relátense los hechos.

3ª. Pecado de uno que muere por un pecado mortal o por menos que los míos. Relátense los hechos haciendo resaltar el amor de Dios y con los castigos la gravedad del pecado.

4ª. Proceso de los pecados propios, no detallados, no para la confesión..., en tres tiempos: Hasta los 13 años; 2º hasta la ordenación; 3º hasta ahora.

¡Cuántos pecados con qué conocimiento! Como no se han conjurado los elementos, el sol, el rayo, diluvio, la tierra, las fieras... Iniquitates mea multiplicatae sunt super capillos capitis mei Tantilus puer et tantus peccator. (*Mis pecados son más numerosos que los cabellos de mi cabeza. Un niño tan pequeño y tan gran pecador*). ¿Cómo no me ha quitado la vida como a otros? Al contrario, sigue Jesús amoroso tras de mí y me llama con aquella muerte..., desgracia..., etc. Me ha esperado a estos Ejercicios...

Tercer día. Primera meditación

1º. Condiciones del rey temporal

2º. Llamamiento que hace para la conquista de infieles

3º. Condiciones que pone: comerán como él, beberán..., vestirán..., velarán por la noche como él. Ganada la batalla, todo para vosotros.

4º. El que no siga a ese rey deber ser escupido por las gentes y tenido por cobarde caballero.

Aplicación:

El Rey Jesús, sus cualidades, hermosura, El se la ha dado a la creación, al sol, a las aves, a los peces, plantas, flores... ¡Qué hermosura no tendría El! Cuando vivía se curaban las enfermedades morales y materiales. Las gentes decían: Vamos a ver al hijo de María... Poder de este Rey: creación, diluvio, ciudades nefandas, milagros..., con el azote los echa del templo.

¿A quién buscáis? Nos dará cuanto necesitemos..., multiplicación de los panes..., pesca de los peces...

Sabiduría de este rey: a la samaritana le descubre la conciencia; a los ancianos que presentan a la adúltera "Qui sine peccato est..." (*El que esté sin pecado*) A los fariseos que quieren cogerlo en si pagan o no el tributo. Ostende mihi numisma census (*Muéstrame la moneda del censo*).

La bondad de este rey: Perdona a la Magdalena, a Pedro, al buen ladrón, a Zaqueo.

Poder de este rey: Diluvio, ciudades nefandas, plagas de Egipto, horno de Babilonia, mar Rojo, maná del desierto, fuente con la vara de Moisés...

Me entrego por completo a este rey, me ofrezco para la conquista de las pasiones, vencimientos, salvar mi alma y las demás. Me ofrezco todo en pobreza afectiva y efectiva. Recibirme Señor... Mira Tú por mi y yo miraré por ti. Mandadme Señor lo que queráis. Me entrego de lleno a la obra de la Milicia Apostólica del Sagrado Corazón; quieto donde estoy como me habéis mandado, hasta que dispongáis otra cosa.

Plática

Del vencimiento propio en los afectillos desordenados en sus principios. Como las plantas, los afectos no tienen vida siempre. Plantas unas en unas tierras, según las estaciones, según los climas... así los afectos están como ocultos, pero según las circunstancias aparecen... Deben quitarse pronto, con energía, con constancia.

Meditación del Nacimiento y adoración del Niño Jesús.

Considera la casita de Nazaret: orden, limpieza, cada cual en su sitio y no en otro.

Recibe San José el edicto del César de ir a empadronarse y pagar el tributo. El César, rey inicuo, dominador, ambicioso..., considera las circunstancias de dar a luz en que se encuentra María, el camino que tienen que andar. A pesar de todo San José y la Santísima Virgen callan, obediencia ciega... *Omnis potestas a Deo est... No haberes potestatem adversus me ullam nisi data fuerit tibi desuper... obedite prepositis vestris etiam discolis... (Todo poder viene de Dios... No tendríais sobre mí ningún poder si no te hubiera sido dado de arriba... obedeced a vuestros superiores, aún a los discolos y de mal carácter)* Lo manda quien puede y manda lo que puede, esto es justo, no se enrabian, obedecen, a Belén. Que preparan en caja de sombreros, trajes, adornos, comodidades, automóvil...? ¡Pobrecicos! la borriquilla, la ongarina atada a la manga, unas alpargatas, un pedazo de pan, y un pañuelo con la ropa de la Santísima Virgen. Salen de casa, llaman la atención por su modestia y compostura. Saludan afectuosamente a cuantos se encuentran, llegan a Belén a tales horas; llaman en las puertas buscando hospedaje, Dios buscando casa, tienen que sufrir la ira y desprecio de las gentes que les increpan por llamar a aquellas horas. No hay posada porque los ven pobres. Si llevaran sombrero, ya encontrarían.

San José, que es listo, calla, aunque lo tengan por tonto. Cuántas veces nos grita el amor propio... Se salen por las afueras, encuentran aquel establo, entran...

Preparación para recibir a Jesús, San José limpiando el aposento, María en alta contemplación... la santidad y espíritu está en el corazón no en la cosa que se hace ¡Qué preparaciones aparentemente S., José y la Virgen! Hágase la aplicación a los oficios bajos... Nace sobre pajas el criador de este hermoso universo, no hay sol, ni perlas, ni diamantes, ni hermosura que le iguale. San José y la Santísima Virgen en acción de gracias, iguales, en altísima contemplación los dos. El cielo se destierra, el ángel anuncia a los pastores. Evangelizo vobis gaudium magnun, nolite timere... (*Os anuncio un gran gozo... no temáis*) se asustan los pastores. Se asustan las almas muchas veces cuando el Señor las llama si están reposando en las comodidades, en el amor propio. Se visten apresuradamente cuando se convencen de que es un ángel. No buscan los mejores trajes, zamarras o abarcas, calzón, cayado, montera... limpios, pero con lo ordinario, van todos juntos, el primero que oyó al ángel no se va solo, hemos de ir a Jesús llevándole muchas almas. Cogen manzanas, miel, queso, cada uno lo que tiene... cada uno debe buscar a Dios con lo

que tiene: salud, talento, bordar, planchar, predicar, habilidades, etc. Y el niño no necesitaba estos dones, porque no comía, era recién nacido, pero los podían necesitar S, José y la Virgen; como Dios no necesita nuestras habilidades y dones, pero los necesitan nuestros prójimos... Habría caminos para ir al portalico, pero los pastorcicos, para ir antes, van en línea recta. No se dice la distancia que había, pero pasando barranquitos, pedregueros, ríos, cayendo quizá alguno, pero levantándose enseguida, marchan presurosos y llegan... A Dios se llega pasando tribulaciones. Dejan los rebaños, todo cuanto tienen. Deja cuanto tienes si Dios te llama, entran en el portal con temor, respeto, reverencia... Gracias que Dios les da por corresponder al llamamiento, ninguna ocasión mejor que esta para estarse allí quieto horas muertas con Jesús o levantar algún templo, pero tenían ocupaciones que cumplir y sacar temprano el rebaño, y dejaron a Jesús y se fueron... Aplicaciones al cumplimiento del deber, a estudiar, a fregar, a guisar, deja la Iglesia...

Se anuncia el nacimiento a los reyes por la estrella de Oriente donde había mucha afición a la astronomía. Dios se acomoda para llamar a las circunstancias, condiciones, etc. Pastores... ángel, reyes... estrella... Si hubiera mandado a los pastores la estrella, no hubieran entendido... Aplicación a acomodarnos en la dirección a las condiciones personales, temperamento, salud...

Los reyes dejan todo y se van, prontitud en corresponder. Dejan casa, riquezas, anteponen a Dios. Cuántos más vieron la estrella y no fueron, cuántos no cooperan a las gracias ni a los ejercicios...

Se van juntos, llevan dones... consideraciones como en los pastores.

Dios llama a todos, ricos y pobres, reyes y pastores, pueblo de Dios, pastores y pueblo gentil, reyes...

Salen sufrimientos, trabajos, así en el camino de la virtud. Pero les guiaba la estrella, nos guía Dios. Se esconde la estrella junto a Jerusalén, pena de los reyes, muchas veces se esconde Dios, para dar autoridad al sacerdote. Ostende te Sacerdoti (*Muéstrate al Sacerdote*). La razón les dice: vamos a preguntar al rey Herodes, esto era natural, de rey a rey. Herodes se admira cuando oye que le dicen Ubi es qui natus est rex judeorum...etc (*¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? etc*). El turbatus est etc... (*se turbó. etc*) porque era intruso y orgulloso afecto desordenado... y consulta Herodes a los sabios y éstos a las escrituras... consulta tus cosas con tu confesor, con Dios en la oración, lectura, etc. Y les contesta en Belén, la contestación acertada porque se hizo a quienes debía... no consultéis a seglares, mujeres, etc. Les dice Herodes: id a adorarle... quería matar a San José, a la Virgen, al Niño, a los reyes... marchan los reyes y en cuanto salen de Jerusalén aparece la estrella.. estrella brillante por la noche, luz, claridad... en la noche de las tribulaciones, cuando menos se piensa, aparece la estrella de la consolación...

Llegan a Belén y se para la estrella, petardo de los reyes, creían encontrar magnificencia, palacios, músicas, centinelas... Si les entra el desaliento y vuelven sin entrar se quedan sin Jesús.... vida espiritual, se cree que todo es consuelo, dulzura, y hay contratiempos, desolaciones, etc.

Los reyes se deciden a entrar. Les ha dicho Jesús al corazón: Un paso más. Como le dijo a Pedro cuando la pesca milagrosa: Duc in altum (*mar adentro*), y entonces pescó. Muchas veces por un paso más... por no ser un poquito más generosos se pierden torrentes de gracias...

Se describe la escena, reyes con la frente en el suelo, dan dones, incienso, etc...

Jesús les hace penetrar todo el misterio. Como buscan los reyes a los humildes, aquí se podían haber quedado los reyes, faciamus tria tabernacula... (*Hagamos tres tiendas*) pero

no,, van a cumplir sus deberes Omnia tempus habent (*Todo tiene su momento*), a tu confesonario, a tu enfermo, a tu cocina, a tu portería...Tienen que volver, entre tanto Herodes y Jerusalén turbados. Un ángel anuncia a los reyes que se vayan por otro camino que no avisen a Herodes. Cómo desbarata Dios los planes de los hombres...

Los reyes, llenos del espíritu de Dios predicán a Jesucristo y mueren mártires. Herodes burlado, se desespera. La afición desordenada de gloria y mando le hace creer que le van a quitar el reino. Non eripit mortalia qui regna dat caelestia... (*El que da los reinos celestiales no roba los reinos terrenos*) y da el decreto inicuo de matar a todos los niños matando 12000-18000 o 36000, según opiniones. Medios de Dios. Ya está anunciado a todo el mundo el nacimiento del Salvador, a los pastores les anuncia el ángel, a los reyes la estrella, a Herodes y Jerusalén los reyes, al mundo entero la degollación de los niños inocentes.

Plática

Han de vencer las pasioncillas y afectos desordenados y encaminar a Dios todo lo que pueda educarse: genio, talento... sin dejar esto. Se explica con el ejemplo de S. Pablo, M^a Magdalena, Amor, S. Agustín, S. Ignacio, S. Fco. Javier... todo encaminarlo a Dios y enderezarlo . El buen humor, no es necesario desposeerse de estas cosas que no son de suyo malas.

Meditación

La sagrada Familia en la casa de Nazaret. Huida a Egipto, dificultades... Obediencia ciega al superior. Vida en Egipto, vuelta, vida oculta, amor a la soledad en los ejercicios espirituales, vida oculta de Jesús, preparación para la vida pública, vida de familia fomentarla; hacer los ejercicios espirituales, un día de retiro al mes y ejercicios todos los años. Erat subditus illis... (*Les estaba sujeto*).

Apuntes 1921²⁰⁴

28 de enero de 1921. D. Pedro escribe al Sr Obispo dando un informe sobre los proyectos de la Obra, hace referencia prudente a los hechos extraordinarios de María, le cuenta sobre las consultas que ha hecho durante 7 años a los padres de la Compañía y le expone las razones apostólicas para fundar una nueva Congregación. A continuación, le hace una descripción de los tres fines: 1º. Los Santos Ejercicios. 2º. El Apostolado Seglar Particular. 3º. La Enseñanza.

7 de agosto de 1921 Para ayudar a los pobres del pueblo se crea una Cooperativa. La Cooperativa, años más tarde, se deshizo e Hilario Simón la compra para comercio. Las ganancias serán para dar inicio a las obras de la primera casa.

MONASTERIO DE VERUELA. BORJA- ZARAGOZA.
17 de Octubre de 1921.

¡Viva Jesús!

DIA PRIMERO

Meditación 1ª.- Elección al Sacerdocio

Punto 1º.- El hombre es creado; elección a la vida, elección al cristianismo; elección al sacerdocio: Ego elegi vos (*Yo os elegí*), suscitant a terra inopem et de stercore origins pauperem (*Que eleva de la tierra al desvalido y levanta del estiércol al pobre*).

Punto 2º.- El Señor coloca al hombre en el Paraíso. Posuit eum in paradiso; suscitant a terra... ut collocet eum cum principibus (*Lo puso en el paraíso, que eleva de la tierra, etc. Para ponerlo entre los príncipes*). Familiaridad de Dios con el Sacerdote: Jam non dicam vos servos...

Punto 3º.- Medios y dificultades que el Señor venció para que pudiera realizar mi vocación.

Punto 4º.- El hombre ha sido creado para servir, etc. El sacerdote, su vida toda y en cada momento en Cristo y para Cristo.

Meditación 2ª: del ciego curado por Jesús. Sens secus vian mendicans (*Sentado junto al camino pidiendo limosna*).

Punto 1º.- Antecedentes.

Cecus (*ciego*), yo soy el ciego, del todo falto de luz, por pasiones, máximas falsas, etc. Jesús, lux vera (*Luz verdadera*); como el ciego necesito que Dios me ilustre. Para eso los santos ejercicios, acudir a Dios, ser sencillo, pedir consejo.

Sedens secus viam (*Sentado junto al camino*), el ciego no puede andar, está sentado, así pasa con el sacerdote tibio, que es como el ciego que está sentado en sus imperfecciones y vicios y no anda, no camina hacia la perfección.

Mendicans (*pidiendo limosna*), miserable. El que no tiene a Dios nada tiene, mendiga aplausos, etc.

²⁰⁴C2L2N10. Apuntes Espirituales de D. Pedro, 1921.

Punto 2º.- Circunstancias

Secus viam (*junto al camino*), fuera del camino de los mandamientos. Dios es camino. Al ciego le dicen que calle. Al ciego del alma las pasiones, los amigos, las circunstancias le dicen que calle y el ciego clamaba más: oración humilde, sencilla, confiada. Perseverancia magis ac magis clamabat (*Gritaba más y más*).

Punto 3º.- Consecuencias

¿Quid vis? (*¿Qué quieres?*) Domine ut videam (*¿Qué vea?*). Vio enseguida y siguió al Señor. Los ciegos de pecado no siguen al Señor. Seguir al Señor es imitarlo. Lo siguió magnificans eum (*glorificando*), y todos al verlo dieron alabanzas al Señor. Si el sacerdote sigue e imita al Señor las gentes se convierten y alaban a Dios.

Meditación 3ª

Punto 1º.- Pecado de los ángeles.

Punto 2º.- De los primeros padres.

Punto 3º.- De un alma que muere por un solo pecado o por menos pecados que los que he cometido yo.

Meditación 4ª

Punto 1º.- Proceso de los pecados propios.

Punto 2º.- Malicia del pecado en sí.

Punto 3º.- Por estar prohibido por Dios.

Punto 4º.- Vileza del que ofende y grandeza del ofendido.

Punto 5º.- Como me ha aguantado la naturaleza, el sol, etc. No solo aborrecer el pecado mortal y venial sino emplear mi vida toda en dar gloria a ese mi Dios y ganarle almas.

DIA SEGUNDO

Meditación 1ª: el pecado mortal en el sacerdote

Punto 1º.- Se puede poner la excusa de la ignorancia o debilidad, porque los negocios, amistades etc., pero en el sacerdote ni lo uno ni lo otro. No la ignorancia: estudios, etc.; no la debilidad, desde el seminario ejercicios, santo sacrificio, etc.

Punto 2º.- Ingratitud a tantas gracias.

Punto 3º.- Traición. El es el defensor de Dios, su ministro, jefe etc. lo traiciona etc.

Meditación 2ª

Punto 1º.-

a) Muerte cierta. Pruebas.

b) Muerte incierta. Pruebas: dónde, cuándo, cómo, de qué modo.

c) Muerte próxima. Pruebas

Punto 2º.-

a) La muerte separa del cuerpo, del tiempo.

b) la muerte despoja.

c) la muerte olvida.

Punto 3º.- Ve el cadáver

a) vernis (*gusano*)

b) pulvis (*polvo*)

c) nihil (*nada*); desprecia, concupiscentia carnis; oculorum; supervia vitae (*Concupiscencia de la carne, de los ojos, soberbia de la vida*). No dejar sentir a mi corazón afición ni afecto, aun lícito más que a mi Dios o a lo que El quiera.

Meditación 3ª: Juicio universal. Texto del santo evangelio

Punto 1º.- Lo que precederá al juicio: grandezas de la tierra, se enumeran, Todo se abrasará: sol, luna, estrellas, mar, fieras, anticristo, ángeles, resurrección, unión alma y cuerpo...

Punto 2º.- Aparece Jesús, la Cruz, María, los ángeles, el trono, liber scriptus, rex tremendae, quid sum miser (*El libro escrito, rey de majestad, qué diré yo miserable*), gentes, razas, colores, trajes, reyes, religiosos, etc.

Punto 3º.- Sentencia: venite, discedite (*Venid, apartaos*). Desesperación, separados, parientes, Dios contento, todos contentos. Ni serás más si te alaban ni menos si te vitupean, serás siempre lo que seas a los ojos de Dios, no te inmuten pues los juicios de los hombres.

Meditación 4ª: Infierno

Punto 1º.- Aplicación de sentidos a cada uno de los sentidos y en cada uno de los tres puntos. (Ver, oír, etc)

a) Cómo por los pecados veniales fue aquella alma condenada a cometer pecado venial y mortal y perderse.

b) Mortificar la vista en lo lícito

Punto 2º.- Pena de daño. Mortificación de los sentidos.

DIA TERCERO

Meditación 1ª: el hijo pródigo

Punto 1º.- Salida de la casa paterna.

Punto 2º.- Reconocimiento de su pecado y vuelta a su casa.

Punto 3º.- Bondad del corazón de su Padre. No permitas que me separe de Ti. Trabajo constante para propagar el amor al Sgdo. Corazón de Jesús.

Meditación 2ª: Del seguimiento de Cristo

Punto 1º.- Descripción del rey temporal, pueblos, sinagoga, etc.

Punto 2º.- Aplicación Rey Cristo. Conquista del reino, este reino yo: mi corazón. Trabajar, conmigo, con Cristo, no solos. Reino de Cristo: la iglesia. Reino de Cristo: el mundo. Le sigo, me mueve la generosidad, dar gloria a quien tanta quité con mi pecado. Mi conquista. La generosidad, tantas almas condenadas. Ante Cristo, oblación de mayor estima en pobreza real, sufrimientos, humillaciones, ser tenido por loco, en la Milicia de Jesús, solo quiero Señor lo que sea vuestra voluntad. Domine (*Señor*).

Meditación 3ª: La Encarnación

Punto 1º.- Sic Deus dilexit mundum ut Filiun suum unigenitum daret (*Tanto amó Dios al mundo que entregó a su hijo unigénito*).

Punto 2º.- Ave María gratia plena. En la Sma. Virgen: modestia, oración, había hecho voto de virginidad, lo contrario de todas las mujeres de Israel, que se casaban para ver si eran madres de Dios. Esterilidad, ignominia : humildad en las alabanzas que oye del ángel. Ecce ancilla (*Aquí está la esclava*). Fe, seré madre a pesar de mi virginidad.

Punto 3º.- Et Verbum caro factum est (*Y el Verbo se hizo carne*). Aplicación de sentidos en cada punto. Evitar toda alabanza, sobre todo por los trabajos de mi ministerio. Todos los días después de comulgar, haré voto de castidad, buscaré oficios humildes. Alegrarme en las privaciones.

Meditación 4ª: Nacimiento

Punto 1º.- Quietos en Nazaret, y llega el tiempo de cumplirse las profecías de que nacerá en Belén. Fe y confianza, edicto tirano y ambicioso. Obediencia, marchan. San José, la Virgen, una ancilla y un buey para vender y pagar tributo. Tres días, caminos. En Belén, no los reciben, in propria venit, (*Vino a los suyos*) etc. Van al mesón público, non erat eis locum in diver sorio (*No había sitio para ellos en la posada*). Humildad, resignación, pobreza, confianza de los dos, van al pesebre, limpian...

Punto 2º.- Nacimiento

Punto 3º.- Adorent eum omnes angeli, gloria in excelsis (*que lo adoren todos los ángeles, gloria a Dios en las alturas*). Seguimiento de la obra, resignación en las contrariedades, sobre todo en casa y en mi ministerio, dejar sentir en mi la pobreza.

DIA CUARTO

Meditación 1ª: Castidad en el sacerdote: Christus

Punto 1º.- Por razón del compromiso hecho en la ordenación. Con qué solemnidad se hace: dar un paso, echarse al suelo como muerto para el mundo, in vestibus albis (*Con vestiduras blancas*) pureza, sellado el compromiso con la sangre de Cristo en la Sta. Comunión.

Punto 2º.- Por sus títulos: Sacerdos alter Christus et membra ipsius Christi; Christus autem fuit Virgo, filius Virginis et sponsus Virginum (*el sacerdote otro Cristo y miembros del mismo Cristo, pero Cristo fue virgen, Hijo de la Virgen y esposo de vírgenes*), nunca dudaron de la pureza de Jesús. Cuando trataba con gente sospechosa dudaban de su divinidad. Decían, si sciret

Punto 3º.- Por sus funciones. Sto sacrificio sacerdos generat Christum obumbratus a Spiritu Sancto (*El sacerdote se engendra a Cristo porque el Espíritu Santo lo cubre con su sombra*), predicacion in evangelio, ego vos genui (*Por el evangelio yo os he engendrado*), penitencia, etc.

Todos los días de mi vida en el Sto. sacrificio renovaré mi voto de castidad. Devoción especial a la Inmaculada.

Meditación 2ª: De dos banderas

Punto 1º.- Babilonia, vicios. El caudillo, no capitán, que esto significa nobleza. Caudillo de los malos. Como asentado, no de verdad, en trono, soberbia, rodeado de fuego para atemorizar, fuego, o sea inestabilidad, y rodeado de humo, confusión. Humo, vanidad, mentira. Manda, impero, soberbia en todas partes: naciones, estados e individuos. Medios de conquistar: tender las redes que se convierten después en cadenas: Proceso: ambición de riquezas, honores y distinciones de soberbia.

Punto 2º.- En Jerusalén, visio pacis (*Visión de paz*). El capitán general de los buenos es Jesús. De pie, humildad, rodeado de luz, alocución: si vis (*si quieres*), la humildad, vocación. Jesús luz, sosiego, paz. Manda a todo el mundo. Proceso de conquista: pobreza espiritual, real o actual según se sirva su divina Majestad, oprobios y afrentas, humildad. Despego total de riquezas, practicar la pobreza, sufrir resignado murmuraciones, pobreza actual si Dios lo quiere en la Obra.

Meditación 3ª

Confesión de la divinidad de Jesús por S. Pedro. "¿Quem dicunt..." (*Quien dice...*) Tú eres... Solidez en las virtudes.

Meditación 4ª: Cena y lavatorio

Amar mucho a los sacerdotes, jamás decir una palabra en desdoro de ninguno, humildad en las funciones parroquiales. Diligite terutrum (*amaos unos a otros*). Jesús a los pies de Judas: fac citius, erat nox (*hazlo cuanto antes, era de noche*), noche de tristeza en Jesús, de discípulos, Sma. Virgen, Jerusalén, Judas...

DIA QUINTO

Meditación 1ª: Oración del Huerto

En las luchas parroquiales, etc. no acudir a los hombres (que se duermen) solo a Dios con oración compuesta, sencilla. Familiaritas stupenda nimis (*una familiaridad magnífica sobremanera*), constante, en los disgustos vigilate cor, lingua, (*Velad, corazón, lengua*) etc.

Apuntes 1922²⁰⁵

26 de marzo de 1922²⁰⁶. Desde que recibió el apoyo del P. Provincial, P. Vicente Leza, el 7 de mayo de 1919, D. Pedro acudía a visitarlo durante la visita que hacía como provincial, para exponerle el estado de su alma y el estado de la Obra. En aquel momento, D. Pedro estaba preparando un boceto del nuevo Instituto para presentárselo al Sr. Obispo, D. Isidro Badía y Sarradell. El P. Leza, que se había entusiasmado con la Obra, le sugiere cambiar de táctica, le propone ésta: Si presenta al Sr. Obispo el proyecto de una nueva Congregación Religiosa la Obra se demorará mucho, pues son necesarios muchos y largos estudios. Es mejor comenzar por pedir autorización sólo para instalar una casa de Ejercicios y viendo con el tiempo los frutos, sería más fácil hablar de una Congregación Religiosa para que la atienda.

D. Pedro, aprovecha también esta visita, para consultarle el deseo de abrir la primera casa de Ejercicios Espirituales y el noviciado en Javier. El P. Provincial, le aconseja que la casa sea en Tudela porque tiene mejor ubicación, la residencia de los padres jesuitas en Tudela estaba allí mismo y era más próxima a Murchante.

2 de mayo de 1922. Exposición detallada de la Obra al Obispo de Tarazona y Administrador Apostólico de Tudela, Excmo. Sr. D. Isidro Badía y Sarradell²⁰⁷.

Con ocasión del IV centenario de la composición del Libro de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, el Papa Pío XI escribió una "Constitución Apostólica" en la cual nombraba a San Ignacio patrono de los Ejercicios Espirituales y afirmaba: "sabemos con certeza que los Ejercicios Espirituales según el método de San Ignacio, son eficacísimos, por eso deseamos con la mayor vehemencia que sean cada vez más numerosas y florecientes esas casas de piedad para que se difundan más y más esos Ejercicios Espirituales"²⁰⁸.

Tenía D. Pedro 44 años.

²⁰⁵ C2L2N11. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

²⁰⁶ Cf. C5L4N4. Diario de M. Aurea, 26 de marzo de 1922.

²⁰⁷ Cf. C6L1N8.

²⁰⁸ Constitución Apostólica Summorum Pontificum, 25 de julio de 1922.

JHS

Colegio de San Francisco Javier²⁰⁹

Tudela - Navarra

SANTOS EJERCICIOS: 12 Noviembre 1922

1.- Soy todo de mi Dios, tengo sentimiento y convencimiento de verdad. Soy criado. Soy nada sin Él, como rayo de luz separado del sol. ...

Dios es mi causa ejemplar, mi causa eficiente, mi causa final.

Propósito que quiero sacar de estos Santos Ejercicios:

Vivir asido constantemente a este pensamiento, que soy todo, en todos los órdenes, de Dios: vivir engolfado y actuando de continuo en la presencia de Dios, vivir entregado constantemente a Dios, haciendo todo en servicio suyo y consumiéndome en Él y por Él, buscando su gloria y en nada la mía.

Jesús mío, enséñame a ser lo que debo ser para ser todo tuyo y poder ganarte almas.

Trabajar para poder conseguir acordarme en todos los actos de la vida de formar rectitud de intención.

¡Señor! Si la Obra es tuya, decidido me entrego a ella. ¡No me dejes en dudas y tinieblas en este asunto tan trascendental.

2.- Examen continuo y diligente para no permitir afición desordenada (ni de clase alguna que no sea Dios) a criatura alguna.

3.- La guardia muere pero no se rinde: "Antes morir que pecar".

Pierda, Señor, mi vida y todo cuanto más ame, pero no te pierda a ti eternamente.

De todo lo temporal las tres cuartas partes son fantásticas.

Cuenta de conciencia.

Mortificación.

Amor grande, grande al Divino Corazón.

4.- Todo me viene de la amorosísima Providencia de mi Padre Celestial (en contratiempos, etc.), el real y amorosísimo Prisionero de mi amor.

Consumirme en cada instante por mi Señor Dios.

Empresas magnas por la gloria de Dios. La Milicia de Jesús.

²⁰⁹ En el archivo de Loyola, se encuentra el diario de la comunidad de los jesuitas de Tudela, que reseñan en 1922: "Los días 6, 7 y 8 de octubre de 1922 fueron de gran consuelo para nosotros. ¡Nos visitó el sagrado brazo de San Francisco Javier! ...no debemos pasar por alto el magnífico ejemplo de piedad ofrecido por la población de Murchante, que apenas dista mil pasos de esta ciudad. El día 7, a las 8 de la mañana, toda ella –casi un millar de hombres– se congregaba en nuestro templo ante la Santa Reliquia y se acercaban a la Sagrada Mesa. Realmente esta gente es insigne en piedad, elevada a tal altura por su Párroco D. Pedro Legaria, cuyo increíble celo apostólico y su amor a la Compañía, ya antaño conocidos, se patentizaron en la Misa solemne al conmemorar maravillosamente las alabanzas a San Francisco Javier".

Reconozco el sufrimiento callado del encantador Niño Dios. ¡Y no sufriré silencioso!
Da mihi animas, caetera tolle tibi! (= ¡Dame almas, lo demás sea para ti!). Almas, Señor,
almas.

Cada alma es un grito de la Sangre de Cristo que me dice ¡sálvala!.

5.- Estima y amor grande de mi vocación al Sacerdocio y a la Milicia de Jesús. ¡Oh dicha mía, soy dueño y rey de mi Dios por mi Sacerdocio!

6.- Santo valor prudente para llevar a cabo, apoyado en Dios, las empresas de su gloria, particularmente la carga parroquial y la Obra de la Milicia de Jesús.

Apuntes 1923²¹⁰

12 de enero. Exposición detallada de la Obra, al R.P. Rector del colegio San Francisco Javier de Tudela²¹¹.

15 de enero. El Sr. Obispo, D. Isidro Badía y Sarradell, envía a D. Pedro el programa de un congreso que va a tener lugar en Manresa sobre los Ejercicios Espirituales en retiro. Esta deferencia de mandar el programa indica que tiene presente la idea que D. Pedro le expresó hace un tiempo sobre fundar casas de Ejercicios y una Congregación Religiosa²¹².

14 de junio. D. Pedro marcha a Betelu (Navarra) para descansar y tomar nuevas fuerzas, su salud se encuentra un tanto deteriorada. ¿Cuáles son los males que le aquejan a D. Pedro? El trabajo, las preocupaciones, los problemas, la falta de sueño... Todo esto fue haciendo mella en su salud. Probablemente, influyó el accidente que sufrió 7 meses después de su llegada a Murchante. Así narraron los hechos las noticias del periódico de Tudela, El Anunciador Ibero: "Sobre las 9 de la mañana se dirigía D. Pedro Legaria a Tudela y al llegar a la casa del caminero, el caballo se desbocó y tan vertiginosa carrera emprendió el caballo enganchado en el vehículo, que era imposible frenarlo. No se sabe si D. Pedro se tiró a tierra o si salió despedido, con la mala suerte, que fue a dar con la cabeza contra el suelo y a consecuencia del golpe estuvo tres días sin sentido y se llegó a administrarle el sacramento de la Unción de los enfermos"²¹³. Un golpe de estas proporciones es posible que dejase secuelas importantes.

15 de julio. El Obispo Excmo. Sr. D. Isidro Badía y Sarradell autorizó: levantar la casa de Ejercicios de Tudela, el hábito para las tres jóvenes que llevarían la casa, el nombre de Milicia de Jesús y el reglamento²¹⁴.

Tenía 45 años.

JHS

Monasterio de Veruela

(Zaragoza) - Borja

14 de Octubre de 1923

Santos Ejercicios

1º El hombre es criado.

El hombre: alma, cuerpo, dependencia de cada componente.

Es: no sólo fue, sino es, en cada instante. por la conservación.

²¹⁰ C2L2N12. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

²¹¹ Cf. C6L1N7

²¹² Cf. C5L4N4

²¹³ Cf. PÉREZ Máximo y DÁVILA M^a del Pilar, "Pedro del Sagrado Corazón", Esclavas de Cristo Rey, 1998, pág 139.

²¹⁴ Cf. C5L5N5. Diario de M. Aurea, 16 de julio de 1923

Criado: sin materia preexistente; en todo su ser. El artífice tiene materia: hierro, madera; sólo da, por tanto, forma.

Circunstancias: la causa de la creación es el amor.

¿Cómo le amo yo? ¿Tengo alguna afición a criatura?

Su entendimiento se cuidó de mí *ab aeterno* (= desde toda la eternidad).

¿Cómo me acuerdo yo de Él?

Me amó sobre todas las cosas.

Lo hiciste poco inferior ... etc.

¿Le amo yo a Él sobre todo? ¿Hay algo que ame que no sea Él o por Él?

Para alabarle: mucho cuidado en el oficio divino.

Hacer reverencia: Las funciones del sagrado ministerio con gran respeto y delicadeza y siempre compostura y modestia.

Servir a Dios: el mismo pensamiento que el año pasado:

1º Consumirme constantemente en su presencia, por su gloria.

2º Reconocimiento de que todo, en todos los órdenes de la vida, soy suyo; cuanto hay en mí, por tanto, lo debo a Él; no tengo por qué gloriarme, si no, soy un tonto.

2º Ego ellegi vos etc (*Yo os elegí a vosotros...* etc.) con todos los pormenores del Principio y Fundamento, aplíquese al Sacerdocio.

Amor y estima grande por mi vocación sacerdotal, la tengo y me gozo en ella.

Al vestirme, desnudarme, y alguna vez más al día, besar con cariño mi sotana, y lo mismo el roquete y sagradas vestiduras.

3º *Pecados.*

Nabucodonosor. Rey. Bestia. Mi Ángel. Satanás. Hacerlo odiar el pecado.

4º *Infierno.*

Unión continua con mi Dios, para no desunirme y separarme de Él. *No permitas que me separe de Ti.*

5º Muerte. *Magistra vitae* (= Maestra de la vida).

Muerte de Benedicto. Grandezas humanas. Emperadores de Alemania, Austria, Zar de Rusia. Grecia, etc.

Mudanzas de pueblos, de fortunas, etc.

Tu idem est et anni tui non deficient. Sicut erat in principio et nunc etc. (Tú eres igual. Años no te faltarán. Como era en el principio, ahora y siempre, etc.)

No tengo apego más que a Vos.

Trabajar con interés en la asistencia a los moribundos. Muertes repentinas.

Banquete, plaza, púlpito Valencia; PP. Sánchez, Lerma, José de Tudela, etc.

Humildad profunda. ¿Ese eres tú? Papa, Cardenales, emperador, políticos... etc.: huesos y podre.

6º Juicio.

Rex tremende majestatis. Culpa rubet vultus meus. Liber scriptus proferetur in quo totum continetur. Quidquid latet aparebit. Domum fac remisionis ante diem rationis: Ne me perdas illa die cerá. (Rey de tremenda majestad. Mi rostro se avergüenza por la culpa. Se

sacaré el libro, en el que se contiene todo. Lo que estaba oculto, aparecerá. Concédeme el perdón antes del día de la cuenta, no me destruyas aquel día)
No temer ni inmutarse por los juicios de los hombres.
Ser sencillo en confesión y dirección; frecuente, cada cinco días.

7º *Negación y conversión de Pedro.*

Causas de la caída:

1ª El no orar. ¿Simon dormis ? (*¿Simón, duermes?*). *¿ Non potuisti una hora vigilare mecum? ¿No has podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación.*

2ª La confianza en sí. *Etiam si oportuerit etc. Et si omnes scandalizati fuerint etc. (Si es necesario ...(daré mi vida por ti..). Aunque todos te abandonen,...)(yo no).*

3ª El ponerse en peligro, estando con las turbas.

4ª El seguir de lejos y no de cerca a Jesús. *Secuebatur eum a longe (Le seguía de lejos...)* tibieza, remisión, pereza.

Gravedad de su pecado:

1º Por lo que conocía al Señor.

2º Escándalo.

Mirada compasiva de Jesús. Se olvida de padecimientos, afrentas, insultos, circunstancias, etc. Su celo le arrastra a ganar a San Pedro.

S. Pedro flevit amare. (San Pedro lloró amargamente).

Celo abrasador por las almas. *Sine intermissione orabo.* (Orar constantemente).

8º *Reino de Cristo.*

Constante batallar, venciéndome a mí mismo, *Vince teipsum* (Véncete a ti mismo) con paciencia y reflexión, calma, sosiego, y por la gloria de Dios, movido de modo especial en el gobierno de la Iglesia, confesonario, exigencias de mis feligreses y porte con los coadjutores.

Empresas de M. G. D. (Mayor Gloria de Dios) para que reine en las almas. En mis feligreses de modo especial, con frecuencia de confesión y comunión, visitas al Santísimo y vencimientos.

Para todos, con la Milicia de Jesús y la Sociedad Angélica del S. Corazón.

Sea Dios glorificado en ellas.

9º *Encarnación, Nacimiento, Anunciación.*

Amor grande al dulce Corazón de Jesús.

Compostura, modestia, reverencia, sobre todo en la oración.

Temor prudencial y solicitud en investigar la voluntad de Dios; pero, una vez conocida, *“fiat mihi secundum verbum tuum”* (= *Hágase en mí según tu palabra*). Esta explicación sobre todo en las obras parroquiales, Milicia de Jesús y Sociedad Angélica del S. Corazón de Jesús.

No quejarme del frío, calor, comidas, cama, etc.

10º Adelantaba en sabiduría y virtud delante de Dios y de los hombres. *Erat subditus illis* (les estaba sujeto). *Nonne hic est faber et filius fabri ?* (¿No es éste el carpintero y el hijo del carpintero?)

Obediencia pronta a mis superiores.

Consumirme trabajando continuamente por gloria de mi Dios y bien de las almas.

11º La dos banderas.

No resolverme en asuntos parroquiales o personales, de modo especial en los de la Milicia de Jesús y Sociedad Angélica del S. Corazón sin un prudente estudio de las mociones del alma, orando ante el Santísimo y consultándolo a ser posible y proceder de igual modo en la dirección de las almas.

Non in commotione, Dominus (El Señor no actúa en la agitación).

Si mi P. Espiritual me lo permite, en el sentido que él diga y sea compatible con mi estado y condición, haré:

1º Voto de pobreza,

2º Voto de obediencia,

3º Voto de no admitir otro cargo o dignidad más alto que el que hoy tengo, a no ser que mi director me mande o un prudente guía me lo aconseje después de bien pensado y consultado.

No hablaré de mis ministerios cuando presuma fundadamente que me alabarán o recriminarán a otros sacerdotes. Mas sí, cuando sea para gloria de Dios y edificación del prójimo.

11º No dejar los Ejercicios espirituales.

No perder la paz interior.

No desanimarme.

JHS

Confesión Stos. Ejercicios 1923.

Apuntes 1924²¹⁵

10 de enero. Muere su hermano Eloy en San Sebastián.

3 de mayo. El Obispo D. Isidro Badía y Sarradell pone en Tudela la primera piedra de la Casa de Ejercicios, en lo que llamaban "campo de la cruz"²¹⁶.

13 de agosto. El P. Pedro Ongay, director espiritual de D. Pedro y con quien ha venido consultando todos los asuntos de la Congregación, ha sido destinado a la casa de Javier como Rector. El P. Provincial lo autorizó para seguir apoyando en todo la nueva fundación. D. Pedro viajará hasta Javier cuantas veces sea necesario y con mucho sacrificio²¹⁷.

Tenía 46 años.

Seminario de Tarazona
20 setiembre 1924

1º. Siento íntimamente sobre mi alma un reconocimiento íntimo, que me causa alegría, y persuasión de que soy todo de mi Dios, y hace brotar en mi alma, con vehemencia, un deseo de consumirme, en todo mi ser intelectual y material, en cada instante de mi vida, con presencia activa de mi Señor, sin apartar un instante mi sacrificio y mi presencia de la de mi Dios, sintiéndome compenetrado de Él y todo esto por gloria suya, que mucho deseo, y salvación de las almas.

2º No siento ni encuentro en mi alma afición a criatura alguna que me domine, ni atado mi corazón a personas, objetos, colocaciones, prendas, dineros, alabanzas, regalos, etc. Todo esto no causa en mi alma alteración alguna, y hasta me creo desagradecido, desatento y poco cariñoso, aun con los de casa por la gran indiferencia en que se desenvuelve mi vida; pero sí amo, con empuje, con toda mi alma: mi Sacerdocio, la Milicia de Jesús y las almas, y me esfuerzo en la dirección y trato, por considerar a las almas en sí mismas, esto es, fuera de la basura del cuerpo, y unidas a Cristo y así las amo mucho, mucho.

Pero en la práctica de la vida me hace falta tomar esta resolución:

Trabajar sin descanso ni desmayo por actuar constantemente en la presencia de mi Dios en todos los actos de mi vida intelectual y física, para por este medio, que me es ya bastante habitual, todos mis actos vayan precedidos y estén acompañados de recta intención y busque en ellos sólo a Dios y a las almas.

Pues me ocurre algunas veces que, por falta de esta presencia de Dios e intención actual, se puede mezclar el yo y el espíritu humano en las obras de celo y trato con las almas, y yo no quiero querer sino a mi Dios.

Procederé para esto con premeditación, sosiego, calma y paciencia, sobre todo cuando sienta ímpetus de celo o amor en el santo ministerio y amor de la Obra.

El examen particular, el mismo que llevo hace años y va encaminado a esto: ofrecer a mayor gloria de Dios todo cuanto hago al comenzar cada obra y más veces si es de duración.

²¹⁵ C2L2N13. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

²¹⁶ Cf. C5L5N5. Diario de M. Áurea, 3 de mayo de 1924.

²¹⁷ *Ibidem.* 13 de agosto de 1924.

Unde venis? Ubi est? Quo vadis? (= ¿De dónde vienes? ¿En dónde estás? ¿A dónde vas?)

3º Fin de las criaturas.

Santificarme sobre todo con los actos, acontecimientos, cruces, de mi querido sacerdocio y cargo parroquial.

4º La soberbia, el orgullo hizo caer a los Ángeles y a Adán.

El Señor me ha dado talentos, sacerdocio, ha puesto en mis manos almas santas para su dirección, María y Genoveva, me ha hecho ver sus bondades y amor a estas almas y ha confiado a mi miseria la Milicia de Jesús; todas estas grandezas que me humillan ante Dios, al ver mi miseria.

5º Ellegi vos. (*Yo os he elegido*) et posui ut eatis ut fructum afferatis et fructus vester maneat (y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca). Elección al Sacerdocio.

6º Ver todos los acontecimientos, sobre todo, cuanto me suceda en mi sacerdocio, cargo parroquial y Milicia de Jesús, ver todo como venido o permitido por la amorosísima y paternal Providencia de mi Dios, para bien mío.

7º Juicio.

Presencia del Juez. Cuenta de los pecados, de peccatis non impeditis; (de los pecados no evitados) de bonis omisis (de las obras buenas omitidas); de bonis male peractis (de las obras buenas hechas mal); de beneficiis (de los beneficios recibidos)

Confesaré actuándome en la presencia de Jesús Juez, cada siete días o antes.

8º Conversión de San Pedro.

Causa de la caída.

Tres malos pasos de San Pedro:

1º Arrogancia: Etiam si oportueris. (Si fuera necesario). Et si omnes scandalizati fuerint. (Aunque todos se escandalicen).

2º Secuebat eum a longe. (Lo seguía de lejos).

3º Ingressus es in atrium (Entró en el atrio...) Ocasión.

Tres pasos buenos de San Pedro:

1º Egressus foras (Salió afuera) ... dejó la ocasión.

2º Oyó al Señor, al gallo, a su conciencia

3º Cepit flere amare. (Lloró amargamente).

Tres pasos amorosísimos de Jesús:

1º Se aparece a San Pedro el primero.

2º Le rehabilita delante de los discípulos: Dilliges me plus his (Me amas más que estos ...)

3º Lo hace príncipe, etc.: Pasce agnos etc, (Apacienta mis corderos ...)

9º *Conquista del Reino de Cristo*

Procuraré al Señor y formaré almas, que sean verdaderamente tuyas, infundiéndoles el espíritu del apostolado y de reparación por las ofensas que al Señor se hacen, llevándolas al Sagrario, para que en él reciban la perfecta formación de apostolado y reparación

10º Nacimiento.

No quejarme de frío, calor, cansancio, dolor de cabeza, trabajo y comida, si no está bien aderezada, jamás diré lo que me han de poner para comer.

11º Tres binarios:

Poner los medios ordinarios en todo para conocer la voluntad de Dios en las dudas, etc. y cuando consulte con mi director, superior, etc., sobre algo, por palabra o escrito mejor, dar las razones, motivos etc. que pueda exponer, no para prevenir el juicio del superior y resolución del consultado y mucho menos para imponer mi criterio, sino para dar luz al superior y ayudarle a acertar, y para esto siempre me prevendré, estaré mesurado, natural y atento y esperaré en el Señor la solución; esto lo haré siempre.

12º Humillarme, sin menoscabo de la dignidad sacerdotal, cuanto pueda, para conquistar al que se aparta de Dios.

13º Trabajar mucho por propagar el amor a la Stª Eucaristía por medio del Sagrado Corazón de Jesús, de modo especial entre los niños y las visitas al Santísimo.

Los niños eucarísticos, obispo de Málaga, niño de 6 años va y viene a la capilla; al irse ¿se va a quedar solo? Niño de dos años y medio que da la Sta. Comunión el misionero. Niño que se rompe los dientes; cuando no tengas esos dientes... Hija del protestante, ¿Qué es esa luz? Ahí tienen los católicos su Señor; en la iglesia protestante ¿dónde está el Señor? No está. Pues yo quiero ser católica. Se convierten padre e hija...

14º *Omnium divinarum divinissimum laborare cum Christo in salutem animarum* (De todas las cosas divinas, lo más divino es trabajar con Cristo para la salvación de las almas).

Pedro, envaina la espada. *Calicem quem dedit mihi Pater* (¿El cáliz que me ha dado mi Padre, non Judas judei etc (no Judas o los judíos, etc). *no bibam illud* (no lo voy a beber?)

15º *El Sacerdos, socius Jesu Christi Crucifixi* (Sacerdote: socio de Jesucristo crucificado).

Apuntes 1925²¹⁸

12 de febrero. D. Pedro, en carta abierta a su director espiritual, P. Ongay, le manifiesta que desea tener "Carta de Hermandad" con la Compañía²¹⁹.

5 de noviembre. Insiste de nuevo y añade algo más: le menciona que le conceda los votos en la forma y modo que quiera: "¿No es ya tiempo y ocasión para conseguir Carta de Hermandad en la Compañía? Manden cuanto quieran con tal que de algún modo le pertenezca. Ya procuraré ser menos indigno"²²⁰.

29 de marzo. M. Áurea Martínez, deja constancia en su diario de las dificultades económicas²²¹. Se dejan sentir con crudeza, pero también crece la confianza. Efectivamente, el P. Arbeloa S.J. se hace presente aportando una cantidad de dinero para continuar las obras²²².

Tenía 47 años.

JHS

Monasterio de Veruela
(Zaragoza) - Borja

SANTOS EJERCICIOS

Setiembre 27 . Año 1925

Reconocimiento absoluto de que nada hay en mí que sea mío. Humildad, reconocimiento de que soy todo de Dios. Gozo y consumirme todo, en cada momento, por su gloria y bien de las almas.

Convencimiento alegre de que todo me sucede por permisión de mi amoroso y buen Padre, mi Dios. Recordar esto todos los días.

Encomendar al Señor todas las empresas y atribuir a Él todos los éxitos y buenos resultados.

Obediencia ciega a mi Director, R. P. Ongay, e indiferencia (sin que sea pasividad y dejadez) sobre todo en los asuntos de la Obra y dirección de María y Genoveva.

Dulzura, suavidad y paciencia alegre con todos, de modo especial con mis feligreses y más aún con los enemigos.

Intransigencia firme pero suave y prudente, que no demuestra animadversión a las personas, pero sí al pecado, error y medios de inmoralidad.

²¹⁸ Cf. C2L2N14. Apuntes Espirituales de D. Pedro

²¹⁹ Cf. C11L10N66. Carta al P. Ongay 25-02-1925

²²⁰ Cf. C11L12N75 Carta al P. Ongay 5-11-1925

²²¹ Cf. C5L5N5.

²²² Cf. C11L12N75. Carta de D. Pedro al Padre Ongay

Apuntes 1926²²³

“No faltan luchas, dudas, sobresaltos y temores”²²⁴, escribe D. Pedro al Padre Ongay, a causa de las estrecheces económicas para continuar la construcción de la primera Casa de Ejercicios en Tudela²²⁵. Tenía 48 años.

JHS
Monasterio de Veruela
(Zaragoza) - Borja -

SANTOS EJERCICIOS
17 Octubre 1926

1ª Meditación

Siento en lo más íntimo de mi alma que soy todo de mi Dios, en todo mi ser físico, intelectual y sacerdotal y que me debo, por tanto, todo a Él; y siento por esto vivo deseo de consumirme y agotarme constantemente en todo mi ser, por vuestro amor, por vuestra gloria, por la salvación de las almas; y quiero que este deseo sea el programa, que realice e informe a la “Milicia de Jesús Rey” y que no pertenezca a ella la que no tenga ánimo generoso de cumplirlo así. También es mi deseo que se forme en este espíritu al “Apostolado de Jesús Rey”.

Práctica para conseguir este deseo: Vivir unido íntimamente y constantemente con mi Dios, con recuerdo vivo y actual, mediante la práctica del examen particular, exacto y riguroso, sobre ofrecer a este fin: “consumirme... etc.”, todo cuanto haga, comer, etc. este modo forma en el alma una oración continua.

Como fundamento de este santo ejercicio, fomentaré la humildad, pues nada soy, nada tengo mío más que pecados e ingratitudes. ...Quid habes etc (Qué tienes etc). In nullo gloriando etc (No gloriarnos en nada etc). Non quod suficientes sumus etc (No es que seamos capaces etc). Non in nostra potestate etc (No está en nuestro poder etc). Cor regis in manu Domini etc (El corazón del rey está en la mano del Señor etc).

En mi trabajo y formación de las almas más de Dios y de todas, en cuanto sea posible, perseguiré este intento: “que se consuman y agoten... etc., reconociendo así al Señor como mi Rey, mi Dueño, mi Amo, mi Señor; y trabajando con toda mi alma para que así lo reconozcan prácticamente las Hijas de la Milicia de Jesús Rey y todos cuantos pueda; así lo siente y desea mi alma muy íntimamente.

2ª Meditación: Criaturas.

²²³ C2L1N15. *Apuntes Espirituales*.

²²⁴ C11L13N82. Carta de D. Pedro al P. Ongay 20-04-1926.

²²⁵ Cf. C5L5N5. 23 de mayo 1926.

Todos los sucesos y acontecimientos, etc., sobre todo en mi ministerio y formación de la Milicia de Jesús Rey, los consideraré o venidos o permitidos por mi Dios, bondadoso Padre mío, que lo ejecuta o permite para bien mío. De nada, pues, me quejaré, calor, frío, comida, obstáculos de la Obra, etc.

3ª Pecados

Aborrecimiento y odio al pecado tanto mortal como venial; inculcaré cuanto pueda este odio en las almas y con interés, procuraré hacer a Jesús muy amoroso para que las almas se enamoren de Él y odien lo que a Él ofende.

Exigiré a las almas que estén bajo mi dirección cuenta detallada de los pecados veniales deliberados, que cometan, para que no se habitúen a ellos ni caigan en la tibieza y para ver la intensidad de afecto que tienen al pecado y al amor de Jesús, para ver la delicadeza de espíritu que tienen y formarlas en mucho y sólido amor de Dios.

Para pagar algo al Señor por mis pecados, procuraré odiar con toda mi alma el pecado mortal y venial, haré a Jesús dueño absoluto y completo de mi corazón, sin dejar sentir a éste ni afecto ni un acto de afecto, que no sea a Él o sus cosas.

Para pagar algo al Señor por mis pecados, trataré de evitar todos los pecados que pueda en los demás y de que el que le ama le ame más y con más intenso amor, y que reine en sus corazones y afectos, como quiero reine en el mío; y les enseñaré a cuantos pueda a “consumirse y agotarse por su amor, por su gloria, por la salvación de las almas”. De modo especialísimo inculcaré todo esto a las “Hijas de la Milicia de Jesús Rey” y al “Apostolado Seglar de Jesús Rey” y a las primeras y a los segundos con la “Hora de reparación”. ¡Viva Jesús! ¡Muera el pecado.

4ª Infierno

Sufriré resignado todo contratiempo etc. no sólo como venido de Dios o permitido por Él, sino porque todo sufrimiento es nada comparado con el infierno que merecí.

Trabajaré con todas mis fuerzas e industrias para robarle almas a satanás, esto es, al infierno, de modo especial cuando estén para morir.

5ª Muerte

Mi corazón y todos y cada uno de sus afectos serán sólo para Jesús, que no puede morir. En todo lo demás, la Milicia de Jesús Rey, la parroquia, las obras de celo, en una palabra las almas, tendrán todo mi corazón e interés, sin decaimientos, cansancios y miedos, pero sin apegos hic et nunc (= en este momento actual), como y cuanto el Señor quiera, pero sólo hasta que Él quiera, ni un segundo más, con paz, con serenidad una vez que conozca la voluntad de Dios.

6ª Juicio particular

Hacer con interés los exámenes diarios y de la Confesión, sobre todo el dolor, y en la Confesión con humildad, siempre puesto a los pies de Jesucristo.

Examen preventivo y estudio de las raíces del mal, para atacarlas

Examen de cada obra:

1º Rectitud de intención.

2º Presencia actual de Dios.

3º Si bien, negligente, mal o con faltas.

7ª Juicio general

¡Madre querida Inmaculada no permitas que el Hijo juez condene al hijo reo. Él y yo somos hijos tuyos; no permitáis que el hermano condene al hermano. Jesús y yo somos hermanos y, para que no me separe eternamente de mi Madre y de mi Hermano, haced, Madre querida, que en vida no me separe el pecado de Vos!.

8ª Conversión de Pedro

Amor intenso, profundo y confianza al dulcísimo Corazón de Jesús. Inculcar cuanto pueda esta devoción amorosa y consoladora a mis feligreses, a cuantos pueda de modo especial a las Hijas de la Milicia de Jesús Rey.

9ª Reino de Cristo.

Confirmado en mi vocación sacerdotal, alegre y contentísimo en ella, y siendo con el afecto y espíritu de la Compañía de Jesús, me entrego generosamente a mi Jesús sin reserva para todo cuanto quiera disponer de mi pobre persona, de modo especial en mi sacerdocio, en mi parroquia, en la Milicia de Jesús Rey, en toda empresa, por su santa gloria, siempre que mis superiores me manifiesten ser voluntad de Dios.

10ª Encarnación

No desfallecer ante las dificultades que prevea o surjan en las empresas y obras de la gloria de Dios y que Él me ha confiado o aprobado por mis superiores, de modo especial en la Milicia de Jesús Rey, cooperando así al fin de la Encarnación que se obró cuando el mundo ofrecía más dificultades y resistencia.

En toda obra y empresa recurrir primero a la Santísima Virgen como el Ángel en la Encarnación, fundamentándola como ella en la humildad y confiándola a ella.

Santa Misa:

¡Señor, para daros gloria! ¡Señor, para daros gracias! ¡Señor, para que me perdonéis mis pecados! ¡Señor, para que me concedáis cuanto os pido y cuanto necesito para ser todo vuestro!

11ª Nacimiento

Initium nihili et plus quam nihili id est peccati superbia. El inicio de la nada, y aún más que de la nada, es el pecado de soberbia.

Initium magnitudinis maximi operis, Redentionis, humilitas. El comienzo de grandeza, de la Obra más grande, de la Redención: la humildad.

Magnam cogitas fabricam etc. de fundamento prius cogita humilitatis. Piensas (construir) una gran fábrica etc., hay que pensar antes en los cimientos. Piensa en la humildad.

Opus supra omne opus. Incarnatio Redentio. Fundamentum. La Obra más importante de todas. La encarnación y la Redención. El Fundamento.

Ex parte Dei semetipsum exinanivit etc.. factus obediens.. usque ad mortem.. mortem autem crucis. Por parte de Dios: Se anonadó... se hizo obediente... hasta la muerte... y una muerte de cruz.

Ex parte angeli cum magna obedientia et reverentia. Por parte del ángel: con gran obediencia, prudencia y reverencia.

Ex parte Mariae turbata in sermone laudatorio; pacificata cum simplicitate cordis in expositione sermonis ab angelo facta. Fiat mihi secundum verbum tuum, ancilla sum Domini. Por parte de María: Se enrojació ante aquellas alabanzas; pero fue tranquilizada en su corazón con la explicación que le dio en ángel. Hágase en mí según tu palabra. Soy la esclava del Señor.

Humilitas ex parte Dei, humilitas ex parte angeli, humilitas ex parte Mariae, humilitas fundamentum verum et unicum magni... maximi operis Dei; humilitas signum operarum Dei. Humildad de Dios, humildad de los ángeles, humildad de María; la humildad es el fundamento verdadero y único de la máxima obra de Dios. La humildad es signo de las obras de Dios.

Madre Inmaculada, querida mía, que me has robado hoy todo mi corazón, dadme gran humildad para cooperar con esfuerzo constante y consumirme en las Obras de mi Jesús, cooperando así a la Redención. Dadnos gran humildad a todos cuantos trabajamos en la Obra "Milicia de Jesús Rey".

12ª. Pérdida del Niño

Hijo de la ley, visita el templo. Sumisión a las disposiciones superiores y prontitud en la obediencia, deja a sus padres, lo más querido de su corazón, porque " in his quas Patris mei sunt oportet me esse" "tengo que ocuparme en las cosas de mi Padre".

Visita el templo: Visitas, confidencias, familiaridad, familiaritas stupenda nimis, "máxima" con Jesús Sacramentado. Propagar mucho las visitas al Santísimo.

13ª Vida pública

Despedida de la Santísima Virgen. Bautismo. Desierto. Desprendimiento completo.

 Mi corazón sólo trono de Jesús.

Emprende el Señor la más grande obra en las circunstancias más difíciles y de mayor oposición. Solo, sin recursos; fundamento: la humildad; medios: la oración, la mortificación, el silencio, la unión con Dios; tesoros: la voluntad divina, la confianza en su Eterno Padre.

Dadme, amante de mi corazón, profunda humildad, conocimiento de mi nada, persuasión de que todo, todo es vuestro, confianza, seguridad en Vos, en todas las obras que emprenda por vuestra gloria, de modo especial en la Obra "Milicia de Jesús Rey".

14ª Oración en el Huerto

Cruz interior de mi alma. Abandono y desolación. Oración en lucha. Constancia en la repugnancia, en los trabajos previstos, en los desagradecimientos, en los trabajos infructuosos y hasta de ocasión para el mal en algunos: offendent multi, muchos lo ofenden.

Dios desconocido. Esperanza de consolación y fortaleza. Angelus confortat. El Ángel lo conforta.

15ª Dulce Corazón de Jesús.

La más amada y querida de mi alma. Devoción sólida. Su amor y mi amor.

Corazón Divino: Eucaristía y pasión, o sea, Amor y Reparación. Amor el suyo, paciente e injuriado. Paciente, por esto aparece con cruz. No ha perdonado padecimientos y trabajos por el hombre. Injuriado, lo indica la corona de espinas. ¡Es tan mal correspondido!

Mi amor, como el vuestro, Jesús mío, sea paciente, sufrir, luchar, consumirme por Vos. Y al ver vuestro Corazón y amor injuriado, sea mi amor reparador. Amor y Reparación, sea éste, Jesús mío, el programa y la formación esencial de la Obra "Milicia de Jesús Rey" y "Apostolado de Jesús Rey". Deus adjuba nos ¡Dios mío, ayúdanos!.

16ª Pasión. Muerte.

Apuntes 1927²²⁶

Tenía 49 años

31 de julio. Fiesta de San Ignacio de Loyola. El P. Severiano Azcona, asistente del Padre General, envía al Rector del colegio de Tudela la Carta de Hermandad, para que se la hagan llegar a D. Pedro, señalando que le acredita la participación de todos los méritos que obtienen los miembros de la Compañía. D. Pedro se manifiesta muy complacido y feliz, para él fue la dicha más grande después de su sacerdocio²²⁷.

Después de conseguir la Carta de Hermandad, pide a su director espiritual el P. Ongay, le consiga obtener los votos en la forma y modo que quieran. Ama mucho a la Compañía y tiene en ella muchos y santos amigos que le ayudarán a conseguirlo, entre ellos el P. Severiano Azcona, Asistente del General en Roma.

Septiembre de 1927. El Padre Ongay fue destinado a Logroño²²⁸.

24 de septiembre de 1927. El Padre Cándido Arbeloa s.j. propagador de los Ejercicios Espirituales está interesado en la Obra y por su mediación la señorita Conchita Gómez Cofiño, cubana y dirigida del Padre Arbeloa, concede un préstamo al Padre Fundador²²⁹.

27 de diciembre de 1927. El Padre Pedro Ongay s.j. visitó las obras de la Casa de Ejercicios en Tudela.

JHS
RESIDENCIA
c/ Paterna, 9
LOGROÑO

EJERCICIOS - 1927

Día 1º

1ª.

Convencimiento íntimo de que soy todo de mi Dios, nada hay en mí de que pueda gloriarme, sino pecado y miseria.

Propósito:

Consumirme constantemente en todo mi ser por mi Dios y Señor.

¡Soy vuestro, Dios mío!

Solo Él tiene derecho a mi servicio, alabanza y reverencia.

Propósito:

²²⁶ Cf. C2L2N16. *Apuntes Espirituales*.

²²⁷ Cf. POSITIO. Cronología de la vida del Siervo de Dios, pág 131.

²²⁸ Cf. Diario M. Aurea. C5L5N5.

²²⁹ Cf. C5L5N5

Antes reviente, que admita en mi corazón culto a criatura alguna.

2ª.

Nada tengo mío, todo es de mi dueño, de mi Rey. Criaturas de todos los órdenes, regalos, gracias y dones de mi Señor, todo suyo, yo y ellas; míos el pecado y la miseria.

Haced, Señor, que reconozca mi pobreza y la ame, que use de ellas (de las criaturas) en tanto en cuanto vea en todas vuestra grandeza y Señorío, que en todas vea vuestra paternal mano y Providencia amorosa, sobre todo en las que mortifiquen.

3ª. Del dominio absoluto y perfecto que el Señor tiene sobre mí se sigue y así lo siente mi alma:

1. Que debo echar toda la carne en el asador, sin retroceder lo más mínimo en los trabajos por mi Dios.
2. Que en los acontecimientos prósperos o adversos debo ver siempre, con paz, la Providencia amorosa y paternal del dominio de mi Dios.
3. Que debo cumplir siempre su santa voluntad e indagar cuál sea, cuando la ignore o dude.
 - a. Siempre vuestro, mi amante Jesús.
 - b. En la elección entre varias buenas obras he de elegir la que en aquellas circunstancias más conduce a la gloria de Dios.
4. Consumirme pacientemente y amorosamente por la salvación de las almas. Imitar cuanto pueda el espíritu de San Ignacio para corresponder a la gracia de la carta de Hermandad, que aprecio con toda mi alma.

Día 2º

1ª. Odio y asco al pecado; inculcar esto mismo a los fieles como único mal.

Mi sitio, mi hambre constante debe ser la gloria de mi Señor, el honor de mi Rey y Capitán Cristo Jesús, principalmente restableciendo en las almas su reinado, sacándolas del pecado, inculcando más y más su amor, y defendiendo su gloria de las públicas ofensas, de modo especial con la hora de reparación.

2ª. Me reviente, me muera antes de ofender a mi amabilísimo Jesús.

Rogar todos los días por lo malos sacerdotes y desagraviar al Señor de las ofensas que le hagan, sobre todo en el Santo Sacrificio.

3ª. El pecado venial resiste en parte al supremo dominio que el Señor tiene sobre mí; repugna a su Santidad; contraría su santa voluntad; comete resistencia y rebeldía.

Paciencia en sufrir y tolerar.

Bondad en recibir e instruir.

No decir cosa que redunde en mi alabanza.

Reposo, previsión, prudencia, presencia de Dios.

Morir antes que pecar venialmente.

4ª. Gran cuidado en querer ganar las indulgencias, aprecio a ellas.

Cuidado de ofrecer diariamente todo acto meritorio por el reato de pena, y las benditas almas del Purgatorio.

Día 3º

1ª. Apartado de mi Jesús, mi amante, mi amor, mi única dicha, mi cariñoso Rey, mi dulce Señor, mi cariñoso Padre, mi bondadoso Padre. Enemigos mutuos. ¡No, Amante, no! Compañeros de Satanás y gente perdida; objeto de sus iras y desahogos malvados. No.

2ª. Muerte, fin de la vida, ejecución de la sentencia, "statutum est" "está determinado", castigo de pecado.

Muerte, término de la actividad.

Papa, rey, obispo. Ninguno hace falta a Dios. ¡Cuánto menos yo!

¡Humildad, humildad! ¡Todo tuyo, Amante! ¡Todo, todo! Yo vuestro esclavito, contento.

Muerte, fin de la memoria de los hombres.

No temas enemigos ni mendigues alabanzas.

Muerte, enseñanza de la nada del pecado: placer, murmuración, orgullo... Qué... Pecado, tortura del alma al morir, separación de las criaturas, juicio. Juez, penas, etc.

3ª. Sic transit gloria mundi (¡qué fugaz es la gloria del mundo!)

Menospreciar las murmuraciones del mundo.

Arrostrar confiadamente en el Señor, sin temores, las dificultades que el mundo y demonio pongan en los trabajos parroquiales y de la Milicia de Jesús.

4ª. Sencillez humilde y humildad con mi Padre espiritual y confesor, vencéndome, humillándome, avergonzándome, confundíendome, figurándome que hablo con Jesús.

"¡Ne me perdas illa die!"... (No me pierdas en aquel día).

Día 4º

1ª. San Ignacio, Padre mío muy amado, paciencia, sufrimiento, vencimiento. Consumirme constantemente en todo mi ser por la gloria de mi gran Señor siempre, siempre, siempre, hasta mi último aliento. Magnanimidad, generosidad total sin reserva a mi Rey. Tenacidad prudente, constancia sin desaliento en las obras de su santa Gloria, especialísimamente en la Milicia de Jesús. Todo esto, mi espíritu, mi programa y el de las Hijas de la Milicia de Jesús. Amén.

2ª. Dicha mía. Mi Rey, mi Capitán, Jesús.

Yo hijo de la Compañía, de la Milicia de Jesús.

¡Mi Rey hermoso!. Speciosus forma prae filiis hominum "Eres el más bello de los hombres". gracioso, Dífusa est gratia in labiis, "de tus labios brota la gracia". Príncipe, princeps regum terre "el mejor de los reyes de la tierra". Generoso. Qui dilexit nos y lavit nos a peccatis nostri in sanguine suo. "Que nos ha amado y nos ha purificado de nuestros pecados por su sangre". Rey de mil coronas. In capite ejus diademata multas. "En cabeza una corona con muchas perlas". Rey universal. Rex regnum etc. "Rey de reyes". Principio y fin. Ego sum alpha et omega. "Yo soy el Alfa y la Omega". Lúcido, replandeciente. Stella splendida et matutina. Estrella esplendorosa y mañanera. Alegre, contento, suave. Oleum letitiae. "Bálsamo de alegría. Con una deslumbradora corte. Éste, mi Rey, mi Capitán, que me ha robado dulcemente el alma con dicha mía y ratificación constante y eterna. Sequar Te quocumque jeres. Te seguiré a donde quiera que vayas.

Amo con toda mi alma mi vocación al Sacerdocio, a la Compañía, soy suyo.

¡Mi querida sotana, mi ceñidor, que llevaré siempre y besaré fervientemente todos los días.

Trabajaré con toda mi alma por conquistar almas, con todo mi ser, empujando a otros, de modo especial a las Hijas de la Milicia de Jesús. Las armas: todos mis ministerios sacerdotales, parroquiales, y siempre, siempre con los Santos Ejercicios.

¡Renuevo, Capitán mío, mi oblación!

3ª. Amor al retiro, humildad profunda. Él es Dios y semetipsum exinanivit. Se anonadó. Modestia, compostura y humildad. La Santísima Virgen, mi Reina y Madre. Pronto y total acatamiento a la voluntad del Señor de modo especial en la Obra: aquí está vuestro esclavo, hágase en mí según tu palabra.

4ª. Amor a la pobreza, gozarme en necesitar, humildad, obscuridad.

Belén y el pueblo judío se enteran; Herodes tiembla. Non eripit mortalia qui regna dat coelestia. "No usurpa los reinos de la tierra el que da el reino de los cielos". En el capitolio apuntan su nombre. A los gentiles se anuncia por las estrellas. Nació obscurecido, oculto, y se ha enterado el mundo.

Obediencia a mis superiores. Renuevo, Señor, ante vuestro pesebre mis santos votos de obediencia, pobreza y castidad.

Amor al sufrimiento en los contratiempos de la parroquia y Obra.

Día 5º

1ª.

Mi voto de obediencia: pronta, sumisa, interna y externa. Indiferencia antes de exponer al superior, no tratar de convencerle, dar razones con sumisión. "Factus est obediens usque ad mortem". Jesús se hizo obediente hasta la muerte.

Escondimiento, la fama, conocimiento y estima de los hombres es sombra, no me da ni me quita nada ante Dios; es una finca cuyos derechos de propiedad estriban en la voluntad, en la impresión, en las pasiones y maldad de los hombres. La fama es vanidad, pues todo es de Dios; lo más noble, el talento, pero ¿se ensoberbecerá la mula americana y aguzará las orejas porque transporte oro en polvo a través de los Andes?

Trabajo activo, constante, cuanto pueda, por mi Señor, por las almas, por penitencia. "in sudore vultus tui vesceris panem". Comerás el pan con el sudor de tu frente.

2ª. Seguir la voz de Dios cueste lo que cueste, en mi parroquia y en la Milicia de Jesús, con corazón desprendido de todo: parroquia, relaciones (si las tengo), M. (María) y la misma Obra. ¡San José, no me dejes!

¡Madre mía, muera antes que perder a Jesús!

3ª. Amar mi vocación con toda mi alma es mi dicha y mi mayor consuelo: ser sacerdote, ser de la "Compañía de Jesús", trabajar con todo mi esfuerzo e ingenio en la parroquia y en la "Milicia de Jesús". ¡Señor, dadme ánimo para no desfallecer, fuerza para sufrir, constancia para perseverar, luz para no herrar, el desaliento será el muro que tendré que vencer!

¡Bendecidme, Señor!

Día 6º

1ª. Jesús mío, ayudadme para imitaros, en vuestro porte exterior, en vuestra modestia, en vuestra suavidad y dulzura, sobre todo con los pecadores, con mis feligreses, con mis enemigos.

Dadme ánimo esforzado y generoso para abrazarme con la pobreza, y aceptar por imitaros y gozarme en las afrentas y menosprecios.

2ª. En la oración, tedio, desolación, repugnancia, miedo, espanto, por tormentos, afrentas, pecados futuros, ingratitud, desagrado; todo lo supero con constancia, con el "fiat voluntas", "hágase tu voluntad", con el consuelo del ángel.

Siento tristeza, decaimiento, miedo, repugnancia, zozobra en los asuntos parroquiales y la Obra. No me dejes, amante, que siento mucha frialdad e ingratitud, me apena mucho la corrupción del pueblo. Oraré, acudiré a Vos, sufriré. Y en la Obra igual. Mi parroquia y la Obra las amo con toda mi alma. Fiat, fiat. Ayudadme, Jesús.

3ª. Fidelidad en mi santa vocación, amor y aprecio grandísimo de ella, al Sacerdocio, a la Compañía, a la Milicia de Jesús.

Puntualidad y exactitud en mis ejercicios espirituales, sobre todo en la celebración de la Santa Misa y en el examen particular.

Besos fervorosos a Jesús Crucificado, no abandonarlo en las luchas y trabajos de la Parroquia y Obra.

4ª. Mansedumbre de mi Jesús ante Caifás, con qué dulzura pero con qué libertad y entereza contesta y dice y confiesa la verdad al pontífice: "Tudies ...ego sum..." "Tú lo dices ... Soy yo ..."; y al soldado: "Si male locutus sum etc", "Si he hablado mal... etc",

Azotes, coronación y mofa de su reinado: ¡Viva Cristo Rey!

Con toda mi alma, Jesús, trabajaré por vuestro reinado y por vuestra fiesta, Cristo Rey.

Día 7º

1ª. Cruz a cuestas.

Abrazarme gustoso con la cruz, con mansedumbre, con dulzura, con resolución, con constancia. No ser desabrido, sino dulce, sin afectación ni apegos. Convertir las cruces en penitencia por mis pecados, por la reparación de ofensas a Jesús, por las benditas almas del Purgatorio.

2ª. "Consumatum est". Consumirme constantemente en todo mi ser por vuestro amor, por vuestra gloria, por vuestro reinado, por vuestro consuelo, por salvar almas, de modo especial con los Santos Ejercicios en retiro y según el método de San Ignacio.

En mis cruces, apuros, aprietos y abandonos, acudir a mi Jesús, a mi querida Madre la Inmaculada, a San José, a mi santo Padre San Ignacio y santo Papa Pío X.

Inculcar por todos los medios el amor al Sagrado Corazón, mi consuelo y mi amor.

Apuntes 1934²³⁰

Acontecimientos de 1932²³¹

30 de marzo. El Obispo de Pamplona, D. Tomás Muñiz, inaugura la Casa de Ejercicios de San Francisco Javier de Burlada (Navarra).

18 de abril. Sufrió un atropello por un grupo de gente en la Plaza de los Fueros de Tudela (Navarra).

21 de junio. Se celebra la primera tanda de Ejercicios Espirituales en la casa de ejercicios de Burlada (Navarra).

7 de octubre de 1934. Fallece a las once de la noche, en Murchante, Doña Teodora Armendáriz Flamarique, madre de D. Pedro. A la edad de 85 años. D. Pedro celebró el funeral y entierro. La fe con que afrontó la muerte de su anciana madre, no le ahorró el sufrimiento de la separación.

Tenía D. Pedro 56 años.

SANTOS EJERCICIOS

29 de junio - 8 de julio de 1934

Meditación 1ª

Punto 1º: Origen del hombre.

2º: Fin inmediato.

3º: Fin último.

Tengo persuasión íntima, convencimiento sentido, de que soy todo de Dios, en mi ser físico, intelectual y moral. Todo, todo del Corazón de Jesús, del Verbo "per quem omnis facta sunt... sine quo nihil factum est... Caro factum est". "por el que fueron hechas todas las cosas" y "sin el cual nada fue hecho"... "Se hizo hombre". Jesucristo... su Divino Corazón... Todo suyo... nada mío. Mi ser físico, actividad, fuerza, ojos, lengua, etc... No perderé inútilmente ni un segundo de tiempo...

Mi ser intelectual, actividad de la inteligencia, desenvolvimiento, desarrollo, talento.

Aplicación a mi sacerdocio, a mi parroquia, a la Milicia de Jesús... hermanas, casas...

Máximo desarrollo. No ocultar el más pequeño talento.

Todo, todo de Jesús.

Memoria, principalmente en recordar sus beneficios. Voluntad, amor, cariño: motor impulsor de todas las obras. (La Obra) toda suya.

Conocer la voluntad del Sagrado Corazón de Jesús, seguirla siempre, con decisión, constancia, sin temor, sin decaimiento.

Mi ser moral, libertad, dependencia, servicio, mandamientos, ... obligaciones sacerdotales; Obra parroquial, Obra de S. Ejercicios. Todo del Corazón de Jesús. Antes morir que disgustarle con conocimiento.

Consecuencias:

²³⁰ Cf. C2L3N17. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

²³¹ Cf. POSITIO. Págs. 113-114. Cronología de la vida del Siervo de Dios

1ª. Así lo siente mi alma con persuasión íntima: Consumirme constantemente en todo mi ser físico, intelectual, moral, sacerdotal, parroquial, de la Obra.
¡Corazón Divino!, por vuestro amor, por vuestra gloria, por vuestro Reinado, por vuestro consuelo, por la salvación de las almas.
Esto en cada momento indivisible de mi vida, me acuerde o no me acuerde actualmente.
Procuraré acordarme con suave presencia de Dios.
Este quiero que sea mi programa, mi espíritu, el de las Hijas de la Milicia de Jesús.
No otro es el espíritu de nuestro S. P. Ignacio.
Es necesario sentirlo, practicarlo, inculcarlo, predicarlo, compenetrar nuestro espíritu de este sentir y querer.

2ª Consecuencia:

Nada es mío. In nullo gloriandum ... Non quod sufficientes sumus cogitare... ex Deo est. Sine me nihil potestis ... Sicut palmes non potest ferre fructum. De nada puedo gloriarme.
El poder pensar... proviene de Dios. Sin mí nada podéis hacer... Al igual que el sarmiento no puede dar fruto...
Si todo de Dios, si nada mío... si nada puedo sin Él... buscaré siempre su gloria... Tendré humildad profunda.
La Milicia de Jesús toda suya. Ellegi te ... Yo te he elegido...
"Di al Padre que no tenga duda en las cosas de la Obra ni en lo que toca a vosotras, pues, cuando tiene que resolver alguna cosa, como la quiero tanto, le inspiro lo que debe hacer o decir. Todo suyo. No le dejaré. Amándome él a mí, y amándolo yo a él, ¿por qué ha de temer?" Nada mío, todo suyo.

Punto 2º

Servir a Dios, etc. es consecuencia necesaria.

Punto 3º

La gloria... Gozar de Dios. Si vis ad vitam ingredi servamandata. Si quieres entrar en la, observa los mandamientos...
La felicidad, la gloria. No son las riquezas... honores... etc.
Mi corazón sólo se gozará en Dios. Mi amor todo y sólo para Dios. No me gozaré en criatura alguna... ni triunfos... ni en progresos de la Obra, ni en éxitos ostensibles, ni en aumento de hermanas, ni en aportación de legados, ni al conseguir grandes limosnas, ni en buen resultado de las tandas, etc. etc.
Me alegraré con movimiento primo primi, sino después de reflexionar, reconocer y decir: ¡Señor, todo esto es tuyo, no mío!

Meditación 2ª

Punto 1º: Origen de las criaturas.

2º Fin de ellas.

3º Uso de las mismas.

Se entiende por criatura todo lo que no es Dios ni yo...

Orden natural... espiritual... Salud, enfermedad... cargo, etc. Las criaturas en sí son nada... no valen nada.. No tienen bondad ni malicia...

Veré siempre tras las criaturas la Providencia, la mano de mi Padre Dios.

Punto 2º

Para que me ayuden a la consecución de mi fin.

Punto 3º

Uso en tanto en cuanto, etc. no abuso.

Fruto:

Ver en todo, adverso o próspero, agradable o desagradable, etc. la Providencia bondadosa de mi buen Padre Dios.

Espiritualizar todo: criaturas, acciones, trato, etc. mediante la actuación continua y suave de la presencia de Dios, amorosa y dulce, comenzando por lo más bajo, según el Apóstol: "Ya comáis... etc."

Siempre, siempre, en el mismo círculo: la gloria de mi Jesús, de su amoroso y divino Corazón.

Plática: Fin de los S. Ejercicios.

Tres puntos:

1º Vencerse a sí mismo.

2º Ordenar la vida.

3º No dejarse llevar por afición que sea desordenada.

Fruto práctico, concreto, para mí:

Vencerme, no desalentarme por dificultades que tenga y trabajar sin descanso, con prudencia, constancia y tenacidad, en la parroquia, en la Obra de los Santos Ejercicios, sin interrumpir la acción ni amilanarme ante dificultades, disgustos y cruces que tenga que tolerar.

Meditación 3ª

Indiferencia.

1º No es un estado de ánimo despectivo de todo acontecimiento o suceso, esto sería soberbia. Es, a mi juicio, la suspensión en amar o determinarse a obrar o rechazar toda aceptación de obra o suceso, cargo, etc., no mandado, ni prohibido, mientras no se conozca la voluntad de Dios, con disposición de ánimo a abrazarme con lo que Él quiera rechazar lo que Él repruebe.

2º San Ignacio pone como objeto de la indiferencia lo que más suele costar y más suele apreciarse: salud o enfermedad, etc. estas criaturas en sí no encierran bondad o malicia moral. Analícese: salud en unos para bien y en otros para mal; et sic de caeteris (y lo mismo sobre las otras cosas).

Fruto práctico:

No pondré mi corazón en nada que Jesús no quiera. Sólo Él es mi amor, mi riqueza y mi todo. Paciencia, sufrimiento, resignación, alegría in adversis, (en lo adverso), indiferencia en las criaturas, que señala San Ignacio, etc.

Meditación 4ª

Punto 1º:

Origen de mi vocación. "Non vos me ellegisti ..." ("No me habéis elegido vosotros a mí...")
La vocación, gracia especial.

2º Fin de la vocación: "Ut estis fructum afferatis et fructus vester maneat", ("para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca...")

3º Medios que he tenido para llenar este fin y santificarme.

4º Cómo los he usado.

Día 2º

Meditación 1ª

Punto 1º: Pecado de los ángeles.

2º De Adán.

3º Un alma condenada por un solo pecado.

Meditación 2ª Proceso de la pecados.

1. Qué es pecar. Desorden: aversio a Deo ,aversión, rechazo de Dios... etc.
2. Número de mis pecados... Pecados veniales... Desórdenes... Desidia... Dejades en ejercicios... encargos... falta de generosidad... de correspondencia... Ingratitud...
3. Quien es el que peca...
 - a. Miseria en el cuerpo... impotencia... pulvis es, eres polvo... qué soy comparado con todos los navarros, etc.
 - b. Miseria en el alma... pecado... ignorancia.
Contra quien se peca: Spiritus omnia scrutatur ... el Espíritu lo escruta todo... Quis respicit terram etc., qui tangit montes... Deus scientiarum Dominus est... Si escalo el cielo, allí estás Tú... Omnipotente...
4. Efectos del pecado... del original... del actual... pérdida de la gracia, de todas las obras buenas y méritos...
5. Qué es pecar en sí ...

Dios es causa primera... Concurso de Dios... Utilizar sus dones para volverse contra Él.

Fruto:

Antes reviente que pecar venialmente. Renovar al comulgar mi voto.

Meditación 3ª

Pecado venial:

1º Qué es en sí

2º en sus efectos

3º en sus castigos.

Renovación del voto.

Meditación 4ª

Del infierno:

1º Pena de sentido..

2º Pena de daño. Pena de la memoria, entendimiento, voluntad.

3º Eternidad... Ut non sim abulsus ab eo. Amor intenso, sentido inseparable al Corazón de Jesús, para no ser rechazado por Él.

Hic hure, hic seca, hic non parcas ut in aeternum parcas.

Día 3º

Meditación 1ª

Juicio universal

Punto

1º: Antecedentes.

2º Proceso del juicio

3º Sentencia...

Fruto:

1º Amor profundo, sentido práctico, inseparable al Corazón de Jesús para oír el "Ven, bendito de mi Padre..."

2º Sencillez. Claridad humilde de niño con mi director y superiores: Sr. Obispo, P. Provincial.

Meditación 2ª

El Rey temporal

Punto

1º: La parábola.

2º Aplicación

Fruto:

1º Conocer al Corazón de Jesús.

2º "Sequar te quocumque iyeris". "Te seguiré adonde quiera que vayas... Constancia, tesón, vencimiento, afrontar las dificultades de la Parroquia y de la Obra. No desmayar, ni aflojar, ni ceder, ni parar; seguir prudentemente.

Meditación 3ª

Encarnación:

Puntos:

1º Ver mundo, personas... Las divinas Personas... Arcángel... María mi Madre querida.

2º Oír...

3º Hacen...

Fruto 1º:

Fiat en el Hijo, y se encarna.

Fiat en María, y es madre

Fiat en la pasión y redime...

Fiat.. Fiat... Fiat... mihi Cor Jesu secundum cor tuum. Hágase, hágase, hágase mi corazón según tu Corazón, sólo tuyo, sólo tuyo, amante.

Fruto 2º:

Exinanivit, factus obediens ... Se anonadó, se hizo obediente... María... la Esclava... ¿Y yo? Criadito, siervo, vuestro, queridos míos, así lo quiero, así lo siento: humildad, humildad. Jesús, Madre mía: es todo tuyo... la parroquia, la Obra, mi sacerdocio, etc. etc. etc. etc. etc.

Día 4º

Meditación 2ª

El Nacimiento:

1º Edicto del César; estado de María; tres horas y media de jornada; deja su casita... ¿Para cuánto tiempo? Caridad de San José... Caridad mutua... Camino ancho, estrecho, etc., privaciones.

Ni una palabra... ni una explicación, menos excusas... obediencia... humildad.

2º Llegada a Belén... No encuentran casa... ¿Quién? No le abren... In propria venit et sin sum non receperunt...

¡En cuántos corazones llama Jesús y no le oyen.. No le abren... "Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron..." Los suyos: los cristianos... Más suyos: los sacerdotes... religiosos... Suyos: yo... Llama en la caridad, en el silencio... No le escucho... no le recibo... ¡Cuánta ingratitud...!

3º Cueva de Belén... descripción.... Contemplación del interior...

Fruto práctico concreto para mí:

Fiat voluntas tua ... En mi Sacerdocio, que lo amo con toda mi alma; en mi parroquia; en la Milicia de Jesús; en mi amada Compañía, soy suyo en espíritu, en mi carta de hermandad; en lo que más amo, que es lo dicho. En todo, tuyo, tuyo, tuyo.

Corazón divino, tu voluntad.

Humildad profunda sentida.

Pobreza, la amo con toda mi alma. Renuevo mi santo voto. Mi única riqueza, mi único tesoro sois Vos, Corazón divino, ni aspiro a otra cosa que a vuestro amor. Dadme vuestro amor y gracia y esto me basta.

Meditación 3ª

Presentación en el templo.

Punto 1º:

Jesús, José y María van al templo: resplandecen las virtudes sólidas, humildad, sin aparato...

Los judíos esperaban al Mesías de otro modo... Por eso ornamentaron tanto el templo...

Ellos, como pobres, ofrecen un par de tórtolas, pero no corderillos...

Aparece María como mujer manchada: purificación...

Jesús como hijo de pecadores... In peccatis concepit me mater mea. ("Pecador me concibió mi madre..."). No es así. Obediencia a la Ley... no estaba obligada. Pobrecitos...

Los mismos afectos y resoluciones que en la meditación anterior, me confirmo y ratifico gustoso.

Punto 2º:

El anciano Simeón conoce a Jesús, lo toma en sus manos... lo adora conmovido. Nunc dimittis servum tuum etc. ("Ahora ya puedes dejar a tu siervo irse en paz"). Anuncia, profetiza... in ruina multorum, para ruina de muchos... Tuam ipsius animam pertransibit gladium a Maria. (Una espada te traspasará tu alma, le dice a María). Compañera de Jesús en la cruz y en la gloria.

Fruto práctico:

Celebrar la santa Misa con todo el amor de mi corazón; así lo hago siempre. Es donde más gozo y donde más sufro la persecución de tentaciones y miedo. Es toda mi dicha. ¡Qué tiene que ver la dicha del anciano Simeón con la mía!

Meditación 4ª

Adoración de los Santos Reyes.

Punto

1º: Circunstancias... y vocación.... incomodidades... etc.

2º Consulta a Herodes... contestación.

3º Aparición de la estrella... se para sobre el portalillo... Fe... adoración y ofrecimiento de dones... Incienso, oro, mirra...

Fruto práctico para mí:

Agradecimiento..., generosidad..., correspondencia... a mi santa vocación, Sacerdocio... Parroquia, Milicia de Jesús... Vocavi te... (Te llamé...) Ellegi te ... (Te escogí...) Puse te ... (te puse...) Ofrecer la Misa con gran devoción, gravedad, respeto, emplear media hora.

Día 5º

Meditación 1ª

Mandato de ir a Egipto:

Punto 1º: Mandato. Media noche... camino desconocido... Ocho o más jornadas... sin medios de vida... en la borriquilla... país idólatra... sin conocimientos...

Ni una réplica... ni una observación... menos excusas o aparentes razones.

¿A quién dejan la casa? ¿Cuánto tiempo estarán? Esto ibi usque dum dicam tibi... (Estate allí hasta que yo te diga...)

Admirable fe en la Providencia.

2º Salida... inmediatamente... a media noche... camino ancho... estrecho... solitario... montes... comidas...

3º Llegada... instalarse... relaciones, trabajo.... medios de vida...

Degollación de los inocentes...

Vuelve a... defuncti enim sunt, qui quaerebant animam pueri... (ya han muerto los que querían matar al Niño...) Prudencia de San José... Vuelve a Galilea porque en Judea reinaba Arquelao, hijo de Herodes.

Fruto práctico:

Ver todo venido de mi Padre Dios, de su Providencia divina; sobre todo en los grandes apuros de la Milicia de Jesús; no olvidaré estas sus palabras dichas a María de la Cruz: “Como la quiero tanto (la Obra), le inspiro lo que debe hacer y decir. Di al Padre que no lo dejaré. Amándome él a mí y amándole yo a él, ¿por qué ha de temer?”.

¡Confianza sin límites en la Providencia del Señor!, sobre todo en la Obra. Para mí nada tengo, nada quiero... Amor sentido a San José y a mi Madre la Inmaculada. En ellos confío. San José, Protector mío y de la Obra. La Santísima Virgen, mi Madre, Inspiratrix S. Exercitiorum, (inspiradora de los Santos Ejercicios). Providencia... Providencia de mi Dios.

Meditación 2ª
Nazaret.

Puntos:

1º Vida de ocultamiento... la Sabiduría... la Ciencia... la Potestad... la Grandeza... el Creador... la Omnipotencia... oculta 30 años...

Mi vanidad... que se sepa todo lo mío... Oficios humildes....

2º Vida de obediencia... sujeción habitual de mi voluntad a otro por Dios. Erat subditus illis... (Les estaba sujeto...) ¿Quién le mandaba? ¿Qué le mandaba? La Santísima Virgen recados, etc. San José en el taller... Ninguna excusa... no aclaración.... lo hacía como le mandaban... ¡Si sabría más y mejor la Sabiduría eterna!. ¡Cuántas excusas pongo yo!

3º Vida de progreso... Crecía en sabiduría y gracia... todo era en él sólido... le salía del interior, de la formación sólida e interna... No crecía en aplausos... riquezas... fama... etc.

Todo eso no está en nuestra mano.... no da crecimiento... ¡Cuántas veces me impulsa a obrar el bien no el impulso de la gloria de Dios, sino el bien parecer.... el agradar... el que me gusta aquel cargo... Esto no es crecimiento espiritual... es aparato externo sin merecimiento alguno...

4º Vida de trabajo. El trabajo es pena del pecado... Jesús no pecó... pero “qui non noverat peccatum pro nobis peccatum fecit...” (el que no había conocido el pecado se hizo por nosotros pecado)... Por esto trabaja... El trabajo es expiación, mortificación, penitencia. Nadie como Él se abrazó con la cruz... El trabajo por Dios es fuente inagotable de merecimientos, de dicha, de cielo... Propter retributionem.... (por recompensa...) ¡Qué trabajos podía haber ejecutado Jesús, la Sabiduría..., la Omnipotencia..., el Creador...! ¡Qué trabajos ejecuta... Él... la Santísima Virgen... San José....

¿Huyo de los trabajos ocultos... penosos... bajos... etc.?

Fruto práctico:

1º No hablar de lo que trabajo.

2º Estar sujeto a mi director, Sr, Obispo, P. Provincial.

3º Intención simple, sencilla. El acto de consagración cada hora.

4º No perder un segundo.

Meditación 3ª
Ida al templo.

Punto 1º: Salen a cumplir la ley... espíritu de esta como peregrinación...

2º Pérdida del Niño... dolor de la Virgen y San José, el mayor de su vida... No lo han perdido queriendo como se pierde por el pecado... Se ha escondido Él...

Paciencia inalterable en la desolación, en la pelea, en la lucha... Acudir a la Virgen...

3º Disputa en el templo... Le encuentra su madre... Dominio del corazón y de la inteligencia, serenidad, prudencia. Filii quid fecisti... etc. (Hijo, que has hecho... etc). In his quae Patris mei sunt oportet me esse. (¿No sabíais que tenía que ocuparme en las cosas de mi Padre?)

Fruto práctico:

In his quae Patris mei sunt. (En las cosas de mi Padre): mi Sacerdocio, mi parroquia, la Milicia de Jesús, el amor a la Compañía -oportet me esse- (es mi misión, la que el Padre me ha encomendado). Fuera de esto ni he querido, ni quiero cosa alguna.

Meditación 4ª

Dos Banderas.

Punto 1º: Satanás, repugnante, soberbio, feo... asentado en la cátedra de la soberbia... rodeado de fuego y humo... confusión... enredos... apariencias de verdad...

Manda a sus satélites ... los hombres mundanos... modas... cine... etc. doctrina... cadenas, redes...

1º Deseo de riquezas.

2º Deseo de honras y aplausos.

3º Soberbia et reliqua ... y todo lo demás...

Punto 2º: Jesús, hermoso, speciosus, (bello), bondadoso...

Quan dulcis, ¡(Qué dulce...) humilde..., mansuetus et humilis, (manso y humilde...)! en Jerusalén, Visio pacis (Visión de paz...) de pie... su ejército... misioneros..., vírgenes..., hombres apostólicos... santos...,etc. Doctrina, pobreza...humillaciones ...humildad ...et reliquae virtutes. etc.

Fruto práctico:

Conocimiento y seguimiento de las máximas y doctrina de Jesús.

Pobreza, renuevo Señor mi voto... Vos sois y habéis sido mi único tesoro. Gloriae absit mihi gloriari nisi in cruce ... (Lejos de mí gloriarme si no es en la cruz...) humildad.

Meditación 1ª

Tres Binarios.

1º Ni el afecto ni el capital...

2º El afecto pero no el capital.

3º Afecto capital y cuanto conozca ser voluntad de Dios.

No encuentro actualmente afición alguna en mí de cosa desordenada, con hábito... Sólo siento repugnancia para hacer frente a las dificultades que encuentro y me sobrevienen en la Obra de Santos Ejercicios, sobre todo en los asuntos económicos, por el dinero que nos falta, pero hago frente aunque con cobardía.

En adelante seré más generoso y sufrido en las dificultades y trabajos de la parroquia y de la Obra, confiando mucho en el Sagrado Corazón, en la inspiradora de los Santos Ejercicios y en nuestro protector San José.

Meditación 2ª

Bautismo de Jesús.

Punto 1º: Salida de la casita de Nazaret... Deja aquel rinconcito de paz, de silencio, etc. Salida a trabajar en el mundo con tanta dificultad. Jesús deja todo... Nada se lleva... Deja a su madre... Despedida... Le acompaña hasta que salen del pueblo... Le mira hasta que le pierde de vista.

2º Jesús entre los pecadores que acudían a oír a Juan... Confundido con ellos... humildad profunda de Jesús... Juan se resiste... Cae su mano... Jesús le ordena... Es bautizado...

Mi soberbia: si no me alaban, si no me estiman... si me humillan. Jesús Vide Jesum inter peccatores... (entre los pecadores)... *Baptizatur ut peccata ...* (Es bautizado como un pecador)... *quis pro nobis peccatum...* (por nosotros se hizo pecado)... *hostia victima factus est,* (se hizo hostia, víctima).

3º *Coeli aperti sunt* (Se abrieron los cielos)... *Spiritus Sanctus descendit super caput ejus ...* (El Espíritu Santo descendió sobre su cabeza)... *Vox Patris audita est...* (Se oyó la voz del Padre)... *Hic est filius meus dilectus ...* Éste es mi Hijo amado... Es *Ipsum audite.* Escuchadle..

La exaltación del humilde, *humilibus dat gratiam ...*, (da su gracia a los humildes de corazón)...

La confirmación de su doctrina divina... de la Obra de la Redención... Escucha *Ipsum audite...*, (Escuchadle)... Si. Oigamos a Jesús... Te enseña humildad... desprecio...te pide, oye a tu corazón... ¿Qué te pide? Silencio... orden... recogimiento, etc.

Christum dilectus... Jesús amado, todo mi amor, mi único tesoro, mi riqueza... le oiré, le imitaré.

Meditación 3ª

Elección de los Apóstoles...

Ellegi vos (Yo os elegí a vosotros). *Ellegi te al Sacerdocio* (Te elegí a ti al Sacerdocio), a la parroquia, a la Obra... Eligió débiles, rudos, cortos, pobres, sin instrucción... Para que resalte más que es suyo todo.

Los aguantó... los toleró...

Ellos lo reconocieron así... *Servi inutiles sumus quod debimus facere facimus ...*, (Siervos inútiles somos, hemos hecho lo que teníamos que hacer)... En los trabajos... persecuciones... cruces... muerte... *Ibant Apostoli gaudenti ...*, (Los Apóstoles estaban contentos)... *quoniam dignibiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati* (porque habían sido hallados dignos de sufrir desprecios por el nombre de Jesús).

Fruto práctico:

Aguante paciente la ignorancia, etc. de mis parroquianos... de las hermanas... Todo es en mi parroquia... en la Obra de Jesús.... Elegit nos... (Nos ha elegido)... Servi inutiles sumus... (Somos siervos inútiles)... Gaudeamus, saltem patienter feramus, contumelias pro nomine Jesu pati... (Alegrémonos, al menos llevemos con paciencia, los desprecios por el nombre de Cristo).

Meditación 4ª

Jesús en la casita de Betania ...

Punto 1º: Betania a 2 Km y medio de Jerusalén... Le arman enredos a Jesús... le calumnian... Le quieren matar...

De día predica el Reino de Dios en Jerusalén... De noche va a Betania en casa de su buen amigo Lázaro, persona principal...

Ver la casa, allí ora Jesús, etc. Caridad de esta familia.

2º Marta y María... Marta turbatur erga plurima. (Marta está preocupada por muchas cosas)... María sentada a los pies de Jesús. Marta trabaja propter Jesum ... por Jesús..., sed turbatur... (pero está nerviosa)... María loquebatur cum Jesu... (María hablaba con Jesús)... Vida activa... Vida contemplativa.

3º Queja de Marta a Jesús... Dic ergo ut me adjuvet... (Dile que me ayude). Respuesta de Jesús: Marta, Marta, sollicita es etc., (estás inquieta)... Maria optimam partem ellegit etc. (María ha escogido la parte mejor), etc.

Marta, Marta.. Reprensión dulce, afable, cariñosa.

Sollicita est... (Es solícita)... El cuidado exquisito de obsequiar a Jesús... está bien, la rectitud, el amor.

Et turbaris (Estás turbada)... Esto ya no es de Dios. .. Turbar, inquietar es del mal espíritu...

Erga plurima ... Por tantas cosas... No hace falta tanto, me basta con poco... preparas demasiado...

Plurima... (Muchas cosas)... (No hay que) ahogar el espíritu con demasiadas cosas exteriores...

Maria optimam parte ellegit... (María ha elegido la parte mejor)... la oración... la contemplación... el hablar con Jesús... con su corazón divino... Esto es lo fundamental... el aceite de la lámpara ...la vida de las obras y trabajos... el alma de todo apostolado...

Fruto práctico:

1º Deseo hacer de mi vida (y a esto aspiro y de igual modo en las Hermanas, aunque aún no lo he conseguido en mí) una oración continua, mediante la suave y amorosa presencia de Dios, y a esto aplico el examen particular, que no lo dejaré hasta morir...

Como medio práctico, sencillo y poco costoso, para conseguir esa vida de fe y de oración continua y para cumplir al propio tiempo mi Santo Voto de consumirme y agotarme por amor del Divino Corazón, cada hora postrado de rodillas (si buenamente puedo), mirando el Sagrario, diré (y también las hermanas) con gran recogimiento y compostura:

Corazón eucarístico de mi amoroso Salvador, os adoro agradecido, desde lo más profundo de mi corazón.

Ayudadme, ¡Jesús mío!, para que en esta hora no pierda la presencia de mi Dios, en vuestro Corazón santo; y dadme vuestra gracia para que me consuma y agote, durante ella, en todo mi ser, físico, intelectual, moral, sacerdotal, parroquial y de la Obra, por

vuestro amor, por vuestra gloria, por vuestro reinado, por la salvación de las almas, por el reclutamiento de ejercitantes. Amén.

Así cumplo también mi oblación y esto no dura más que medio minuto.

Es mi deseo (si me lo aprueban) propagar esta práctica, y que la propaguen las Hijas de la Milicia de Jesús, entre los religiosos, religiosas, sacerdotes y cristianos fervorosos, para lo cual escribiré un pequeño comentario a ese acto de adoración y consagración personal.

El A. M. D. G. de nuestro Santo Padre Ignacio...

El "ya comáis... etc." del Apóstol.

Tercera semana:

Meditación 1ª:

Oración del huerto.

Punto 1º: *Ida... Tristis est anima mea... (Triste está mi alma)... Abulsus est ab eis... (Se apartó de ellos)... Orabat... (Oraba)... Si possibile est... (Vigilate et orate)... Si possibile est ... non mea voluntas sed... (Si es posible... Velad y orad... Si es posible... no se haga mi voluntad sino la tuya). Oratio sine consolatione ... cum desolatione et repugnantia ... (Oración sin consolación... con desolación y repugnancia... Angelus confortat ... El ángel le conforta)... Non dat solatio confortat tantum... (No lo consuela, solamente lo conforta)... Oravit per horam... (Oró durante una hora)... Sudor sanguinis decurrentes ... Visio dolorum... peccata hominum... mea peccata... causa agoniae. (Le corrían goterones de sangre hasta el suelo... Visión de los dolores... pecados de los hombres... mis pecados... son la causa de la angustia)...*

2º *Effectus orationis ... (Efecto de la oración)... Cristum... (Cristo)... oravit... (oró)... Oblatus est quia ipse voluit... semetipsum tradidit ... ad supplicia ad dolores ... ad contumeliam ... ad voluntatem Patris... (Se ofreció voluntariamente... se entregó a sí mismo... al suplicio... al dolor... a la humillación... a la voluntad del Padre)...*

Apostoli dormierunt... Recesserunt... fugerunt... Petrus negavit... (Los apóstoles dormían... lo abandonaron... huyeron... Pedro lo negó...)

Fruto práctico:

Oración continua según lo propuesto en la meditación anterior.

Meditación 2ª:

Dolores del cuerpo.

Apuntes 1936²³²

La situación político social, especialmente desde las elecciones de febrero de 1936, que dieron el triunfo a la izquierda, se volvió cada vez más caótica. Los espíritus estaban contrapuestos, diametralmente opuestos. Se había tocado la fibra más íntima del espíritu nacional. El marco histórico era sumamente complejo, las diferencias ideológicas y políticas se fueron acentuando con fuertes antagonismos frecuentemente violentos.

17 de julio de 1936. *Estalla la guerra civil española. El Hospital Alfonso Carlos de Pamplona, donde se aposentaban heridos de guerra, solicitó de las Casas de Ejercicios de Tudela y Burlada sábanas, mantas y cuarenta colchones. Las religiosas dormían en colchones de paja.*

La Casa de Tudela acogió a aviadores italianos. También se presentaron dos autobuses que traían ancianos de Huesca para alojarse en esta Casa, sin notificar con anterioridad nada a D. Pedro Legaria.

A petición del Cardenal D. Isidro Gomá y Tomás la Casa de Burlada alojó a más de 300 sacerdotes, en su mayoría catalanes, pasados de la zona roja.

Fue providencia de Dios el continuar con la Obra. La Congregación sin tandas, sin recursos económicos, parecía que tenía que disolverse hasta terminar la guerra. La ocupación de las dos casas no daba medios suficientes para sostener las dos comunidades. D. Pedro tenía 58 años.

1936...

1ºMeditación. Día 7

1º-Nuevo beneficio, nuevo favor de la Misericordia de Dios.

Fruto: agradecimiento, entrar con generosidad.

2º- El campo de Dios, su viña, su Iglesia... La Congregación... la vocación... mayor agradecimiento y generosidad...

3º- Higuera infructuosa en ese campo en la Congregación... Historia... ¿Soy infructuoso? ¿Qué frutos? Bondad de Jesús... regar... abonar de nuevo... nuevos ejercicios... nuevas gracias... generosidad, agradecimiento... ¿Le negaré algo?

Día 7.

Meditación 2º

1º- Soy de Dios... orden físico... intelectual... moral... voluntad... todo suyo... dicha... dominio corazón... dominio absoluto... universal... exclusivo... Sacudo su dominio físico, voy a la nada...su dominio intelectual, voy a la confusión, al error... su dominio moral, voy al pecado...¿Qué le negaré?

2º- Le pertenezco por el amor. Creación mía dejando millones de seres... cristianismo... infieles... vocación... sacerdocio... parroquia... Milicia de Jesús... Nacimiento... Eucaristía... Cruz .¿Qué le negaré?

²³² C3L3N18. *Apuntes Espirituales.*

3º- Me ha entregado el alma, el mayor tesoro como diamante en bruto... tengo que pulirlo aunque cueste...disciplinas, cilicios, vencimientos...hacer una imagen de Jesús, yo el artista. Presencia continua del Corazón de Jesús... consumirme por su gloria.

Plática.

Ejercicios Espirituales.

1º- Vencerse a sí mismo.

2º- Ordenar la vida... dominio del corazón... ordenar pasiones... amor.

3º- No dejarse llevar por afición desordenada.

Meditación 3º- El hombre es criado.

1º- Conocer a Dios

2º- Hacerle reverencia

3º- Servirle. Servire Deo regnare est... (Servir a Dios es reinar) qui facit peccatum... (el que hace el pecado)... todo sublime y grande si se hace por El, nada bajo...

Meditación 4º. Fin de las criaturas.

1º- Ponderación de tanta criatura en el orden natural: cielo, sol... en mi ser: inteligencia... potencias... sentidos... mecanismo; en el orden espiritual: bautismo... Efectos de asombro de la generosidad y bondad y querer de Dios... las criaturas de Dios, no del hombre.

2º- Las demás cosas que hay... criaturas, acontecimientos, sucesos... para que ayuden al hombre en el consecución de su fin.

3º- Regla: en tanto el hombre usará de ellas en cuanto...

Fruto práctico: buscar con interés y hacer siempre la voluntad de Dios.

Día 2.

1ª Meditación: indiferencia

1º- Indiferencia qué... indiferencia... insensibilidad...ecuanimidad..

2º- Salud o enfermedad... vida corta o larga... riqueza o pobreza... honor o deshonor... cargos, empleos...casas...

3º- Fruto práctico: frenar el corazón en la prosperidad, éxitos, amor, alegría... ecuanimidad... ver en todo la Providencia amorosa de mi Dios.

2ª Recopilación.

Amor de Dios para conmigo

1º- Elección a la existencia...

2º- al cristianismo

3º- al sacerdocio...

4º- a la Milicia de Jesús...

Fruto: todo suyo por Justicia y por amor, hasta el ultimo aliento de mi vida por el Corazón de Jesús.

Plática.-

Meditación... las 10 adiciones.

3ª Meditación. Pecados.

1º- Excelencia, grandeza, poder de los ángeles... caída... pecado... cual ... circunstancias... castigo... Dios justo... bondadoso

2º- Primeros padres (los tres puntos igual)

3º- Otros condenados por un solo pecado o menos que los míos.

Fruto: sentir odio, aborrecimiento...animadversión... miedo, asco al pecado... antes morir que ofender al Sgdo. Corazón.

4ª Meditación. El pecado ataca a los atributos divinos.

1º- Justicia... no serviam. (no serviré)

2º- Bondad... quid retribuam. (Qué podré pagar)

3º- Omnipotencia...qui respicit terram (que mira a la tierra)... el Dios del Sinaí... tantillus puer (Niño tan pequeño)... yo pobrecito.

4º- Sabiduría... eratis alicuando tenebrae...

Fruto: connaturalizarme con el odio, aborrecimiento, animadversión... miedo al pecado mortal y venial y hacer todos los días el santo voto de no cometer pecado venial.

Día 3º.

1ª Meditación.

1º- Repetición del pecado

2º- Pecados propios.

3º- Pecado del sacerdote... ingratitud que encierra... escándalo...

Fruto: amor a mi vocación.

Meditación 2ª. Muerte.

1º- En si... ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo? Como ladrón, cuando menos se piensa.

2º- Desposee de todo: dignidades, riquezas, pesima mors peccatorum, preciosa mors sanctorum... (Es preciosa la muerte de los santos)

Fruto: el voto de pobreza no dejar pegarse el corazón a nada, a nadie... me parece lo tengo así

Plática.-

Seamos hombres de oración, no de oración de una hora, de oración continua. Presencia amorosa del Sgdo. Corazón, todo por El.

2º- Excelencia, necesidad, ventajas de ser hombre de oración. Ducam vos... accedite ad eum et.

Meditación 3º.- Juicio... judex ergo

1º.- Majestad del Señor. Hable Moisés y no el Señor... Rex tremendae majestatis... Qui respicit terram... Es el ofendido.

2º- Examen, memoria, sentidos, gracias, talentos habilidades, sacramentos, vocación, sacerdocio,, parroquia, Milicia de Jesús, María de la cruz...

3º- Sentencia... cierta, irrevocable, inapelable...

Fruto: al confesarme siempre pensar que lo hago con Jesús. Hacer bien mis exámenes.

Meditación 4º- Infierno.

1º- Existencia.

2º- Pena de sentido, daño

3º- Eternidad.

Fruto: Gran paciencia en la enfermedad, contrariedades, luchas, tentaciones, acontecimientos públicos.

Día 4

1ª Meditación. Misericordia del Señor.

1º- Qué me dice la F. Misericordia Domini quia non sumus consumpti- Misericordias domini in aeternum cantabo... Misericordia Domini plena est terra... Misericors et miserator est Dominum... Nolite mortem peccatoris... Redite praecaricadores ad Cor... Convertimini ad me... Quoties volui congregare filios... (La misericordia del Señor porque no hemos acabado consumidos. Cantaré eternamente al Señor. La tierra está llena de misericordia del Señor... El Señor es Misericordioso y compasivo... No quiere la muerte del pecador... Volver prevaricadores al corazón... Convertíos a mí... ¡Cuántas veces quise congregar los hijos!)

2º- Parábolas: oveja perdida, dracma, Hijo pródigo, S. Pedro, buen ladrón, Magdalena, S. Agustín, S. Ignacio, yo mismo...

3º- La razón, la misericordia es su amor... manifestaciones de amor: encarnación, etc.

Fruto: Ser fiel en las cosas pequeñísimas. Acudir al S. Corazón en todo.

Meditación 2º- Reino de Cristo

1º- Rey temporal.

2º- Jesús quiere conquistar el mundo. Maldad y perdición de los hombres, persecución de la Iglesia...

Fruto: Secuar te quocumque jueris (Te seguiré a donde quiera que vayas)... seguir a Jesús. Non a longe (No de lejos). Qui vult venire post me abneget, tollat crucem (El que quiera venir en pos de mí, niegue... lleve la cruz). No perder ni un segundo de mi vida, consumirla toda en seguirle, en conquistar en mi parroquia, en la Milicia de Jesús. Oblación de mayor estima y momento.

Plática. Sobre la mortificación.

Meditación 3º.- La Encarnación.

1º- Cómo está el mundo. Unos ríen, otros lloran, blancos estos, negros los otros, lleno de pecados, condenándose...

2º- En el cielo la Trinidad divina ve aquel desastre del mundo, decretan la Encarnación.

3º- Misterio fundamental de la Redención, fundada en el amor y en la humildad. Amor propio filio suo non pepercit... Sic Deus dilexit mundum, ut ..
Humildad. In principio erat Verbum... Omnia per ipsum facta sunt... Sine ipso factum est nihil ... Erat lux vera etc ... Caro factum est ... in similitudinem carnis peccati... exinanivit... amor y dulzura con todos, oficios bajos, humildad (Al principio existía el Verbo etc. Todas las cosas fueron hechas por él, sin Él no se hizo nada, era la luz verdadera, etc. Se hizo carne... a semejanza de la carne pecadora, se anonadó).

Meditación 4º- Nacimiento.

1º- Exit decretum (salió un decreto)... la historia, obediencia sin reparos, circunstancias de la Stma. Virgen – pregnant (en cinta)... más de 100 km. Ver salida, ver, oír, observar...
2º- No les reciben los parientes, ni en el mesón... pobrecitos... In propria venit (vino a los suyos)... privados de gracias por no recibirles.
3º- nacimiento, pobreza, humildad, mortificación, desamparo, baja el cielo, ángeles, cantos, pastores festinantes, cooperación a las gracias; amor a la pobreza, no pegar mi corazón a la más mínima cosa, no sentir el desamparo de los hombres. Mortificación.

Día 5

1ª Meditación. Los Santos Reyes.

1º- Privilegio de Dios. Correspondencia a la vocación: pronta, eficaz, constante, dificultades, siguen estrella, ven a Herodes, perfidia de este, atrocidades que comete por la ambición y orgullo.
2º- Los Reyes en Belén postrados ante el Señor, reconociendo su realeza.
3º- Ofrecen sus dones: incienso, oro, mirra.
Fruto: Renovación todos los días al comulgar de mis dones, mis votos, pobreza, castidad y obediencia. No cometer pecado venial deliberado. Consumirme en todo mi ser por la gloria del S. Corazón.

2ª Meditación. Presentación en el templo.

1º- Historia. Anciano Simeón, Ana. Oblación, obediencia. Jesús y María se confunden con los pecadores.
2º- Oblación a Dios que hace Jesús. Consciente, sabe todo lo que le espera. Total en el alma tristis es... usque ad mortem (Está triste hasta la muerte). En el cuerpo... a planta pedis usque ad cervicem (Desde la planta del pie hasta el cuello). Oblación generosa hasta la última gota de sangre. Oblación que hace la Stma. Virgen, corredentora. San José, Simeón. Nun dimitis (Ahora dejás... himno de Simeón).
Fruto: Oblación al S. Corazón de Jesús, total y generosa, por justicia y amor en el ofrecimiento, en las visitas, al acostar.

Plática.

Sobre la mortificación.

Meditación 3ª. Huida a Egipto.

1º- Causa: persecución de Herodes, ceguera de Herodes, historia.

2º- Aviso del ángel. Providencia del Señor con los suyos. Obediencia de S. José y la Stma. Virgen pronta, media noche; de entendimiento, no piden razones, de voluntad, eficaz. Dificultades: el niño, recursos, medios para ir las 40 horas, Egipto idólatra, cuánto tiempo, etc.

3º- Partida, camino, en Egipto vida de trabajo y pobreza, de reparación... Tolle puerum (Toma el niño etc)...

Fruto: confianza ciega en la Obra, en la Providencia de Dios. "No tenga duda en las cosas de la obra. Cuando tiene que resolver algo, como la quiero tanto, le inspiro lo que ha de hacer. Yo estaré con él. Amándome El a mí y yo a él. ¿por qué ha de temer?"

Meditación 4ª. Pérdida del Niño.

1º- A los 12 años obligaba la ley, obediencia a la ley.

2º- Jesús se queda en Jerusalén: en el templo, entre los doctores. Qui stupebant (Que estaban admirados). Sin decir nada a sus padres. Fili quid dolentes quaerebamus te... Jesus. Et quid est in hiis que Patris mei sunt oportet me esse (Hijo... ¿Por qué? Llenos de dolor te buscábamos... Jesús y ¿Por qué...? En las cosas que son de mi Padre tengo que estar. Vocación, seguimiento de Jesús.

Fruto: Mi vida toda in his quae Cordis Jesu aunt (en las cosas que son del Corazón de Jesús), hasta morir sin perder un segundo.

Día 6

1ª Meditación. Vocación de los Apóstoles

1º- Llamamiento divino, predilección, grande amor, Non vos me elegisti (No me elegisteis vosotros)...

2º- Cooperación pronta, astatim relictis omnibus, sin condiciones... Potestis vivere calicem? (Podéis beber el cáliz) Entregamiento a todo apostolado, sin tregua, sin descanso.

3º- Estudiar a Jesús, imitarlo, seguirlo. Después de todo Calicem, martirium accipiam. Invocabo nomen Domini; Servi inutiles sumus (Tomaré el cáliz, el martirio... invocaré el nombre del Señor, somos siervos inútiles).

Fruto: Estudiar a Jesús, imitarlo, seguirlo, conocer mi dignidad.

Meditación 2ª. Dos banderas.

1º- Jesús, capitán, de pie en Jerusalén: paz, luz, sosiego, tranquilidad.

2º- Armas de conquista: pobreza, aunque sea actual, sufrir injurias y deshonor, humildad.

3º- Lucifer, caudillo del mal, como asentado en cátedra de humo en Babilonia: intranquilidad, desasosiego, inquietud, oscuridad.

4º- Armas y redes. Deseo de riquezas, deseo de amores y dignidades, soberbia. Ver si me tiene tendida alguna de estas redes.

Fruto: mi corazón es solo de Jesús.

Meditación 4ª. Pesca milagrosa.

1º- Confianza en Jesús. Pasaje evangélico. En las luchas, desalientos de mi parroquia, de la obra- Per totam noctem laborantes nihil cepimus- In nomine tuo laxabo rete (después de trabajar toda la noche no hemos pescado nada. En tu nombre echaré las redes- Esto lo diré siempre al comenzar trabajos y ministerios.

2º- Segundo milagro. Domine salvanos perimus- Facta est tranquilitas magna. Condiciones del apostolado: Ir junto a Jesús, yo quiero ir en su Corazón; 2º Trabajar sin descanso, in remigando; 3º Acudir a El; 4º Trabajar en su nombre.

Plática.

Fue de negarse a sí mismo.

Apuntes 1947²³³

2 y 3 de mayo de 1941. Imposición de Hábitos a las religiosas. El Sr. Obispo recibió los Votos Perpetuos de las primeras Esclavas de Cristo Rey. Lectura del Rescripto. Elección de Madre General, cargo que recayó en la Madre Aurea Martínez Pardo, se eligió también el Consejo General, que le ayudaría en tu tarea de guiar y gobernar la Congregación.

Año 1942. D. Pedro Legaria deja la parroquia de Murchante y fija su residencia en la Casa Madre de Ejercicios de Cristo Rey de Tudela hasta 1956, cuando muere.

27 de marzo 1945. El Padre Severiano Azcona s.j. en carta con esta fecha le comunica a D. Pedro Legaria la concesión de los Votos "in artículo mortis" en la Compañía de Jesús.

14 de abril de 1945. Aprobación de las Constituciones de las Esclavas de Cristo Rey.

2 de mayo de de 1947. En el segundo Capítulo General la Madre Hilaria de Solozabal Elorriaga es elegida Superiora General.

30 de mayo de 1947. Las Esclavas de Cristo Rey se hacen cargo de la Casa de Ejercicios de Valladolid.

D. Pedro tenía 69 años.

CASA DE SANTOS EJERCICIOS
TUDELA (NAVARRA), teléfono 132
P. Ch.
1947.

1. Convencimiento y persuasión íntima de que cuanto hay en mí es de Dios. Continuo reconocimiento de esta idea y continua y amorosa presencia de Dios (Tota die meditatio mea est).
2. Uso de todo mi ser, potencias y sentidos, criaturas todas para servicio de Dios. No perder un minuto de tiempo y no dejar entrar en mi corazón afecto a ninguna criatura.
3. Ver en todo la mano de Dios, con resignación y paciencia.
4. Hacer todos mis ejercicios lo mejor posible.
5. Renovar todos los días, al comulgar, mis Votos de pobreza, (no afecto a las cosas) castidad, obediencia al Prelado, Superiores de la Compañía y Director P. Ubillos.
6. Aunque me sienta frío, desolado, desanimado, arrastras, tentado, etc. y vea que hago

²³³ C2L3N20. Apuntes Espirituales de D. Pedro.

todo a la fuerza en el asunto de la Congregación, imponerme y vencerme aunque mis palabras parezcan saetas fingidas y sin vida.

7. En mis tentaciones, dudas, temores, luchas, consultar al P. Ubillos y hacer lo que él diga.
8. No consultar ni confesar las dudas y temores, si así le parece al P. Ubillos.
9. Con relación a la responsabilidad de las cosas, de las casas, dejarla en todo a las Superiores.
10. No apresurarse a consultar y menos escribir las cosas que me parezcan o me ocurran aunque se trate de temores si deben o tendrían que pagar, etc.
11. Rezar el Oficio divino y decir la santa Misa con el mayor recogimiento posible.
12. Trabajar con gran interés por la propagación y defensa de la Congregación y por el aumento de la casas de Ejercicios.

Tudela, la Inmaculada 1947

Pedro Legaria

El gozar de Dios no puede ser el fin del hombre, porque entonces sería fin del hombre el bien propio y no amaría a su fin por ser su fin, sino por ser su bien, buscando en Dios su bien, no su fin. Es el fin del hombre el servicio de Dios y como Dios es suma bondad, ha querido poner en este servicio el gozo del hombre.

Las criaturas no pueden dar gloria a Dios porque la gloria de Dios consiste en su conocimiento y amor y ellas, ni conocen, ni aman a Dios. Luego han sido hechas para que mediante el conocimiento que de ellas tenga, el hombre ame a Dios.

¡Pobre niño! Era dulce como la miel, sonriente como la aurora, rubio como el sol, sus labios sonrosados como un capullo, sus ojos de mirada plácida y dulce, eran el retrato de su alma. ¡Su alma...! Un encanto de Dios, un himno, una poesía del mundo suprasensible, era su alma, una rosa sonriente, un pulido clavel, una blanca azucena, una humilde violeta, un atrevido girasol, y de repente, en una noche cayó sobre ese corazón el hielo y... aquella rosa perdió su sonrisa, aquel clavel sus matices, su blancura aquella azucena, aquella violeta su humildad, su aspiración el girasol, su vida sobrenatural aquel corazón, su cielo aquella alma. Se condenó, por un solo pecado. ¡Dios eterno! ¿Y yo?

¿Qué soy yo entre los ejercitantes? ¿Qué, con relación a los que viven en esta casa? ¿Qué con relación a los habitantes de Tudela, de Zaragoza, de Barcelona, de España, de Europa, del mundo todo? ¿Qué con relación a los ángeles? ¿Y qué, con relación a Dios? Menos que un átomo invisible de los que se agitan en el espacio. Pues yo, ese átomo, esa nada, he escupido a Dios cuando pequé...

¿Dónde estaba yo cuando pequé? ¿Paseando? ¿En el tren? ¿Embarcado? ¿En casa? ¿En el monte? ¿Junto al fuego? Y... ¿cómo la tierra no me tragó, o el tren no se desmoronó para hacerme añicos, o el agua no abrió sus fauces para ahogarme, o la casa me sepultó, o el monte me aplastó, o el fuego me quemó, o un rayo me calcinó?

¿Qué me dijo Jesús desde la cruz cuando medité de los pecados? De rodillas sobre el reclinatorio, inclinada la cabeza, miré con ojos tristes, pero llenos de esperanza a la imagen de Cristo crucificado, e impulsado por el dolor, a la par que por el amor, descolgué la cruz, la eché sobre el reclinatorio y dejé caer mi cabeza sobre su pecho diciendo: "Señor, no soy tu discípulo Juan, pero... déjame descansar sobre tu corazón" Y en esta postura, continué diciendo: "Habladme, amante mío, que te oiré gustoso". Después me abracé a la cruz y estrechando fuertemente su corazón con el mío continué diciendo: "Enciende mi pecho, comunícame tu amor, haz que sea hombre".

Un infiel, el más selvático, que más solo se encuentra en las más remotas regiones, sobre los más altos picos de las montañas, donde solo posa su planta la atrevida águila, tiene gracia suficiente para salvarse, de lo contrario no podría Dios decirle "te condenaste por tu culpa" ¿Qué me dirá pues, a mí, de estos ejercicios, de sus inspiraciones, etc.? Hay un afecto en los propósitos.

¡Qué dicha Señor, morir en tu seno! ¡Qué muerte tan dulce! Tendido sobre el suelo, con la señal de la victoria en una mano, enclavados en ello los ojos como otro Javier, sin cosa alguna de la tierra, con todas las del Cielo, sin ojos que por mí lloren, acrecentando el dolor, pero con muchos corazones que por mí oren, aumentando la alegría de mi espíritu, sin padres ni hermanos con quienes me une la carne, pero con PP. Y Hnos. unidos a mí por el amor y la caridad. ¡Qué muerte tan dulce! ¡Qué tránsito tan dichoso! El Corazón de Jesús me arrastrará, María mi madre, me dará su mano ¡Oh feliz muerte! Esta es la que elijo. Dádmela, Jesús mío, dádmela.

“Padre, pequé delante del cielo contra ti, no soy digno de llamarme hijo tuyo, admítame como esclavo de tu casa”. Calla hijo mío, y le mira de pies a cabeza, lo ve harapiento, lleno de miseria, y la misma miseria le excita a misericordia, deja caer las manos sobre sus hombros, junta su rostro con el de su hijo, aprieta con el suyo su corazón, llora de alegría, y con sollozos entrecortados le da la bienvenida y dice: “no me atormentes hijo mío, no renueves mi dolor, calla, calla...”

¿Puede darse mayor amor que el del Verbo? No, ni lo ha habido, ni lo hay, ni es posible que lo haya. Oye sus palabras: “Déjame Padre salvar el mundo, como hijo tuyo vistiéndome de carne, haciéndome hombre, ¿no ves cómo se pierden?” Y decretan la Encarnación. Baja del cielo el mensajero de tan feliz nueva. ¿A dónde? A Nazaret. Ve a María que está en oración, la luz no penetra su habitación, porque ve mejor a Dios en la oscuridad, postrada está en tierra porque habla con su Dios, su rostro hecho un ascua de amor divino, despide rayos de luz, fíjate bien alma mía en su postura y enamórate de ella, y cuando el ángel le habla, María se transporta en dulce éxtasis, cae al suelo para oír la voz de Dios con reverencia, sus dorados cabellos cubren el rostro, etc.

¿Qué corazón que no tenga un grado de amor no os ama amantes míos? Solo vuestra modestia, cuando os veo caminar al templo me saca de juicio, lento es vuestro paso, sencillo vuestro vestir, dulce vuestra sonrisa, vuestra mirada cariñosa y afable, vuestra cabeza erguida lleva los ojos en la tierra fijos, saludáis a quien os encontráis porque tenéis educación esmeradísima. Haced que os imite y que enamorado de vuestra modestia, ande despacio e imitando vuestro recogimiento, pero sobre todo dadme vuestra dulzura y afable trato, condescendencia y deseo de servir a todos, y en el templo dadme mayor recogimiento y modestia.

1º- Las criaturas estuvieron como el hombre en la mente de Dios, pero porque el hombre las necesitaba, si no, no hubieran estado.

2º- Porque Dios se fijó en mí para crearme, porque soy nada y como la creación es obra de la misericordia de Dios y la misericordia es tanto mayor cuanto mayor es la miseria, no habiendo cosa más miserable que la nada, en ella se fijó.

3º- Asombro. Como Dios previendo mi ingratitud me sacó de la nada entra tanta infinidad de seres posibles, que hubiera creado a S. Luís, etc., que no pecaron, pero a mí...

4º- Las criaturas son huellas de Dios, rasguños de Dios. Están diciendo que por aquí ha pasado Dios, yo soy imagen, retrato eterno a parte post (para el futuro) como el infinito en el pensamiento, cruzo los mares, me traslado, etc.

5º- El hombre debe poseer las criaturas con espíritu de dependencia.

6º- Con espíritu de agradecimiento

7º- Que es vida de fe, espíritu de fe, como debe informar nuestras obras como el alma informa al cuerpo y se manifiesta en sus actos.

Pecados.

El que peca desprecia a Dios Padre aborreciendo su paternidad, a Dios Hijo su redención, su sangre, a Dios Espíritu Santo su gracia, su amor... desprecia la unidad de Dios creando otro ídolo, a quien adora su pasión a quien le rinde el sacrificio de su inteligencia y corazón y más que Dios nos pide pues lo que más nos puede pedir es la vida y el pecador sacrifica a su pasión su dicha, su salvación. Desprecia su inmensidad, riéndose de su presencia. Desprecia su sabiduría trastornando el plan de Dios, siguiendo su juicio y parecer. Desprecia su omnipotencia que lo puede matar, etc. Desprecia su misericordia de

la que abusa para pecar, y todo esto porque por una pasión, a veces tan repugnante, que no me atrevería a hacerlo en presencia de personas decentes.

Causas de los pecados.

1º- La presunción por falta de conocimiento de mi mismo.

2º- El abandono de los ejercicios espirituales, sobre todo la meditación.

3º- El ponerse en las ocasiones. Todo esto se demuestra magníficamente con la historia de S. Pedro en la pasión:

A/ Presunción. Quo ego vado tu non potest sequi modo sequeris autem postea.(Adonde yo voy tú no puedes seguirme ahora, pero me seguirás después) S. Pedro Quare ego non posum sequi modo?(¿por qué no puedo seguirte ahora?) Para demostrar que entendió esto S. Pedro, hay un texto que S. Pedro dijo que pondría su alma, su vida, pero luego entendió que se trataba de la pasión, sigue la presunción de S. Pedro. Jesús: Omnes vos scandalizabimini in me in nocte ista.(Todos vosotros os escandalizareis de mi esta noche) S. Pedro: Etsi omnes acandalizati fuerint in te ego nunquam scandalizabo. (Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré)Escandalizar, según el texto hebreo significa admirarse y huir al ver a Jesús preso, sigue la presunción. Dice Jesús: Amen dico tibi, odi tu, in nocte ista priusquam calus vis cantet, ter me negabis.(En verdad te digo que tú esta noche, antes de que cante el gallo dos veces, me negarás tres) S. Pedro: Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo.(Anque sea preciso que yo muera contigo, no te negaré) Abandono de la oración. Se retiró Jesús a orar y les dice a los tres: Vigilate et orate...(Velad y orad, etc..) vuelve y los encuentra durmiendo. Echa Jesús en cara a S. Pedro sus fanfarronadas anteriores ¿Simon non potuisti una ora vigilare mecum? (Simón, ¿no pudiste velar conmigo una hora?) Vuelve otra vez e igual, a la tercera: dormite jam et requiescite... (Dormid ya y descansad). Salen a los enemigos. S. Pedro con su espada. Jesús: ¿Quem quaeristis? Ego sum... caen.(¿A quien buskais?, yo soy) S. Pedro fuerte, da con la espada, pero cuando se deja atar, huye. ¿Dónde están sus fanfarronadas? Sequebatur su a longe (lo seguía desde lejos) con el fin de ver lo que pasa... ocasiones... entra en casa del pontífice, se sienta, lo niega, vuelve a entrar lo niega con juramento, canta el gallo, lo niega maldiciendo. Aplicación práctica.

El mayor de todos los pecados es el celebrar en pecado mortal Sciens et volens. (A ciencia y conciencia) Indigne conficit, indigne ministrat, indigne sumit ministrat indigno. (Realiza (el sacramento) indignamente, hace su ministerio indignamente, recibe (el sacramento) indignamente, hace su ministerio para él indigno (para el demonio)). Junta en el corporal al demonio y a Cristo, peor que echarlo a un escusado, cuánta es la distancia que hay entre la inmundicia material y espiritual. Ejemplo de Monge ángel que le acompañaba, animal muerto se tapó narices el hombre, se encontraron joven en pecado mortal, se tapó narices ángel, hace violencia a Dios para que entre. Ejemplo de la B. M^a Margarita en la visión que tuvo comulgando la Comunidad, como Jesús no quería entrar en aquellas tres monjas que le hacían guerra impugnando el culto del Sagrado Corazón como novedad se encuentra en este relato en la bula de su Beatificación. Echa a Jesús en su corazón juntamente con el diablo y mi querido Jesús está allí a los pies del diablo ¿por qué? Porque como a quien tiene el pecador consagrada su inteligencia y su corazón es a Satanás y lo recibe con gusto, lo coloca en su trono, y Jesús queda a los pies.

Meditación de la excelencia del oficio divino, como el sacrificio Sacrificium laudis,(Sacrificio de alabanza) los mismos frutos que el sacrificio.

Meditación de cómo el sacerdote es, alter Christus homo Dei Patris, Filio Spiritus Sancti, bonus odor Christi, (otro Cristo, hombre del Dios Padre, Hijo (y) Espíritu Santo, buen olor de Cristo) el sacerdote debe alimentar al pueblo Ore opere et oratione.(con la boca, las obras y la oración)

Juicio particular.

La vida es el tiempo de la misericordia, la eternidad es el tiempo de la justicia. Juxte judex ultionis donum foac remisionis ante dien rationis. ¿Quién estará en el juicio? El alma y Dios. Intercesores, ninguno, a lo sumo el ángel y el demonio como testigos. En el juicio hay que considerar:

1º La sabiduría de Dios, no se oculta nada. La justicia de Dios no puede ser sobornada. La omnipotencia de Dios, no puede el alma volverse contra El. La inmensidad de Dios, no puede huir de Él. Cuando yo veo políticos altaneros, cuando se presenten... impuros....

Pecado venial.

Plura peccata mortalis (Venialia) occidunt animan si negligantur, qui spernit modica paulatim decidet. Qui amat periculum in eo peribit, ve qui spernis quia sperneris S. Ag. Ad quid alae si pedes teneantur. (Muchos pecados veniales matan el alma si se desprecian. El que desprecia las cosas pequeñas poco a poco caerá. El que ama el peligro perecerá en él. ¡Ay de ti que desprecias, porque serás despreciado (S.Ag.) ¿Para qué sirven las alas si se conservan los pies?). Ejemplo Dª Sancha Carrillo la visión que tuvo de aquella niña llena de postemas. Consultó al B. Ávila, eran los pecados veniales, cada uno es una nube que se interpone entre el sol que es Dios y el hombre. Además que en el hombre hay muchas luces, la razón, las máximas del mundo, la lucha de dos amores, si se aumenta el del hombre animal, se debilita el espiritual.

Meditación del infierno.

Composición de lugar, un horno ardiendo, en él hay un hombre por haber cometido un gran delito, se ve por una reja, se pinta las extorsiones que hará, se habla de los altos hornos donde en un minuto se liquidan los minerales que se convierten en un río de fuego, se habla del hombre que cayó allí, el que está en el horno pide agua, tiene dos deseos, el salir de allí para cambiar aquel tormento por cualquiera. Señor, quieres que pida limosna... quieres que ande sobre carbones encendidos... quieres que me escupan... que me olviden... Segundo, si no puedo salir de aquí, que me muera, que me aniquile... hic hure hic seca hic non parcas ut in aeternum parcas. Ignis non extinguitur. Ignem aeternum. (Quema aquí, corta aquí, no perdonas aquí, para que perdones para siempre. El fuego no se apaga. Al fuego eterno). Este fuego del horno, el fuego de altos hornos, el fuego de una vela, es pintura, un cuadro de ánimas, y sin embargo por ninguno de estos fuegos cometería el hombre un pecado mortal (se hace la aplicación de cada uno de estos fuegos).

Esta consideración es grandísima para hacer penitencias y llevar con resignación los trabajos de este mundo. Porque, qué es esta enfermedad para lo que yo merecí, qué este disgusto... esta pérdida... esta deshonra... esta persecución... Que es este ayuno, esta disciplina, este cilicio, el estar de rodillas un cuarto de hora. Se cuenta lo que le pasó a S. Francisco de Borja cuando estuvo hora y media lloviendo sobre él, como tranquilizó al hermano portero. S. Francisco de Asís mi hermano el sol, la nieve, el viento, el frío, me acarician. S. Pedro de Alcántara salía desnudo a recibir la nieve.

Meditación de la Encarnación.

Semetipsum exinanivit formam servi accipiens in similitudinem hominum factus et habitu inventus ut homo. (Se anonadó a si mismo tomando forma de siervo, hecho a semejanza de los hombres y presentándose en lo exterior como hombre) Qui non noverat peccatum pro nobis peccatum fecit. Factus pro nobis maledictum, (Al que no conoció el pecado (Dios) lo hizo pecado, hecho un maldito por nosotros) hizo un privilegio al hombre y lo prefirió al ángel tomando la naturaleza humana. Los que dicen que aunque el hombre no hubiera pecado el hijo de Dios se hubiera encarnado se apoyan en que toda la creación no podía dar a Dios un culto y agradecimiento digno de su grandeza y para dárselo, en nombre de la naturaleza, se hubiera encarnado. Se sigue de esta confesión la humildad del pobre hombre, resplandece en la encarnación el amor, la bondad, la sabiduría escogiendo este medio, el poder... la justicia. En todas las meditaciones de Jesús se le mirará siempre como víctima y como modelo.

Meditación de la Oración en el Huerto.

Se pinta el lugar, ocho apóstoles más lejos y tres más cerca se halla en el alma de Jesús suspendida el influjo de la divinidad como quiera que sea. Medita el número y gravedad de todos, comienza la lucha interior, *Tristis est anima mea usque ad mortem...* (triste está mi alma hasta la muerte) se pinta su estado... *sicut guttae sanguinis decurrentis in terram propter scelus populi mei percusi eum... Torrentes iniquitatum... Posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrum ... posuerunt me con turvaverunt me abominacionem sibi.* (Como gotas de sangre que cae a tierra, por el crimen de mi pueblo lo herí... torrentes de pecados me turbaron... En Él puso el Señor los pecados de todos nosotros... me convirtieron en objeto abominable para él) Todos los pecados amontonados, Jesús debajo. Como Adán representó a toda la humanidad pecadora, Jesús representa a la humanidad penitente con el dolor de atrición y contrición.